

INTRODUCCION

Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos son elementos indispensables para asegurar la vigencia del sistema democrático, toda vez que dependiendo de su estructura interna, de la clase de militantes o de integrantes y de la calidad de sus dirigentes, organizan la acción política del país representando a toda la sociedad.

La “Simplificación de los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”, es un tema que busca reducir, eliminar y agrupar a Partidos y Movimientos Políticos conforme a las disposiciones que se plantean en el “Proyecto de Ley”; y, por ningún motivo es prohibir la constitución de nuevos Partidos ni Movimientos Políticos, ya que sería ir en contra del régimen democrático existente en nuestro país, pues como dijo Hans Kelsen: “Solo por ofuscación o dolo puede sostenerse la posibilidad de democracia sin Partidos Políticos. La democracia, necesaria e inevitablemente, requiere un Estado de Partidos”.

El presente trabajo doctoral, concebido en siete capítulos, da perfecta claridad a lo que quiero obtener, partiendo desde el concepto de Partido y Movimiento Político, su formación, sus funciones, su estructura; las diferentes ideologías que a lo largo del mundo se han presentado; los procesos de los Partidos Políticos en las sociedades modernas; el origen de los Partidos Políticos en el Ecuador y los aspectos esenciales de los Partidos y Movimientos Políticos actuales. Posteriormente aludiré el régimen democrático en nuestro país; el perfil que debería tener el político ecuatoriano y su participación en la política; las generalidades del sufragio y las diferentes etapas del proceso electoral; a continuación analizaré brevemente las atribuciones, funciones y estructura del Tribunal Supremo Electoral y lo que origina el gasto electoral; para luego realizar un análisis de cada uno de los artículos de la actual Ley Orgánica de Partidos Políticos; y concluir este estudio, exponiendo la forma en que podría llegarse a la “simplificación” de los Partidos y de los Movimientos Políticos en nuestro país, incluyendo el “Proyecto de Ley” que planteo al final de esta tesis,

proyecto que responde a una realidad social, a una circunstancia histórica y a un querer colectivo de la ciudadanía ecuatoriana.

Debo mencionar que el Proyecto de Ley que formulo, es un estudio de comparación entre el articulado vigente y el que, a criterio personal, debería enunciarse, exponiendo el por qué de los cambios que propongo, el motivo que me exige a conservar determinadas disposiciones o desechar algunas y la debida fundamentación para incluir varios artículos y capítulos.

Para mejor comprensión de este estudio, creo oportuno indicar que el tema siendo jurídico, es político, por lo que a lo largo de la tesis no podré prescindir del análisis de muchas situaciones de la política ecuatoriana, pretendiendo ser objetivo en la observación y juicio de los hechos. No soy un político, ni tampoco mi intención es, en ninguna circunstancia, hacer política, simplemente me valdré de la política para analizar un fenómeno jurídico político estudiado por un abogado en libre ejercicio de su profesión.

Finalmente me es necesario señalar, que el propósito de esta tesis no es analizar a los Partidos ni Movimientos Políticos actuales, sino estudiar de manera general sus categorías políticas, sus principios fundamentales, sus planes y objetivos, sus propuestas de cambio, su organización estructural y sobre todo su labor en la vida del País, para poder aplicar correctamente determinados procesos establecidos en el “Proyecto de Ley”, es decir, para plasmar objetivamente los requisitos necesarios para constituir nuevos grupos políticos o para poner en práctica algunas de las causales señaladas para extinguir a las agrupaciones políticas existentes, y conseguir así: “Simplificar los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”.

Todo lo que estudie y analice, en el desarrollo de esta tesis, espero alcance un carácter positivo y que el Proyecto de Ley que presento, se lo adopte como norma para un mejor futuro político de nuestro País.

CAPITULO I

1.1 Concepto de Partido Político.-

El vocablo “partido”, proviene del verbo latino *partire*, que significa “dividir”; palabra que dentro del léxico político no se incorporó sino hasta el siglo XVII en donde llega a significar, en los textos latinos, como grupo político con inclinaciones desestabilizadoras y nocivas, lo que llevó a las sociedades a fortalecer la asociación del término partido con la idea de ruptura y de partición.¹

Durante el siglo XVIII los grandes pensadores políticos como Bolingbroke y Hume equipararon el término “partido” con el término “facción”, que proviene del verbo latino *facere*, que significa “hacer, actuar”, terminología que utilizaban los grupos políticos al manifestar que ellos actuaban para una sociedad.²

Edmund Burke fue el primero en hacer la diferenciación entre partido y facción a finales del siglo XIX, estableciendo que “partido” tiende a buscar el bien nacional, y la “facción” tiende a buscar visiblemente intereses individuales.³

Una vez explicado someramente el origen etimológico y la evolución lingüística de la palabra partido, es necesario mencionar que es a comienzos del siglo XIX cuando surgen los partidos políticos, tema que lo trataré en este mismo capítulo más adelante; dicha mención la hago porque es desde ésta época que se exponen los primeros conceptos de partidos políticos.

Los partidos políticos han tenido, tienen y tendrán varios conceptos de acuerdo al amplio número de autores, al tiempo en que se dicten, al lugar en donde se formen, y a la ideología que se pretenda encaminar.

¹ Cfr. SARTORI, Giovanni: *Sistemas de los Partidos Políticos*, Universidad de Cambridge, Londres, 1977, pag. 4.

² Idem.

³ Idem.

A pesar de la multiplicidad de enfoques y perspectivas que se les da a los partidos políticos, los más sobresalientes son los siguientes tres conceptos:⁴

Para Friedrich, “un partido político es un grupo de seres humanos que tiene una organización estable con el objetivo de conseguir o mantener para sus líderes al control de un gobierno y con el objeto ulterior de dar a los miembros del partido, por medio de tal control, beneficios y ventajas ideales y materiales”.

Para Max Weber un partido político es “la forma de socialización que, descansando en un reclutamiento libre, tiene como fin, proporcionar poder a su dirigente dentro de una asociación y otorgar por ese medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales”.

Hans Kelsen considera que los partidos políticos son “formaciones que agrupan a los hombres de la misma opinión para asegurarles una influencia verdadera en la gestión de los asuntos públicos”.

Dentro de una perspectiva más moderna, el concepto de partido político se ha vuelto más escueto, directo y figurativo, así para el tratadista Epstein es “cualquier grupo que busca obtener votos bajo un membrete”⁵; más aún el concepto que expresa el tratadista Kenneth Janda tiene un mínimo de atributos, con lo cual deja afuera elementos esenciales para los partidos políticos, al señalar que los partidos políticos, son “organizaciones que tienen como meta colocar a sus representantes en puestos gubernamentales”⁶; significación que amplía Giovanni Sartori al manifestar que partido político es, “cualquier grupo político identificable mediante un membrete oficial que se presenta en elecciones, y que es capaz de colocar a través de elecciones, a candidatos para los cargos públicos”⁷; concepto que se pone en vigencia hoy por hoy en nuestro país lamentablemente.

⁴ Citados por: ANDREA SÁNCHEZ, Francisco José de: *Los Partidos Políticos, su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2002, pag. 60,61.

⁵ Idem.

⁶ Idem.

⁷ SARTORI. Op. cit. pag. 6.

El tratadista ecuatoriano Alejandro Martínez Estrada, en su libro de Sociología, define a los partidos políticos como “organizaciones sociales cuyo objetivo es la conquista del poder gubernamental a fin de dirigir el estado en función de los intereses de la clase social que representan, aunque en la práctica se presenten como defensores de la sociedad en todo su conjunto, en nombre de la libertad y democracia”.⁸

Rodrigo Borja Cevallos establece que los partidos políticos son “instrumentos de intervención de la comunidad en los quehaceres del Estado y la conversión de ellos en partidos de masas”⁹. Manifiesta, además, que con ellos se ha desplazado en buena parte el centro de gravedad político de los individuos a los grupos organizados, que han pasado a ser los sujetos principales de la acción política de la sociedad.

Nuestra Ley Orgánica de Partidos Políticos, también define en su primer inciso del artículo tres lo que son los partidos políticos, al establecer que son organizaciones político-doctrinarias, integradas por personas que libremente se asocian para participar en la vida del Estado.

Puedo entonces, una vez transcrito algunos conceptos, definir el partido político como un grupo de personas que tienen los mismos pensamientos ideológicos cuyo objetivo es participar en el poder político mediante una organización permanente y estable.

Para completar lo que es en sí un partido político y entenderlo de mejor manera, no se debe dejar de lado las características esenciales que deben reunir, las mismas que son doctrinariamente:¹⁰

- o Una organización durable;
- o Una organización estructuralmente completa (funciones y competencias claramente definidas así como los objetivos);

⁸ MARTINEZ ESTRADA, Alejandro: *Sociología*, Ed. Dimaxi, Quito, 1983, pag. 72.

⁹ BORJA CEVALLOS, Rodrigo: *Enciclopedia de la Política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pag. 733.

¹⁰ ANDREA SÁNCHEZ. Op. cit. pag. 64.

- o Una voluntad deliberada de ejercer directamente el poder, de manera exclusiva o compartida a nivel local o nacional;
- o Una voluntad de buscar el apoyo popular; y
- o Una independencia orgánica y funcional respecto del Estado.

Por su parte, nuestra Ley Orgánica de Partidos Políticos en el artículo tres, incisos dos y tres, determina las siguientes características de los partidos políticos ecuatorianos:

- Constituyen un elemento fundamental del sistema democrático;
- Expresan y orientan la voluntad política del pueblo;
- Promueven la activa participación cívica de los ciudadanos, capacitando a sus afiliados para que intervengan en la vida pública y seleccionando a los mejores hombres para el ejercicio del Gobierno.
- Se sustenta en principios doctrinarios que lo individualizan;
- Presenta un programa de acción política en consonancia con el sistema democrático;
- Estar organizado en el ámbito nacional; y
- Contar con el número de afiliados que exija esta Ley.

Características que son complementarias a la definición de partido político que se encuentra en este mismo artículo que anteriormente ya lo señalé.

1.2 Concepto de Movimiento Político.-

Para determinar un concepto de movimiento político es necesario tomar en cuenta que la palabra “movimiento” tiene varios significados que dependen de la aplicación que las personas le otorguen. En el sentido más objetivo la palabra movimiento es la acción o efecto de mover o moverse.¹¹

¹¹ CABANELLAS, Guillermo: *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*, Ed. Heliasta, Buenos Aires, 1997, tomo V, pag. 469.

Dentro de la aplicación de las ciencias sociales, campo en que está inmersa la política, movimiento es el desarrollo y difusión de una tendencia de pensamiento cultural, científico, político, económico, laboral, artístico o religioso. Pero en el campo ya de lo político la palabra movimiento designa una agrupación transitoria de personas para la consecución de objetivos electorales o para la defensa ocasional de un principio o tesis determinada.¹²

Históricamente se habló de movimiento para excluir a los partidos políticos en los gobiernos de tendencia totalitaria en donde se hablaba en contra de éstos, aunque en su raíz eran verdaderas organizaciones políticas. Como ejemplos se puede citar al “movimiento nacional” del gobierno del General Francisco Franco en España, “movimiento justicialista o movimiento peronista” del General Juan Domingo Perón en Argentina, entre otros.

Para Rodrigo Borja, un movimiento político es “un grupo que no llega a ser partido porque le falta alguno de sus requisitos fundamentales, sea su organización estable, sea el conjunto de los postulados filosófico-políticos llamados a orientar su operación, sea un plan de acción gubernativa que es el desarrollo cuantificado y preciso de sus postulados doctrinales, sea el reconocimiento estatal en los países que tienen un régimen legal de partidos políticos”.¹³

Por tanto, aun partido político en proceso de formación se lo llama Movimiento Político, esto es, antes de que reúnan todos los elementos constitutivos. Tema que lo trataré al referirme a la estructura de los partidos políticos.

Las características que tiene un movimiento político se refleja necesariamente en lo que proyecta el partido político; así:

- El movimiento político carece de institucionalidad;
- Posee una estructura poco consistente;

¹² BORJA. Op. cit. pag. 663.

¹³ Idem.

- No asume la totalidad de los problemas del Estado sino simplemente cuestiones parciales; y
- Mayor flexibilidad en cuanto a los principios doctrinales y a las normas reglamentarias que poseen los partidos políticos.

En la Ley Orgánica de Partidos Políticos de nuestro país, rige la constitución, actividad y extinción de los partidos políticos y garantiza su libre y autónomo funcionamiento, pero no establece nada al respecto sobre los movimientos políticos, por lo que únicamente y mediante resolución RJE-2002-PLE-81-191, se dictó un instructivo para el registro de las directivas o representantes de los movimientos políticos independientes; sin establecer la constitución, actividad y extinción de éstos, dando a entender que se rigen por la Ley en mención.

1.3 Formación de los Partidos y Movimientos Políticos.-

La teoría sobre el origen de los partidos políticos es sustentada principalmente por el célebre francés Maurice Duverger, pionero mundial del estudio científico de los partidos políticos, quien establece que el partido político, mundialmente hablando, nació a mediados del siglo XIX como una de las consecuencias del sufragio popular, entendido como la necesidad que tenía la gente para elegir a determinadas personas que integraban una unión conocida como partidaria.

Cabe señalar que aparece la figura de partido político también por la aparición de grupos parlamentarios con gente que sustentaban las ideas e intereses de un determinado grupo, pues desde que se tiene noción de la historia del mundo, ha existido grupos que pregonan principios que si bien no han sido siempre los mejores, han sido escuchados y seguidos por agrado a quien los formula.¹⁴

La unión partidaria que es el resultado del origen de los partidos políticos, según Duverger, se la puede establecer como una fuerza política inusitada y formidable,

¹⁴ Cfr. DUVERGER, Maurice: *Los Partidos Políticos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pag. 15,16.

fuerza que antes del establecimiento de los sistemas de financiamiento público de los partidos políticos, inicialmente se había nutrido de las cuotas de miles o millones de miembros que veían en la unión partidaria una organización política con objetivos y principios determinados¹⁵; unión partidaria que hoy se la conoce como partido político, que se forja a medida que se consolidan determinados aspectos económicos a través de un proceso formativo nacional.

Dentro de la formación de los partidos políticos, Rodrigo Borja, distingue dos etapas: la del siglo pasado y la del siglo XX. En la primera etapa se desarrollaron los llamados “partidos de cuadros” que trataron de agrupar personalidades, y, en la segunda, los “partidos de masas” que agruparon, como su nombre lo indica, grandes masas para la participación en la vida política de los Estados. Estos dos grupos que corresponden a dos momentos históricos diferentes, Borja señala que los partidos de cuadros se insertan en la etapa del sufragio restringido y en las propias características políticas del siglo XIX, y, los partidos de masas son el producto de la manifestación de las sociedades, la universalización del sufragio y la llegada de las multitudes a la acción política.¹⁶

Respecto a lo que manifiestan tanto Duverger como Borja se puede sintetizar que el nacimiento de los partidos políticos, a través del sufragio y de la participación parlamentaria, se da por el apareamiento de las ideologías políticas. En el sufragio porque mediante el voto, denominado censatario en el siglo XIX que implicaba una participación política restringida, se podía determinar cual era el grado de aceptación de una ideología; y, en la participación parlamentaria porque mediante las personas que llegan al poder para dirigir la vida política de un Estado se basaban en la ideología que representaban para ejercer su mandato. Por su parte, el tratadista Kenneth Janda en el año 1961 estableció la existencia de tres tipos de teorías que dan lugar al origen de los partidos políticos, a través del estudio de 277 partidos de todo el mundo.

¹⁵ Cfr. DUVERGER. Op. cit. pag. 15,16.

¹⁶ Cfr. BORJA. Op. cit. pag. 735.

Las teorías que explican el origen de los partidos políticos, según Janda, se pueden ubicar dentro de las siguientes categorías: las teorías institucionales, las teorías de las crisis históricas y las teorías desarrollistas.

- “Las Teorías Institucionales.- Explican que el origen de los partidos políticos se da a través de la evolución de los cuerpos parlamentarios; teoría ya analizada por el tratadista Duverger pero a la cual se la añade que los grupos parlamentarios no surgieron como conjunto sino como pequeños grupos de notables.
- Las Teorías de las Crisis Históricas.- Se presentan como fruto a la oposición de los grupos parlamentarios y en general al sistema político imperante. Esta oposición se la conoce como “proceso de construcción de naciones” donde la legitimidad y la participación son las dos grandes crisis históricas. La crisis de la legitimidad, porque los partidos se originaron en una época en donde la legitimidad de los grupos o instituciones no estaba bien cimentada, pues la idea de lo que era partido político era vaga y existía en la mente de muy pocas personas. La crisis de la participación porque ocasionó la proliferación de organizaciones de masas de trabajadores como los sindicatos o las cooperativas que formaron partidos políticos con el único fin de participar en las decisiones políticas.
- Las Teorías Desarrollistas.- Se caracterizan por el surgimiento de ciertos partidos políticos que tienden a procesos de desarrollos y modernización para los Estados”¹⁷.

Las teorías generales sobre el origen de los partidos políticos en el mundo, que he considerado anteriormente, nos da una perspectiva amplia sobre la base que dieron lugar al nacimiento de los partidos políticos; pero en todas las teorías, a saber, la del tratadista español Carlos de Cabo Martín, se omitió considerar la lucha de clases como una de las consecuencias directas del nacimiento de los partidos políticos.

De manera general y siguiendo los parámetros de las teorías sobre el origen de los partidos políticos, se determina que los primeros partidos políticos del mundo, en el significado científico de la palabra, surgieron principalmente en Europa Occidental y

¹⁷ Citado por: SARTORI. Op. cit. pag. 29.

en Estados Unidos de América; así, en Europa el más importante de ellos fue el Partido Social-Demócrata alemán, que contaba con más de un millón de miembros y que tuvo la influencia marxista. Por tanto, los partidos políticos surgen en la realidad política del mundo y tienen un origen histórico en relación a determinados intereses que pueden ser económicos, financieros, sociológicos, políticos y jurídicos dentro de un proceso establecido.

En lo que se refiere al origen de los movimientos políticos, el eje principal de su aparición es la Revolución Francesa, en donde son movimientos los que profesaban los principios de libertad; movimientos de corte nacionalista que tapaban, por así decirlo, a partidos o grupos ya con tendencia política que no tenían una estructura ni organización bien establecida, pero que ya querían participar en la vida formativa de su país.

Los movimientos que eran el reflejo del esfuerzo de pequeños grupos de individuos que buscaban principalmente la liberación, fueron los que pusieron fin a los regímenes coloniales con movimientos denominados anticolonialistas. Desde aquí en adelante, son los movimientos los que empiezan a dar pautas de gobernabilidad aunque no eran todavía considerados movimientos políticos sino hasta los años sesenta del siglo XX en donde surgen como una alternativa de partido político.

En conclusión, los partidos políticos que desde el año mil novecientos sesenta no se han podido organizar adecuadamente por alguna dificultad o falta de cumplimiento de algún requisito establecido en las legislaciones mundiales se los conoce hoy por hoy como movimiento político.

1.4 Función de los Partidos y Movimientos Políticos.-

La falta de un concepto unánimemente aceptado y el excesivo número de definiciones, determina que varíen las opiniones y criterios según cada tratadista sobre las funciones u objetivos de los partidos políticos en la vida del Estado.

Para Federico Gil las funciones de los partidos políticos son simplemente cuatro:¹⁸

- a) Organizar la caótica voluntad popular;
- b) Educar cívicamente al ciudadano;
- c) Servir de eslabón entre la opinión pública y el Estado; y
- d) Seleccionar la elite dirigente para los cargos electivos.

Estas funciones establecidas, por el tratadista Gil, son escuetamente enunciados de lo que caracteriza al partido político, pues si bien es cierto la mayoría de partidos políticos tienden como único objetivo llegar al poder, jamás se preocupan por estructurar a la sociedad, ni mucho menos mantener un contacto con quienes los eligen; además, las funciones restantes que determina el tratadista en mención, son procesos internos de los partidos políticos y no una función que llegue a exteriorizar el papel que desempeñan en la vida política.

El tratadista argentino Linares Quintana determina funciones más específicas aunque algunas parecidas, cambiando la estructura, a las del tratadista Gil, determinando:¹⁹

- Formulación de políticas;
- Designación de candidatos para los cargos públicos;
- Conducción y crítica del gobierno;
- Educación política del pueblo;
- Servir de intermediario entre la ciudadanía y el gobierno;
- Mantenimiento de la unidad en el gobierno; y
- Desarrollo y fortalecimiento de la unidad nacional.

Las funciones señaladas aparentan ser el resumen más completo de las actividades que desarrollan los partidos políticos, pero no dejan de ser ineficaces a la hora de ponérselas en práctica.

¹⁸ Citado por: POSADA, Adolfo: *Derecho Político*, Ed. Tecnos, Madrid, 1916, pag. 8,9.

¹⁹ LINARES, Quintana: *Derecho Constitucional e Instituciones Políticas*, Ed. Abeledo Perot, Buenos Aires, 1970, Tomo II, pag. 371.

Siguiendo los mismos lineamientos de tratadistas anteriores, el ecuatoriano Enrique Ayala Mora indica que se pueden precisar al menos tres funciones básicas de los partidos políticos:²⁰

- o Expresan a las clases sociales;
- o Son guías políticas de una clase; y
- o Son mecanismos de transmisión ideológica y de vinculación de las masas a la lucha política.

Estas funciones resultan limitadas ya que apuntan prácticamente al campo económico, y, bastante confuso porque la primera y la segunda de las funciones, en su más elemental acepción, conducen a lo mismo.

Intrínsecamente, los partidos políticos tienen o deberían tener determinadas funciones u objetivos dirigidas tanto a los gobernantes como a los gobernados, funciones que han sido confundidas por los tratadistas con las tareas que los partidos políticos deben cumplir, las mismas que en síntesis son: dirigir la voluntad popular; preparar al ciudadano para el sufragio; responsabilizar políticamente al ciudadano; formular políticas coherentes con la ideología de su partido; designar candidatos para llevarlos al poder; conducir y criticar actividades del gobierno; intermediar entre los problemas de los ciudadanos y el gobierno; propender a consolidar la unidad nacional; congregar a la legislatura en bloques; y, recoger los intereses de la ciudadanía.

En resumen, los tratadistas citados y las tareas enunciadas, ponen únicamente énfasis en lo estrictamente electoral y en la función política de gobierno a excepción del tratadista ecuatoriano Jorge Torres Argüello que para mi criterio señala las funciones que realmente deben cumplir los partidos políticos:

“- *Función Filosófica*.- Expresa que los partidos políticos nacen con una ideología determinada, con una filosofía especial, con un grupo de ideas que sirven de

²⁰ AYALA MORA, Enrique: *Lucha Política y Origen de los Partidos Políticos en el Ecuador*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1978, pag. 12.

planteamiento y de base de toda su lucha futura, por lo que en su seno se irán formando corrientes de pensamiento y en su interior se dilucidarán problemas de filosofía política que llevarán a modernas concepciones políticas, por lo que, su función es ir caminando con su ideología para no quedarse con sus principios originales que pueden hacer que el partido se desactualice o que desaparezca.

- *Función Electoral.*- Señala que con una ideología determinada el partido político debe tratar de imponerla en el Estado mediante la captación del poder; función que más ha caracterizado la actividad de los partidos políticos, ya que sin ella no habría manera de realizar la función filosófica, peor la política y social, de allí que para muchos, expresa el tratadista, el partido no sea otra cosa que un ente político electoral.

- *Función Política.*- Enuncia que el papel del partido político es llegar al gobierno; ser gobierno es hacer que su doctrina se exprese mediante un plan y una ejecución gubernativa, según el tratadista; así mismo, determina que sino se llega al poder también tiene el partido político la función de crítica, de análisis y juzgamiento de los actos del gobierno, o sea, lo que se conoce como la oposición.

- *Función Social.*- Manifiesta que al ser los partidos políticos uniones de individuos que pretenden imponer sus ideas y hacerlas tesis de gobierno, al tener los partidos que mantener sus cuadros electorales, al ser función de ellos la crítica o la unidad de gobierno, constituyen, socialmente órganos de cohesión popular.”²¹

A las funciones formuladas por el tratadista ecuatoriano Torres Argüello me sumo por dos motivos: la primera, porque enmarca de manera correcta el papel que los partidos políticos tienen en cuatro funciones; y, la segunda, porque su exposición sobre las funciones, es lo que realmente sucede con los partidos políticos. Pero para mi punto de vista, a las cuatro funciones establecidas por el tratadista, le faltó agregar la función doctrinaria, que necesariamente cumplen o deberían cumplir los partidos políticos.

La Función Doctrinaria es aquel conjunto de tesis o planteamientos que brotan de la opinión generalizada entre la mayoría de los integrantes de un partido político, pues

²¹ TORRES ARGUELLO, Jorge: *Régimen Legal de los Partidos Políticos en el Ecuador*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1980, pag.30, 31.

de ella saltan principios que deben ser aplicados en la vida del estado, en la vida partidista, y, en los actos individuales de cada miembro del partido político, con el objetivo de responder a las necesidades que aparecen no solamente en el campo social, sino en el campo gubernamental; teniendo en cuenta que la doctrina es la que consagra jurídicamente a los partidos políticos.

Por su parte, los movimientos políticos tienen iguales funciones que la de los partidos políticos; lo que difiere es que los primeros actúan motivados por actos concretos es decir, por intereses particulares; mientras, que los segundos tienden a participar por circunstancias generales o por intereses universales. En ambos casos el beneficiario siempre debe ser y es el Estado, pues su vida y organización competen por entero a la capacidad de razonar de las personas que lo representan y a las funciones que deben cumplir, sea por medio de los partidos políticos o por medio de los movimientos políticos. En otras palabras, los partidos políticos y los movimientos políticos, de manera general, tienen el papel o la función de conducir la vida política del Estado a través de la acción de gobierno y si no logran conquistar el poder, su función es la de vigilar el comportamiento de las autoridades gubernativas, el respecto a las libertades ciudadanas y a los derechos humanos; y, a velar por el cumplimiento de las normas constitucionales.

Antes de finalizar, debo puntualizar de manera concreta la única finalidad que tienen tanto los partidos políticos como los movimientos políticos; finalidad que puede variar desde un afán de influenciar en el gobierno ajeno al partido o movimiento, pasando por la intermediación política y el control del ejercicio del poder que está en manos de otro partido o movimiento, hasta el fin más notable que es el captar el poder político del Estado.

1.5 Estructura de los Partidos y Movimientos Políticos.-

Los partidos políticos y de manera general los movimientos políticos, son entidades de interés publico donde su estructura es la base fundamental que da origen a su

creación y formación a través de varios elementos constitutivos que obligatoriamente deben cumplir para promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de la representación nacional y, como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público.

Los elementos constitutivos más precisos, doctrinariamente hablando, los señala Borja en número de tres: una organización permanente, una ideología política, y un plan de gobierno.²² Elementos que a mi juicio son los más adecuados para la estructuración que deben tener los partidos políticos en general, pues podría aumentarse algún elemento de acuerdo con la legislación de cada país, pero en ningún caso podrían eliminarse los elementos fijados por el tratadista ecuatoriano Rodrigo Borja, por las siguientes consideraciones:

El primero de los tres elementos constitutivos que deben reunir los partidos políticos es una organización permanente que debe darse a escala nacional para que le permita participar en todos los acontecimientos de la vida del Estado y así poder desarrollar en toda la ciudadanía una conciencia política a través de una actividad popular durable. Sin una organización permanente, es lógico entender que la agrupación política tienda a desaparecer por dos motivos: la falta de control, vigilancia e intervención de dirigentes o quienes hagan cabeza del partido; y, fundamentalmente, la falta de apoyo popular, al no saber si existe y si su organización es realmente auténtica o sólo por épocas de elecciones.

La ideología política, el segundo elemento constitutivo, pero el más importante de los tres, en su más elemental acepción significa “aquellas ideas, creencias y más formas de pensamiento de cada partido político”.²³ Los grupos políticos que participan en la política varias ocasiones tienen el respaldo de personas que se amparan tras de una figura política y no en una ideología, porque simplemente los partidos políticos, muchas veces, se encuentran al margen de una ideología que debe ser clara para que pueda ser continuada, fundamentada en principios determinados para que sea respetada, y sobre todo que sirva para realizar una acción política de la

²² BORJA. Op. cit. pag. 733.

²³ MARTINEZ ESTRADA. Op. cit. pag. 72.

cual se deriva el tercer elemento y último que es el plan de gobierno. Al no tener una ideología no se podría hablar de un partido o movimiento político, sino de un grupo de personas unidas con miras a obtener el poder por el poder, sin duda, les imposibilitaría responder los grandes cuestionamientos de la realidad nacional por falta de soluciones que surjan de las ideologías partidistas.

El plan de gobierno es el instrumento imposible de determinar en cuanto a sus alcances, pues su contenido y esquema dependen del partido político que pretende alcanzar o ya ha alcanzado el poder, y de la situación jurídica, económica y social en que vive el pueblo en beneficio del cual se va a poner en práctica el plan. De ahí, que el ascenso al poder político no significa simplemente el gobierno de un individuo o de un pequeño grupo, sino de un verdadero conjunto de ideas que lleven a una organización y que a su vez permita una seria estructuración de lo que se va hacer y para qué se va hacer, todo ello, con el único objetivo de realizar una magnífica acción de gobierno.

Nuestra Ley Orgánica de Partidos Políticos establece detalladamente la estructura que deben cumplir tanto los partidos como los movimientos políticos; estructura que se determina como requisitos necesarios para poder crear o conformar un partido o movimiento político, a través de una solicitud que se presenta al Tribunal Supremo Electoral. Estos requisitos, que los analizaré de forma detallada en el capítulo VII de esta tesis, se encuentran señalados en el artículo diez de la aludida Ley, y son los siguientes:

- a. Acta de fundación del partido político;
- b. Declaración de principios ideológicos;
- c. Programa de gobierno que contenga las acciones básicas que se propone ejecutar;
- d. Estatutos;
- e. Símbolos, siglas, emblemas y distintivos;
- f. Nómina de la directiva;
- g. Registro de afiliados cuyo número no sea inferior al uno punto cinco por ciento de los inscritos en el último padrón electoral; y,

- h. Prueba de que cuenta con una organización de carácter nacional (la que deberá extenderse al menos a diez provincias del país, entre las cuales dos deberán corresponder a las tres de mayor población).

A más de lo señalado anteriormente, es indiscutible que dentro de la estructura de un partido o movimiento político existen personas, las mismas que participan, que son parte fundamental en el desarrollo de las actividades partidistas. Doctrinariamente, a estas personas que tienen vinculación con los elementos constitutivos y que no tienen un grado de participación igual, se los llama integrantes, que a criterio de la mayoría de tratadistas se los clasifican en tres grandes grupos: militantes, afiliados y simpatizantes, esto en razón de las actividades o funciones que realizan, así como del grado de participación.

Los simpatizantes son aquellas personas “adictas a un partido político o asociación gremial cuando no está afiliado a una u otra entidad”.²⁴ Definición más objetiva la expresa el tratadista ecuatoriano Rodrigo Borja, al manifestar que simpatizantes son “quienes, no siendo afiliados, manifiestan permanentemente su acuerdo con el partido y con su línea política, votan por sus candidatos (y declaran públicamente su voto), leen regularmente su prensa, asisten a sus reuniones y manifestaciones públicas y ocasionalmente contribuyen económicamente a la caja del partido”;²⁵ en otras palabras, los simpatizantes son ciudadanos que respaldan una ideología pero su participación partidaria es externa.

Los afiliados defienden una ideología y su participación es en el núcleo mismo del partido, por lo tanto, su participación es dinámica y hace que el partido avance en pos de alcanzar los objetivos por ellos fijados. Rodrigo Borja define a los afiliados como “aquellas personas que han cumplido los requisitos formales de la afiliación, que tienen un compromiso escrito de lealtad y disciplina con el partido, y que sus deberes y atribuciones partidistas se rigen por los estatutos de la organización”.²⁶

²⁴ CABANELLAS. Op. cit. tomo VII, pag. 428.

²⁵ BORJA. Op. cit. pag. 736.

²⁶ Idem.

Los militantes son los principales de la organización, quienes se ocupan activamente de las tareas partidistas, por lo que tienen el mayor grado de participación. Se los define como “aquellos miembros activos del partido que concurren constantemente a las reuniones, difunden las consignas, promueven su propaganda, preparan las campañas electorales, organizan las movilizaciones de masas”.²⁷

Por tanto, los integrantes de un partido o movimiento político se los puede sintetizar en una pirámide, cuya base tiene a los simpatizantes que son la mayoría, seguidos por los afiliados que dejando de ser simpatizantes se involucran en el grupo político para dar paso, y llegar a la cúspide de la pirámide a los militantes, constituido por un grupo reducido, pero que tiene tareas más importantes que la de los otros dos anteriores.

Por último, los partidos y movimientos políticos dentro de un marco global, es decir, sin importar en el legislación en donde se desarrollen, son grupos de legalidad que responden a una necesidad de la colectividad y donde su naturaleza jurídica hace:

- o Que se los reconozcan como personas jurídicas de derecho privado, pues los partidos no son organismos estatales, sino simplemente grupos que desde el punto de vista jurídico se presentan como estructuras reguladas por su estatuto y sus reglamentos;
- o Que puedan realizar cualquier acto y contrato de acuerdo con el derecho común, esto quiere decir que pueden obligarse y obligar; y,
- o Que tengan personería política para el ejercicio de los derechos que la Ley les reconoce.

²⁷ BORJA. Op. cit. pag. 736.

CAPITULO II

2.1 Ideologías de los Partidos Políticos.-

La palabra ideología fue originada por el filósofo francés Destutt de Tracy en 1775 con el significado de “ciencia general de las ideas”, consistente en la investigación del origen y formación de los pensamientos. Esta palabra que al fusionarse con la palabra política forman el elemento constitutivo más importante de los partidos políticos, ha sido empleada por varios autores con los más diversos sentidos, por lo que resulta imposible formular un concepto único y aceptado por todos.

En su más elemental acepción “ideología política” significa “aquellas ideas, creencias y más formas de pensamiento de cada partido político”.²⁸ Para el tratadista ecuatoriano Rodrigo Borja, ideología política “es un sistema de ideas, creencias y valores filosófico-políticos sobre el fenómeno humano y el fenómeno social”.²⁹ Ya de manera más formal, y al decir de los pensadores y protagonistas de la Revolución Francesa, ideología política “es la representación que un grupo se hace de la estructura interna de la sociedad y de su situación en la misma, representación en la que se anticipan los intereses de ese grupo, y que proporciona un criterio de acción”³⁰. Desde entonces, se ha definido de muchas maneras lo que es la ideología política, teniendo siempre como base que ésta entraña una concepción peculiar del mundo y abarca la dimensión social, el surgimiento de la existencia y la producción cultural de la vida humana.

Las ideologías han sido varias y jamás dejarán de existir, unas son más importantes o influyentes que otras, como las idealistas o materialistas, pero todas en general miran de distintas maneras la libertad, la justicia social, la organización estatal, las

²⁸ MARTINEZ ESTRADA, Alejandro: *Sociología*, Ed. Dimaxi, Quito, 1983, pag. 72.

²⁹ BORJA CEVALLOS, Rodrigo: *Enciclopedia de la Política*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pag. 508.

³⁰ AUTORES VARIOS: *Enciclopedia Jurídica OMEBA*, Ed. Driskill S.A. Buenos Aires, 1992, Tomo XIV, pag. 794.

funciones del Estado, los procesos económicos y sobre todo a la máxima autoridad que gobierna.

Rodrigo Borja manifiesta que toda ideología política tiene tres partes:³¹

1. Análisis crítico del presente, con referencias necesarias al pasado histórico del que nace;
2. Lineamiento de objetivos de futuro, con todas las implicaciones internas e internacionales que éstos tienen; y
3. Metodología para alcanzarlos, es decir el repertorio de medidas a tomarse para el tránsito del presente, con todas sus carencias, y al futuro deseado, con todas sus expectativas.

Estas características enunciadas anteriormente demuestran que una ideología es un proceso que impone límites y condiciones a la sociedad en todo lo referente al qué hacer y para qué hacerlo, y sobre todo, la ideología señala el camino y la conducción que como conglomerado humano se debe seguir; de ahí, que las ideologías que a continuación expongo son consideradas las más importantes y principales y las que mayor atención y desarrollo han tenido a lo largo de la historia en toda la humanidad.

Cabe indicar, que el estudio que realizaré a las diferentes ideologías políticas que han surgido a nivel mundial, lo haré en el orden, según la época en que aparecieron.

2.1.1 El Conservadorismo.-

El conservadorismo o conservadurismo nace de los pensadores ingleses Edmund Burke y Michael Jhoseph Oakkeshodt quienes en el tiempo de sublevación del pueblo contra los regímenes estatales, consideraron, que esta doctrina no solo es una postura política sino también una toma de posición frente a la vida, en la cual el Estado y sobre todo el pueblo debía tenazmente oponerse a todo cambio en las formas de organización social que pueda poner en peligro los intereses económicos,

³¹ BORJA. Op. cit. pag. 508.

los usos, las condiciones y el estilo de vida, principalmente, de los grupos sociales dominantes.

La ideología conservadora surge a inicios del siglo XVIII, época en la que prevalecía a lo largo del mundo, las llamadas “revoluciones”, situación que originó la creación de otras ideologías, cuya finalidad y propósito no era otro que luchar contra sus principios doctrinarios.

El conservadorismo, fue la primera ideología en implantarse en el mundo, y por lo tanto, fue la primera en ser criticada y analizada; así, y sin quererme adelantar al estudio que realizaré acerca del conservadorismo en nuestro país, al tratar, en mi tercer capítulo sobre el origen de los Partidos Políticos en el Ecuador, el conservadorismo, como partido político y doctrina fue el principal, el más importante e influyente en el campo de la política y en especial el que ayudó al desarrollo de nuestra Nación; pero, desde 1993 ha perdido vigencia y campo en la vida política y partidaria, puesto que el Economista Alberto Dahik, el 13 de noviembre de ese mismo año, firmó un “*Compromiso de Honor*”, con el Arquitecto Sixto Durán Ballén pretendiendo unificar como “Partido Republicano” la fusión del Partido Conservador con la Unidad Republicana.

La doctrina conservadora a través de los partidos conservadores o partidos de orden es la expresión política que mantiene su ideal de que nada cambie, que todo siga igual, actitud que recibe el nombre de derecha en el vocabulario político convencional, lo que hace que exista una contraposición con la izquierda que es la vocación de cambio social.

El principio fundamental que defiende el conservadorismo es el aspecto religioso que está generalmente unido con el catolicismo, lo que ha originado que esta doctrina enlace la religión con la política, y por tanto, impugne la separación de la iglesia y el Estado, es decir, trata y aún seguirá tratando siempre de manejar la religión en su beneficio político y económico.

2.1.2 El Liberalismo.-

El liberalismo es la doctrina política que se propone limitar los poderes del Estado respecto a las libertades individuales, y en lo que respecta al campo económico es la doctrina que exalta al individuo y su libertad, a sí como el juego de los actos individuales que tienden al interés general.³²

La ideología liberal se origina en Europa a fines del siglo XVIII donde su desarrollo científico se basaba en el poderío de la ciencia, pero, sus raíces surgen desde la Revolución francesa, y el pensamiento político de John Locke, sin dejar de lado, la existencia de la reforma protestante cuyo objetivo era la doctrina del libre examen que pretendía demoler la estructura de una jerarquía eclesiástica para llegar hacer la única intermediaria entre el hombre y Dios, a través de la razón y el entendimiento humano, siendo estos, los instrumentos de búsqueda de la verdad y no dogmas, mitos o representaciones irracionales.

El liberalismo durante el siglo XIX, se desarrolló en la necesidad de saber las creencias acerca del mundo y cómo debería ser, por lo que se basó en la concepción antropológica individualista y la de una libertad absoluta y omnímoda, es decir, creían que los individuos deberían seguir sus propios intereses, sin ayuda y libres de fuerzas o instituciones externas.

El pensamiento liberal moderno tuvo en la reforma protestante uno de sus antecedentes decisivos porque ella, al fragmentar la unidad religiosa de la Edad Media, condujo al pluralismo y tolerancia de los credos que desde entonces empezaron a formar parte permanente de la cultura de Occidente. Luego vinieron los aportes de la ciencia (de la física con Newton, del análisis matemático con Leibniz) que contribuyeron a consolidar la fe en el pensamiento humano.

Una vez expuesto de manera bastante general la síntesis histórica de la ideología liberal, debo determinar que las fuentes de inspiración en el campo de lo filosófico,

³² AUTORES VARIOS: *Gran Enciclopedia LAROUSSE*, Ed. Planeta, Barcelona, 1996, pag. 6525.

fue la formulación de la tabla fundamental de valores éticos-sociales que comenzó a extenderse por el mundo a fines del siglo XVIII; en lo político, la forma republicana de gobierno y la forma democrática de Estado; y, en lo económico, el sistema capitalista de producción y distribución de bienes. Fuentes que, sin duda, están en contradicción ética con el capitalismo, porque éste, preceptúa todo lo contrario.

Además, se implantó una nueva desintegración de clases, que sustituyó a la nobleza, al clero y al Estado por una nueva clase dominante compuesta por los nacientes industriales, comerciantes, banqueros, grandes propietarios de tierras y altos funcionarios del gobierno. Esta desintegración se originó por la denominada “emergencia de la burguesía”, en la que los liberales, expresaron que no podía dirigir a la sociedad entera y por tanto se creó una nueva clase social.

La ideología liberal, se cimenta en tres elementos:

a) Concepción filosófica: La filosofía liberal tiene un punto de vista racional y crítico del mundo, ya que rechaza todo dogma, creencia o perjuicio que no haya sido, primeramente, aceptado por la razón humana, pues todos los conocimientos del hombre deben ser sometidos a su libre examen y reflexión, en el cual, cada individuo que integra el mundo es la autoridad suprema para la búsqueda de la verdad y para la apreciación que tenga de él.

Al liberalismo, dentro de esta concepción, se lo confunde con la concepción religiosa; así, se lo puntualiza como un sistema político religioso que proclama la absoluta independencia del Estado en su organización y funciones, de toda religión positiva.³³

Rodrigo Borja en su enciclopedia de la política expresa, con mucho acierto, que “quien profesa la ideología liberal es necesariamente un libre pensador, que juzga por sí mismo las cosas y que busca afanosa e incesantemente la verdad”. Pensamiento que se caracteriza por tener la tendencia fundamentalista del liberalismo, la libertad.

³³ AUTORES VARIOS: *Diccionario general Lengua Española*, Editorial VOX, Barcelona, 1999, pag. 965.

b) Doctrina Política: El liberalismo considera que todo Estado es un mero instrumento para alcanzar el bienestar humano individual y que se puede llegar a crear una sociedad pluralista, armoniosa y estable, superando las divisiones sociales tradicionales (religiosas, étnicas o culturales), postulando la libertad de culto y de conciencia, la invisibilidad política del clero, el pluralismo de doctrinas religiosas y no religiosas, y la libertad de expresión de las ideas. Para lograr estos propósitos, el liberalismo, impuso severas restricciones al poder político, al que consideró como el enemigo número uno de la libertad individual, y señaló una esfera de prerrogativas personales que no podía ser vulnerada por el Estado: Afirmó la libre condición del individuo frente al poder del Estado y limitó las facultades de éste. Invocó para ello la teoría de los derechos naturales que asistían a la persona humana aún antes de que existiera el Estado. Derechos que no los creaba el Estado sino que nacían con la persona y en función de cuya protección surgió el Estado como instrumento principal para realizar la libertad y la juridicidad en la sociedad.³⁴

La ideología liberal nunca planteó el argumento de la riqueza como apoyo de la libertad individual, ni la repartición del ingreso como base de la democracia, sino que representó, en la historia de las ideas políticas, la denominada “lucha en defensa de la libertad del individuo dentro del Estado e, incluso, contra el Estado”, lo que llegó a originar el principio: “todos los humanos son iguales ante la ley”, postulando así, la condición libre del individuo frente a la autoridad política y a la actividad económica. En otras palabras, que el Estado no tenga participación alguna frente al individuo.

Para los liberales, la libertad del individuo está dirigida en todas las direcciones: de pensamiento, de contratación, de convicciones, de expresión de las ideas, de participación política, de propiedad sin limitaciones, y también libertad de emprender actividades económicas (libre empresa); ideas, que se presentaron porque los pensadores liberales fueron contra el absolutismo monárquico y contra su teoría económica, que fue el mercantilismo.

³⁴ BORJA. Op. cit. pag. 587.

Por tanto, en su aspecto político, dejó varios principios de coexistencia social, que entre los más importantes son: la teoría de la división de poderes, el Estado de derecho, la limitación jurídica de la autoridad pública, el deber de obediencia a los gobernados, y la doctrina de los derechos humanos. Principios que forman parte integral de la mayoría de Constituciones del mundo.

c) Teoría económica: Está fundamentada en la conocida fórmula, hecha por la fisiocracia, “laissez faire, laissez passer”, y empleada en las obras de los economistas de la escuela clásica y de modo especial en las de Adán Smith, David Ricardo y James Stuart Mill, quienes utilizaron para combatir las restricciones aduaneras del mercantilismo.

La teoría económica sostiene que la actividad mercantil de la sociedad está sometida a sus propias leyes y que no debe intervenir la autoridad pública, originando así, un espíritu de libre empresa, donde únicamente el Estado tiene la labor de control y de dirección.

A decir de Borja, el liberalismo tuvo una falsa idea de la naturaleza de la sociedad, como el marxismo la tuvo respecto de la naturaleza del ser humano.

d) Partidos liberales: Los partidos liberales surgieron con mucha fuerza, en Europa, en la segunda mitad del siglo XIX, cuya doctrina era la misma que los principios de la Revolución Francesa: la libertad política, la libre expresión del pensamiento, la separación de la Iglesia y el Estado, el laicismo, la libertad económica, la libre iniciativa, la libertad de empresa. Además, eran considerados partidos innovadores e incluso revolucionarios que enfrentaban el ordenamiento tanto económico como social de la época.

Los partidos liberales, a lo largo del todo el mundo, nacieron para enfrentar a los partidos conservadores, o conservadores católicos, o cristianos históricos, que defendían la costumbre, la mando y los privilegios de una clase en decadencia (la nobleza, el clero y los señores de la tierra), mientras que los liberales protegían los

privilegios económicos de una clase en ascenso y el pleno fortalecimiento de su posición hegemónica. Del enfrentamiento, entonces, surgen los partidos socialistas que proclamaban una nueva doctrina “ el socialismo”, que preservaba los puntos de vista del obrerismo; partido que produjo, en primer termino, la escisión de los partidos liberales para dar paso al nacimiento de los llamados partidos radicales, y en segundo, causó la unión de los partidos liberales con los conservadores con el objeto de formar uno solo partido y así, poder defenderse del acecho del partido socialista.

La ideología liberal fue abandonada prácticamente en toda Europa hacia el año 1870 con mucha facilidad, y retomada de la misma manera que fue dejada, en la década de los ochenta del siglo XX bajo otro nombre el “neoliberalismo”.

2.1.3 El Marxismo o Socialismo.-

El desconcierto producido por las diferencias sociales ha originado, a lo largo de todo el mundo, diversas formas de socialismo; así, tenemos el socialismo utópico, las socialdemocracias, el socialismo democrático, y el socialismo real o científico mejor conocido como el Marxismo.

La palabra socialismo fue creada en 1832 por Pierre Leroux, basado en las ideas de Saint-Simon que se oponía al individualismo, pues la disconformidad con el régimen social injusto, la vocación de cambiarlo, la emancipación de la fuerza de trabajo humano de su condición de mercancía, la responsabilidad social de la propiedad, la solidaridad y la promoción de métodos de equitativa distribución del ingreso, hicieron que brote la ideología socialista.

El socialismo es “una teoría política-económica que propugna la propiedad y la administración de los medios de producción por parte de las clases trabajadoras con

el fin de lograr, mediante una nueva organización de la sociedad, la igualdad política, social y económica de todas las personas”.³⁵

La enciclopedia Salvat, define al socialismo como el conjunto de doctrinas que preconizan la colectivización de los medios de producción como medida destinada a la supresión de las diferencias entre las clases sociales y necesarias para una organización racional de la sociedad.³⁶

Para Bernard Shaw el socialismo es “una opinión respecto a cómo debe distribuirse la renta nacional puesto que su distribución no es un fenómeno natural: es una cuestión de ordenamiento sujeta a cambiar como cualquier otro ordenamiento”.³⁷ Pero de manera general, el socialismo es la doctrina que defiende a la propiedad y a la administración colectiva o estatal de los medios de producción, de cambio y de distribución, así como la regulación por el Estado de las actividades económicas y sociales y de la distribución de los bienes.

Entre los varios socialismos tenemos dos que son las más importantes: el marxismo y el socialismo democrático.

El Marxismo.-

Es una ideología, conocida también como socialismo científico o real, comunismo, o materialismo dialéctico, que está sólidamente estructurada y fue formulada, por primera vez en cumplimiento de una resolución adoptada por el segundo congreso de la Liga de los Comunistas, en el Manifiesto Comunista de 1848, redactado por Carlos Marx y Federico Engels en contra de la dureza y rigidez social.

El marxismo es “un conjunto de las doctrinas de Marx y Engels y de las corrientes doctrinales derivadas de aquellas, que son la base teórica del socialismo y del

³⁵ AUTORES VARIOS: *Diccionario general Lengua Española*, Editorial VOX, Barcelona, 1999, pag. 1472.

³⁶ AUTORES VARIOS: *Enciclopedia SALVAT Diccionario*, Ed. Salvat, Barcelona, 1972, Tomo 11, pag. 3054.

³⁷ Citado por: BORJA. Op cit. pag. 888.

comunismo contemporáneo que propugna una teoría económica basada en que la lucha entre clases ha sido la mayor fuerza de los cambios históricos. En ellas se enuncia como término fatal histórico el establecimiento del colectivismo con la lucha de clases como medio, y la consiguiente destrucción de la estructura capitalista”.³⁸

Carlos Marx formó su ideología marxista con base, principalmente en tres aspectos, en la filosofía alemana (idealismo hegeliano de Spinoza, Paul Henri Holbach y Feuerbach), el pensamiento social francés del siglo XIX (al cual se refería como los socialistas utópicos), y la economía británica (particularmente el liberalismo económico de David Ricardo y Adam Smith). Además, tuvo como plataforma los movimientos políticos que se originaron en la alta Edad Media como respuesta a la desigualdad social y a la explotación económica que sufrían las capas sometidas de la sociedad, y al proletariado. Posteriormente se fundó tanto, en los pensamientos de Tomás Moro y de Campanella, como en los planteamientos ideológicos de Lorenz von Stein que relacionó el desarrollo de las ideas socialistas con los movimientos sociales.

Adicionalmente fueron algunos los acontecimientos fundamentales que permitieron a Marx y a Engels desarrollar su teoría llamada marxismo, los cuales se los puede dividir en tres grupos:³⁹

1. El orden económico social: la revolución industrial, que provoca un salto en la vida económica y da nacimiento a la clase obrera, que ya en la primera mitad del siglo XIX había asimilado importantes experiencias sindicales y estaba haciendo sus primeras armas políticas como partido independiente del proletariado.
2. Los descubrimientos científicos: el descubrimiento de la célula, el de la transformación de la energía y, por último, la ley de la evolución de la especie formulada por Darwin.

³⁸ AUTORES VARIOS: *Enciclopedia Universal SOPENA*, Ed. Ramón Sopena, Barcelona, 1995, Tomo 10, pag. 7206.

³⁹ AUTORES VARIOS: *Enciclopedia Jurídica OMEBA*, Ed. Driskill S.A. Buenos Aires, 1992, Tomo XV, pag. 558.

3. Dos corrientes filosóficas alemanas que proporcionan los elementos para la concepción del mundo de Marx y Engels; la dialéctica de Hegel y el materialismo de Feuerbach.

Los puntos más sobresalientes de la ideología de Marx son: el aspecto filosófico que es el materialismo dialéctico, el aspecto político que es el materialismo histórico y el aspecto económico que es el análisis de las relaciones de producción que se dan en la sociedad capitalista y que, a su vez, comprende tres partes: la teoría del valor, la teoría de la plusvalía y la teoría de la acumulación capitalista.

a) El materialismo dialéctico: Fundado en la dialéctica de Hegel por ser la doctrina más completa, más rica en contenido y más profunda acerca del desarrollo, surge de la sociedad entre la filosofía materialista y la dialéctica. Sostiene que el mundo material que nos rodea, y del cual formamos parte, está integrado exclusivamente por materia en incesante movimiento, en un permanente ser y dejar de ser, donde la materia constituye la realidad primaria de la que dependen todas las cosas, incluido el pensamiento humano, la naturaleza y el aspecto social, en el cual nada es eterno y el cambio es la ley ineludible de la vida.

Hegel se basó, para la formulación de su doctrina “materialismo dialéctico” en los principios dialécticos de los filósofos griegos de la antigüedad como Heráclito que dijo: “que la realidad está sometida a una eterna transformación y que nadie se baña dos veces en las aguas del mismo río”, formulación que inspiró, sin duda, para sostener que los humanos no son más que productos sociales perecederos, que crecen en la vida de una comunidad de evolución temporal, condicionadas por el modo de producción imperante en cada momento histórico.

La gran idea fundamental, como afirma Marx al comienzo de su libro, “El Capital” y en su crítica a la dialéctica idealista de Hegel, es que el pensamiento no es el demiurgo de lo real, sino que es lo material traducido y traspuesto al cerebro del hombre. Explicación que, a criterio de Borja, señala que la materia tiene vida propia y se rige por sus leyes, no existe un espíritu, idea absoluta, alma o cualquier otro

elemento, pues todos los fenómenos del universo son sólo diversas formas de la materia en movimiento y en distintas fases de evolución, donde el mundo existe independientemente del pensamiento humano y no son las ideas las que crean las cosas sino, a la inversa, las cosas las que crean las ideas.⁴⁰

Debo indicar, que dentro de la dialéctica existe un principio que es el llamado “unidad y lucha de los contrarios”, el cual tiene dos elementos: uno positivo y otro negativo, lo que significa la existencia de una contradicción que se resolverá con arreglo a otra de las leyes dialécticas, que los marxistas llaman “Ley de la Negación de la Negación”, que expresa que una vez que se arregle, el resultado nuevamente será negado. Esta Ley está compuesto por: tesis, antítesis, y síntesis, donde la tesis es el elemento positivo de las cosas, es decir, busca afirmarlas plenamente; la antítesis es un elemento negativo que dilata el resultado; y la síntesis es el resultado final de la contradicción, que nuevamente volverá a ser discutido, pero ya en un grado evolutivo superior.

b) El materialismo histórico: Es la aplicación de las leyes del materialismo dialéctico al análisis de la sociedad y de la historia donde se determina, que el modo de producción de los bienes económicos establece la manera de ser de una sociedad.

En el “Manifiesto Comunista”, se establece que el materialismo histórico tiene dos aspectos, que unidos hace que brote el principio que lo fundamenta: “a todo cambio estructural corresponde un cambio superestructural”. Así, el primero de los aspectos, expresa que es una estructura social originada por el modo de producción de las cosas que el hombre necesita para vivir, como alimentos, vestido, herramientas, entre otras; y, el segundo aspecto, que es la superestructura a la organización social que son las leyes, gobierno, tribunales, conceptos políticos y morales, y las convicciones religiosas.⁴¹

⁴⁰ Cfr. BORJA. Op. cit. pag. 625.

⁴¹ MARX, Carlos y ENGELS, Federico: *El Manifiesto Comunista*, Ed. Cultura, San José, 1962, pag. 22.

En los regímenes jurídicos, que son parte de las ideas superestructurales de la sociedad, el marxismo sostiene la tesis de la determinación económica y el carácter de clase del derecho, afirmando que todos los sistemas jurídicos, desde el comienzo de la historia, han sido creados por la clase gobernante para revestir sus intereses económicos y defender su estilo de vida.

El materialismo histórico tiene cuatro períodos del desarrollo de la humanidad y la burguesía, demostrado en cada época en que los hombres produjeron los bienes y servicios, así, la primera fue colectivista, luego esclavista, más tarde feudal y finalmente capitalista. Cabe señalar, que la burguesía es aquella clase poseedora de las herramientas de producción, atribuye a la sociedad en su conjunto su poder político, sus conceptos jurídicos, socioeconómicos, culturales y morales, y, hace del Estado, según palabras de Engels, una máquina esencialmente destinada a tener a raya a la clase oprimida y explota.

El marxismo afirma, al trasladar los conceptos del materialismo dialéctico al estudio de la sociedad, la permanente lucha de clases sociales, a través de lo que se denominó “principio de la unidad y lucha de los contrarios”, que supone, dará fin por medio de la implantación de la llamada “dictadura del proletariado”, en la que se quiere una sociedad “socialista” sin clases, donde la burguesía, dueña de los instrumentos de producción y acaparadora de lo que éstos producen, y el proletariado, dueño sólo de su fuerza de trabajo, protagonizan el conflicto, lo que hizo que en el Manifiesto Comunista, Marx y Engels afirmen: “que la historia de toda sociedad hasta nuestros días no ha sido sino la historia de la lucha de clases”.

Dentro de esta misma concepción materialista de la historia, los marxistas, establecen que el Estado es solo una categoría histórica porque no existió siempre ni existirá toda la vida. Esto se establece, porque manifiestan que el Estado nació como instrumento de dominación política y de explotación económica al servicio de la clase hegemónica, la burguesa; y, terminará gracias a la intervención de la “dictadura del proletariado”, que suprimirá progresivamente al Estado, pues ya no tendrá objeto de existir, porque la clase social para la defensa de cuyos intereses brotó,

desaparecerá, es decir, cuando se eliminen las clases sociales y se las reemplacen por una asociación libre y voluntaria de productores, el Estado llegará a ser innecesario y como expresó Engels “irá a parar al museo de antigüedades, junto al torno de hilar y al hacha de bronce”.

En cuanto al Derecho se refiere, Marx y Engels, en el Manifiesto Comunista definen: “vuestro derecho no es sino la voluntad de vuestra clase erigida en Ley, voluntad cuyo contenido está determinado por las condiciones materiales de existencia de vuestra clase”.⁴²

c) Teoría económica o Leyes del desarrollo capitalista: Marx estructuró su teoría económica bajo el impacto que le produjo el sistema capitalista inglés de la primera mitad del siglo XIX, durante la primera fase de la revolución industrial, con sus interminables jornadas de labor, bajo salarios, problemas de salubridad y de higiene, y demás condiciones inhumanas de vida de los obreros del industrialismo naciente. En función de esas realidades, Marx elaboró su teoría del valor, su teoría de la plusvalía y las leyes del desarrollo capitalista, que son los tres elementos fundamentales de su formulación económica.

1. “La *teoría del valor* sostiene que el trabajo es la sustancia del valor, es decir, que las cosas valen en proporción a la cantidad de trabajo humano que a ellas está incorporado. Otros factores de producción capital y tecnología son subalternos. Lo importante es la energía y el esfuerzo humano que las cosas contienen donde solo el trabajo es fuente del valor. Añade esta teoría, que las cosas cuando se destinan al cambio comercial y no al uso inmediato, se llaman mercancías y constituyen, en concepto de Marx, la célula fundamental del sistema económico capitalista en la que unas veces ofrece más de lo que la sociedad necesita y, entonces, los precios bajan; y otras veces ponen en el mercado menos cosas que las requeridas por la sociedad y los precios suben, formando así, parte de la economía especulativa y desordenada del capitalismo, concluye.

⁴² AUTORES VARIOS: *Enciclopedia Jurídica OMEBA*, Ed. Driskill S.A. Buenos Aires, 1992, Tomo XV, pag. 569.

2. La *teoría de la plusvalía* explica el origen de los beneficios o ganancias de los dueños del capital donde el trabajador, en el sistema capitalista, se ve obligado a vender su fuerza de trabajo a cambio de una determinada remuneración notablemente menor, pues está obligado a laborar una jornada de ocho horas en las que las primeras cuatro a cinco horas genera un valor equivalente a lo que recibe como salario, beneficiando de esta manera, al empresario con la diferencia, es decir, la plusvalía es el trabajo no pagado.
3. Cuando los capitalistas transforman la plusvalía que perciben en capital, hecho que para los marxistas es simplemente inevitable en los países altamente industrializados, surge la *Ley de la acumulación capitalista*, cuyo planteamiento central es que el modo de producción caracterizado por la propiedad privada de los instrumentos productores de riqueza, acentuará progresivamente la diferencia económica entre los dueños del capital, cada vez en menor número, y la creciente masa de proletarios empobrecidos, hasta que fatalmente se producirá la explosión revolucionaria que llevará al poder a la clase obrera”.⁴³

En definitiva siempre ha existido la lucha de clases y pienso que jamás desaparecerá, ya que no se ha logrado una verdadera igualdad, porque a lo largo del mundo existen países industrializados que no han tratado de superar la lucha de clases sino que más bien han originado una corpulenta clase media, y ella se ha interpuesto entre las clases contendientes y por tanto, ha influido en la contienda que formuló el pensamiento marxista que por falta de subsistencia de sus ideales no pudo elevársela a categoría de ciencia quedando simplemente como una ideología.

Debo mencionar, que dentro de la ideología marxista y en la época del imperialismo, existió el denominado **Marxismo-Leninismo.-**

Es la doctrina marxista revisada por Vladimir Ilic Lenin para adecuarla a las condiciones de un país de campesinos, especialmente agrícolas, sin una clase obrera

⁴³ BORJA. Op. cit. pag. 628.

importante, e industrialmente atrasado y subdesarrollado, como era la Rusia de su tiempo y en el que no se daban los presupuestos del marxismo original.

Su argumentación principal fue la concepción del partido político que no debía ser una organización de masas, sino una formación poco numerosa en relación con la población. El partido político debía asumir con responsabilidad la representación del pueblo y el liderazgo de la clase obrera, aunque sin la obligación de rendirles cuentas de sus actos, lo que originó una de las principales divergencias que, en el seno del Partido Político Socialdemócrata ruso, mantuvieron las facciones bolchevique y menchevique. Los bolcheviques, liderados por Lenin, querían un partido de organización vertical y autoritaria, compuesto por elementos de élite; los mencheviques aspiraban a que el partido fuera una amplia organización de masas, capaz de regimentar el mayor número de sindicatos y organizaciones populares, y abierto a la forma de decisiones y fiscalización democráticas.

El Socialismo Democrático.-

Es una ideología que propugna en tres elementos el poder fecundante de la libertad: el establecimiento de gobiernos legitimados por la voluntad popular, el sistema de economía mixta y la independencia nacional respecto de centros ideológicos o políticos externos.

a) La cosmovisión socialista: Este es el primer elemento que compone el socialismo democrático, que trata sobre dos aspectos: un pensamiento general del mundo sometido a las leyes dialécticas: la naturaleza, la sociedad, el hombre y la cultura, y el enfoque que cada hombre toma acerca de una situación ante la vida, donde la razón humana es la autoridad suprema para la búsqueda de la verdad.

b) La doctrina política socialista: Acoge y perfecciona toda la estructura de libertades de la revolución burguesa de fines del siglo XVIII, es decir, todo lo relativo a los derechos humanos, a los diferentes poderes del Estado, a los deberes y obligaciones determinadas para la autoridad estatal, a la soberanía, al mantenimiento

de los principios inherentes a la doctrina socialista junto con las aportaciones ideológicas de carácter democrático, y a los partidos políticos de masas. Sus dos mayores objetivos son armonizar la libertad política con la seguridad económica para aquellas sociedades desarrolladas y, en las sociedades rezagadas o sub desarrolladas, la libertad política con el cambio social, y, establecer la idea, que la libertad y la justicia no son incompatibles para el alcance del bienestar humano, pues, la política socialista, manifiesta que de la alianza de la libertad y la justicia se formará una sociedad en que los hombres actúen libremente y vivan con dignidad.

Los socialistas expresan su ideología a través de un círculo que comienza con el socialismo y terminan en él, pues para ellos, no hay nada más que el socialismo, así dicen: que no hay socialismo sino existe libertad, ni tampoco libertad sino se presenta democracia, ni democracia sin socialismo, reflexión que ha originado una de las más certeras definiciones acerca de este pensamiento: “es la extensión de la democracia a todos los resquicios de la vida social”. La democracia, entonces, debe entenderse que se hará por medio del sufragio, donde exista una verdadera participación electoral y en el cual la transformación social, a través del mando político, sea el reformismo que los ciudadanos ambicionan.

Finalmente, los socialistas establecen que la división de la sociedad en clases o en capas sociales obedece esencialmente a razones económicas, por lo que aconsejan eliminar o intentar disminuir las diferencias materiales y, sobre todo, los motivos de discriminación social: étnica, religiosa, cultural, entre otras, para alcanzar el objetivo socialista de una sociedad sin clases.

c) La teoría económica socialista: Promueve una política económica basada en la planificación descentralizada, la regulación gubernativa del proceso económico para estimular o amilantar determinadas actividades productivas y para corregir desequilibrios sociales, el control estatal de los grandes precios de la economía, la utilización del sistema tributario como mecanismo de redistribución del ingreso, la tesis de que el trabajo físico y el intelectual son la sustancia principal del valor, las políticas de pleno empleo, la socialización de la economía a partir de la renta y no

necesariamente del instrumento de producción, la gestión directa del Estado sobre la áreas estratégicas o claves de la economía, la defensa de los recursos naturales y la protección del medio ambiente, el control de la inversión extranjera, el impulso a las exportaciones, la transferencia científica y tecnológica y el desarrollo de un sistema de economía mixta que combine la planificación estatal con espacios para la libre decisión de productores y consumidores y que señale áreas de propiedad pública, mixta y privada, sea ésta individual, comunitaria, cooperativa o familiar.⁴⁴

La teoría económica del socialismo democrático, además sostiene que ni el sistema de libre empresa ni el de equilibrio de los bienes de producción han demostrado ser eficientes, lo que ha originado, que los actuales socialistas comparen las virtudes del mercado con las del Estado, la iniciativa privada con la capacidad reguladora de la autoridad pública, la propiedad particular con la propiedad estatal y llevar al Estado a compartir responsabilidades con el sector privado en las tareas del desarrollo.

Rodrigo Borja, en su Enciclopedia de la Política, determina que la propuesta del socialismo democrático para las sociedades atrasadas, en las que se da el conocido dualismo de dominación social de pocos y la miseria de muchos, lleva implícita la idea de que la transformación social no es incompatible con la libertad.

Entre el socialismo democrático que es de carácter reformista y el marxismo que posee un perfil revolucionario, existen diferencias: el primero se origina en una ideología que actualmente no es considerado un dogma sino, un sistema de ideas esencialmente perfectas y que pueden llegar a revisarse, a diferencia del marxismo que considera que su ideología es un dogma y sus ideas no pueden llegar a ser revisadas. Otra diferencia es que el socialismo democrático, que plantea la planificación económica descentralizada se inclina por el multipartidismo, de modo que pueda haber más de dos partidos con las mismas posibilidades de llegar al poder, a través del método electoral, mientras que el marxismo, que tiene una economía centralmente planificada impone el sistema de partido único, considerado partido élite, como instrumento de su acción política. Pero, también estas dos ideologías

⁴⁴ BORJA. Op. cit. pag. 890

socialistas (socialismo democrático y marxismo), tienen ciertas afinidades: el afán de conciliar la equidad económica con la libertad política, el sistema de economía mixta, su tendencia reformista, y el reconocimiento de los derechos humanos de la tercera generación.⁴⁵

Otra de las ideologías socialistas es la socialdemocracia que tiene los mismo fundamentos que el socialismo democrático, la única y principal diferencia es que el primero se despliega en los países altamente desarrollados de todo el norte de Europa mientras que el segundo pertenece a países de menor grado de desarrollo y a países subdesarrollados.

No debo dejar de mencionar al **Socialismo Utópico** que se encontró en ciertos movimientos políticos que se produjeron en el Edad Media como protesta contra la desigualdad social y la explotación económica que sufrían las capas inferiores de la sociedad, aunque estos movimientos, en la mayor parte de los casos, sólo alcanzaron la fantasía literaria porque olvidaron señalar los medios para alcanzar sus propósitos. Por eso, precisamente, recibió el nombre de socialismo utópico: porque se limitó a dibujar la imagen de un mundo perfecto pero no determinó con precisión los procedimientos que habrían de materializarlo.

2.1.4 El Anarquismo.-

El anarquismo fue un movimiento extremadamente radical, que a menudo se ha confundido con el marxismo, porque ambos eran anticapitalistas y obtuvieron su mayor apoyo en las clases trabajadoras, pero la diferencia está, en que los anarquistas acentuaron de manera rápida la abolición del Estado y de cualquier autoridad pública que interrumpiera con la libertad humana, para así, dar paso a un federalismo libre y espontáneo de las personas, en el cual el único gobierno legítimo reconocido sea el de cada individuo sobre sí mismo; mientras, que los marxistas aspiraron a una

⁴⁵ Cfr. BORJA. Op. cit. pag. 891

disolución gradual e incluso anhelaron a utilizar por un tiempo el poder estatal, bajo la dictadura del proletariado.

El francés Pierre-Joseph Proudhon propuso, la ideología política del anarquismo en el siglo XIX, para incentivar una actitud de rebeldía del hombre contra el poder político y el Estado, pues suponía, que son amenazas para la libertad de las personas, creyendo que en una sociedad mejor no es necesaria la autoridad y que en lugar de la unión forzosa de los hombres en el Estado, debe haber una asociación libre de individuos sin el Estado.

La doctrina anarquista considera cualquier forma estatal como dañosa y restrictiva de la libertad del hombre donde supone como meta de la evolución humana una sociedad sin Estado, en la cual, la equidad sería la única ley para el hombre.⁴⁶ Así, en el texto, “Estudio de las Civilizaciones Occidentales”, Pierre-Joseph Proudhon afirma que: “el Estado es una entidad creada con fines de opresión de unos hombres por otros y que, por lo mismo, está condenada a desaparecer, puesto que será inútil cuando no haya en la sociedad ni fuertes ni débiles, es decir, cuando la desigualdad de las fuerzas físicas o intelectuales no pueda ser una causa de expoliación”. Añade además, que: “el lugar que deje el Estado será ocupado por grupos libre y voluntariamente organizados, en los que se mantendrá la justicia espontáneamente y el orden social no requerirá de fuerza coactiva”.⁴⁷

Existen diferentes tendencias en el anarquismo:

1. La tendencia individualista exalta la libertad personal y el egotismo donde cada persona puede encontrar dentro de sí los reparos para vivir dignamente consigo mismo y en conjunto con lo demás, sin necesidad de que una autoridad política y ajena a su propia conciencia le diga lo que debe hacer. De modo que el poder político, con todo su aparato compulsivo, es innecesario en una sociedad de

⁴⁶ AUTORES VARIOS: *Enciclopedia Universal SOPENA*, Ed. Ramón Sopena, Barcelona, 1995, Tomo 1, pag. 642.

⁴⁷ AUTORES VARIOS: *Estudio de las Civilizaciones Occidentales*, Ed. McGraw-Hill, Séptima Edición, México, 1991, Volumen II, pag. 198.

hombres conscientes que ellos mismos se imponen deberes para regular sus relaciones humanas;

2. La tendencia colectivista que a su vez es de tipo mutualista, cooperativista, sindicalista o comunista, sostiene que la única forma de emancipar al hombre de la opresión autoritaria es mediante la formación de asociaciones voluntarias y autogestionadas con fines de producción y distribución. Además repudia, al igual que el anarquismo individualista, a la autoridad política por ser expresión del poder económico de pequeños grupos destacados dentro de una categoría social, donde el Estado es un instrumento de opresión y el sistema educativo es la primera forma de acción represiva sobre el ser humano al imponer su inteligencia dentro de esquemas ya definidos; y,
3. Los anarquismos ajenos a todo tipo de violencia y otros que propugnan el alzamiento armado como único medio para suprimir el Estado.

Los tratadistas que expresaron sus ideas sobre el anarquismo son dos principalmente: el ruso Mijail Bakunin, quien impulsó la adopción de métodos violentos para sustituir la forma de organización social, o sea, a la clase poseedora de los medios de producción que ejerce el monopolio del poder en su exclusivo beneficio, con el movimiento internacional organizado cuyo objetivo era restablecer el equilibrio y la justicia en las relaciones humanas. Y, el exiliado teórico ruso príncipe Pyotr Kropotkin, quien propugnó la formación de pequeñas comunidades socialistas autárquicas, incorporó los elementos analíticos más sólidos y compactos sobre el comportamiento del hombre en sociedad.

En definitiva, el fin, aunque bastante ficticio, a donde quiere llegar el anarquismo, es a la desaparición del Estado, y el modo para hacerlo, es la sustitución por una organización social que no tenga clases y tampoco poder coactivo, todo para que cada individuo se conduzca por sí mismo, sin que nadie le guíe para que se desarrolle libre, abierta y ordenadamente. De ahí, que Carlos Marx acerca de la ideología anarquista, manifestó lo siguiente: “que los anarquistas ponen las cosas patas arriba, declaran que la revolución proletaria debe comenzar por abolir la organización política del Estado. Pero la única organización existente que el proletariado

encuentra después de su victoria es precisamente el Estado. Destruirlo significaría destruir el único organismo por medio del cual someter a sus enemigos capitalistas y realizar la indispensable revolución económica de la sociedad, sin la cual toda la victoria terminaría indefectiblemente en una nueva derrota”.⁴⁸

2.1.5 El Fascismo.-

El fascismo, conformado propiamente con el fin de justificar la irrupción de Benito Mussolini, para el ejercicio del poder, en el gobierno de Italia en 1922 y disfrazar sus atropellos dictatoriales, es una mezcla desordenada de ideas filosóficas de quienes incitaban a la violencia como Nietzsche, Schopenhauer, entre otros defensores del terror.

La palabra fascismo proviene del italiano *fascio*, y este del latín *fascis*, *haz*, que como doctrina es un movimiento político y social de carácter totalitario, nacionalista, antiliberal y antimarxista que se basó en la dictadura del Partido Único. Se presentó después de la primera Guerra Mundial en Italia, donde existía un gobierno comunista, y en el cual Mussolini fundó en 1919 los “Fasci Italiani di Combattimento”, que fueron brigadas de lucha callejera de miles de desilusionados soldados de la guerra, que tenían un solo objetivo, ir contra los comunistas y socialistas. De allí, que el nombre de fascismo derivó precisamente de *fasci*, que significa haces y cuyo ideario, no sólo en Italia, sino en algunos países de Europa, fue elaborado gracias a la consecuencia de la recesión económica de la posguerra, de la ola de descontento popular, desocupación, pobreza, inestabilidad política, desorden y frustración de los ideales nacionales que la sacudió después de 1918.

En 1920 con la ocupación de las fábricas de Milán y la huelga general de 1921, hizo que se originara un levantamiento de las clases alta y media, que ante el peligro comunista se pusieron a las órdenes del movimiento fascista de Mussolini, contra los sindicatos obreros, manejados por los partidos comunista y socialista, dando

⁴⁸ MARX, Carlos: *Crítica del Programa de Gotha*, Ediciones de Cultura Popular, México, S.F. pag 147.

surgimiento al fascismo en Italia, y de allí, a los otros países europeos que vivían parecidas circunstancias. En otras palabras, el fascismo fue un grupo reaccionario, como respuesta al estímulo bolchevique, que utilizando la fuerza, agrupó y movilizó a la clase burguesa y a todos los sectores asustados por el fortalecimiento del partido comunista y por la onda de agitación laboral que se extendió por Italia, para rehabilitar los esquemas políticos, económicos y sociales que fueron decaídos por la Revolución Francesa, reparo que ha sido destacado por tratadistas del mundo, de contrarrevolucionario.

En los anales políticos de Italia, los fascistas se constituyeron como partido político en el Congreso de Roma de 1921, y en el año siguiente, durante el Congreso de Nápoles, aprobaron el programa propuesto por Mussolini, cuando Víctor Manuel llamó a éste a integrar el gobierno, naciendo una etapa de totalitarismo fascista que después de causar enormes trastornos en la vida de los pueblos europeos, especialmente en Italia, habría de fenecer décadas más tarde, entre las ruinas de la segunda Guerra Mundial.

Los tratadistas del siglo XX manifiestan que el fascismo no fue una ideología, ni fruto de la investigación social de un grupo de pensadores, como lo fue el liberalismo, el marxismo o el socialismo democrático, sino un conjunto de ideas elaboradas a posteriori de la toma del poder por Mussolini, aseveración que se basó en lo que el propio Mussolini expresó, en un artículo publicado en 1924, que “los fascistas tenemos el valor de descartar todas las teorías políticas tradicionales, y somos aristócratas y demócratas, revolucionarios y reaccionarios, pacifistas y antipacifistas proletarios y antiproletarios. Basta con tener un solo punto fijo: la nación. El resto es obvio”.⁴⁹

El fascismo teniendo un sistema de partido único se diferencia de las otras ideologías en cuanto éstas consideran que el Estado es simplemente un transporte al servicio de los propósitos humanos, mientras que el fascismo lo exalta como el fin supremo de la vida de los hombres, así lo dijo Mussolini: “todo en el Estado, nada fuera del Estado,

⁴⁹ BORJA. Op. cit. pag. 421.

nada contra el Estado”, proceder que define con precisión la organización totalitaria y ponderada que el fascismo dio al Estado, es decir, el Estado estaba designado a controlar todos los aspectos de la vida individual y social de las personas, a través, principalmente, de sindicatos manejados por el gobierno.

El Estado fascista en lugar de propender al principio de la igualdad de las personas ante la ley, proclama la inalterable desigualdad de clases, donde las élites ocupan los lugares de mando en la sociedad, pues señalan, que no es juicioso ponderar el gobierno de las mayorías, como ocurre en los sistemas democráticos, sino de las minorías, pero calificadas. Mussolini, así lo manifestó: “la historia demuestra que pequeñas minorías han producido en la sociedad humana transformaciones profundas, la mayoría ha sido siempre, no sólo abogado de la estupidez, sino también de las conductas más cobardes, y así como cien mentecatos no suman un hombre listo, tampoco es probable que una resolución heroica provenga de cien cobardes”.⁵⁰ Expresión que demuestra que el fascismo es antidemocrático, que pretendió reemplazar las decisiones democráticas, el parlamentarismo y las elecciones por las ovaciones de las multitudes reunidas en las plazas, a las que dio un valor plebiscitario, a través de su organización miliciana, preparadas y vestidas militarmente, que fueron los grupos de élite del partido fascista.

Definitivamente, el fascismo se caracterizó por la eliminación del sufragio o medio de elección popular democrático, el sistema de partido único, el poder de las clases sociales, la figura suprema del Estado, el antiparlamentarismo, el nacionalismo de Hitler, la noción de la comunicación por parte, únicamente, de los medios de comunicación, la supresión de las libertades y de la violencia. Además, eliminó el ideal de expansión territorial de los italianos y logró la desconstitucionalización del Estado, lo que originó, que el fascismo, instaure el Estado totalitario.

Alrededor de todo el globo terráqueo hubieron doctrinas semejantes a la ideología fascista; así: En Europa, los portugueses con su corporativismo y los españoles con el falangismo agregaron algunos componentes distintivos, propios de los sucesos

⁵⁰ AUTORES VARIOS: *Estudio de las Civilizaciones Occidentales*, Ed. McGraw-Hill, Séptima Edición, México, 1991, Volumen II, pag. 247.

históricos y políticos de sus países, pero siempre manteniendo sus particulares características primordiales y tradicionales. Dentro de nuestra área geográfica, en América Latina, se formaron pequeños partidos de corte fascista aunque no llegaron a tener la fuerza necesaria para tomar el poder. En lo que respecta al continente Asiático y Africano no existió minúscula idea sobre la ideología fascista; al igual, que en el continente de Oceanía, en donde existió y aun existe el predominio de la ideología liberal, hoy conocida como neoliberal.

2.1.6 El Nazismo.-

El nazismo denominado por Adolfo Hitler, que se formó de la contracción de las dos palabras alemanas *national-sozialistische*, surgió por las enaltecidas proclamas y razonamientos formulados por él en 1920 quien, a más de buscar el desarrollo de Alemania unida a Austria, formó el Partido Obrero Nacional Socialista Alemán bajo los ofrecimientos de reintegrar a Alemania los territorios y colonias que perdió en la primera guerra mundial, de conquistar el espacio vital para su pueblo, de suprimir el pago de las deudas internacionales, de restaurar la plena soberanía estatal y de luchar contra la agitación comunista que arreciaba en el país.

El Nacionalsocialismo, que es aquella tendencia política de extrema derecha, se denomina también *Nazismo* implantó, entre otras cosas, el sistema de partido único, la eliminación de los sistemas electorales democráticos, la regimentación vertical de la sociedad a través de la agremiación dirigida y controlada por el gobierno, la idolatría del Estado, el nacionalismo enfermizo, el control autoritario de los medios de comunicación, el desconocimiento de los derechos humanos, la supresión de las libertades, la violencia como método de lucha política, la desconstitucionalización del Estado, la erección del Estado totalitario, el expansionismo territorial e ideológico, y la concentración de todo el poder en una sola persona: el “duce”, el “fuhrer” o el “caudillo”.⁵¹

⁵¹ Citado por BORJA. Op cit. pag. 676.

Dentro de la ideología fascista, los tratadistas manifiestan, que el nazismo es una consecuencia de lo acontecido con la versión germana, así como lo fueron el falangismo en la España franquista y el corporativismo en Portugal bajo el gobierno de Antonio de Oliveira Salazar.

Lo fundamental de esta ideología se lo puede graficar en una pirámide, donde el racismo se encuentra en la cúspide por ser el primer punto que los nazistas defendían; en el segundo peldaño, está el fanatismo concentrado hacia una sola persona “el fuhrrer”; el desconocimiento del Tratado de Versalles, en el tercer escalón; en el cuarto, la recuperación de las colonias; y, en la base de la pirámide, el revanchismo bélico contra los abusos de las potencias vencedoras para lavar el honor nacional mancillado en la Guerra Mundial de 1914-1918, a través de proclamas como: “el ejército imperial no fue vencido en el campo de batalla, sino apuñalado por la espalda por los republicanos y socialistas”, lo que motivó el surgimiento de las milicias, que recibían preparación militar y usaban uniformes e insignias de ese tipo, como organizaciones de base de las fuerzas de choque, compuestas de grupos pequeños de militantes, que al unirse con otros integraban grupos cada vez más grandes, apareciendo el llamado “pelotón de fusilamiento”, que implantó: hornos crematorios, campos de concentración, y la implacable gestapo que vigilaba los más recónditos actos de la vida pública y privada de las personas, con el fin de cumplir lo propuesto por su líder, Hitler.

La ideología nazi, también, se fundamentó el concepto de la soberanía, explicando que sobre él se levantó toda la estructura autoritaria del poder, gracias a la confusión entre Estado y gobierno, lo que hizo llegar a la equivocada conclusión de que la soberanía reside en el gobierno.

Una vez establecido el nazismo, Adolfo Hitler, celebró su primera asamblea en 1920 aprobando el programa de 25 puntos que posteriormente implantó:

1. Reunión de todos los alemanes en un solo Estado.
2. Abolición de los tratados de Versalles y de Saint Germain.
3. Recuperación de las colonias.

4. Creación de una comunidad nacional de la que solo podrá ser miembro quien tenga sangre alemana.
5. Negación de los derechos políticos a los judíos, que serán tratados como extranjeros y expulsados de Alemania los que hayan llegado después de 1914.
6. Formación de una clase media sana con igualdad de derechos y deberes.
7. Garantía de trabajo y subsistencia a todo ciudadano.
8. Emancipación de la esclavitud.
9. Abolición de rentas no provenientes del trabajo.
10. Confiscación de beneficios de guerra.
11. Nacionalización de las grandes empresas.
12. Municipalización de los grandes almacenes en provecho de los pequeños comerciantes.
13. Apoyo a las pequeñas industrias.
14. Reforma agraria, con expropiación del suelo en beneficio del interés general.
15. Sustitución del derecho romano, individualista y materialista, por el derecho germánico.
16. Reforma de la educación.
17. Difusión del deporte.
18. Seguro de vejez, maternidad, trabajo y enfermedad.
19. Eliminación de la literatura y el arte disolventes.
20. Creación de una prensa alemana, con exclusión de los judíos.
21. Libertad de todas las comunidades cristianas mientras no lesionaren los derechos del Estado y las costumbres germánicas.
22. Formación de un fuerte poder central del Reich.
23. Subordinación del individuo a los intereses de la comunidad.
24. Lucha contra el parlamentarismo.
25. Creación de una Cámara de Estamentos.

La historia cuenta que después del frustrado golpe de Munich en 1923, Hitler es encarcelado, motivo que le serviría para escribir su libro “Mein Kampf”, que contiene lo que podría denominarse la ideología del nazismo. Cuando Hitler obtiene su libertad un año después de su reclusión, el partido nazi creció de una forma

acelerada, llegándose a convertir en una organización de masas movida por su electrizante argumentación; así, en las elecciones de 1928, el partido nazi tuvo alrededor de 800.000 votos y alcanzó una importante representación parlamentaria. Dos años más tarde obtuvo 6.500.000 votos y consiguió 107 diputados. En las elecciones de 1932, como candidato a la presidencia de la República, Hitler fue derrotado por Hindenburg, pero como obtuvo 230 diputados el Presidente tuvo que nombrarlo Jefe del Gobierno (canciller); en ese mismo año pero meses después, fueron fusilados a pedido de Hitler, 77 dirigentes incluidos Rohm que era su ministro y mejor amigo, justificando su conducta bajo la acusación de complot contra el nazismo. A la muerte de Hindenburg, ocurrida en 1934, Hitler asumió la totalidad del poder en el tercer Reich y empezó la funesta era del fuhrer hasta 1945.

A vista de la historia, el nazismo se fundó principalmente sobre dos columnas: el nacionalismo, nacido de la exaltación del sentimiento nacional por haber sido derrotados y burlados en la primera guerra mundial y, por otro lado, el racismo que se fundó en el culto a la raza aria que ponderaba la creencia que una raza superior era la predestinada a gobernar el mundo.

2.1.7 El Neoliberalismo.-

El neoliberalismo es la corriente doctrinal de revalorización y actualización del liberalismo, aparecida después de la primera guerra mundial, que junto a la libre iniciativa y libre competencia admite cierto intervencionismo estatal.⁵²

La ideología liberal desapareció en la historia, cuando sus principios resultaron extemporáneos para afrontar los nuevos fenómenos sociales y económicos de finales del siglo XVIII, lo que dio lugar al aparecimiento de una nueva ideología para aplicarla al mundo contemporáneo, el neoliberalismo, cuyo fundamento es la privatización (poner la dirección de toda la economía en manos de personas de derecho particular), evocando, a su vez, antiguas categorías sociales y derrumbando

⁵² AUTORES VARIOS: *Gran Enciclopedia LAROUSSE*, Ed. Planeta, Barcelona, 1996, pag. 7725.

el autoritarismo político y la utopía económica de los regímenes marxistas de la Unión Soviética y de los países de Europa del Este, a fines de la década de los ochenta y en los primeros años noventa.

El neoliberalismo busca volver hacia las leyes del mercado y a los tiempos del “laissez faire”, además, establecer para el desarrollo de la economía el retiro del Estado como eje principal de control, dar paso a la inversión extranjera sin tanta inspección, y reponer los fundamentos del individualismo liberal (libertad de vida, de opinión o de prensa), en otras palabras, modernizar el Estado y llegar a reducirlo a través de la dirección y administración de la economía, motor del desarrollo, en manos privadas. Por su parte, el Estado debe obligarse a vigilar la seguridad de las personas, conservar el orden, garantizar tanto los derechos políticos como los civiles, atender la política exterior y, principalmente, crear condiciones viables para que se pueda desenvolver los recursos financieros, siempre y cuando el Estado se abstenga de toda intervención en la economía, pues es el ser humano que tiene la libertad de invertir, de tener empresas o de enriquecerse.

Por tanto, la ideología neoliberal se rige por las leyes del mercado y la libre competencia que están sometidas al denominado juego de la oferta y la demanda, donde suponen que mercancías son la salud, la educación, la cultura y todos los demás servicios sociales, en la que se plantea la libre contratación laboral y la flotación de los salarios, a través de un diseño de economía totalmente abierta y, en la que se establece la privatización de todas las áreas de la producción, el traspaso del comando económico a manos privadas, y, la apertura a la inversión extranjera que originaría un comercio internacional abierto.

Los neoliberales reconocen que lo que domina en el mundo actual no es en realidad el comercio libre, donde el costo social del modelo económico ha sido alto por el período de transición entre la pérdida de poder del Estado sobre la economía y la aparición de las nuevas oportunidades creadas por la liberalización del mercado, sino el comercio dirigido, gobernado, planificado, previsto, y administrado por intereses de particulares, en especial por las grandes compañías transnacionales, que formaron

el llamado trilateralismo que es el conjunto de tácticas respaldadas por la Comisión Trilateral de 1973 en la que participaron, dentro de una estrategia de dominación mundial muy claramente establecida, empresarios, políticos, economistas y diplomáticos influyentes de los dos países más poderosos de esa fecha, Estados Unidos y Japón, y algunos representantes de varios Estados de Europa.

Por su parte, Guillermo Villareal, manifiesta que “la contrarrevolución monetarista es el retorno a la vieja ortodoxia del liberalismo económico clásico que, anunciando eufórica su grito de guerra: volvamos al mercado libre, muera el Estado Leviatán, ha ido penetrando al Estado para apuntalar al neoliberalismo desde el centro de gravedad mismo de la sociedad. Ello implica que el Estado tiene que abdicar no solamente de sus facultades de intervención y regulación del mercado, teórica e históricamente sustento de la economía mixta, sino que también ha de tirar por la borda el catálogo de derechos políticos y sociales que constituyen y fundamentan la libertad política de la democracia”⁵³

El neoliberalismo como ideología bien estructurada, que apunta a la naturaleza de la sociedad, se la puede comparar para establecer diferencias con el marxismo, que sin duda es la ideología más conocida y analizada en todas las épocas y, que a su vez, apunta a la naturaleza del ser humano. Una diferencia en la forma de estas ideologías es que el neoliberalismo tiene una expansión que va de lo individual a lo colectivo, mientras que el marxismo va de lo colectivo a lo individual, ambos en los aspectos sociales conducentes al bienestar. De esta diferencia nace, en el aspecto económico, sin duda, la más caracterizante oposición, el neoliberalismo señala que la economía debe ser generada de forma particular, y el marxismo, por su lado, determina que la economía es general y emanada por el Estado.

Ejemplo claro sobre la aplicación del neoliberalismo en los años ochenta donde recién se inició esta ideología, es México que se vio obligado a suspender el pago de su deuda externa para plantear como solución la liberalización de la economía, la disminución del papel del Estado y el total sometimiento de las actividades

⁵³ VILLAREAL, Guillermo: *La Contrarrevolución Monetarista*, Ed. Océano, México, 1983, pag. 16.

productivas a las fuerzas del mercado, lo que causó incertidumbre en los partidos y organizaciones de izquierda que no consiguieron resistir la embestida ni ofrecer alternativas, originando la aparición de nuevos pobres, aunque a veces en la realidad no se reflejaba la miseria, la injusticia y la marginación existente. A partir de los años noventa, casi toda América Latina ha implantado o está intentando implantar el neoliberalismo con el objeto de enriquecer las arcas del Estado y poder mantener su economía. Su resultado en los lugares donde se ha implantado es calamitoso, pues si bien es cierto por un tiempo gozan de liquidez, luego no tienen alimentación económica para abastecer a la ciudadanía, sino miremos lo ocurrido con Argentina.

Por lo anteriormente dicho, el neoliberalismo en el mundo desarrollado, lugar de su nacimiento, ha comenzado a ser cuestionado por un destacado grupo de economistas: Franco Modigliani, Paul Samuelson, Herbert Simon y Jan Tinbergen, que lanzaron un manifiesto en 1992: *La nueva corriente de Pensamiento Económico*, en ella postulan “que se ha reaccionado contra el intento neoliberal de aislar a la ciencia económica de las demás ciencias sociales y de prescindir de las complejidades extraeconómicas del desarrollo, todo porque hay una creciente conciencia de que el cuadro de la injusticia social se ha ampliado, el número de pobres e indigentes ha crecido impresionantemente en relación con las cifras de los setenta, principalmente como consecuencia del olvido de las políticas sociales, por lo que parece tomar forma un renovado pensamiento, de rasgos neoestructuralistas, que sin desconocer la importancia del mercado y de la empresa privada ni negar la necesidad de su inserción en la economía internacional, postula el sistema de economía mixta y quiere fortalecer las instancias reguladoras del Estado”.⁵⁴

Para concluir el tema de las ideologías políticas, debo puntualizar que sobre el Estado, que es el eje de la democracia, se han centrado, prácticamente, todos los principios ideológicos: los marxistas deseaban eliminarlo paulatinamente, puesto que consideraban que era una instrumento de dominio al servicio de la clase burguesa;

⁵⁴ BORJA. Op. cit. pag. 685.

los socialdemócratas y los socialistas democráticos creen que se lo debió democratizar para establecer formas más justas de organización social; los fascistas lo veneraron como instrumento de sus apetitos de poder; los anarquistas quisieron suprimirlo por ser el símbolo de la autoridad que rechazaban no de forma gradual, sino de una sola vez; y por último, los liberales y neoliberales sostienen que el Estado no debe tener mando ni facultades reguladoras sobre la economía, a pesar que entra las dos existe una diferencia, los primeros se basaron en la trilogía de libertad, igualdad y fraternidad, mientras que los segundos buscaron diferenciar la trilogía, analizarla y seguirla por separado.

2.2 Sistemas Políticos.-

La ciencia política ha recogido distintas tipologías de los partidos políticos, donde la más importante es la clasificación que realiza el tratadista Duverger, que distingue entre sistemas de partido único, bipartidistas y multipartidistas. La clasificación que hoy es parte fundamental de la política interna de cada Estado, la elaboró sobre la base de tres variables:

- El número de partidos que ilustra la concentración del poder político y la estabilidad de los regímenes políticos.
- La competitividad entre partidos políticos que marca la diferencia entre democracia y dictadura.
- La intensidad ideológica.

Las variables hicieron que Duverger considere que los tipos de sistemas de partidos políticos determinan el sistema político de un Estado, aunque en ocasiones, la clasificación no corresponda con la realidad del sistema político, por ejemplo la República Popular China cuenta con ocho partidos y, no es una democracia.

Existen otros tratadistas como Weiner que proponen una clasificación diferente a la de Duverger, ya que divide los sistemas políticos en competitivos y no competitivos.

El sistema competitivo distingue cuatro tipos: alternante ideológico, alternante pragmático, hegemónico ideológico y hegemónico pragmático. La distinción trata de dar cuenta del hecho de que los fenómenos políticos, a veces, son provocados por razones doctrinales y, en otras, de actividades políticas. Los sistemas no competitivos son divididos en: unipartidista autoritario, unipartidista pluralista y unipartidista totalitario. Esta clasificación del sistema no competitivo está influenciada por la distinción que el tratadista Juan Linz hace de los regímenes no democráticos: totalitarios, posttotalitarios, autoritarios y sultanistas.

La siguiente clasificación es la de Sartori que establece el factor dinámico, es decir, la posibilidad de que un régimen político se transforme en otro; así, elabora la siguiente lista de sistemas: de partido único (Albania y la Unión Soviética hasta 1989); partido hegemónico (México hasta 1988); partido predominante (Japón y Suecia hasta antes de la crisis del Partido Liberal Democrático Japonés y del Partido Socialdemócrata Sueco); bipartidismo (los Estados Unidos y el Reino Unido); pluralismo moderado (Alemania y los Países Bajos); pluralismo polarizado (Italia, hasta antes de su más reciente reforma electoral), y atomización (Malasia).

Sin duda, y a decir de Duverger, los sistemas políticos de partidos están en íntima relación con la naturaleza y las características del sistema político formando un subsistema de ese gran conjunto de instituciones y elementos que conforman un régimen político, en el que las distintas partes se influyen recíprocamente. Por lo que, un verdadero sistema de partidos políticos deber ser:⁵⁵

- Democrático en donde se exprese la opinión pública y garantice la participación popular.
- Responsable para que responda ante la colectividad de su acción u omisión.
- Efectivo para que fortalezca a los partidos políticos a través de un accionar coherente con las expectativas ciudadanas.

Utilizando la clasificación del tratadista Duverger tenemos:

⁵⁵ Cfr. DUVERGER, Maurice: *Los Partidos Políticos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pag. 256.

2.2.1 Bipartidista.-

El sistema bipartidismo es un sistema político y parlamentario en que dos grandes partidos se alternan en el ejercicio del Poder.⁵⁶ Para el tratadista ecuatoriano Rodrigo Borja el bipartidismo es aquel sistema en donde las personas se alinean en torno a dos posiciones políticas imperantes y, como resultado de esta dualidad, aparecen dos partidos hegemónicos que se convierten en los principales protagonistas de la acción pública y con frecuencia alternan en el ejercicio del poder.⁵⁷

El bipartidismo, o la existencia de dos partidos políticos de supremacía definida en un país, es el resultado de la oposición equilibrada de dos puntos de vista sobre un mismo tema que sea de mayor importancia en la vida social; así por ejemplo, el concepto de la propiedad privada enfrentó a los partidos liberales con los socialistas. Empero, la existencia de dos partidos políticos fuertes e importantes dentro de la colectividad ciudadana no implica que sean los únicos que intervengan en la actividad política de un país, pues existen más partidos pequeños y minoritarios que intervienen en la política, pero su acción no amenaza la preponderancia de los dos partidos políticos principales.

Ejemplos del sistema político bipartidista se localizan en la esfera mundial, pero principalmente en Europa y en América. En Europa el sistema bipartidista más claro es el Inglés, organizado sobre dos partidos políticos, el conservador y el liberal que se turnaron en el poder desde 1868 hasta 1924, año en que apareció el laborismo irrumpiendo el sistema bipartidista, por un período corto donde el Partido Liberal declinó, consolidándose nuevamente el sistema pero con el Partido Conservador y el Partido Laborista. También en los países escandinavos se ha establecido el bipartidismo entre socialdemócratas y conservadores; y, en España desde la restauración democrática existen dos partidos políticos el Partido Socialista Obrero Español y el Partido Popular.

⁵⁶ CABANELLAS, Guillermo: *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*, Ed. Heliasta, Buenos Aires, 1997, tomo I, pag. 498.

⁵⁷ BORJA. Op. cit. pag. 71.

Dentro de América son varios los países que tienen el sistema bipartidista; así, en los Estados Unidos persiste el Partido Demócrata y el Partido Republicano, donde ningún tercer partido ha podido quebrantar el sistema, pues todo intento de crear uno ha fracasado o no ha amenazado la solidez de los dos grandes partidos como el partido socialista, el progresista, el comunista y varios otros. En el Uruguay el clásico bipartidismo protagonizado desde el siglo pasado por el Partido Nacional, llamado también Partido Blanco (conservador), y el Partido Colorado (progresista), hasta el año de 1994 donde aparece la coalición de partidos de izquierda, encabezada por el doctor Tabaré Vázquez, denominada Encuentro Progresista. Lo mismo sucedió con Venezuela en que la clásica dualidad establecida entre el Partido acción Democrática y el Partido Demócrata Cristiano se modificó en el proceso electoral de 1995 por la división de este último partido político.

Por tanto, dentro del sistema bipartidista, el partido político que ejerce el poder le corresponde poner en práctica su plan de gobierno, mientras que al que está alejado de él, es decir, el otro partido político que conforma el dualismo, le compete desempeñar las funciones de control sobre el gobierno y ofrecer al electorado varias alternativas diferentes a las que ejecuta el partido gubernamental, para poder tomar el poder en futuras elecciones y no permitir que la acción política del otro partido político que está en el poder continúe.

2.2.2 Multipartidista.-

El sistema multipartidista conocido también como pluripartidismo es la intervención activa, en la vida política de un país, de más de dos partidos políticos existentes en una sociedad⁵⁸; pero, se debe tomar muy en cuenta que a veces el número descomunal de partidos hace que una democracia se desorganice como sucedió en España en sus primeras elecciones democráticas en la cual se presentaron alrededor de cien partidos políticos.

⁵⁸ Cfr. BORJA. Op. cit. pag. 664.

En otras palabras, la complejidad de motivos de discrepancia en una sociedad como los religiosos que produjo partidos democráticos laicos, democráticos confesionales, autocráticos laicos y autocráticos confesionales, tiende a generar varios partidos políticos, donde cada uno tiene soluciones diferentes y aptas para los problemas, por lo que el sistema multipartidista supone la presencia de verdaderos partidos políticos y la intervención activa y responsable de ellos en el hacer político de un Estado.

Como en el sistema bipartidista, el sistema multipartidista se rige también a lo largo y ancho del mundo, la diferencia radica, en que este último, es el sistema político de mayor utilización, el que da fuerza, vigor a la democracia, y el que representa la concentración mayoritaria de ideologías políticas y de autoridades que la representan.

Tomando únicamente dos continentes, el europeo por efectos de inducir ideologías políticas a América, y el americano por ser el continente que nos cobija, señalaré algunos de los ejemplos del sistema multipartidista.

En Europa, en la segunda mitad del siglo XIX los países tuvieron la pugna de dos partidos políticos, los conservadores y los liberales hasta fines del siglo XX donde los partidos liberales se dividieron en dos alas: la liberal y la radical, surgiendo entonces el movimiento radical europeo como ala revolucionaria del liberalismo cuyo objetivo fue formar en cada país, partidos autónomos que quebrantaron el bipartidismo conservador-liberal, dando lugar al nacimiento del multipartidismo que en principio fue tripartidismo, el mismo que se amplió con la aparición de los partidos socialistas y comunistas, en donde los socialistas desarrollaron diferentes dogmas como: marxistas, reformistas, socialistas democráticos, laboristas, entre otras tantas ideologías.

Actualmente en el continente americano, a excepción de Estados Unidos que se rige de manera más clara, definida, concreta y constante con el sistema bipartidista, y Uruguay y Venezuela que dejaron de pertenecer a este sistema por el año 1995, el sistema multipartidista preside los demás países que lo componen, dejando siempre de lado, al país que posee una “camuflada” dictadura: “Cuba”. El multipartidismo

surgió, históricamente, con la formación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana en el Perú, partido político que dio un nuevo espacio de organización política, de manera principal en Latinoamérica, por dos razones, la primera porque su ideología era el lema: “espacio-tiempo histórico indoamericano”, es decir, el predominio de la alianza de clases, y, la segunda porque no copiaron las corrientes doctrinales y políticas de Europa; razones que hicieron surgir partidos políticos diferentes a los ya existentes que eran el Partido Conservador y el Partido Liberal.

A diferencia con el sistema bipartidista en la que se produce una contraposición entre el partido de gobierno y el de oposición, en el sistema multipartidista no ocurre esto, pues no es un solo partido político sino diversos partidos de diferentes ideologías que están fuera del poder y que por tanto, pueden ocupar una variedad de situaciones que van desde la frontal oposición al gobierno hasta la mera independencia de la vida política, pero solo por un tiempo hasta nuevas elecciones.

2.2.3 Partido Único.-

El Partido Único o sistema unipartidista es un monopolio político relativamente reciente que surgió con las dictaduras comunistas y fascistas de las primeras décadas del siglo XX, creadas con el único objetivo de robustecer a los regímenes de fuerza propiciando una modalidad de dictadura tapada con la figura de un partido político. A este sistema se lo puede entonces definir como: “aquel que se presenta en los regímenes totalitarios, y en múltiples dictaduras, en donde la agrupación política usufructúa de manera exclusiva el Poder y los órganos administrativos”.⁵⁹

En el sistema de partido único, cada una de las dictaduras comunistas (considerados instrumentos del proletariado para abatir la autoridad de la burguesía) y fascistas (considerados instrumentos de la clase burguesa para conservar su poder e impedir que caiga en manos del proletariado), elaboró su propia teoría de lo que es el sistema unipartidista.

⁵⁹ CABANELLAS. Op. cit. tomo VI, pag. 131.

- “Los comunistas dijeron que todo partido es la expresión política de una clase social, y que como la Unión Soviética era una sociedad sin clases no podía haber en ella más que un partido político.
- Los fascistas, por su lado, justificaron la imposición de la recuperación deformante del partido único por la necesidad de formar una sólida estructura de gobierno destinada a difundir las ideas oficiales y a modelar, organizar y dirigir la opinión pública”.⁶⁰

En los regímenes de partido único, la estructura, organización, funciones y fines del partido se confunde con la del Estado, de modo que el manejo político de la organización estatal corresponde a la del partido, así, el jefe del gobierno es al mismo tiempo jefe del partido, o el primer ministro es el secretario general del partido. Esto permite al partido controlar todos los actos del Estado y ser el principal sujeto del poder político, por lo que los órganos partidistas infieren en todas las instancias de la vida del Estado, incluso en la función judicial y por ende en la libertad de los ciudadanos.

Los regímenes totalitarios y dictatoriales en esencia son la regla general del sistema político unipartidista; regla que tiene su excepción, México, que teniendo un sistema democrático, tuvo desde 1929 hasta 1988 un sistema de partido único por seis décadas, en las que hubo un predominio electoral de un sólo partido político, el Partido Nacional Revolucionario que fue constituido en la convención nacional de 1929 con la concurrencia de los representantes de numerosos partidos, agrupaciones y organizaciones políticas con la finalidad de defender y promover los principios de la Revolución Mexicana. En el año de 1938 se cambió de nombre al Partido Nacional Revolucionario por el Partido Revolucionario Institucional que mantuvo su fuerza en el poder hasta 1988, donde Carlos Salinas de Gortari, candidato presidencial por el Partido Revolucionario Institucional, tuvo una gran lucha contra otro partido político que disputó su predominio, el cual dio resultado en 1994 cuando Ernesto Zedillo, llegó al poder con ayuda de un nuevo partido, el Partido Acción Nacional. Desde ahí

⁶⁰ BORJA. Op. cit. pag. 972.

en adelante México se sumergió en la dispersión política, la violencia, el fraude electoral, la lucha de facciones y las reyertas ya de varios partidos que emergieron.

Un partido político es un puente de conexión entre el gobierno y los gobernados que puede estar en dos posiciones: en el poder o fuera del poder; pero siempre debe ser el partido, como estructura, una entidad distinta a la del gobierno, en otras palabras, si bien es cierto que se llega al poder por estar dentro de un partido político, éste, no debe interferir en las actividades políticas que se desarrollen en un país, excepción hecha del sistema unipartidista o sistema de partido único en que las estructuras de gobierno y partido se confunden íntegramente.

Para poder comprender mejor lo que son los sistemas políticos cabe puntualizar las siguientes diferencias:

- El bipartidismo nace de la contradicción equilibrada y total de dos puntos de vista sobre un mismo tema, el multipartidismo surge de la contradicción parcial y nada equilibrada de ideas y perspectivas que se desarrollan desde varios puntos sobre un mismo tema, y el sistema de partido único emerge de la oposición a todos los puntos de vista que no sean emitidos por quien ostenta el poder.
- En el sistema bipartidista pueden existir varios partidos políticos, pero sólo dos fuerzas políticas son las que disputan el poder en una sola vuelta electoral, lo que brinda mayor estabilidad en el sistema y ofrece una cantidad de alternativas identificadas en únicamente dos puntos de vista. En el sistema multipartidista todos los partidos políticos tienen la misma fuerza para alcanzar el poder en dos vueltas electorales donde las alternativas son demasiadas por existir varios puntos de vista, lo que hace que se altere la estabilidad en el sistema por la intensidad ideológica. En el sistema de partido único predomina un solo partido político por lo que no existe alternativas políticas ni diferentes puntos de vista porque no se permite su existencia, generando así, una sola idea; esto se debe a que el único partido político domina toda la estructura del Estado, encontrándose una dictadura clara la cual no permite, como es obvio, una votación por parte de los ciudadanos.

En el Ecuador el sistema político de partidos es el sistema multipartidista, pues existe algunos motivos de oposiciones (religiosos, culturales, sociales, económicos, entre otros), que permite la lucha por la conquista del poder político entre más de dos partidos con las mismas posibilidades de vencer. Este sistema multipartidista que se presenta en nuestro país, garantiza un verdadero régimen político y fortifica la democracia provocando diálogos entre todos los sectores activos de la vida política del Estado. Todos los partidos políticos ecuatorianos, que actualmente son quince reconocidos por el Tribunal Supremo Electoral, tienen la misma fortaleza para intervenir en el juego político y, por tanto, las mismas posibilidades de llegar a ser los vencedores de las elecciones y poder presentar ya no ideas, sino soluciones a los problemas planteados por la ciudadanía; soluciones que deben ser únicas con el objeto principal de obtener diferencias con los demás partidos políticos y llegar a ser el partido conocido como dominante, cuya característica primordial es el hecho de que existiendo más de un partido político, tenga una fuerza política muy superior frente a la de sus adversarios.

En conclusión, el sistema político de partidos refleja lo que es en sí la ideología política que existe en una sociedad: mientras que la diversidad de puntos de vista lleva al multipartidismo, la dualidad de ellos origina el bipartidismo y la imposición de una sola idea es el germen de los regímenes del partido único.

Aunque no está dentro de los sistemas políticos establecidos doctrinariamente, existe una tendencia a formar partidos que trasciendan las fronteras, que sean reconocidos y tengan poder a nivel de varios Estados y no exclusivamente en el ámbito territorial donde se crearon. A estos partidos políticos se los conoce con el nombre de Partidos Multinacionales que se los define como órganos políticos de escala transnacional y, por ende, acuerdan acciones partidistas que rebasan las fronteras nacionales. El viejo continente, como es de suponer, va a la cabeza de esta inclinación de formar estos partidos, con el único fin de integrar el Parlamento Europeo en el que se presentan, y se han presentado a lo largo de toda Europa, dos tendencias ideológicas predominantes: la socialista y socialdemócrata por un lado (tendencia que se agrupa en el Partido del Socialismo Europeo), y por el otro lado, la demócratacristiana y la

conservadora (preferencia que convoca al Partido Popular Europeo, cuyo eje son los conservadores ingleses); pero en ambos casos y sin tomar importancia en la persona que trata de llegar a la diputación, se forma el Parlamento sobre la base de los principios ideológicos que promueve cada partido. Tratando de imitar la formación de estos partidos multinacionales en Europa, la Comunidad Andina ha puesto en práctica los llamados Diputados Andinos que aunque llegan al poder gracias a pertenecer a un partido político y al voto de sus ciudadanos, ya en el poder, no se asientan en la ideología política de su partido, por lo que mal podría señalarse como ejemplo de partidos multinacionales.

CAPITULO III

3.1 Proceso de los Partidos Políticos en las sociedades modernas.-

Conforme a la teoría sustentada por el célebre francés Maurice Duverger, pionero mundial del estudio científico de los “Partidos Políticos”, el proceso de los Partidos Políticos se desarrolló cuando el pueblo o las masas populares empezaron a tener participación en la vida del Estado, participación que a lo largo del mundo, históricamente hablando, hizo surgir a la democracia a través del sufragio y también, originó la creación de grupos ideológicos que representaban y representan aún las diversas tendencias partidistas y los variados intereses políticos.

Los Partidos Políticos nacen cuando las masas populares comienzan a entrar realmente en la vida política de un Estado, es decir, cuando forman el marco necesario que les permite reclutar en sí, a sus propios simpatizantes, afiliados y militantes; razón por la cual, no me remontaré al estudio de los “Partidos Políticos” en la República Griega Antigua, o en Roma o en la Edad Media, pues si bien es cierto que así se les denominaba no eran verdaderos Partidos, sino que simplemente eran tendencias de opiniones, clubes populares, asociaciones de pensamiento, o grupos parlamentarios.

Maurice Duverger, con mucha sabiduría expresa que “los verdaderos Partidos Políticos datan de hace apenas un siglo y medio”⁶¹, es decir, aproximadamente en el año de 1850, época en la cual ningún país del mundo (con excepción de los Estados Unidos) conocía lo que significaban los “Partidos Políticos” en el sentido moderno de la palabra. Motivo que me lleva a estudiar de manera breve, puesto que no es materia principal de mi tesis, pero es importante al momento de tratar sobre el origen de los Partidos Políticos en nuestro país, el proceso de los Partidos Políticos en las sociedades modernas.

⁶¹ DUVERGER, Maurice: *Los Partidos Políticos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pag. 15.

3.1.1 Partidos Políticos en las Sociedades Europeas.-

Francia.- En 1789 se produce la Revolución Francesa, lo que originó un cambio en su régimen, del monárquico pasó a un régimen democrático, y un cambio en la forma de tomar las decisiones, de Asambleas a Grupos Parlamentarios.

Al crearse la primera Constitución aparecen los dos primeros Partidos Políticos, aunque en forma muy elemental, puesto que no se fundamentaban en ningún principio ideológico, ni tampoco tenían una sólida base estructural. Los Partidos fueron: los “Girondinos” y los “Jacobinos”, ambos representaban a una misma religión, pero a partir de 1815 empezaron a tener marcadas diferencias ideológicas, lo que ocasionó que nazcan nuevos Partidos, que a más de luchar por defender una ideología, combatían al régimen, unos en pro de la República y otros para que se instituya nuevamente la Monarquía.⁶²

El tratadista Adolfo Posada, quien es un crítico de los procesos de los Partidos en las sociedades modernas, en 1916 realizó el siguiente resumen de los Partidos Políticos de Francia: “En Francia no hay en rigor Partidos a la manera tradicional inglesa y menos del tipo americano. La posición histórica del problema constitucional impuso allí la distinción entre Partidos Republicanos, Monárquicos e Imperialistas y no se ha producido una verdadera diferenciación de grandes partidos definidos.

En torno al principio de la legalidad republicana (1876) se condensan y actúan corrientes que se contraponen como conservadores y republicanos, formados éstos por varias tendencias que se diversificaron en dos grupos principales: radical y republicano propiamente dicho, donde los gobiernos eran siempre de coalición.

Más tarde se forman grupos, que se destacan de los conservadores, los Ralles, y de los radicales, los Socialistas; posteriormente aparecen los radicales, los radicales

⁶² TORRES Argüello, Jorge: *Régimen Legal de los Partidos Políticos en el Ecuador*, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1980, pag.41.

socialistas y los socialistas frente a los republicanos modernos, progresistas y de otro lado las derechas.

Hacia 1910 se produjo una importante transformación y diferenciación determinada sobre todo por el influjo creciente del socialismo. En efecto, en la Cámara elegida en dicho año, habría las siguientes representaciones: derecha propiamente dicha, acción liberal popular, progresistas en general, tendencias conservadoras; y como representantes de la izquierda, republicanos, radicales, radicales socialistas; y, más allá, los considerados socialistas independientes y unificados; los gobiernos se forman constantemente sobre bases de coalición”⁶³.

En 1875, se instaló la tercera República que soportó una serie de convulsiones socio-políticas, que hizo que desaparecieran importantes Partidos como la “acción liberal popular, los radicales socialistas, entre otros”; pero en 1958, época de la Quinta República, el electorado francés votó por varias reformas constitucionales propuestas por el General Charles de Gaulle, que entre una de las fundamentales está la organización definitiva de un Parlamento, lo que hizo que aparezcan nuevos Partidos.

Según Duverger, en Francia, pese a la multitud de Partidos, el sistema político es el bipartidismo, pues clasifica a los Partidos en derecha e izquierda, aludiendo que dentro de cada Partido existen sub clasificaciones. Así, en el partido de derecha se encuentra el Partido Cristiano; y el Partido de izquierda está compuesto por el Partido Comunista, Partido Socialista, y Partido Radical. Criterio con el que no estoy de acuerdo, porque lo que hace el tratadista Duverger es agrupar y poner membrete a una serie de Partidos que si bien es cierto tienen una misma tendencia ideológica, son varios e independientes estructuralmente hablando, y no son sólo dos Partidos, que es la característica principal del sistema político del bipartidismo; consecuentemente, el sistema político de Francia es el multipartidismo, pues todos los Partidos tienen igual posibilidad de llegar al poder y destruir la hegemonía política existente.

⁶³ Citado por: TORRES ARGÜELLO. Op. cit. pag. 42.

El Gaullismo como Partido en honor a su creador, tuvo el poder de Francia hasta 1976, en el que, por primera vez durante la quinta República, la izquierda ganó las elecciones. Demostrando que el Gaullismo (Unión por la República) y el Partido Socialista constituyen las fuerzas políticas francesas más poderosas en la derecha y en la izquierda respectivamente, pero junto a ellos están, por un lado los Partidos Comunista, los Radicales, y los Cristianos Progresistas, mejor conocidos como “Democracia Cristiana”, que se disputan los escaños parlamentarios, y por otro lado, una multitud de grupos políticos de menor envergadura, como los Movimientos seccionales de Tolosa, Niza o Toulon, entre otros. De esta forma en las últimas décadas, como indiqué antes, el Gaullismo, por una parte y el Socialismo por otra, han copado y cada vez tienden a copar más el espectro político francés.

Inglaterra.- Para analizar el proceso de los Partidos en la sociedad inglesa, debo mencionar que la forma de gobierno es parlamentario, y es desde allí, que surge el origen de los Partidos por medio de grupos parlamentarios que se constituyeron sobre posiciones fundamentales desde inicios del siglo XVIII.

La estructura del Gobierno Inglés, desde el siglo XVIII empieza a girar en torno al predominio de uno o de otro de los Partidos: el “Tory”, defensor del Rey, de sus poderes y de sus prerrogativas; y el “Whig”, defensor de las libertades y de los derechos populares; ambos integraban la Cámara de los Comunes que era de elección popular y con la cual el Rey debía formar su gabinete; pero, al irse perfeccionando la democracia, el Rey va perdiendo su poder y va transformándose, la Cámara de los Comunes, en el poder legislativo por una parte y los miembros del Gabinete, que surgen de la Cámara, en el poder ejecutivo por otra.⁶⁴

Al asentarse perfectamente la democracia en Inglaterra, a finales del siglo XIX, adquieren mayor importancia los dos Partidos existentes, ya que poco a poco van transformando sus ideologías hasta formar los Partidos Conservador (antiguos Torys) y Liberal (antiguos Whigs), produciéndose posteriormente una crisis. Así, y remitiéndome nuevamente al análisis que realiza el tratadista Adolfo Posada sobre

⁶⁴ Cfr. TORRES ARGÜELLO. Op. cit. pag. 40.

los Partidos ingleses en el siglo XIX, dice: “El primer efecto de la transformación política inglesa ha sido la crisis de los partidos Liberal y Conservador. Este último hubo de modificarse en 1886 a causa de la descomposición del primero, donde Bill del Home Rule de Gladstone, jefe de los liberales, provocó la escisión de los unionistas, los cuales con los conservadores, formaron la gran Fuerza Unionista”⁶⁵.

El Liberalismo experimentó una larga y profunda crisis de descomposición hasta 1902, fecha en que empezó su restablecimiento; sin embargo, al renacer esta ideología, ya no era pura, sino que surgió dividida en Radicalismo y Nuevo Liberalismo; esto aparte del advenimiento de los Partidos Obreros “Laborista”, cuyo programa fue en esencia socialista y de reivindicaciones obreras, y donde su núcleo se formó de las clases trabajadoras, en el Independent Labour Party y el Labour Party. Entonces, en la vida política británica se habló, hasta 1935, de un marcado tripartidismo: el Partido Liberal, con sus respectivas divisiones, el robustecido Partido Conservador, y el recién creado Partido Laborista.

A finales de 1935, se origina el llamado “Parlamento Bicameral”, que tiene vigencia hasta nuestros días, el cual está integrado por la Cámara de los Comunes con seiscientos cincuenta miembros elegidos por voto universal de todos los ciudadanos mayores de dieciocho años, y por la Cámara de los Lores compuesto por mil ciento ochenta y nueve miembros, nombrados por el monarca en agradecimiento por sus servicios públicos. Con el apareamiento del Parlamento Bicameral, Inglaterra instauro el sistema político multipartidista, únicamente de cuatro Partidos, pues surge el Partido Social Demócrata, que conjuntamente con los otros tres Partidos (Liberal, Conservador y Laborista) luchan por conseguir el poder en el Parlamento, objetivo que desde 1945 el Partido Liberal no lo consigue, puesto que apenas obtiene poquísimos puestos, a diferencia de los otros Partidos Políticos; así, por ejemplo en 1990 los Liberales obtuvieron cincuenta escaños, mientras los Conservadores en el mismo año lograron doscientos veinte y uno, los Laboristas doscientos noventa y

⁶⁵ Cfr. POSADA. Op. cit. pag. 438-441.

cinco y los Social-Demócratas, considerándose Partido nuevo, consiguió ochenta y cuatro puestos.⁶⁶

Las demás Sociedades Europeas.- Sería demasiado extenso realizar un análisis y toda una descripción del proceso de los Partidos Políticos en cada uno de los países europeos, por eso únicamente me referí a dos países, que a mi criterio son los más importantes: Francia por haber conseguido prácticamente en todo el Continente Americano influir con su derecho; e Inglaterra por haber alcanzado una influencia directa en el país que hoy por hoy gobierna a todo el mundo, Estados Unidos de Norte América.

En los Países Europeos, que no mencioné anteriormente, existe una marcada lucha entre los Partidos Comunistas-Socialistas y los Partidos Demócratas-Cristianos o Social Demócratas. Por ejemplo: en Portugal, luego de Salazar, el Partido Socialista y el Comunismo han demostrado una pujanza extraordinaria, en contra de quienes profesan las ideas Social Demócratas; en Italia la Democracia Cristiana mantiene una lucha permanente con el Comunismo; en Alemania, el Partido Social Demócrata y el Demo-Cristiano son las fuerzas principales ante el Partido Comunista; y, en España, luego del Franquismo se produjo una inmensa proliferación de Partidos con tendencias a la izquierda, pues en su mayoría sólo existían Partidos considerados de derecha.⁶⁷

Debo anotar, que en casi todos los países occidentales europeos ha desaparecido el primer Partido Político que tuvo fuerza y muchos seguidores, el Partido Conservador, y sin mucho poderío se encuentra el Partido Liberal; los motivos para haberse olvidado de un Partido como el Conservador que tuvo y tiene aún principios e ideas fundamentales que rigen las mayorías de la Constituciones Políticas no sólo de Europa, sino de todo el mundo, y por haber permitido que pierda valor un Partido como el Liberal, fueron esencialmente el aparecimiento del marxismo, anarquismo, nazismo, y fascismo, ideologías que centraron en su discusión el ordenamiento económico-político de la sociedad, el mismo que fue visto desde dos puntos

⁶⁶ Cfr. TORRES ARGÜELLO. Op. cit. pag. 41.

⁶⁷ Idem.

antagónicos: el Comunista-Socialista y el Demócrata Cristiano, lo cual no significó que entre ambos no existieran muchos puntos de coincidencia.

Finalmente en los Países Nórdicos, se mantiene una hegemonía de los Partidos de tipo Socialista, excepto en Bélgica donde la supremacía del Partido Católico es muy superior al Partido Socialista. Sin embargo, debo aclarar que este socialismo no tuvo jamás la proclama del Partido Socialista Ruso, “el proletariado universal”, sino que presentó un nuevo planteamiento conocido como el Comunismo Europeo que afirmó y afirma todavía, la presencia de nacionalidades en cada uno de los países europeos.

3.1.2 Partidos Políticos en los Estados Unidos de América.-

Desde la independencia de los Estados Unidos de Norte América en 1776, se estableció una unión federal subordinada a un fuerte gobierno central y a un dualismo existe entre el Partido Demócrata y el Partido Republicano. Ambos, se han alternado en el poder sin compartirlo con otros grupos políticos, lo que ha originado que su sistema político, a nivel mundial, se convierta en el modelo bipartito más perfecto de todas las democracias.

Adolfo Posada, en su libro “Derecho Político” impreso en 1916, conceptualizó y de buena manera⁶⁸ al Partido Republicano, al establecer que: “bajo formas y nombres diversos ha sido defensor del principio nacional y que ha tenido las simpatías de los partidarios del principio de autoridad”; y, al Partido Demócrata al manifestar que: “propende siempre a defender los derechos de los Estados, a menos que se dé por descontado que no hubiera una razón seria para hacer lo contrario”, es decir, si se presenta una cuestión que se refiere a los derechos de los Estados, su instinto le impulsaría a colocarse del lado del Estado más que del lado del Gobierno Central.⁶⁹

La larga trayectoria democrática ininterrumpida de estos dos Partidos, ha producido varios comentarios de ilustres tratadistas, unos a favor de su hegemonía, y otros en

⁶⁸ POSADA. Op. cit. pag. 442.

⁶⁹ Cfr. TORRES ARGÜELLO. Op. cit. pag. 44.

contra de su imperialismo. El tratadista argentino Mario Justo López es quien está en contra de la polarización de estos dos Partidos, al precisar que el Partido Demócrata y el Partido Republicano no tienen organización ni ideología y son clubes electorales y no políticos, con vida permanente. Por su parte, el tratadista Maurice Duverger que está a favor de la hegemonía existente tanto en el Partido Demócrata como en el Partido Republicano, manifestó: “En los Estados Unidos de América a los dos grandes partidos pueden comparárseles con todos los partidos europeos, en cuanto a su organización e ideología”⁷⁰. En mi criterio, el Partido Demócrata y el Partido Republicano no son más que monopolios políticos perfectamente organizados, que no permiten la participación e intervención de otras agrupaciones políticas, como tampoco permiten la designación de un candidato que no pertenezca a uno de los dos Partidos; por lo tanto, los candidatos para uno u otro Partido, surgen en las convenciones que reúne gentes de opiniones muy diferentes y de posiciones sociales muy diversas, convenciones que se las realiza en cada Estado donde se elige por medio del “voto”, originando una elección única, pues sólo las personas presentes en la convención tienen el derecho a elegir un candidato.

3.1.3 Partidos Políticos en las Sociedades Comunistas.-

La doctrina comunista ha tenido a lo largo de la historia cuatro representantes: la Unión Soviética, Yugoslavia, Albania y China, los tres primeros han desaparecido como consecuencia de la caída de los principios doctrinarios que los gobernaban, subsistiendo únicamente China, que está sometido al sistema político de un Partido Comunista que en definitiva gobierna.

La República Popular China, según la publicación informativa titulada “Estructura Política” sin nombre de autor, es un país socialista de dictadura democrática popular, dirigida por la clase obrera y basada en la alianza obrero-campesina; donde el Partido Comunista es el que domina a plenitud.⁷¹

⁷⁰ DUVERGER. Op. cit. pag. 52.

⁷¹ Citado por: FERNÁNDEZ DE CORDOVA, Pedro: *Estudios de Derecho Comparado*, Ed. Corporación de Estudios y Publicaciones, Quito, 2001, pag. 128.

El Partido Comunista tuvo un innegable parecido con los Partidos Fascistas que gobernaron en países europeos desde el año 1935, en cuanto al sistema político “unipartidismo”, a la privación de libertades individuales, y al sometimiento de la persona humana frente a los intereses del Estado; pero, ideológicamente tuvieron un gran abismo en las tácticas de gobierno.

Maurice Duverger califica al fenómeno de la hegemonía de un solo Partido Político en China como una centralización rigurosa, que no permite la existencia de otros Partidos, asegurando así una disciplina muy estricta y una dirección que descansa en métodos autocráticos, donde la influencia de los parlamentarios es prácticamente nula.⁷²

Sin embargo, en la República Popular China existen ocho Partidos Políticos reconocidos por el gobierno cuyos principios y actividades, a pesar de estar reguladas por el Partido Comunista, se los denomina “Partidos Democráticos”, denominación con la que no estoy de acuerdo, toda vez que estos “Partidos” no generan disputas electorales, en el buen sentido de la palabra; y, no tienen la posibilidad de hacer un movimiento que promueva una nueva ideología entre los ciudadanos. Actividades, que entre otras, no se les permite a estos ocho Partidos Políticos realizarlas, pues su doctrina reposa sobre la doctrina rígida y totalitaria del Partido Comunista, que exige no solo una adhesión política, sino un compromiso absoluto en todo los fundamentos e ideas que pueden emanar en la vida pública, privada y sobre todo política en la República Popular China, lo que hace que todos los ciudadanos tengan una adhesión irracional a una ideología, generalizada en mitos y creencias.

No obstante, desde la perspectiva propia del Partido Comunista, en la publicación titulada “Estructura Política”, que data de 1988, expresa lo siguiente: “Los Partidos Democráticos son alianzas políticas vinculadas con una parte de los trabajadores socialistas y de los patriotas que apoyan al socialismo con quienes se vinculan respectivamente; son Partidos amigos del Partido Comunista Chino, Partidos que toman parte en el Poder, que cooperan mancomunadamente con el Partido, y se dedican en conjunto a la causa socialista. Por lo tanto no son Partidos fuera del poder

⁷² Cfr. DUVERGER. Op. cit. pag. 32.

ni oposiciones”. “El principio general para poner en juego el papel de supervisión de los Partidos Democráticos es: sobre la base de mantener los cuatro principios fundamentales (persistir en el camino socialista, persistir en la dictadura democrática popular, persistir en la dirección del Partido Comunista Chino y persistir en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong), poner en pleno juego la democracia...”.⁷³

Por lo tanto, en la llamada democracia de la República Popular China, el Partido Comunista es el único instrumento de lucha de los ciudadanos, la herramienta de poder del gobierno y la forma de infiltración ideológica.

3.1.4 Partidos Políticos en las Sociedades Iberoamericanas.-

Los Partidos Políticos en toda Iberoamérica, durante gran parte del siglo XIX, fueron: el Partido Conservador que estuvo formado principalmente por terratenientes y miembros del alto clero, de la oficialidad del ejército y de la burguesía tradicional; y, el Partido Liberal compuesto en su mayoría por comerciantes, profesionales, intelectuales, pequeños hacendados, entre otros.

El Partido Conservador se caracterizó por ser defensor del principio de autoridad, del derecho de propiedad, del orden jerárquico, de las libertades controladas y del sufragio selectivo, mientras que el Partido Liberal proclamó el principio del progreso, el sufragio universal y la libertad emancipadora. Pero, en ambos casos se trataban, al inicio, de Partidos de Cuadros.

Posteriormente, aparecieron los Partidos de Masa, sustentados en algunos principios doctrinarios de los dos Partidos Políticos existentes (Conservador y Liberal), y debo anotar, que especialmente se apoyaron en los dos pilares de la ideología del Partido Conservador: “la base de convivencia social y el bien común”.

⁷³ Citado por: FERNÁNDEZ DE CORDOVA. Op. cit. pag. 130.

El primer Partido de Masa fue el Partido Socialista, que junto con el avance de la democracia y con la terminación de la segunda guerra mundial, configuró con el Partido Conservador y el Partido Liberal, ya ambos Partidos de Masa, una activa participación popular.

Antes de continuar con mi análisis de los Partidos Políticos en las Sociedades Iberoamericanas, debo manifestar que no me remitiré sobre el desarrollo que tuvieron tanto el Partido Conservador como el Partido Liberal en nuestro país, pues lo trataré en este mismo capítulo al hablar sobre el Origen de los Partidos Políticos en el Ecuador.

A lo largo de toda Iberoamérica, desde inicios del siglo XX, aparecieron los llamados Partidos Políticos Populistas, que recogían principios de los Partidos Fascistas y combatían contra los Partidos Conservador, Liberal y Socialista. En muchos de los países iberoamericanos logró conquistar el apoyo del pueblo y sepultar los ideales de los otros Partidos, como por ejemplo el Peronismo en el Argentina, más exactamente llamado justicialismo, la Alianza Popular Revolucionaria Americana APRA en el Perú, el Velasquismo en nuestro país, y muchos más pero de menos importancia.⁷⁴

Al hablar acerca de las instituciones políticas, Maurice Duverger señala a dos países como ejemplos claros en donde gracias a una activa participación popular surgen nuevos Partidos Políticos, al decir: “Una más activa participación popular debido al crecimiento de las ciudades como en México y en Perú, aumentó en la clase media progresiva una toma de conciencia del proletariado urbano y aún campesino, originando la aparición de nuevos Partidos Políticos dotados de mayor contenido ideológico que los Partidos históricos”⁷⁵, refiriéndose a los Partidos históricos, desde mi punto de vista, a los Partidos Conservador y Liberal. Además, el tratadista tomó como ejemplos a México y a Perú, porque en ambos se presentó un Partido Político denominado “Alianza Popular Revolucionaria Americana” (APRA), que fue fundado en México pero arraigado en Perú por Víctor Raúl Haya de la Torre.

⁷⁴ Cfr. TORRES ARGÜELLO. Op. cit. pag. 48.

⁷⁵ DUVERGER, Maurice: *Instituciones Políticas*, Ed. Ariel, Barcelona, 1970, pag. 598.

En los últimos veinte y cinco años, añade Duverger, a quien he seguido en este estudio, han aparecido en Iberoamérica nuevos Partidos y últimamente Movimientos Políticos, que si bien responden a las circunstancias nacionales concretas, no dejan de estar influenciados por las grandes corrientes ideológicas de nuestro tiempo como el Conservadorismo con el afán de renovar la Iglesia, y el Liberalismo en la toma de conciencia de los países del tercer mundo frente a la lucha contra el subdesarrollo.

Para terminar el estudio de los Partidos Políticos en las Sociedades Iberoamericanas, debo mencionar, una vez más a Maurice Duverger quien señala, a su criterio, cuatro particularidades principales que tienen los Partidos Políticos Iberoamericanos:⁷⁶

1. “La existencia de los Partidos Políticos no debe engañar la real importancia de la dinámica política que recibe la influencia de otras partes, como grupos de interés (instituciones), o de presión (sindicatos), que constituyen fuerzas pujantes bajo el impulso de los cuales se desarrolla el juego político.
2. Los Partidos Políticos, frecuentemente no llegan a tener una organización fuerte, articulada, permanente. Es reducido el número de los miembros permanentes que tienen. Se manifiestan en ocasiones o con ocasión únicamente de elecciones, y sólo sus jefes y directivos aseguran su continuidad.
3. Esta ausencia, casi y general, de estructura trae otro problema conexo; la falta de homogeneidad y la débil cohesión de los Partidos Políticos Iberoamericanos, hacen que sean propensos a disidencias y escisiones.
4. Cabe por último afirmar, que Iberoamérica vive en plena crisis de los Partidos Políticos, ya que por una parte los “históricos” han perdido vigencia, y por otra, los nuevos carecen de solidez suficiente”.

Estas cuatro particularidades, como lo menciona el tratadista, me relevan de todo comentario por la tan clara explicación que proporciona sobre los Partidos Políticos, que desde mi punto de vista, no son sólo de Iberoamérica, sino prácticamente de todo el mundo.

⁷⁶ Citado por: TORRES ARGÜELLO. Op. cit. pag. 50.

3.2 Los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador.-

Los Partidos y Movimientos Políticos son objeto de conversación y debate cotidiano en el Ecuador. Aunque muchos reconocen que su conocimiento de la política o su afición por ella son más bien reducidos, siempre tienen algo que decir sobre los Partidos y los Movimientos, sobre lo que fueron, son, o lo que deberían ser. Sin embargo, no cabe duda de que se trata de un tema de permanente actualidad. Pero más allá de eso, en la medida en que las diversas fuerzas políticas inciden poderosamente en la vida del país, su conocimiento no debería ser solo objeto de curiosidad, sino de un cuidadoso estudio.

Se conoce muy poco sobre el nacimiento de los Partidos Políticos tradicionales y casi nada sobre el origen de los Movimientos Políticos, a pesar de existir algunos libros sobre el tema, como por ejemplo la publicaciones de Enrique Ayala Mora: “Lucha política y origen de los Partidos en el Ecuador” en 1982, o “Los Partidos Políticos en el Ecuador: Síntesis histórica” en 1989. No obstante, en la literatura histórica y sociopolítica del país se encuentra gran cantidad de referencias y datos sobre los Partidos; manteniendo la escasa información, en ambos casos sobre los Movimientos Políticos.

A continuación trataré sobre el origen de los Partidos Políticos en el Ecuador, tema apasionante y de mucha trascendencia en la vida política de nuestro país, no sin antes explicar, que no estudiaré el origen de los Movimientos Políticos en el Ecuador, no porque carezca de suficiente información, sino que simplemente los Movimientos no han alcanzado una fuerza política capaz de impregnar principios en la vida de nuestro país, y además, porque a pesar de ser cincuenta y nueve movimientos actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral, no son agrupaciones que realizan un libre juego político con iguales oportunidades de actuar que los Partidos, afirmación que la realizo, ya que los Movimientos no están conformados por una sólida estructura, carecen en su totalidad de principios ideológicos, y miran las necesidades de algunos sectores de la población y no de toda la colectividad ecuatoriana, por lo que no garantizan una efectiva funcionalidad del sistema político.

Empero, brevemente debo señalar que el origen de los Movimientos Políticos en el Ecuador surgió con la presencia en el poder del Doctor José María Velasco Ibarra que desplazó el monopolio político existente, iniciando un período denominado “Época de Caudillos” en donde cada individuo era responsable de sus propias actuaciones y podía formar su propia organización política, época en la que nacieron grupos de oposición a los dos Partidos Políticos dominantes Conservador y Liberal, a los cuales se les denominó Movimientos Políticos. Desde entonces, 1960 aproximadamente, los Movimientos en nuestro país han tenido vida jurídica propia y aunque jamás en la historia republicana del Ecuador han conseguido alcanzar el poder, lo han hecho por medio de alianzas con los Partidos Políticos, como en el caso de la quinta presidencia del Dr. Velasco Ibarra, que fue apoyado por el Movimiento Político “Nueva Vida”; o como ocurrió en estas últimas elecciones con la presidencia del Ing. Lucio Gutiérrez, perteneciente al Partido Político “Sociedad Patriótica 21 de Enero”, que fue apoyado, entre otros, por el Movimiento “Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País”.

3.2.1 Origen de los Partidos Políticos en el Ecuador.-

Para determinar cual ha sido el origen o comienzo de los Partidos Políticos en el Ecuador, obligatoriamente debo remitirme a 1830, fecha en que se inició la vida de la República del Ecuador como Estado independiente y soberano bajo la Presidencia del Gral. Juan José Flores, considerado como “conservador” por reivindicar las ideas del autoritarismo bolivariano cuyo fundamento era eminentemente de propensión conservadora; aunque en ese tiempo nadie hablaba de tendencias, originó que en los ciudadanos surja la primera y más fuerte preferencia política e ideológica, “el Conservadorismo”.

La figura que agrupó a la mayoría de tendencias conservadoras e hizo por primera vez un gobierno de marcados principios conservadores, fue el ilustre doctor Gabriel García Moreno, Presidente Constitucional de la República en 1861. De él nació la necesidad de constituir y organizar un grupo partidista de bases conservadoras,

lastimosamente no llegó a plasmar su ideal, pues en 1875 fue asesinado; sin embargo, este hecho determinó para que sus seguidores empiecen a denominarse “conservadores” y realicen actos como la fundación del periódico “La Civilización Católica” de inspiración conservadora.

Puedo manifestar con pleno acierto, que desde la muerte del principal “conservador” que ha tenido el Ecuador, se empezó a definir una clara tendencia conservadora, tanto así, que en 1883 y luego de que circulen otros periódicos como “El Amigo de las Familias” dirigido por otro conservador Juan León Mera, se fundó en Quito la primera organización político-partidista en la historia del Ecuador, la “Unión Republicana”, compuesta por varios partidarios de García Moreno que participaron en la destitución del Gral. Ignacio de Veintemilla; dos años después, a esta organización se le cambió el nombre por “Sociedad Católica Republicana”, que sirvió de fundamento para el Partido que posteriormente sería “Conservador Ecuatoriano”.

El conservadorismo persiguió y persigue aún el ordenamiento económico, social, jurídico y político del Estado de modo que todos los habitantes del territorio nacional encuentren el conjunto de condiciones sociales que hagan posible y favorezcan al desarrollo integral de la persona humana. Uno de los pilares trascendentales en toda la historia del conservadorismo, fue y seguirá siendo el apoyo de la Iglesia Católica, instrumento de consolidación de su programa.

Luego de cuatro años de una fuerte hegemonía del conservadorismo, especialmente en toda la sierra de nuestro país y particularmente en las ciudades de Quito y Cuenca, en 1889 se fundó en Guayaquil la “Sociedad Liberal Republicana” y la “Sociedad Liberal Democrática” y en 1890 se constituyó livianamente en Quito el Partido “Liberal Nacional” que a decir de los historiadores y analistas políticos fue un suceso puramente regionalista que empezó a marcar, desde ese entonces, una serie de enfrentamientos, entre los comerciantes de inspiración liberal y los terratenientes de tendencia conservadora.

El advenimiento del “liberalismo”, segunda tendencia política e ideológica en nuestro país, fue en 1895, época en que el Vicepresidente conservador Vicente Lucio Salazar asumió el ejercicio del Poder Ejecutivo al producirse la renuncia del Presidente de la República Luis Cordero; meses más tarde, el gobierno de Salazar es derrocado por la Revolución Liberal, que en el Ecuador iniciaba.

Al empezar a existir dos tendencias políticas-ideológicas en nuestro país, hubo muchos que afirmaron, como Julio Tobar Donoso que: “la teoría constitucional de los dos Partidos tradicionales en el Ecuador ha sido sustancialmente idéntica y uno mismo el concepto de las facultades del Poder, objeto de choque y discusión en casi todas las naciones. Acaso a la falta de tendencias opuestas en este orden de ideas obedece, en parte, la atonía constitucional. El punto diferencial único ha sido, tal vez prematuramente, el problema religioso, de donde proviene la acritud de nuestras luchas políticas”.⁷⁷ Este tipo de afirmaciones acertadas surgieron porque tanto el Conservadorismo como el Liberalismo eran definidamente católicas y con igualdad de tesis políticas.

Por los años de 1896 a 1911 los liberales llegaron al poder encabezados por el Gral. Eloy Alfaro y luego por el Gral. Leonidas Plaza, ambos con una fuerte oposición a su gobierno por parte de los conservadores; la oposición se producía por medio de varios alzamientos armados y la creación de varios centros conservadores como la “Acción Católica” en Guayaquil, o el “Centro Católico de Obreros”, sus objetivos no eran más que uno sólo, luchar contra el régimen liberal.

Mientras los liberales captaban el poder desde 1912 hasta 1931, a través del Gral. Leonidas Plaza, del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno, del Dr. Gonzalo Córdova y del Dr. Juan de Dios Martínez, frente a candidatos conservadores como el Dr. Carlos Tobar, Dr. Rafael María Arízaga, Juan Manuel Lasso y Manuel Sotomayor y Luna, el conservadorismo se consolidaba como Partido Político “Conservador Ecuatoriano” en 1911, bajo la inspiración de intelectuales azuayos como el Dr. Honorato Vásquez, el Dr. Alberto Muñoz Vernaza, el Dr. Remigio Crespo Toral entre otros. La historia

⁷⁷ Citado por: SALAZAR, Francisco: *Ecuador: Memoria Política del siglo XX*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2003, pag. 38.

cuenta que el conservadorismo si bien es cierto intentaba llegar al poder, su ideal era consolidarse como Partido Político, ser una ideología fuerte y de gran proyección hacia las masas; lo consiguió a través de sus líderes y de varias publicaciones como la prensa conservadora “La Patria”, “La Ley”, “El Ecuatoriano”, “El Porvenir” y “El Derecho”, y por el libro “Política Conservadora” de Jacinto Jijón y Caamaño.

Los liberales por su parte y bajo su tesis fundamental de implantación de la libertad de conciencia y el alejamiento de la Iglesia del Estado por medio de varias conspiraciones armadas y la divulgación de la prensa contestataria ganaban las elecciones; así, acertadamente el escritor José Alfredo Llerena afirmó: “El liberalismo tomó el poder no mediante elecciones, sino por medio de las armas, pero por desgracia no pudo proyectarse hacia las masas y crear, a breve plazo, una conciencia liberal”.⁷⁸

En el tiempo que existía la hegemonía del conservadorismo y del liberalismo, en la década de los veinte, acontecieron tres sucesos de gran importancia: apareció el tercer Partido Político en el Ecuador, el Socialista; se originó la reconstitución del Partido Conservador, a través de una redefinición organizativa e ideológica bajo el liderazgo del Jacinto Jijón y Caamaño; y, se produjo la constitución formal del Partido Liberal y el gobierno liberal de José Luis Tamayo. No obstante; en esta época se marcó, por un lado el auge del Estado oligárquico en el Ecuador por medio de grupos que se turnaron en el poder representando todos al llamado “liberalismo plutocrático”, es decir, por alianzas dirigidas por sucesivos entendimientos entre el grupo vinculado al Banco Comercial y Agrícola y el sector placista dirigido por los civiles militares; y, por el otro lado, el aparecimiento de las primeras células de izquierda anarquista que proyectó un programa influido de “reformas sociales” inspiradas en el fascismo triunfante en Italia.

Enrique Ayala Mora cuenta que el socialismo en sus inicios fue una fuerza más bien heterogénea, en la que confluían sectores progresistas del liberalismo, tendencias de derecha latifundista con planteamientos de corte utópico y grupos de orientación

⁷⁸ Citado por: SALAZAR. Op. cit. pag. 38.

marxista.⁷⁹ El socialismo fue el primer Partido Político de izquierda lo que ocasionó un fuerte impacto en toda la estructura ideológica de nuestro país.

En 1931, el Partido Conservador, con su reestructura aprobada, organizó la más fuerte alianza latifundista de la historia apoyado en la Iglesia Católica, lo que le permitió crear la “Compactación Obrera Nacional” que auspició la candidatura presidencial de Neptalí Bonifaz, quien triunfó sobre el candidato liberal José Larrea Jijón; pero, por una mayoría legislativa liberal-socialista descalificaron a Bonifaz y se convocó a nuevas elecciones donde ganó el liberal Juan de Dios Martínez Mera, quien a su vez renunció en 1933, período en el que surgió el Dr. José María Velasco Ibarra apoyado por el Partido Conservador.

Para ese entonces el marco de la legislación electoral había inscrito al socialismo como Partido Político asignándole el número tres a continuación de los Partidos Conservador y Liberal. En este punto, debo subrayar que el estudio al Partido Socialista lo trataré en este mismo capítulo en forma específica al hablar del Partido Socialista-Frente Amplio, cuyas bases únicas y fundamentales son la del Partido Socialista Ecuatoriano constituido en 1926 con el objetivo de combatir la inequidad en la distribución de la riqueza, la opresión y la miseria mediante la organización del pueblo, el desarrollo y progreso de la democracia social y participativa, y sobre todo los regímenes económicos y políticos excluyentes y represivos del capitalismo.

Con el triunfo, en 1933, del Dr. José María Velasco Ibarra nació el “Velasquismo” y con él se terminó el período que por más de dos décadas mantenían los tres “Partidos Políticos tradicionales”. Aunque el Partido Conservador Ecuatoriano apoyó a su primera candidatura presidencial, el Dr. Velasco Ibarra en 1936 luego de su primera presidencia expresó: “la inexistencia de verdaderos Partidos”, argumentando que “para obtener posición electoral y burocrática existían a la sazón los llamados: Partido Conservador, Partido Liberal y Partido Socialista”, y añadiendo que “frente a

⁷⁹ AYALA MORA, Enrique: *Los Partidos Políticos en el Ecuador: síntesis histórica*, Ediciones de la Tierra, Quito, 1989, pag. 25.

estos Partidos, el pueblo ecuatoriano es una agrupación política única, de fuerza pura y de elemento vigoroso y notable”.⁸⁰

A pesar de lo manifestado por el Dr. Velasco Ibarra, el pueblo aún no miraba en él a una figura de influencia, por lo que en 1940 optaron por darle el triunfo al liberal Dr. Carlos Alberto Arroyo del Río. Este triunfo sobre los candidatos Dr. Velasco Ibarra y el conservador Jacinto Jijón y Caamaño muchos de los historiadores catalogaron, como Francisco Salazar, que lo ganó gracias a un torcido proceso electoral. Cuatro años más tarde, el Partido Conservador a la cabeza y algunos liberales integraron la Alianza Democrática Ecuatoriana (ADE) que consiguió el derrocamiento del Presidente Arroyo del Río, llevando al poder nuevamente al Dr. Velasco Ibarra quien años antes se había expresado mal de los Partidos que en ese entonces lo apoyaban..

Aproximadamente la hegemonía del “velasquismo” duró treinta y cinco años gracias al Dr. José María Velasco Ibarra quien a más de tener el respaldo del pueblo que lo consideraba la única fuerza política, manifestaba siempre y en cualquier declaración “la carencia de Partidos Políticos que tenía nuestro país”.

Por una parte y en el mismo período de treinta y cinco años, el primer Partido del Ecuador y quien ha servido de base ideológica para muchos Partidos en la actualidad, el “Conservador”, ganaba simpatizantes por medio sus figuras, como la del líder Jacinto Jijón y Caamaño quien fuere elegido Primer Alcalde de la ciudad de Quito; Mariano Suárez Veintimilla quien fue Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente, entre otros tantos personajes de lustre prestigio que ha tenido y aun tiene el Partido Conservador Ecuatoriano. Y por otra parte, el Partido Liberal durante la supremacía popular del “velasquismo” desarrolló una oposición firme a las presidencias del Dr. Velasco Ibarra, pues no compartía la vigencia de asambleas o comités y sobre todo de concentraciones masivas en las que se distinguió la habilidad oratoria de su líder el Dr. Velasco Ibarra.

⁸⁰ VELASCO IBARRA, José María: *Conciencia y Barbarie*, Obras Completas, Medellín, 1974, Tomo V, pag. 47.

Los dos Partidos de corrientes ideológicas determinadas: Conservador y Liberal conjuntamente con el Partido Socialista y el aparecido Partido Comunista se opusieron al Dr. Velasco Ibarra; los “conservadores” porque afirmaban que el Dr. Velasco Ibarra proclamaba como principio y fundamento de su política las libertades que en ese entonces eran patrimonio del Partido Liberal: Libertad de cultos, mientras que este Partido, el Conservador, consideraba que la religión católica era requisito fundamental en la vida constitucional y política del país y que la condición de católico otorgaba derechos constitucionales, libertad de educación y laicismo estatal; los “liberales” tenían que oponerse al Dr. Velasco Ibarra ya no por discrepancias teóricas de los principios políticos, sino por cuanto practicaba lo que predicaba y los liberales nunca ejercieron ni la libertad de sufragio, ni la libertad de prensa, ni la libertad de educación; los “socialistas” en cambio no se oponían al Dr. Velasco Ibarra por sus principios, sino porque los socialistas no estaban en los cargos burocráticos; y, los “comunistas” que eran una cohesión de sectores populares, que no tenían ningún principio de Carlos Marx, ni tampoco fundamentos ideológicos sólidos, no les interesaba quien estaba en el poder, para ellos todo era imprecisión, repetición de enunciados, odio y consigna sin sentido.

Para el tercer velasquismo aparecen dos nuevos Partidos Políticos en el Ecuador: el Partido Concentración de Fuerzas Populares (CFP) en Guayaquil, y el Partido Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana (ARNE) en Quito; ambos apoyaron la nueva candidatura del Dr. Velasco Ibarra, quien al terminar su mandato entregó el poder al Partido Conservador cuyo candidato fue el Dr. Camilo Ponce Enríquez, para Presidente y Francisco Illingworth Icaza, para Vicepresidente.

En la década de los sesenta y principios de los setenta los dos Partidos Políticos fuertes se mantuvieron relegados del poder, pero debo aclarar, siempre obtuvieron importantes puestos legislativos, cargos seccionales y constituyeron una corriente de oposición clerical que predominaba en el época.

En 1978 fue instaurado el régimen de Partidos Políticos en nuestro país por una dictadura militar, pero fue legitimado por la Constitución Política del Estado

aprobada en ese mismo año a través de un referéndum. Desde entonces, han existido varios Partidos Políticos, unos todavía se mantienen, otros han sido eliminados de los registros del Tribunal Supremo Electoral; actualmente existen catorce Partidos Políticos, dentro de los cuales se encuentran los dos que tuvieron una hegemonía sólida y fueron el comienzo de la vida política del país; el Conservador por medio del Partido Unión Nacional Uno y el Liberal a través del Partido Liberal Radical Ecuatoriano; no puedo dejar de mencionar que aun existe la tendencia socialista reflejada en el Partido Socialista-Frente Amplio.

Sin duda y con toda verdad puedo decir que no ha existido organización política que haya hecho más contribuciones que el “Conservador” para la construcción del país, pues buena parte de los derechos que ahora garantiza nuestro sistema constitucional han sido fruto de la participación conservadora; y, con acierto debo manifestar que la tendencia “Liberal” ha luchado no solo por conquistas económicas y sociales, sino que han contribuido poderosamente al desarrollo de la democracia en el Ecuador.

Con el apareamiento de nuevas fuerzas y nuevas corrientes, los Partidos Políticos tradicionales no están realizando nuevas reconstrucciones institucionales quedándose al margen de la aceptación ciudadana, por lo que podrían llegar a desaparecer pero como Partidos, más no como doctrina, ideología, o filosofía, pues jamás se dejará de hablar del “Conservadorismo” como primera y más fuerte tendencia partidista que tuvo nuestro país, y tampoco, se podrá olvidar el fundamento “libertad del hombre” proclamado por el “Liberalismo” .

3.2.2 Actuales Partidos Políticos en el Ecuador.-

En el Tribunal Supremo Electoral están actualmente registrados catorce Partidos Políticos, sin embargo, recientemente el Tribunal está decidiendo eliminar de sus registros a varios Partidos que no los mencionaré, Partidos que no cumplieron con los mandatos que la Ley Orgánica de Partidos Políticos manda, como por ejemplo no haber participado en diez provincias del país.

A pesar de existir o no la separación del registro de algunos Partidos, me referiré a los catorce Partidos Políticos que intervinieron en esta última elección del 2002, no con una aspiración de hacer política, sino con un deseo meramente educativo, en el que expondré, entre otras cosas, el nombre completo, el símbolo y el lema cuando existe, algunas ideas fundamentales de la Declaración de Principios, lo más importante, a mi criterio, del Estatuto y de todo el material que aparece registrado legalmente en el Tribunal Supremo Electoral de cada Partido Político, organizado en mi tesis, en orden alfabético. Incluyo además, pero de manera muy sucinta en este estudio, el origen y proceso en la vida política del Ecuador de los catorce Partidos.

Para complementar mi estudio, referente a los actuales Partidos Políticos que existen en nuestro país, nombraré a varios Partidos que han sido eliminados de los registros del Tribunal Supremo Electoral ya hace algún tiempo por no cumplir con ciertos requisitos que la Ley establece, menciono que la realizaré porque tuvieron una importante labor política, social y jurídica. En estos casos, me remitiré a su historia de creación y a varios principios ideológicos que sustentaron su existencia.

Debo citar, antes de estudiar a cada Partido Político, que en estas últimas elecciones hubo un acto electoral de importancia: la elección de representantes parlamentarios andinos, suceso que impulsó a los Partidos Políticos para que acrecienten, amplíen su participación política presentando una nómina para esta nueva dignidad.

3.2.2.1 Partido Alfarismo Nacional.-



LISTA N° : 14

SIGLAS: AN

SEDE: Quito

SLOGAN: "Por un futuro sin miseria"

El Partido Alfarismo Nacional tomó este nombre desde que fue reinscrito el 30 de enero de 1980, toda vez que en enero de 1979 el Tribunal Supremo Electoral canceló

la inscripción de su registro de Partidos, al que en ese entonces era el Partido Político denominado Frente Radical Alfarista.

El Partido fue fundado en 1972 por antiguos militantes del Partido Liberal encabezados y financiados por el fallecido economista Abdón Calderón Muñoz, cuyo principio fundamental fue y aún lo mantiene: “la libertad integral del hombre”.

A la existencia de este Partido Político se le puede dividir en tres etapas: la primera hasta enero de 1979, fecha en que fue eliminado de los registros del Tribunal Supremo electoral por no haber participado en un mínimo de diez provincias, pues lo hizo solamente en nueve provincias y obtuvo el 2.5% de votos a nivel nacional; la segunda desde inicios de 1979 hasta enero de 1980, época en la cual se trató de investigar el asesinato de su fundador, ligándolo exclusivamente al móvil político; y, la tercera de su reinscripción hasta la actualidad.

Si bien es cierto el Partido “Alfarismo Nacional” existe y el Partido “Frente Radical Alfarista” ya no tiene existencia, es éste último el que perdura en la memoria de la ciudadanía ecuatoriana. Tanto así, que uno de sus principales dirigentes, el Dr. Fabián Alarcón, fue Presidente Interino de la República a quien se lo ligó con en este Partido que ya pertenecía a la historia y que ningún papel desempeñaba en la vida política nacional.

A partir de 1980 hasta nuestros actuales momentos, 2003, el Partido Alfarismo Nacional no ha conseguido absolutamente nada, excepto por la evocación a su antiguo nombre Frente Radical Alfarista que le ha permitido obtener pocos seguidores; no ha logrado plasmar sus dieciséis principios fundamentales, no ha intervenido con mayor fuerza en las últimas elecciones, no ha tenido figuras políticas de trascendental y notable personalidad y no ha conquistado una preferencia a nivel nacional.

Su principio esencial es considerar a la libertad como un todo, cuyas partes son: Libertad Política, Libertad de pensamiento, Libertad de cultos, Libertad Económica y

libres de temor, todas integran un solo concepto, por lo que destruida o conculcada cualquiera de ellas, se ha roto o destruido la libertad total. Considera como su antítesis a la dictadura que es negación de libertad; consecuentemente, se hará por la libertad en todo tiempo, en toda rama y, proclama que dada la miseria en que vive la mayoría del pueblo ecuatoriano, éste no tiene libertad y es su obligación luchar contra la miseria. De ahí su slogan: "Por un futuro sin miseria".

3.2.2.2 Partido Concentración de Fuerzas Populares.-



LISTA N° : 4

SIGLAS: CFP

SEDE: Quito

SLOGAN: "Por un Ecuador Nuevo"

El Partido Concentración de Fuerzas Populares fue constituido en 1947 a imitación del justicialismo argentino, por un ex Miliciano Comunista, ex Ministro de Gobierno velasquista y gran luchador, el Dr. Carlos Guevara Moreno.

El Partido tuvo su sede principal en la ciudad de Guayaquil, donde el Dr. Carlos Guevara Moreno fue electo alcalde de la ciudad para el período 1948-1952, fecha en la que también tuvo una marcada oposición al gobierno del Sr. Galo Plaza Lasso. Desde el 1 de septiembre de 1952, Guevara Moreno comete el despropósito de luchar contra el Dr. José María Velasco Ibarra a quien había apoyado años antes, pero éste en audaz maniobra dictatorial, dentro del régimen constitucional, destierra a Guevara Moreno y prácticamente quita la importancia que el Partido Concentración de Fuerzas Populares tenía en la vida nacional.

En las elecciones de 1956 el Dr. Carlos Guevara Moreno pierde las elecciones presidenciales frente a Camilo Ponce Enríquez, obteniendo un tercer puesto, lo que originó que su liderazgo decline y se consolide el de Asaad Bucaram. Entonces, el Partido se dividió en dos frentes políticos: la guevarista y la bucaramista.

Asaad Bucaram en 1962 logró tres hechos importantes: separar definitivamente a Guevara Moreno del Partido, conseguir la alcaldía de Guayaquil, y poner nuevamente como eje principal de la vida política del país al Partido. Guevara Moreno por su lado, formó el Partido Acción Popular Revolucionaria Ecuatoriana (APRE) que duraría hasta la penúltima década del siglo XX.

El nuevo líder del Partido Concentración de Fuerzas Populares fue figura de valiosa importancia en la vida política del país, al ocupar cargos trascendentales como la Vicepresidencia de la Asamblea Constituyente en 1966, la prefectura del Guayas en 1970, entre otros. En 1972 pretende alcanzar la presidencia del país apoyado por el Liberalismo, pero no llega a consolidarse en vista de la Dictadura Militar existente, lo que incentivó a que en 1978 designe de entre sus filas, para candidato a presidente, al abogado Jaime Roldós Aguilera buscando una alianza con el Partido Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana; el motivo de aquella designación fue que él no podía candidatizarse para presidente por una disposición constitucional.

En 1979, el binomio Roldós-Hurtado triunfa en las elecciones presidenciales y su Partido logra por primera y única vez mayoría en la representación parlamentaria. En esta misma fecha el Presidente Roldós y varios de sus legisladores se desafilian del Partido Concentración de Fuerzas Populares, por problemas con su máximo dirigente el Dr. Asaad Bucaram, creando un nuevo Partido “Pueblo, Cambio y Democracia”.

El gran líder del Partido y uno de los principales políticos en la vida nacional fallece en 1981 tomando la posta su hijo Averroes Bucaram Zaccida, quien no logró, junto con otros dirigentes del Partido, como el Dr. Rafael Santelices Pintado, alcanzar los sitios que a comienzos de la década de los cuarenta tuvo el Partido Concentración de Fuerzas Populares, activo, participativo y opositor. Hoy por hoy, este Partido no tiene fuerza en el campo político, ni presenta un respaldo a la ciudadanía; su futuro es comprometedor, pues en las últimas elecciones no cumplió con ciertos requisitos establecidos en la Ley Orgánica de Partidos Políticos (participar en por lo menos diez provincias del país), lo que le conduciría a la cancelación de su inscripción de los registros del Tribunal Supremo Electoral.

Su principio ideológico liberal es la posición conductora irrevocable, por calidad, fe y organización, contra los vicios tradicionales que impiden el bienestar y el progreso de los ciudadanos de la República del Ecuador. El “Partido del Pueblo Ecuatoriano”, como se autodenomina, tiene en su primordial punto doctrinario la obligación de velar por las necesidades vitales, explicando que debe ser el pilar de la política tanto administrativa como asistencial del Estado; la educación y la organización en el medio social ecuatoriano, que señalan, debe ser el eje de interés de la acción gubernamental; y las corrientes de opinión así como el encauzamiento de los factores emocionales, expresan con acierto que debe constituir el generador de todo movimiento político o estatal.

3.2.2.3 Partido Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana.-



LISTA N° : 5

SIGLAS: DP - UDC

SEDE: Quito

SLOGAN:

El Partido Democracia Popular - Unión Demócrata Cristiana, nace en el Ecuador en 1978 con el objetivo fundamental de servir de expresión política a las organizaciones populares del campo y la ciudad. Pero, la historia del Partido se remonta a 1964, fecha en que se fundó el Partido Demócrata Cristiano, integrado por varios grupos demócrata-cristiano, formados por jóvenes de las tres ciudades principales: Quito, Guayaquil y Cuenca, especialmente, y por dirigentes laborales de signo católico.

En los primeros catorce años de vida del Partido Demócrata Cristiano participó en la Asamblea Constituyente de 1966, obtuvo la elección de un Senador en 1968, y apoyó a la reestructuración jurídica del Estado en 1977. Sin embargo, el Partido quería ampliarse, toda vez que en 1978 se fusionó con un sector separado del Partido Conservador, liderado por el Dr. Julio César Trujillo, constituyéndose en el Partido

que hasta nuestros días es uno de los más importantes en la vida política de nuestro país, el Partido “Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana”.

La Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana desde su constitución como Partido ha consiguiendo grandes logros, ha formado siempre bloque robusto en la función legislativa y ha logrado llegar al poder dos ocasiones, la primera con el Dr. Oswaldo Hurtado y la segunda con el Dr. Jamil Mahuad. Hasta inicios de este siglo, el Partido gozó de respaldo nacional, pues la aparatosa labor del Dr. Mahuad en la Presidencia de la República, y sin querer calificar su gobierno, hizo que todo el pueblo se levantara no solamente en contra del gobierno, sino también en contra del Partido al cual estaba afiliado; lo que originó, que en toda la vida del Partido, en estas últimas elecciones, no haya obtenido el respaldo de la ciudadanía para captar directamente, un sitio predominante en el Congreso Nacional y en la vida política del país, aunque uno de sus miembros es actualmente, primer Vicepresidente del Parlamento.

Del Partido han surgido grandes figuras políticas que han sido Presidentes del Congreso Nacional como el Dr. Juan José Pons, y personajes de la talla del abogado Vladimiro Álvarez Grau, del Dr. Ramiro Rivera y del Dr. Juan Manuel Fuertes, actual director del Partido.

El Partido Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana ha buscado siempre la participación efectiva y permanente del pueblo, a través de sus principios doctrinales fundamentales: la *libertad*, que implica la responsabilidad frente a la realización de las potencialidades humanas dentro de la sociedad; y, la *igualdad* de todos los seres humanos; principios que unidos componen lo que el Partido profesa: “Los derechos de la persona humanas son inviolables e inalienables”.

En el Tribunal Supremo Electoral no consta el slogan del Partido siendo el único de los Partidos registrados que no lo tiene; no obstante, la adecuada reflexión que emite el Partido hace que su punto de partida en la vida política sea: “no hay democracia

sin respeto a la libertad para buscar la verdad y expresarla, y sin el reconocimiento del derecho a la libre asociación y disenso”.

Por último, el Partido Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana, es de los Partidos Políticos ecuatorianos, que más ha intentado promover una conciencia nacional latinoamericana, a través de varias conferencias sobre el tema, donde refleja el pensamiento revolucionario de los libertadores como: Espejo, Bolívar, San Martín, O'Higgins, Artigas, Morazán, Hidalgo, Martí, entre otros, corrientes que manifiesta deben plasmarse para lograr la Unidad Nacional Latinoamericana.

3.2.2.4 Partido Izquierda Democrática.-



LISTA N° : 12

SIGLAS: ID

SEDE: Quito

SLOGAN: "Justicia social con libertad"

El Partido Izquierda Democrática fue fundado en 1968 como resultado de la alianza del liberalismo y otras fuerzas políticas que postularon la candidatura presidencial del Dr. Andrés F. Córdova Nieto obteniendo el segundo lugar en las elecciones por detrás del Dr. José María Velasco Ibarra.

En la primera década de su existencia, el Partido realizó varias alianzas, apoyando a varias candidaturas como la de Asaad Bucaram para la Presidencia, y organizando una marcada oposición a los gobiernos militares. En el año de 1978, el Partido lanza su propia candidatura para Presidente por medio de su militante el Dr. Rodrigo Borja Cevallos, en binomio con Raúl Baca Carbo, quienes consiguieron una significativa votación. Desde entonces y hasta estas últimas elecciones, el Partido siempre ha terciado con candidatos presidenciales, siendo las principales la de 1984 con la candidatura nuevamente del Dr. Rodrigo Borja, en binomio con Aquiles Rigail

integrante del Partido Pueblo, Cambio y Democracia, quienes ganan la primera vuelta electoral, pero pierden en la segunda, frente al candidato social-cristiano Ing. León Febres Cordero; y, la de 1988 donde la Izquierda Democrática gana la Presidencia de la República con el binomio Borja-Parodi.

El Partido prácticamente tiene seguidores pertenecientes a la Sierra, lo que a decir de muchos, es un Partido representativo que lucha contra Partidos de la Costa, y a decir de otros, es un Partido que no llena las expectativas de la ciudadanía lo que ha significado que no tenga un apoyo de carácter nacional. Sin embargo, de una u otra forma es un Partido considerado por el propio electorado, hoy por hoy, como una de las fuerzas políticas de nuestro país, que tiene a su máximo dirigente el Dr. Rodrigo Borja, el pilar de toda su formación ideológica y doctrinaria.

La Izquierda Democrática se considera como un Partido Democrático revolucionario que expresa y promueve los anhelos, ideas y aspiraciones de los trabajadores intelectuales y manuales del Ecuador. Dentro del marco ideológico del Socialismo Democrático, propugna la creación de una nueva estructura estatal, a base de libres decisiones populares, que pueda ser agente del desarrollo humano, económico y social del pueblo ecuatoriano, de la distribución equitativa del ingreso y de la propiedad, del aprovechamiento racional y pleno de los recursos nacionales y de la ruptura de la dependencia externa.

El Partido Izquierda Democrática proclama los siguientes principios: la libertad, la justicia social, la democracia, la educación, el humanismo, la propiedad, los derechos humanos; y defiende: a la mujer, a los indígenas, a la juventud, y al desarrollo humano en todos sus aspectos: biológico, político, económico, y cultural. Además, dentro de su marco normativo, se preocupa por mantener una verdadera neutralidad religiosa de todas las instituciones estatales, por realizar una revolución de la ciencia y la tecnología, por llevar adelante un plan de reforma agraria y seguridad social, y por último pretende conseguir un Estado moderno.

3.2.2.5 Partido Liberal Radical Ecuatoriano.-



LISTA N°: 2
SIGLAS: PLRE
SEDE: Quito
SLOGAN: "No hay redención sin sacrificio"
 "Libertad o muerte"

El Partido Liberal Radical Ecuatoriano es uno de los Partidos Políticos más antiguos del Ecuador, apareció como grupo político en la primera Asamblea Nacional Liberal de 1890 realizada en Quito. El grupo político que fue la base del que hoy es Partido, surgió como una fuerza eminentemente anticlerical que venía gestándose desde la época Garciana, y que respondía a la necesidad ideológica de oponerse a los grupos de izquierda de ese entonces.

Constituido como Partido Político, el Partido Liberal Radical fue una de las principales fuerzas tradicionales nacionales hasta 1944, época en que ayudó a destituir al Dr. Carlos Arroyo del Río en beneficio del Dr. José María Velasco Ibarra, aunque luego en la etapa velasquista tuvo un rol importante como opositor casi permanente a la presidencia del Dr. Velasco Ibarra. Desde esa fecha, el Partido ha sobrevivido con minúsculas participaciones en la vida política, pues no ha alcanzado el poder y sin menospreciar a los miembros del Partido, sus integrantes no tienen una aceptación popular, lo que le ha significado más de una ocasión estar a punto de ser eliminado de los registros del Tribunal Supremo Electoral.

Su principal exponente a lo largo de toda su historia como Partido, ha sido el Señor Galo Plaza Lasso que llegó al poder en 1948. Algunos historiadores afirman que el Sr. Plaza Lasso no formó parte del Partido Liberal Radical; otros sostienen, que fue quien dio empuje al Partido a seguir interviniendo en la vida política. Por mi parte, me remito a lo que cuentan los registros, que señalan que llegó al poder gracias a la alianza con el Partido Comunista y por el apoyo de algunos terratenientes de la Sierra

En los últimos cincuenta años de vida democrática del Ecuador, el Partido Liberal Radical ha tenido momentos que caben señalarse, como: en 1956 se candidatiza de sus filas, para Presidente de la República, al Dr. Raúl Clemente Huerta; en 1960 nuevamente el Sr. Galo Plaza Lasso intenta ser Presidente de la República; en 1968 se adhiere al Partido, quien años antes había sido expulsado de sus filas, el Dr. Andrés F. Córdova Nieto; en 1978 en una turbia maniobra partidista es marginado un elemento nuevo, el Dr. Francisco Huerta Montalvo; en 1982 capta un aceptable número de votos a nivel nacional en las elecciones pluripersonales; en la década de los noventa logran dos puestos en el Congreso Nacional; y, en estas últimas elecciones no participaron a nivel nacional y tampoco alcanzaron los suficientes votos en las elecciones pluripersonales, lo que ha hecho que el Tribunal Supremo Electoral estudie su futura eliminación como Partido Político.

Este Partido ha sido fundamental en el desarrollo y devenir de la historia de algunos Partidos Políticos, pues de sus filas han nacido el Partido Coalición Institucional Demócrata (CID), la Izquierda Democrática y el Frente Radical Alfarista, todos con un mismo principio anticlerical.

El Partido Liberal Radical tiene como objetivo derrotar al imperialismo y a la oligarquía, abriendo paso a una organización social del Estado, y la economía que permitan suprimir las condiciones de dependencia, explotación y miseria impuestas por el neo colonialismo. Para alcanzar el objetivo, el Partido sostiene que debe luchar toda una organización compuesta por obreros, campesinos, nacionalidades indígenas, sectores medios, maestros, artesanos, estudiantes, intelectuales, y demás clases y sectores progresistas y revolucionarios, contra la oligarquía.

3.2.2.6 Partido Libertad.-



LISTA N° : 11

SIGLAS: PL

SLOGAN: "Dios, Patria y Libertad,
por la Unidad Nacional"

El Partido Libertad es sin duda el Partido Político más joven que se encuentra registrado en el Tribunal Supremo Electoral y uno de los que más problemas tiene actualmente por no haber obtenido el porcentaje de votos necesarios en las dos últimas elecciones pluripersonales. Se constituyó en 1989 como instrumento de lucha popular, democrática, antiimperialista y revolucionaria, con la finalidad de instaurar un gobierno que haga posible el establecimiento de un nuevo tipo de Estado de carácter democrático, popular, soberano e independiente que realice los cambios y transformaciones económicas, sociales y políticas que el progreso social demanda.

Este Partido surgió de la mano de un grupo de ciudadanos, principalmente de la provincia de Pichincha, que no pertenecían a ninguna tienda política, hizo que en sus catorce años de existencia, se mantenga al margen de cualquier alianza política; el resultado de esta participación solitaria, si se le puede denominar así, se ha reflejado en el poco interés político de la ciudadanía.

Retrocediendo en el tiempo, el Partido Libertad ha tenido una intervención en los comicios de la última década del siglo XX, consiguiendo apenas el cinco por ciento de votos a nivel nacional. En la primera elección del siglo XXI, que se realizó para elegir alcaldes y prefectos, el Partido no presentó candidatos en prácticamente todas las provincias del país, efecto por el cual no obtuvo ni siquiera el cinco por ciento de votos requeridos por el Tribunal Supremo Electoral; sin embargo, el Partido instauró varios principios, uno de los principales fue: “Política de Transformaciones”.

Lo más sobresaliente del Partido, evidentemente, fue la participación que tuvo en las elecciones presidenciales del 2002, con un profesional del derecho que poco o nada había aparecido en la vida política del país, el Dr. César Alarcón Costta, quien además es actualmente el Director Nacional del Partido.

Su propuesta electoral fue clara: “hacer una política por mejor vida para el pueblo”.

La respuesta electoral le dio la espalda ubicándole en una de las últimas posiciones, situación que le ha llevado al filo de su eliminación, pues al no reunir los votos

necesarios en las dos últimas elecciones, es decir, en la del año 2000 y la del 2002, el Tribunal Supremo Electoral analiza la posible cancelación como Partido Político de su registro.

3.2.2.7 Partido Movimiento Popular Democrático.-



LISTA N° : 15

SIGLAS: MPD

SEDE: Quito

SLOGAN: "Por un gobierno popular, patriótico,
democrático y revolucionario"

El Movimiento Popular Democrático, marginado como Partido, se constituyó en 1978 como representante del ala china del comunismo internacional inspirado en la ideología marxista, aunque entre sus seguidores se encuentren los llamados "Cristianos Revolucionarios". Año seguido, el Tribunal Supremo Electoral reconoce legalmente a este movimiento como Partido Político; sin embargo y a pesar de ser Partido, jamás utiliza en su denominación la palabra "Partido".

Su principal y máximo representante en toda la historia del Partido, fue el abogado Jaime Hurtado González, quien inició y terminó su vida política como diputado militante del Movimiento Popular Democrático. Actualmente el Director del Partido es el Profesor Gustavo Terán Acosta que trata de mantener la presencia que su líder político, durante más de veinte años, implantó en la vida nacional.

En lo que lleva de vida política, el Partido ha sido parte principal en todos los procesos electorales, participando solos, por ejemplo en 1984 y 1988, lanzando la candidatura del Ab. Jaime Hurtado para Presidente de la República, o por medio de alianzas como en 1987 para lograr la unidad de Partidos de Izquierda y en el 2002 para apoyar la candidatura de quien es actualmente Presidente de la República, Ing. Lucio Gutiérrez, perteneciente al Partido Sociedad Patriótica.

El principio ideológico del Movimiento Popular Democrático es la convicción de que la historia la hacen los pueblos, con su infinito poder de creación y transformación. Su política, manifiesta además, que se afirma en la siguiente concepción filosófica: “nace del pueblo, está guiada por sus más caros intereses y está destinada a servirlo”. Este Partido tiene como característica principal ser siempre el eje de oposición a las políticas del gobierno de turno (fue opositor de la política de los Gobierno de: León Febres Cordero, Rodrigo Borja, y Sixto Durán Ballén; e intervino activamente en el proceso de destitución de Abdala Bucaram y Jamil Mahuad), toda vez que expresan, que el gobierno siempre es el causante directo de la aguda crisis que soporta el país.

La oposición la realizan por medio de la lucha constante de maestros y estudiantes, principalmente de la Universidad Central del Ecuador; los maestros sostienen que encuentran su respaldo, su voz en el Partido, pues se consideran, desde todo punto de vista, víctimas del poder político; los estudiantes por su parte mantienen, que el Partido encontrará un futuro promisorio de paz, libertad, trabajo, bienestar e independencia nacional.

Cabe indicar, que el Movimiento Popular Democrático se constituyó en momentos en que el Ecuador sufría, y aun sufre, la opresión, dominación y explotación de los Estados Unidos de América, y la presencia de atrasadas formas de producción bajo el dominio político y económico de prepotentes y minúsculos grupos oligárquicos.

3.2.2.8 Participación y Acción Independiente.-

Esta agrupación política, sin duda, tiene la categoría de Movimiento Político y no de Partido, sin embargo, y remitiéndome a los registros del Tribunal Supremo Electoral en el que consta como Partido Político, lo menciono dentro de este tema.

Participación y Acción Independiente (PAN) tiene su sede principal en Riobamba y se encuentra registrado con el número 46, la razón a mi criterio de que se encuentre

en el listado de Partidos Políticos, es que apela a un sólido principio: “modelo de desarrollo autónomo e integral”.

Hablar de su labor política, sería únicamente provincial, es decir, de Chimborazo, pues a más de alianzas con Partidos Políticos tradicionales como el Partido Social Cristiano, no ha realizado un desempeño político nacional. En su Provincia tiene hegemonía y popularidad elevada, lo que le ha permitido gozar de altos porcentajes de votos en las dignidades electas en su Provincia.

3.2.2.9 Partido Renovador Institucional Acción Nacional.-



LISTA N° : 7

SIGLAS: PRIAN

SEDES: Quito - Guayaquil

SLOGAN: "Adelante PRIAN Adelante"

El Partido Renovador Institucional Acción Nacional surgió a la vida política como consecuencia del gran apoyo ciudadano que obtuvo en las elecciones presidenciales de 1998, cuando su principal líder, el abogado Álvaro Noboa empresario y hombre de una situación económica poderosa, participó como candidato presidencial por el Partido Roldosista Ecuatoriano, logrando un elevado porcentaje de votos a nivel nacional y adquiriendo sobre todo popularidad.

Durante cuatro años, su dirigente máximo Álvaro Noboa, realizó una campaña para conformar su propio Partido Político, en vista del respaldo que tenía del pueblo y de algunos seguidores del Partido Roldosista Ecuatoriano.

El objetivo fundamental de crear su propio Partido no fue otro que el de participar en los comicios presidenciales del 2002. En dicha elección consiguió pasar a la segunda vuelta electoral y ser una fuerza nacional importante en el Congreso Nacional con varios diputados afiliados a su Partido.

La base del principio doctrinario del Partido es enfrentar la crisis y salir del estado de dependencia y subdesarrollo en que se encuentra la sociedad ecuatoriana; su ideología se enmarca en tres aspectos: económico, político y cultural.

- En lo económico manifiesta que la producción debe responder a la planificación que sustentada en la acumulación de capitales, atienda las necesidades básicas del pueblo;
- En lo político expresa que promueve la participación de las grandes mayorías populares y del pueblo organizado, en todas las instancias del Estado y en sus respectivas actividades funcionales y políticas; y
- En lo cultural sostiene que debe recogerse todos los frutos que la creatividad y el ingenio del hombre, como ser social ha generado a través de los descubrimientos e inventos científicos y técnicos.

El Partido Renovador Institucional Acción Nacional, en el poco tiempo de existencia ha conseguido ser un Partido sólido y de marcada influencia, especialmente, en los sectores más pobres del país, lo que a mi criterio hace pensar, que este Partido será uno de los trascendentales actores en futuras decisiones políticas y participará en posteriores procesos electorales, sin duda, con una muy buena aceptación.

3.2.2.10 Partido Roldosista Ecuatoriano.-



LISTA N° : 10

SIGLAS: PRE

SEDE: Guayaquil

SLOGAN: "Desde siempre y hasta siempre,
viva la patria"

El Partido Roldosista Ecuatoriano surgió en 1981 primero como Movimiento liderado por el abogado Abdala Bucaram Ortiz, a partir del fallecimiento del líder del Partido Pueblo, Cambio y Democracia, abogado Jaime Roldós Aguilera y de su esposa Marta Bucaram de Roldós. Su muerte originó varias pugnas internas entre los

miembros de la familia Roldós y de la familia Bucaram; los “roldosistas” querían seguir los principios de su fundador, y los “bucaramistas” pretendían adueñarse del Partido Pueblo, Cambio y Democracia.

Al no conseguir la familia Bucaram imponer sus principios, crearon el Movimiento Roldosista Ecuatoriano en honor al abogado Jaime Roldós, y en 1983, el Tribunal Supremo Electoral reconoció legalmente como Partido Político al “Partido Roldosista Ecuatoriano”, quien utiliza como parte del símbolos del Partido, las efigies de los rostros de los Abgs. Jaime Roldós Aguilera, fundador de otro Partido Político, y de Marta Bucaram de Roldós, hermana del fundador del Partido Roldosista Ecuatoriano; y, como slogan la última frase pronunciada por el Ab. Jaime Roldós como Presidente de la República: "Desde siempre y hasta siempre, viva la Patria".

El máximo líder del Partido Roldosista Ecuatoriano, Ab. Abdala Bucaram, ha sido y es, a pesar de estar exiliado en Panamá, todo un personaje en la vida política del país, ha hecho que su Partido, en sus veinte años de vida, intervenga en todos los procesos electorales con excelentes resultados: obteniendo alcaldías, prefecturas, mayorías en el Congreso Nacional; captando las presidencias de algunos Organismos de Control; y, logrando la Presidencia de la República por una sola ocasión en 1996.

El Partido Roldosista Ecuatoriano es uno de los Partidos más representativos de la Costa y uno de los que mayor votación ha conseguido en estos últimos años. Se identifica con los pobres, de ahí que su principio fundamental es: “Es un Partido del pueblo y para el pueblo. Toda su organización y estructura se debe a las causas populares”.

La figura del Ab. Abdala Bucaram de la misma manera que impuso la supremacía de su Partido en el campo político, consiguió que muchos de sus seguidores dejen de apoyarlo luego de haber sido destituido de su gobierno, que pudo ser excelente o funesto, análisis que no me corresponde realizarlo. Esta falta de apoyo se reflejó en

las últimas elecciones donde participó como candidato presidencial, el Ing. Adolfo Bucaram Ortiz, actual Director del Partido.

La ideología liberal de este Partido se basa en dos tendencias fundamentales: Una, la del pueblo que propone y busca una solución histórica, que trata de agrupar todas las fuerzas sociales capaces de garantizar el progreso y la independencia nacional y que considera al ser humano protagonista y destinatario del desarrollo. Y otra, que pretende mantener intacto el actual sistema de atraso económico y justicia social, responsable de la estructura socio-económica caduca, la dominación oligárquica, la dependencia, la violación de los derechos del hombre y la debilidad del régimen democrático.

Por último, el Partido Roldosista Ecuatoriano, tiene como meta fundamental el triunfar en la gran empresa de la liberación nacional de las clases marginadas. Liberación nacional que encierra políticas especiales de organización popular, desarrollo económico, justicia social, humanismo y el asentamiento de una política internacional que responda a los intereses de la Patria y defienda hasta las ultimas consecuencias la soberanía de nuestro país.

3.2.2.11 Partido Social Cristiano.-



LISTA N° : 6

SIGLAS: PSC

SEDE: Quito

SLOGAN: "Patria libre, sociedad justa"

El Partido Social Cristiano previo a su constitución en 1967, fue un Movimiento fundado en 1951 por el Dr. Camilo Ponce Enríquez de tendencia conservadora, quien antes, en 1945, había constituido el Partido Demócrata Nacional que nunca prosperó.

Desde 1951 hasta 1967, fecha en que es reconocido como Partido Político por el Tribunal Supremo Electoral, sucedieron tres acontecimientos que marcaron la vida política del Partido, y en particular la vida de su fundador, el Dr. Camilo Ponce Enríquez. El primero, es el apoyo que en 1952 el Movimiento Social Cristiano tiene hacia el tercer Gobierno Velasquista, suceso que determinó la primera participación política del hoy Partido Social Cristiano; la segunda, en 1956, período en el cual el Dr. Camilo Ponce Enríquez accede al poder presidencial respaldado por una “Alianza Popular”, coalición integrada por el Partido Conservador, la Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana (ARNE), y su propio Movimientos Social Cristiano, evento que determinó la primera ocasión en que el Partido Social Cristiano acceda al poder presidencial; y, la tercera, en 1966 cuando el Movimiento Social Cristiano integró el bloque de mayoría en la Constituyente, hecho que significó el primer paso para que el Partido empiece con su hegemonía política.

En 1978, diez años después de volverse a lanzar el Dr. Ponce Enríquez como candidato presidencial perdiendo las elecciones frente al Dr. Velasco Ibarra, fallece prematuramente, quedando el Partido en manos de su sobrino, Dr. Luis Ponce Palacios, quien apoyó la candidatura presidencial del arquitecto Sixto Durán Ballén, afiliado a este Partido. Al perder las elecciones frente al Binomio Roldós-Hurtado, el Partido empezó a decaer en el apoyo hasta ese entonces brindado por el pueblo, respaldo que nuevamente consiguió cuando se incorporó al Partido, un industrial conservador y adinerado, el Ing. León Febres Cordero.

El actual líder del Partido Social Cristiano, Ing. León Febres Cordero, ha logrado que el Partido tenga una supremacía en el campo de lo político, primordialmente, pues muchas de las decisiones políticas se las toma en base al criterio del Partido desde que en 1984 alcanzó el poder como Presidente de la República, período hasta el actual en que el Partido ha conseguido todos los poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Calificar las actuaciones del Ing. León Febres Cordero, o la de el Partido Social Cristiano en la vida política del país, o de las personas que lo buscan para que continúe siendo el centro de atención política, no me corresponde analizar en mi tesis.

Actualmente y luego de haber participado en estas últimas elecciones presidenciales alcanzado un buen porcentaje de votos con el candidato Xavier Neira, el Partido Social Cristiano conforma el bloque legislativo mayoritario encabezado por su máximo líder Ing. León Febres Cordero, tiene la aceptación de toda la Provincia del Guayas y tiene a gran parte de sus miembros en puestos trascendentales a nivel nacional. El actual Presidente Nacional del Partido es el Lcdo. Pascual del Cioppo y su secretario es el Sr. Xavier Buitrón Carrera.

El ideario del Partido Social Cristiano es: “persona - familia - sociedad – estado”, proclama la ineludible necesidad de transformar progresivamente la estructura del sistema económico social imperante, para establecer una nueva organización en la que se respete y dignifique a la persona como sujeto del Estado y se posibilite a la Sociedad el debido cumplimiento de su misión.

3.2.2.12 Partido Socialista-Frente Amplio.-



LISTA N° : 17

SIGLAS: PS - FA

SEDE: Quito

SLOGAN: "Solo el socialismo salvará al Ecuador,
por la revolución social"

Antes de estudiar al Partido Socialista-Frente Amplio que se constituyó en 1995, debo explicar someramente lo que ha sido y es el socialismo en nuestro país.

Las ideas socialistas comenzaron en el Ecuador en 1920, lo que hizo que seis años después se constituya el Partido Socialista apoyado por cuatro corrientes. Primero, lo que se puede denominar el “ala izquierda” del liberalismo, que cuestionaba el “predominio plutocrático” y planteaba una reforma modernizante del Estado laico. Luis Napoleón Dillon fue una de las figuras de esa tendencia. Segundo, un sector de vertiente latifundista serrana que postulaba un socialismo de ribetes utópicos y

marcado carácter agrario-artesanal. Esta corriente, a veces la más virulenta opositora del régimen liberal, estaba liderada por el Coronel Juan Manuel Lasso. Tercero, núcleos de militares jóvenes, también contestatarios de la "plutocracia" imperante y partidarios de la reforma política, pero de posturas ideológicas imprecisas. Cuarto, grupos de intelectuales y de dirigentes de la incipiente organización obrera y artesanal, que constituían el ala más radical del socialismo.

El Partido Socialista adoptó al Marxismo como base ideológica, y como principios la lucha por la socialización de los medios de producción y distribución, y el establecimiento de un Estado "Socialista" sobre bases sindicales, que controlen entre otras cosas, todos los servicios públicos, expresando en todos sus lineamientos la gran capacidad de convocatoria social de la nueva fuerza política.

El primer período de vida del Partido Socialista estuvo marcado por un gran crecimiento y por conflictos de definición interna. En los últimos años de la década de los veinte, la tendencia de orientación comunista dentro del Partido había logrado controlar la dirección, lo que originó el rechazo mayoritario, entre ellos, de los sectores radicales marxistas revolucionarios que preferían una distancia respecto del estalinismo. Sin embargo, en 1931, un grupo de dirigentes cambió el nombre por "Partido Comunista Ecuatoriano"; pero, un gran sector de los fundadores y militantes no aceptaron el hecho y prefirieron mantener el nombre y la línea de la fundación.

A pesar de la división, las dos fuerzas de izquierda en el Ecuador, el Partido Socialista y el Partido Comunista mantuvieron ciertos espacios de trabajo político conjunto que se expresaron en el avance de la organización popular y a veces en alianzas electorales. El "Socialismo" ha mantenido desde entonces su propuesta de unidad de la izquierda ecuatoriana, como elemento básico de la necesaria unidad del pueblo para la Revolución.

En los posteriores diez años el Partido Socialista se asentó en la vida política de nuestro país, con una fuerte estructura partidista, lo que le llevó a que en 1948, año de elecciones presidenciales, el Partido en alianza con el Partido Liberal lance la

candidatura del General Alberto Enríquez en binomio con el socialista azuayo Carlos Cueva Tamaríz, logrando un aceptable porcentaje de votos.

Un hecho trascendental, que no puedo dejar de mencionarlo, es que en 1956 el Partido Socialista se integró al "Frente Democrático" en alianza con el liberalismo, esto ocasionó desacuerdos y divisiones internas, así un sector apoyaba la fórmula Parra-Carrión, que contó también con el apoyo del Partido Comunista y el Partido Concentración de Fuerzas Populares, y otro buen sector del ala derecha prefirió un nuevo apoyo a Galo Plaza, candidato liberal. Derrotado Galo Plaza por Velasco en 1960, el Partido Socialista ya visiblemente escindido ideológica y orgánicamente, participó en la oposición al cuarto velasquismo. Caído este, formó parte del Gabinete de "Concentración Nacional" de Carlos Julio Arosemena, hasta 1963, época del "retorno constitucional" donde el Dr. Gonzalo Oleas Zambrano fue nombrado Director del Partido y el cual convocó a una Asamblea en 1966 donde se consiguió la aparición de una nueva fracción, el "Socialismo Unificado", que logró por cortos años retener una parte del respaldo político tradicional del Partido.

En 1963 se constituyó el Partido Socialista Revolucionario (PSRE), que se auto denominaba doctrinariamente como marxista revolucionario, transformándose en una alternativa dentro de la izquierda, de la que participaron cuadros jóvenes de entonces, vinculados a la dirección sindical y la vida académica. El Partido Socialista Revolucionario en diez años de existencia no implantó en la política ningún principio doctrinario, por lo que se reunificó en 1978 con el Socialismo "oficial"; pero, una vez unificado el Partido en 1980 es eliminado del registro electoral del Tribunal Supremo Electoral por no alcanzar el porcentaje mínimo de votos a nivel nacional.

En 1983 se realizaron varias reuniones socialistas tendientes a buscar la unidad y robustecer el Partido, obteniendo la reinscripción legal del Partido Socialista en el Tribunal Supremo Electoral quien le adjudicó ya no el número 3, sino el número 17. En toda la década de los ochenta y comienzos de los noventa realizó una verdadera reconstrucción de sus principios pero no llenaban las expectativas de la ciudadanía, salvo en 1988 que lanzaron de sus filas el binomio Frank Vargas Pazzos-Enrique

Ayala Mora alcanzando el cuarto lugar en las elecciones presidenciales; sin embargo, le obligó a que se fusione, en 1995, con el Frente Amplio de Izquierda (FADI, que era el frente político electoral del Partido Comunista Ecuatoriano) conformando lo que hoy es el Partido Socialista - Frente Amplio.

En ocho años de vida política del Partido Socialista-Frente Amplio, que no ha renunciado al legado marxista para entender y superar al capitalismo como una organización política, ha logrado realizar varias alianzas en un sin número de ocasiones, en 1996 y 1998 junto a Pachakutik impulsó la candidatura de Freddy Elhers a la Presidencia de la República, se opuso frente a los grupos de derecha a la presidencia de Abdala Bucaram, sirvió de puente entre los Partidos de derecha y de izquierda para la elaboración de la Constitución Política de 1998. Lo más sobresaliente en este poco tiempo de vida como Partido Socialista-Frente Amplio fue en el año 2002, fecha en que apoyó al candidato presidencial, Ab. Jaime Roldós con alianza del Movimiento Ciudadano, logrando una cuarta ubicación en la primera vuelta electoral.

El Partido Socialista-Frente Amplio como base doctrinaria construye un socialismo de raíz nacional, y sostiene que es autónomo, latinoamericanista, antiimperialista, y revolucionario por una nueva sociedad y un nuevo Estado, donde el trabajo y la participación del pueblo son la plataforma del poder y el bienestar de todos los ecuatorianos, cambiando las estructuras y aboliendo la desigualdad y la justicia.

3.2.2.13 Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero.-



LISTA N° : 3

SIGLAS: PSP

SEDE: Quito

SLOGAN: "Una sola fuerza"

El Partido Sociedad Patriótica “21 de Enero” se inscribió en el Tribunal Supremo Electoral el 27 de febrero del 2002, bajo el único principio: “fortalecer la unidad, soberanía, identidad y dignidad nacional”.

Este Partido Político, que a través de su dirigente máximo y actual director, Ing. Lucio Gutiérrez, captó la Presidencia de la República en estas últimas elecciones del 2002, apoyado por varios grupos populares y especialmente por el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País.

Los antecedentes de este Partido se remontan al 21 de enero del año 2000, en el que participó su principal líder, acompañado de muchos de sus actuales colaboradores, en el levantamiento contra el gobierno del Dr. Jamil Mahuad. Este acontecimiento, a más de ser el inicio de la vida política del actual Presidente de la República, marcó un hecho trascendental en la vida democrática del país; para muchos ciudadanos lo que pasó en aquella madrugada fue un frío y calculado golpe de Estado; para otros, no fue más que una voz de protesta en contra de un gobierno mal llevado. Sin calificar la actuación de aquel día, realizada por el Ing. Lucio Gutiérrez, me remito exclusivamente a comentar que desde esa fecha y en el lapso de dos años consiguió el suficiente apoyo para constituir su Partido Político.

En la actualidad y en el poco tiempo de vida política, el Partido Sociedad Patriótica 21 de enero, se ha constituido en una de las fuerzas hegemónicas del Congreso Nacional, tiene muchos seguidores, en particular toda la región oriental del Ecuador y el apoyo, que prácticamente se término, de gran parte del sector indígena de nuestro país. Su proclama: “La Unidad Nacional, como totalidad de lo diverso, como igualdad de oportunidades de los individuos, de las familias, de las etnias, de las culturas, de los credos religiosos, y de los políticos. Y, la unidad en los objetivos y propósitos de progreso y engrandecimiento de la Patria”, hizo que muchos de los ciudadanos compartieran su pensamiento; pero siendo crítico, el Partido Sociedad Patriótica 21 de enero tiene una estructura a penas consolidada, no tiene una ideología, y su forma de actuar en la política ecuatoriana tiene un fundamento netamente militar.

El único fundamento doctrinario, si podría llamarse así, es el principio en que manifiesta, que la base en la que se asienta la democracia y propende a la superación de prácticas caudillistas o de pequeños grupos de poder en la toma de decisiones, es la acción política como deber cívico y moral de servicio a la colectividad.

3.2.2.14 Partido Unión Nacional Uno.-



LISTA N° : 1

SIGLAS: UN-UNO

SEDE: Quito

SLOGANS: "Por Dios y por la Patria"

"Los primeros en la historia y en el futuro del Ecuador"

El Partido Unión Nacional Uno se constituyó en 1993 como resultado de la fusión de los Partidos Conservador y Unidad Republicana, de un efímero actuar, siendo su líder principal el Ec. Alberto Dahik quien en ese entonces, era Vicepresidente de la República.

Este Partido que a pesar de ser una agrupación política que persigue los mismos principios y la misma doctrina “conservadora”, basándose en una organización que hace posible el desarrollo integral de la sociedad ecuatoriana, ha sido, de poca trascendencia en la vida política de nuestro país, a tal punto que su registro está por eliminarse del Tribunal Supremo Electoral.

Al Partido Conservador Ecuatoriano, que dio origen al Partido Unión Nacional Uno, ya lo traté en este mismo capítulo al hablar sobre el Origen de los Partidos Políticos en el Ecuador, por lo que sería repetitivo volver a estudiar su origen, sus principios, y su devenir en la historia, toda vez que el Partido Unión Nacional Uno tiene la misma concepción cristiana que tuvo el Partido Conservador sobre la naturaleza del hombre, la evolución de la historia y de la sociedad misma.

Sin embargo, desde 1993 hasta la actualidad, el Partido ha sufrido grandes traspiés, el principal, sin duda, fue el que ocasionó su propio dirigente, el Ec. Alberto Dahik, quien se asiló en la República de Costa Rica por mal manejo de fondos del Estado, acontecimiento que la ciudadanía rechazó, disminuyendo el poco respaldo que gozaba del pueblo. En las elecciones de 1996, el Partido en general obtuvo un minúsculo porcentaje de votos, y en las elecciones de 1998 prácticamente la votación hacia el Partido fue escasa. En estas últimas elecciones y juntando a la anterior elección, el Partido, no llegó a conseguir el porcentaje de votos mínimos requeridos por la Ley Orgánica de Partidos Políticos para evitar la cancelación de su registro, suceso que el pueblo ecuatoriano lamentaría, no en sí por el Partido Unión Nacional Uno, sino porque al desaparecer se estaría abandonando la ideología “conservadora”, ideología que fue la primera y la más fuerte de toda la historia republicana y democrática que ha tenido nuestro país.

Sin querer apartarme del tema estoy en la necesidad de tratar, muy someramente, sobre algunos Partidos Políticos, que durante mi estudio realizado a los actuales Partidos Políticos registrados por el Tribunal Supremo Electoral, los he mencionado pero que ya no constan en los registros del Tribunal.

Los que en algún momento fueron Partidos Políticos registrados por el Tribunal Supremo Electoral, son los que a continuación expongo:

ACCION REVOLUCIONARIA NACIONALISTA ECUATORIANA (ARNE):

El Partido Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana fue fundado en 1942 cuando estaban en auge los grupos fascistas en Europa. Este Partido fue uno de los que logró aglutinar un respetable núcleo de ciudadanos que hasta hoy intervienen en los diferentes Partidos Políticos ecuatorianos.

El auge del Partido fue, sin duda, en la década de los sesenta y los setenta, años en que se constituyó en una organización política compacta, lanzando a la palestra política, como candidato presidencial en 1968, al Dr. Jorge Crespo Toral su máximo líder. Sin embargo, se produjo una división entre los dirigentes de la Costa, y los más notables personajes de la Sierra, que luego de peleas absurdas y de disputas doctrinarias, el Partido quedó minimizado y no volvió a participar en procesos electorales, dando como resultado el fracaso como Partido y la eliminación de los registros del Tribunal Supremo Electoral.

PARTIDO PATRIÓTICO POPULAR (PPP):

Grupo instituido en 1968 por el ex candidato conservador Dr. Ruperto Alarcón Falconí quien entregó la dirección de este Partido a su hijo el Dr. Fabián Alarcón Rivera, personaje siempre derrotado en elecciones para Prefecto o Representante Provincial de Pichincha.

El Partido Patriótico Popular no ostentó ningún principio doctrinario, únicamente representó los intereses de la familia Alarcón para intervenir en la política, al menos Provincial, con el dinero que personalmente poseían. Su lema fue: “acción y honradez; Patria y Pueblo; un pueblo joven para una Patria nueva”; principio que no marcó historia alguna en la vida política del país. En 1978 al no intervenir por lo menos en diez provincias del país fue eliminado por el Tribunal Supremo Electoral.

COALICIÓN INSTITUCIONAL DEMÓCRATA (CID):

Fundado en 1965 por el Dr. Otto Arosemena Gómes quien descubrió que tenía facultades políticas y económicas, lo que le permitió separarse del Partido Liberal del cual fue anteriormente candidato.

El Partido Coalición Institucional Demócrata consiguió por primera y única ocasión la Presidencia de la República por medio de su fundador y gracias a la habilidad de su líder que manifestaba: “por la mañana soy de izquierda y apoyo al candidato de izquierda, por la tarde soy de derecha, pero no lo apoyo porque soy un candidato de derecha”. Este Partido que no tuvo ideología, ni por lo que cuenta la historia, ética política, en 1979, al demostrar la falta de fuerza política, es eliminado por el Tribunal Supremo Electoral.

UNIÓN DEMÓCRATA POPULAR:

El Partido Unión Demócrata Popular de tendencia visiblemente comunista, fue constituido en 1968 manteniendo las raíces del Partido Comunista Ecuatoriano del tradicional Pedro Saad, su eterno Director.

En los primeros diez años de existencia, el Partido, captó aceptación popular, lo que le permitió, en 1978 promover la candidatura del Dr. René Maugé, logrando un número notable de votos debido al apoyo de todos los profesionales, universitarios y hombres de izquierda que vieron en él, a un buen exponente del Marxismo Nacional.

En 1979 el Partido disminuyó su votación por la participación de Pedro Saad, dueño del comunismo en el Ecuador, dejando de lado la actividad que realizaba el Dr. Maugé; al no tener los votos necesarios, ni una verdadera participación política fue eliminado por el Tribunal Supremo Electoral.

PARTIDO NACIONAL VELASQUISTA:

Fundado en 1968 por los seguidores del Dr. José María Velasco Ibarra cuando la Constitución de 1966 exigía a los candidatos presidenciales el respaldado de un Partido Político; sin embargo, este Partido sólo fue una herramienta para poder lanzar como candidato presidencial al Dr. Velasco Ibarra en 1968.

Debo puntualizar que el “velasquismo” fue únicamente sentimiento y nunca tuvo una estructura partidista, el propio Dr. José María Velasco Ibarra nunca lo formó, nunca lo auspició, y siempre lo desconoció. No obstante, este Partido, si se lo puede llamar así, alcanzó diez años de vida, pues en 1978 y tras no obtener un porcentaje aceptable de votos, fue eliminado de los registros del Tribunal Supremo Electoral.

PARTIDO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO:

El Partido Nacionalista Revolucionario fue creado en 1963 por el Dr. Arosemena Monroy como patrimonio propio y exclusivo, no consiguió apoyo de la ciudadanía por la falta de popularidad del Partido. Apenas en 1978, con la intervención personal del Dr. Arosemena Monroy como candidato y como firme opositor a la dictadura, hace repuntar al Partido. Este Partido al tener una escasísima participación en la vida política y no gozar de una estructura a nivel nacional, en 1979 tuvo que desaparecer.

ACCIÓN POPULAR REVOLUCIONARIA ECUATORIANA (APRE):

El Partido Acción Popular Revolucionaria Ecuatoriana se constituyó en 1970 por un grupo pequeño de miembros de la rama guevarista del Partido Concentración de Fuerzas Populares. A decir de la política, a este Partido jamás se lo consideró como tal, sino más bien un reducto político de los hermanos Hanna Musse, que mantienen una enemistad profunda con el líder cefepista Assad Bucaram. Sin embargo, en el Tribunal Supremo Electoral, este Partido si se lo registró.

El principio ideológico del Partido Acción Popular Revolucionaria Ecuatoriana fue nacionalista-humanista-ecologista, de objetivos claros de progreso económico y social, que propugnó firmemente una verdadera justicia social, una sociedad organizada y progresista con participación de todos los ciudadanos ecuatorianos con proyección latinoamericana y mundial, para conformar un estado moderno que se

encauce dentro de los objetivos de desarrollo para lograr los grandes intereses, anhelos y aspiraciones de la Nación y el pueblo.

La intervención en las elecciones durante toda su vida como Partido, demostró su poca influencia en la vida nacional, por lo que fue eliminado por el Tribunal Supremo Electoral al no conseguir el cinco por ciento de votos en dos elecciones pluripersonales sucesivas: la de 1978 y la de 1979.

3.2.3 Actuales Movimientos Políticos en el Ecuador.-

En el Tribunal Supremo Electoral están actualmente registrados más de medio centenar de Movimientos Políticos, la mayoría sólo tiene carácter provincial y no goza de presencia electoral. En cambio, existen Movimientos de presencia nacional que participaron en las últimas elecciones presidenciales del 2002 con sus propios candidatos, por ejemplo: el Movimiento Transformación Social Independiente presentó como su candidato al Dr. Jacinto Velásquez; el Movimiento Patria Solidaria lanzó al binomio Oswaldo Hurtado-Gloria Gallardo; el Movimiento Proyecto Patriótico Popular encabezó su lista con el Abogado José Tubón; el Movimiento Revolución Intelectual del Pueblo tuvo como candidato a Presidente de la República al Ab. Jorge Donoso; y, el Movimiento META con alianza al Partido Liberal Radical Ecuatoriano presentó a Ivonne Baki como candidata presidencial.

A continuación estudiaré los que son, a mi criterio, los tres Movimientos Políticos que tienen más proyección nacional, explicando algunas ideas fundamentales. Sin embargo; muchos de los lectores pueden encontrar y de hecho encontrarán algunos Movimientos de carácter nacional que faltan dentro de los tres Movimientos que analizo. Mi posición, debo aclarar, no es política, ni tampoco hacer propaganda a los Movimientos que menciono, simplemente es de carácter explicativo, pues considero que cada Movimiento que estudiaré tienen argumentos, que si bien es cierto son propios, tienen semejanzas con otros Movimientos; por ejemplo, el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik, es un Movimiento cuyo fundamento es apoyar la

labor indígena de nuestro país, por lo que Movimientos como Amauta Jatari, Amazónico, Alianza Amazónica, Integración Campesina de Morona Santiago, entre otros, son agrupaciones políticas similares.

Para complementar mi estudio simplemente enumeraré a todos los Movimientos Políticos, en orden exclusivamente alfabético, registrados actualmente en el Tribunal Supremo Electoral; debiendo aclarar que de algunos de éstos, pude adquirir su símbolo, lo que no significa que el resto de Movimientos Políticos no los tengan.

Movimiento Patria Solidaria.-



LISTA N° :	24
SIGLAS:	MPS
INSCRIPCION:	5 de marzo del 2002
SEDE:	Quito

El Movimiento Patria Solidaria se creó bajo la visión de su líder fundador, Osvaldo Hurtado Larrea, ex Presidente Constitucional de la República y estadista influyente en la vida política del Ecuador, por pedido de un grupo de jóvenes y varias personas que estaban involucradas en su ex Partido, la Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana.

El slogan de este Movimiento Político es: “Movimiento dedicado a los hombres y mujeres del Ecuador”. Su propuesta es participar en una política solidaria con el afán de construir una sociedad justa y solidaria, tarea de la que ningún ecuatoriano debe excluirse, cualquiera sea el lugar en que viva, la tarea que cumpla, la educación que tenga, la etnia a la que pertenezca, los bienes que posea y la edad en la que se encuentre.

El Movimiento Patria Solidaria es una agrupación político-social, inspirada en principios humanistas y de solidaridad, expresados en su Manifiesto. La finalidad

principal del Movimiento es renovar la actividad política ecuatoriana, abriendo espacios de discusión, estudio y difusión sea o no de carácter electoral, a nuevas generaciones de personas preocupadas en los asuntos públicos del país.

Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País.-



LISTA N°:	18
SIGLAS:	MUPP - NP
INSCRIPCIÓN:	1995
SEDE:	Quito

El Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País se constituyó en 1995 como una organización política nacional pluralista y democrática que reconoce y respeta la diversidad, fomenta la inter-culturalidad y la participación. Se basa en los principios ancestrales Ama shua, Ama quilla, Ama llulla (no robar, no mentir y no ser ocioso); sujeto a principios de honestidad, equidad, rectitud y transparencia.

Es un Movimiento de resistencia y oposición al modelo neoliberal y se “auto identifica” con una propuesta política de izquierda, aunque manifiesta que no es la única posibilidad para asumir una acción transformadora; tiene por objetivo luchar para ser una alternativa real en el país, a través de la creación de una nueva forma de desarrollo económico, político, social y cultural, forjada desde el pueblo, centrando su propósito en el ser humano y en la defensa de la vida.

En el Movimiento Pachakutik-Nuevo País confluyen distintas expresiones políticas, históricas y sociales, procedentes de diferentes matrices ideológicas, lo que le constituye en la expresión de la unidad en la diversidad. Está integrado por varios sectores y organizaciones sociales: indígenas, campesinos, afro ecuatorianos, trabajadores públicos y privados, mujeres, jóvenes, cristianos de base, ecologistas, intelectuales comprometidos, entre otros.

Por último, se definen como una organización políticamente independiente de los Partidos Políticos tradicionales que representan a los grupos de poder. Dan prioridad a las alianzas con las organizaciones del pueblo y no con los Partidos tradicionales.

Movimiento Ciudadano Fuerza Ecuador.-



El Movimiento Ciudadano Fuerza Ecuador fue creado en 1995 por su actual líder Humberto Mata. El Movimiento se define como una agrupación de ciudadanos ecuatorianos liberales comprometidos en promover el desarrollo del país a través de políticas basadas en la libertad individual, gobierno eficaz, mercados abiertos y seguridad.

La misión de este Movimiento es incorporar a ciudadanos libres en todo el país en un movimiento cívico-político para ser actores determinantes en el desarrollo del Ecuador, usando los medios más efectivos para originar, promover y defender una sociedad abierta y libre.

Los tres pilares del Movimientos son: derecho a la libertad, derecho a la igualdad ante la Ley y derecho a la búsqueda del bienestar; pilares, que tratan de cambiar la mentalidad y la forma de participación ciudadana en el país.

Su programa principal es crear una democracia representativa a través de Distritos Electorales para que cada ciudadano tenga un solo representante ante el Congreso Nacional y ante su Municipio y Consejo Provincial, eliminando la votación en plancha y ayudando al ciudadano a identificar quien lo representa ante cada función del Estado para poder exigir la rendición de cuentas de su gestión pública.

A continuación enumeraré los Movimientos Políticos que se encuentran registrados en el Tribunal Supremo Electoral (sesenta y seis), al dos de julio del 2002.

- Movimiento Acción Independiente
- Movimiento Agrupaciones Unidas “Por una Patria Digna”
- Movimiento Alianza Amazónica
- Movimiento Alianza del Pueblo
- Movimiento Artesanal Político Ecuatoriano
- Movimiento Campesino Independiente
- Movimiento Ciudadano Fuerza Ecuador
- Movimiento Ciudadanos Nuevo País
- Movimiento Cívico Fuerza Orence
- Movimiento Cívico Independiente
- Movimiento de Auto Gestión Popular
- Movimiento de Identidad Carchense
- Movimiento de Identidad Provincial
- Movimiento de Integración Campesina de Morona Santiago
- Movimiento de Integración Provincial
- Movimiento de Integración Regional Ecuatoriano
- Movimiento de Unidad Coronel “Ambrosio Lasso”
- Movimiento Esperanza Transformación y Acción
- Movimiento Frente Independiente Progresista Ponce Enríquez
- Movimiento Fuerza Activa del Desarrollo Ecuatoriano
- Movimiento Independencia Bolivariana
- Movimiento Independiente Acción Nueva
- Movimiento Independiente Afro Ecuatoriano Raíces
- Movimiento Independiente Allikansay
- Movimiento Independiente Amauta Jatari
- Movimiento Independiente Amazónico
- Movimiento Independiente Cambio Americano “MICA”
- Movimiento Independiente de Acción Participativa
- Movimiento Independiente Ecuador Rumiñahui

- Movimiento Independiente Eduardo Vásconez
- Movimiento Independiente Frente Cívico por Ambato y Tungurahua
- Movimiento Independiente Fuerza Azuaya de Desarrollo
- Movimiento Independiente Nacional por la Concertación Social
- Movimiento Independiente Nuevo Horizonte
- Movimiento Independiente Nuevo Zamora
- Movimiento Independiente Pillareño
- Movimiento Independiente Progresista Baloence
- Movimiento Independiente Proyecto Patriótico Popular
- Movimiento Independiente Solidario Campesino Pucará
- Movimiento Independiente Solución Ecuatoriana
- Movimiento Independiente Tierra Nuestra
- Movimiento Independiente Trabajo y Democracia
- Movimiento Independiente Transformación Nacional
- Movimiento Independiente Ultima Cumbre
- Movimiento Independiente Unidad Baneña
- Movimiento Inquilinos por la Patria
- Movimiento Integración Nacional “MIN”
- Movimiento Integración Popular
- Movimiento Justicia
- Movimiento Minga 2000
- Movimiento Mujeres al Poder
- Movimiento Nuevo Amanecer
- Movimiento para el Poder
- Movimiento Patria Solidaria
- Movimiento Patriótico Simón Bolívar
- Movimiento Político de Liberación Nacional
- Movimiento Político de una Unidad Provincial Independiente
- Movimiento por la Segunda Independencia
- Movimiento Progresista Zamora Chinchipe
- Movimiento Realidad 2000
- Movimiento Renovación Democrática

- Movimiento Republicano del Pueblo Ecuatoriano II República
- Movimiento Revolucionario Intelectual del Pueblo
- Movimiento Transformación Social Independiente
- Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País
- Movimiento y Acción de Pueblos Organizados

Para concluir este capítulo, debo manifestar mi preocupación sobre la cantidad exagerada de Partidos y Movimientos Políticos que tiene nuestro país, que tanto poblacional como territorialmente es pequeño, situación que lo hace más agravante. Esta como otras razones principales fue lo que me motivó a realizar el tema de mi tesis: “Simplificación de los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”, argumentación que la trataré en mi séptimo capítulo, no sin antes expresar que mi sentir solo es a la cantidad y no a la importante labor que desempeñan en la vida democrática de nuestro país los Partidos y Movimientos Políticos, toda vez que por una parte, tienen un papel fundamental en la conformación de los órganos del Estado mediante las elecciones y, por otra, son focos de discusión y debate cuando llegan al poder y no cumplen los ofrecimientos realizados a la ciudadanía.

CAPITULO IV

4.1 Régimen Democrático en el Ecuador.-

La participación del pueblo en la organización política de un Estado puede ser democrática o autocrática. La primera consiste, según Kelsen, en que el orden jurídico es producido por aquellos sobre quienes va a regir lo que hace suponer un alto grado de participación popular en la gestión de los negocios públicos. La segunda, bajo el criterio de Kelsen, se caracteriza porque el orden estatal es creado por un señor único, diferenciado de todos los ciudadanos, a los que se excluye de toda participación popular en la gestión de los negocios públicos.⁸¹ Por lo tanto, un Estado democrático es aquel en el cual el pueblo participa en las tareas de interés general, como lo es el voto para la elección de las diferentes dignidades de un Estado que permiten el acceso de cualquier ciudadano a las dignidades de carácter público; mientras, que el Estado autocrático es aquel en el que se niega al pueblo su participación por ejemplo en un referéndum, que es el acto por el cual los ciudadanos aprueban o desaprueban ciertas decisiones de los órganos legislativos del Estado.

Para efecto de mi tesis me remitiré únicamente a la democracia, palabra que procede del griego *demos*, pueblo y *cratos*, poder, autoridad, que unidas significan “el predominio popular en el Estado, a través de sus representantes legítimamente elegidos, que ejercen indirectamente la soberanía popular, en ellos delegada.”⁸²; no obstante, la expresión de Abraham Lincoln define con exactitud y precisión lo que es democracia: “el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo”.

La Democracia como concepto tiene y tendrá varias concepciones de acuerdo al amplio número de autores, así, según lo señala Kelsen es “una forma de Estado o de sociedad en la que la voluntad colectiva, o más exactamente, el orden social, resulta

⁸¹ Citado por: LINARES, Quintana: *Derecho Constitucional e Instituciones Políticas*, Ed. Abeledo Perot, Buenos Aires, 1970, Tomo I, pag. 348.

⁸² CABANELLAS, Guillermo: *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*, Ed. Heliasta, Buenos Aires, 1997, tomo III, pag. 80.

engendrado por los sujetos a él, esto es, por el pueblo. Democracia significa identidad de dirigentes y dirigidos, del sujeto y objeto del poder del Estado, y gobierno del pueblo por el pueblo”.⁸³ Para el grupo Salvat, democracia es “el sistema político basado en el reconocimiento del principio de que toda autoridad emana del pueblo, y que se caracteriza por la participación de éste en la administración del Estado. Garantiza las libertades básicas del individuo, así como la efectividad de la libre elección para los cargos de gobierno y la posibilidad de control, por parte del pueblo, de la gestión gubernativa”.⁸⁴ Conceptos muy claros que encierran la principal característica que hace que en la democracia funcione “el pueblo”.

Por su parte, cada ideología política ha tenido y tiene su propia concepción de lo que es democracia:

- La doctrina marxista utilizó la llamada democracia popular, sintetizada en la expresión: "todo lo que emana para el pueblo proviene del pueblo", para cubrir a su sistema autoritario.
- El liberalismo equiparó a la democracia con la participación de sistemas políticos y de varios principios de coexistencia social que forman parte integral de la mayoría de Constituciones del mundo.
- El nazismo habló de democracia, a pesar de eliminar el sistema electoral, a través de la elección entre las minorías selectas, de personas para el gobierno.
- El pensamiento fascista llamó a sus regímenes totalitarios democracia vertical o democracia orgánica, para señalar que el Estado es simplemente un medio al servicio de los ideales humanos, del pueblo.
- La ideología neoliberal a más de sumar lo equiparado por el liberalismo, mira a la democracia como un conjunto de normas que promueven la real participación del conglomerado social en las tareas públicas del Estado.

La primera forma de gobierno basada en la democracia data del siglo V a.c. y se sitúa en las ciudades griegas, especialmente Atenas, que adoptó la forma de democracia a través de las Asambleas en la que cada ciudadano tenía el derecho de presentar

⁸³ Citado por: LINARES, Quintana. Op. cit. pag. 409.

⁸⁴ AUTORES VARIOS: *Enciclopedia SALVAT Diccionario*, Ed. Salvat, Barcelona, 1972, Tomo 4, pag. 1023.

propuestas, participar en las votaciones, y poder llegar a ocupar algún cargo público; de este sistema democrático quedaban excluidos los esclavos, los extranjeros residentes y los descendientes de extranjeros que, en conjunto eran la mayoría de la población, a los cuales no se les consideraba como ciudadanos y por lo tanto, no se les concedía ningún derecho. Por su parte, en Roma, hubo tímidos intentos de democracia que no surgió por las características socioeconómicas del Imperio Romano, ya que la oligarquía terrateniente era la clase social que se impuso constantemente sobre la plebe, impidiendo que ésta actúe en todo proceso electivo y participativo. Ya en la Edad Media tanto la nobleza inglesa, en lucha contra el poder de la monarquía, como las Cortes de Castilla consiguieron la promulgación de sus “Cartas Magnas”, que contenían algunos de los principios fundamentales de la democracia.

En el siglo XIX surge la democracia como punto principal de todo sistema de gobierno, gracias a los pensadores ingleses Hobbes, Hume y Locke que expresaron los principios teóricos de un nuevo sistema político de orden social basado en las ideas democráticas, y al enciclopedismo francés que también ayudó a las revoluciones inglesa, norteamericana y francesa, acontecimientos que obtuvieron como resultado la destrucción de los antiguos regímenes para afianzar la democracia como sistema de gobierno.

Según el criterio de algunos tratadistas como Gil Fortuol, Jacques Maritain, Linares Quintana, entre otros, la democracia se subdivide en democracia directa y democracia indirecta. La democracia directa es aquella en la que todo el pueblo ejerce el gobierno de un Estado, es decir, el pueblo es el jefe máximo de la organización política que practica el poder en forma directa, inmediata, y sin contar con la figura de terceros. Este tipo de democracia ha sido difícil de identificar y será imposible de encontrar, pues siempre al mando de un Estado debe haber una o varias personas físicas y no todo el pueblo; personas que deberán ser elegidas por el pueblo para que los represente. Por otro lado, la democracia indirecta o representativa se da cuando el pueblo confía la función gubernativa a determinadas personas quienes desempeñan el cargo en su nombre y representación.

La democracia directa, simplemente tiene un carácter teórico, a pesar de que existen autores como Pedro Frutos y Rodrigo Trindade que manifiestan que a través del referéndum o el plebiscito se presenta la democracia directa, argumentación con la que no estoy de acuerdo, ya que el referéndum o el plebiscito si bien es cierto son medios o formas para decidir, existe siempre un ente físico que tiene la obligación de poner en práctica lo establecido en la decisión. Por lo tanto, me parece correcto la afirmación que el tratadista Linares Quintana expresa al establecer que la única democracia es la indirecta: “dando por establecido que la soberanía reside en el pueblo, dentro del régimen democrático de gobierno, y reconocida la imposibilidad material en el Estado moderno de que el pueblo gobierne directamente, arribamos necesariamente a la conclusión de que la única forma posible de que una democracia opere en las naciones modernas es mediante la representación, configurando una democracia representativa o indirecta”.⁸⁵

En el campo de lo político, “democracia política” es el sistema de gobierno de orientación exclusivamente formal, en el sentido de propugnar y asegurar la elección de los gobernantes por el cuerpo electoral, mediante sufragio más o menos amplio, pero nunca universal como se auto proclama.⁸⁶ De esta definición se establece que toda democracia tiene un fondo y una forma. El fondo o finalidad es impulsar el bienestar de todas las clases sociales, establecer su igualdad, y elevar el nivel de vida de todo el pueblo. La forma es la intervención popular del pueblo en el gobierno, a través del sufragio relativamente universal y libre.

Los Partidos Políticos son el eje dentro del ejercicio del sistema democrático porque se encuentran entre la labor que realiza el gobierno y la actividad que desarrolla la sociedad dentro del Estado. Además, en cuanto a la sociedad, organizan a las multitudes de acuerdo a los principios doctrinarios de cada Partido Político, recogen las aspiraciones del pueblo para darles forma, encaminarlas, mejorarlas y exhibirlas a consideración del poder (gobierno) para su realización; en cuanto al gobierno, son instrumentos de fiscalización, control, vigilancia y crítica sobre los actos que realiza.

⁸⁵ LINARES. Op. cit. Tomo I, pag. 413.

⁸⁶ CABANELLAS, Guillermo: Op. cit. pag. 81.

El tratadista ecuatoriano Rodrigo Borja manifiesta con mucha certeza que la unión de Partido Político y democracia son inseparables al decir que: “los Partidos Políticos son indispensables en el sistema democrático, hasta el punto de que no hay democracia sin Partidos Políticos ni Partidos Políticos sin democracia”.⁸⁷

Consecuentemente el Ecuador es un país eminentemente democrático, es decir, tiene el reconocimiento de que el gobierno es ejercido por el pueblo a través de sus gobernantes designados en elecciones libres, concediéndonos a todos los individuos igualdad de derechos individuales y políticos, y brindándonos iguales oportunidades en relación con su preparación y capacidad.

La Constitución Política de la República del Ecuador establece en su artículo primero: “**El Ecuador es** un estado social de derecho, soberano, unitario, independiente, **democrático**, pluricultural y multiétnico. Su gobierno es republicano, presidencial, electivo, representativo, responsable, alternativo, participativo y de administración descentralizada.

La soberanía radica en el pueblo, cuya voluntad es la base de la autoridad que se ejerce a través de los órganos del poder público y de los medios democráticos previstos en esta Constitución.

El Estado respeta y estimula el desarrollo de todas las lenguas de los ecuatorianos. El castellano es el idioma oficial. El quichua, el shuar y los demás idiomas ancestrales son de uso oficial para los pueblos indígenas, en los términos que fija la Ley.

La bandera, el escudo y el himno establecidos por la Ley, son los símbolos de la Patria”.

Por lo tanto, el Ecuador es una República democrática que regula su vida por medio de la Constitución, la misma que norma la vida política del Estado, proclamando los principios soberanos que internamente y ante otras naciones del mundo la hace acreedora a un permanente respeto.

⁸⁷ BORJA, Rodrigo: *Derecho Político y Constitucional*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1991, pag. 94.

4.2 Perfil del ciudadano político ecuatoriano.-

El político ecuatoriano debe cumplir con dos elementos: el subjetivo y el objetivo; el subjetivo es aquel conjunto de elementos internos que únicamente el ciudadano, que pretende ser político, conoce, sabe y distingue si puede ser en verdad un hombre de Estado, en otras palabras, el elemento subjetivo no es visible para el pueblo, pero si esencial para el “futuro político”; y, el elemento objetivo son los requisitos que la Constitución y los diferentes cuerpos legales fijan para poder optar a una dignidad, pues no es considerado “político” quien no participa de manera activa en la vida política del Estado, o quien participando en ella, haya dejado de intervenir en los momentos que el Estado y la sociedad, a la que alguna vez sirvió, lo requiera.

La alianza de estos dos elementos, subjetivo y objetivo, establece el perfil perfecto que debería tener el político ecuatoriano. Lastimosamente el elemento subjetivo no es estimado valioso al momento de optar por una dignidad, por lo que para muchos ciudadanos no deja de ser un sueño el poder tener un verdadero político; mientras que para otros, basta exclusivamente el cumplimiento del elemento objetivo para poder considerar a una persona “político”.

A mi criterio, ambos elementos son trascendentales, el subjetivo porque en él, se refleja la condición y calidad humana, la fuerza y la integridad, la moralidad y la virtud que un ciudadano, que aspira a ser el eje de un pueblo, debe poseer; y, el objetivo porque demuestra el eficaz cumplimiento de lo establecido en la norma que el ciudadano, que pretende ser pilar de una sociedad, debe llegar a cumplir.

Empero, los políticos actuales miran en el elemento subjetivo una condición, con frecuencia, descuidada y sin importancia; y, en el elemento objetivo miran una condición fácil de cumplir, pues en los requisitos fijados, no se requiere ningún grado de profesionalidad, que los teorizantes del arte político, señalan que es lo principal que un político debe tener.

En el elemento subjetivo, como conjunto de condiciones internas, que debe reunir un político ecuatoriano entraría los siguientes elementos:

- **Resistencia:** Ser poder y llegar a la cúspide de la jerarquía pública cualquiera que sea la forma que revista el Estado, requiere una poderosa capacidad por el cambio, resistir o moldear las presiones, las tensiones que produce el optar ya no para uno mismo, sino a sabiendas de que esa opción elegida por nosotros se reflejará para bien o para mal en todo un país, constituyendo un peso que no llegan realmente a conocer los políticos, sino quienes acceden al poder y lo asumen en forma responsable; por ello, la soledad del político es inevitable: él con él mismo, con su alma, sus principios y su experiencia, con sus prejuicios y sus debilidades y sobreponiéndose a ellos, venciendo a sí mismo cuando el bien general así lo exige, sabiendo doblarse o erguirse, a despecho del personal orgullo, como lo ordenan las circunstancias del país y el bien público; Jean-Paul Sartre logra con intuición de genio transferir esa dramática soledad del jefe de Estado, en un pequeño libro "El engranaje" título que originalmente se constituyó en un guión cinematográfico escrito en 1946 cuyo título original fue "Las manos sucias".

Mucha razón tenía el gran filósofo cordobés Julio Anneo Séneca al hacer la terrible afirmación: "El primer arte que deben aprender los que aspiran al poder es el de ser capaces de soportar el odio". Ello es objetivamente cierto, en cualquier lugar del mundo y bajo distintos sistemas de gobierno, si trasladamos esta cualidad objetiva a la realidad subjetiva del país, la importancia del factor resistencia se agiganta ante la complejísima armadura de retos que deberá enfrentar un político.

En pocas palabras si el arte de gobernar no es nunca experimental, en nuestro caso concreto no hay tiempo para ponerse a aprender, hay que llegar con un proyecto claro de país que rescate la fe colectiva y conlleve a la ciudadanía a participar; hay que "...asumir una gran tarea pedagógica, decirle la verdad al

pueblo, desmontar el mito del populismo y del paternalismo y sustituirlo por una cultura de responsabilidad y de trabajo".

- **Constancia:** En realidad, esta cualidad además de ser necesaria en el político, es indispensable en la vida de todo ser humano, el país está lleno de brillantes inteligencias perdidas por inconstancia, así vemos pulular en los ambientes artísticos e intelectuales muchas personas entusiastas, dotados inmejorablemente de grandes actitudes y aptitudes, pero que no alcanzan a cuajar una obra perdurable, siendo los picaflores del arte, los poetas de un libro juvenil, los prosistas sin obra, los genios inéditos; en política, la falta de perseverancia es simplemente letal, no así los grandes políticos constantes, que contra todas las adversidades han terminado por alcanzar el poder, dejando una huella perdurable.
- **Sana Modestia Intelectual:** La condición esencial del aprendizaje es el conocimiento de sus propias limitaciones que todo ser humano tiene, así la complejidad de la vida y del conocimiento, hacen simplemente viable al "hombre orquesta" quien además de estar condenado a ser mediocre en todas las actividades que desarrolla, en la política principalmente resulta aventurado.
- **Intuición:** En el concepto empírico del término se trata de una cualidad que permite a algunos seres humanos adelantarse, con certeza en apariencia no razonada, producto de un veloz proceso subconsciente, a los acontecimientos o las actitudes de los otros y que si bien, no se aprende en la universidad o en la escuela, está indudablemente enraizada en un profundo conocimiento de la naturaleza humana individual y colectiva.

Un político deberá poseer una notable intuición política en base a un sólido soporte de los conocimientos otorgados por la experiencia tanto en los negocios como en la de saber mandar a los hombres en el campo profesional y público. La intuición política no es un don recibido, se inicia y aumenta con la experiencia y la vivencia que son insustituibles; a todas estas condiciones y a otras muchas que

no menciono, hay que agregar su fortaleza física, su salud y su equilibrio psicológico, condiciones indispensables para optar a una dignidad.

- **Visión:** El Político es un visionario por excelencia, porque ve más lejos que los demás, toda vez que él resuelve los problemas socio-económicos planteados a su alrededor, señala las carencias del pueblo y toma las iniciativas que resolverán los problemas en beneficio de la colectividad.

El político es un “héroe”, no en el sentido de que puede detener o modificar el curso natural de las cosas, sino en el sentido de que su actividad constituye una solución a los problemas planteados. Posee fortaleza y audacia, pero mantiene una estricta observancia de valores éticos reñidos con el oportunismo, el sectarismo, la arrogancia dogmática, el pragmatismo politiquero y la falta de correspondencia entre la teoría y la práctica.

- **Conocimiento Técnico:** El líder político deberá tener conocimientos en la historia, en la estadística, en la teoría política, en la sociología, en la historia de las ideas, y en la sicología social, adquiridos a través de un riguroso método científico y de práctica política concreta que se sintetiza en sus maduras reflexiones y sus juicios certeros; por lo que, el político además, deberá poseer cierta habilidad, sentido político desarrollado y agudeza sociológica; pues, el éxito estará asegurado si sabe interpretarlo y orientarlo en sus comienzos difíciles y peligrosos.

El político ecuatoriano al inmiscuirse activa o pasivamente en el desarrollo del Estado, configura el elemento objetivo que, a su vez, se relaciona con tres requisitos fundamentales que debe cumplir:

1. Ser ecuatoriano por nacimiento;
2. Haber alcanzado la mayoría de edad, esto es dieciocho años; y,
3. Estar en goce de los derechos políticos

No obstante, en ningún caso disminuyen los requisitos que un político debe reunir, sino que aumentan los requisitos de acuerdo con el tipo de política que cada ciudadano pretende realizar, así por ejemplo:

- Para ser candidato a Presidente y Vicepresidente de la República, se requiere:
 - ❑ Ser ecuatoriano por nacimiento;
 - ❑ Estar en goce de los derechos políticos; y,
 - ❑ Tener por lo menos treinta y cinco años de edad, a la fecha de inscripción de su candidatura.

- Para afiliarse a un Partido Político, se necesita:
 - ❑ Ser ecuatoriano;
 - ❑ Estar en goce de los derechos políticos;
 - ❑ Tener dieciocho años de edad; y,
 - ❑ Estar de acuerdo con la ideología que profesa el Partido Político escogido.

- Para ser candidato a Diputado o representante ante el Parlamento Andino, debe reunir los siguientes requisitos:
 - ❑ Ser ecuatoriano por nacimiento;
 - ❑ Estar en goce de los derechos políticos;
 - ❑ Tener por lo menos veinticinco años de edad, a la fecha de inscripción de su candidatura; y,
 - ❑ Ser oriundo de la Provincia respectiva, o haber tenido su residencia en ella de modo interrumpido por los menos durante tres años inmediatamente anteriores a la elección.

- Para ser candidato a Prefecto Provincial o Alcalde Municipal, se requiere:
 - ❑ Ser ecuatoriano;
 - ❑ Estar en goce de los derechos políticos;
 - ❑ Tener treinta años de edad, por lo menos al momento de la inscripción de su candidatura; y,
 - ❑ Haber nacido en la Provincia o Cantón, según el caso, o haber tenido su domicilio civil principal en la jurisdicción política administrativa

correspondiente, de forma interrumpida, por los menos durante dos años inmediatamente anteriores a la elección.

- Para ser candidato a Consejero Provincial y Concejal Municipal, se necesita:
 - ❑ Ser ecuatoriano;
 - ❑ Estar en goce de los derechos políticos;
 - ❑ Tener veinte y cinco y veinte años de edad respectivamente, por lo menos al momento de la inscripción de su candidatura; y,
 - ❑ Haber nacido en la Provincia o Cantón, según el caso, o haber tenido su domicilio civil principal en la jurisdicción política administrativa correspondiente, de forma interrumpida, por los menos durante dos años inmediatamente anteriores a la elección.

- Para ser candidato a miembro de una Junta Parroquial Rural, se requiere:
 - ❑ Ser ecuatoriano;
 - ❑ Estar en goce de los derechos políticos;
 - ❑ Tener dieciocho años de edad, por lo menos; y,
 - ❑ Haber mantenido su domicilio electoral en la parroquia, en los dos últimos años; o haber nacido en ella.

Sin embargo, a pesar de participar o haber participado en la política y cumplir con los requisitos fundamentales, no pueden ser considerados como “políticos”, los ciudadanos que incurran en una de las siguientes causales:

1. Quienes, dentro de juicio penal por delitos sancionados con reclusión en el Código Penal, hayan recibido sentencia condenatoria ejecutoriada o hayan sido llamados a la etapa de juicio, salvo que en este último caso se hubiere dictado sentencia absolutoria, antes de la fecha de cierre de la inscripción de las candidaturas;
2. Los funcionarios públicos de libre nombramiento y remoción, y los de período fijo, a menos que hayan renunciado un día antes a la fecha de inscripción de su candidatura;

3. Los magistrados y jueces de la Función Judicial, salvo que hubieren renunciado a sus funciones con seis meses de anticipación a la fecha de inscripción de la candidatura;
4. Los que hayan ejercido autoridad ejecutiva en gobierno de facto;
5. Los miembros de la fuerza pública, en servicio activo; y,
6. Los que tengan contratos con el Estado, como personas naturales o como representantes o apoderados de personas jurídicas, nacionales o extranjeras, siempre y cuando el contrato se hubiere celebrado para la ejecución de obra pública, prestación de servicio público o para la explotación de recursos naturales, a través de concesiones, contrato de asociación o participación y en cualquier otra modalidad contractual.

A más de estas causales de tipo general, existen causales específicas que se encuentran determinadas en las diferentes leyes generales o especiales, por ejemplo no pueden optar a la candidatura para Presidente de la República, el cónyuge, padres, hijos o hermanos del Presidente de la República en ejercicio, ni el Vicepresidente y los Ministros de Estado, a menos que renuncien con anterioridad a la fecha de inscripción de su candidatura.

Lo ideal sería que un político tenga una experiencia de cinco a diez años de militancia ininterrumpida a favor de las causas populares, que tenga capacidad para resolver crisis, que pueda afrontar una emergencia social, política y cultural, pero subordinado a un proyecto común de Nación, y, que sobre todo tenga un claro rumbo estratégico, manteniendo una estricta observancia de valores éticos reñidos con el oportunismo, el sectarismo, la arrogancia dogmática, y el pragmatismo politiquero.

En consecuencia, el político ecuatoriano debe tener un nivel de responsabilidad y compromiso que adquiere con la comunidad al momento de ser candidato y un grado superlativo en caso de ser electo, siendo necesario, mantener un vínculo ético de servicio social en procura del bien común; de comunicación permanente entre el dignatario y la comunidad; y, de una permanente rendición de cuentas por la gestión

encomendada, lo que implica una mayor participación y compromiso de los actores sociales en defensa de sus intereses.

4.3 Participación de los ciudadanos en la Política Ecuatoriana.-

La participación ciudadana en la vida política es una condición necesaria para alcanzar la gobernabilidad democrática, en cuanto concurra dos hechos: la intervención de ciudadanos para optar al poder; y, la voluntad del pueblo a elegir por medio de un consenso social, denominado voto, que lo trataré en este mismo capítulo al hablar del derecho al sufragio.

La intervención de cualquier ciudadano en la vida política, para llegar al poder y tomar el control y la ejecución de todos los asuntos que le conciernen al Estado, es un proceso gradual y paulatino, pues según el grado de popularidad y aceptación, tendrá el respaldo y apoyo de la población, se encuentre o no afiliado y tenga o no un “grupo político”⁸⁸ que lo respalde.

La Constitución Política de la República reconoce y garantiza a las personas “la igualdad ante la ley”, es decir, todas las personas serán consideradas iguales y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades, sin discriminación en razón de nacimiento, edad, sexo, etnia, color, origen social, idioma, religión, filiación política, posición económica, orientación sexual, estado de salud, discapacidad, o diferencia de cualquier otra índole. Empero, dentro del principio de la igualdad, hace una distinción al garantizar el derecho exclusivo para que los ciudadanos ecuatorianos puedan elegir o ser elegidos.

Por lo dicho en la norma, todos los ciudadanos ecuatorianos pueden participar en la política, sin embargo, los diferentes cuerpos legales que posteriormente analizaré, distinguen dos grupos: los afiliados y los no afiliados, dando a entender que existen

⁸⁸ La palabra “grupo político” que utilizaré durante el desarrollo de mi tesis, y especialmente en este capítulo, servirá para congregar los siguientes términos: Partido Político, Movimiento Político, Organización Independiente, Alianza Partidista.

diferencias, cosa que no sucede en la política de nuestro país, porque para hacer política no necesariamente los ciudadanos deben afiliarse, así por ejemplo, la historia cuenta que el Doctor José María Velasco Ibarra, quien fue Presidente de la República por cinco ocasiones, no tuvo Afiliación Política, no conformó Partido Político, ni tampoco, mantuvo Principios Ideológicos, sino simplemente grupos de respaldo, a quienes se les denominaba “velasquistas”.

La palabra afiliación, en su sentido objetivo, significa, según el Diccionario de la Lengua Española: “asociarse, unirse, juntarse una persona a otra para constituir partido, corporación, o sociedad”.⁸⁹ En el campo meramente de mi estudio, el término afiliación es sinónimo de pertenecer a un grupo político.

4.3.1 Ciudadanos Afiliados a los Partidos o Movimientos Políticos.-

El tratadista argentino Guillermo Cabanellas manifiesta que afiliado es “toda persona que se solidariza con los fines de un partido, en cuyo registro consta y a cuya institución suele contribuir con una cuota periódica para su sostenimiento y recíproco disfrute de beneficios”.⁹⁰

Maurice Duverger explica, con mucha certeza, que la adhesión formal a un partido se efectúa generalmente mediante la afiliación a través de un formulario impreso, que el aspirante debe llenar y firmar. Tal formulario incluye habitualmente un texto donde se declara que el interesado se compromete a observar la disciplina del partido y a propalar sus doctrinas, sin dejar de lado los espacios para que llene su nombre, dirección, fecha de nacimiento y datos diversos.⁹¹

Afiliarse a un Partido o Movimiento Político trae consigo ventajas y desventajas, como todo acto que realiza un ser humano en la vida. Para muchos ciudadanos a los

⁸⁹ AUTORES VARIOS: *Diccionario de la Lengua Española*, Ed. Océano, Barcelona, 1998.

⁹⁰ CABANELLAS. Op. cit. Tomo I, pag. 198.

⁹¹ Cfr. DUVERGER, Maurice: *Los Partidos Políticos*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1980, pag. 99.

que les interesa participar en la vida política, el afiliarse sólo tiene puntos favorables considerando dos principalmente; el primero, que al hacerlo están materializando su lealtad y honestidad a los principios ideológicos y socio-económicos del Partido o Movimiento Político al cual pretenden pertenecer; otra ventaja, y tal vez la más importante, constituye el gozar de respaldo, para optar a una dignidad, de un grupo bien estructurado cuyas bases son sólidas. Sin embargo, y aunque no se percaten los ciudadanos que participan en la vida política afiliándose a un Partido o Movimiento Político, existen ciertas desventajas esencialmente en el campo de lo moral, en lo interno de cada ciudadano, pues debería presumirse que quien pertenece a un grupo político y comparte sus principios no podría cambiarse a otro grupo político; no obstante, en la vida real no sucede esto, los ciudadanos se cambian de un grupo político afiliándose a otro porque no existe sanción de ninguna índole, simplemente está el reproche del pueblo en la actitud inmoral del ciudadano, que se basa y es racional, en el principio que dice “nada es eterno”, por lo que podría apuntarse que todo cambio es natural, pero es lógico suponer, a la vez, que quien ingresa a formar parte de un Partido o Movimiento Político lo hace con su plena convicción y, a decir de los filósofos griegos, la convicción jamás se cambia.

La Ley Orgánica de Partidos Políticos, en su artículo 33, señala “se prohíbe todo acto que limite la participación de los ciudadanos en los Partidos Políticos...”, norma que intrínsecamente manifiesta la opción de afiliarse al expresar que todos los ciudadanos pueden participar en los Partidos Políticos, toda vez que ninguna persona puede sin afiliarse ser parte de un grupo político.

De la misma manera, la Constitución Política de la República, dice en su artículo 98 que “los partidos políticos legalmente reconocidos podrán presentar o auspiciar candidatos para las dignidades de elección popular”, lo que en otras palabras sería, que los candidatos auspiciados por los Partidos Políticos deben estar afiliados, caso contrario no tendrían su respaldo.

Por último, el Reglamento General de la Ley Orgánica de Elecciones, en el artículo 45 indica la obligación que debe primar en la afiliación a un grupo político, al

señalar: “que la inscripción de candidaturas nacionales, provinciales, cantonales y parroquiales serán presentadas tanto por el Director Nacional como por el Director Provincial del correspondiente Partido Político, según el caso, o por quien lo subrogue estatutariamente”; por tanto, para que exista el respaldo del Director Nacional o Provincial del Partido Político debe previamente el ciudadano encontrarse afiliado al grupo político.

4.3.2 Ciudadanos no Afiliados a los Partidos o Movimientos Políticos.-

Desde el año 1994 existe la norma expresa que permite a los ciudadanos no afiliados a un grupo político, poder participar en la vida política del país, pues antes de ese año también se permitía la participación de los ciudadanos no afiliados pero de forma ambigua, ya que no existía norma establecida, sino que simplemente y en la práctica, el poder se obtenía por el voto popular conquistado gracias al apoyo y respaldo de un Partido Político que no enrolaba en sus filas a quien pretendía ser candidato, sino que lo hacía a cambio de tener un favor cobrable a futuro.

El surgir de la norma, en 1994, se produce a través de una consulta popular en la cual la segunda pregunta decía “¿Considera usted que los ciudadanos independientes no afiliados a Partido Político alguno deberían tener derecho a participar como candidatos en toda elección popular?”, pregunta que tuvo como respuesta del electorado un resultado de “1.797.454 votos afirmativos” frente a 966.778 negativos; 629.774 nulos y 584.401 blancos. Con estos resultados, el Congreso Nacional dispuso la publicación en el Registro Oficial de las Reformas a la Constitución Política de la República, que obran del Suplemento No. 618 de 24 de enero de 1995, sustituyendo al artículo 37 de la Constitución vigente a la época por el artículo 98 inciso segundo, que señala: “pueden también presentarse como candidatos los ciudadanos no afiliados ni auspiciados por partidos políticos”. Esta es la génesis de la participación política de los independientes, que a su vez también estableció, en el artículo 31 inciso segundo de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, que “podrán también presentarse como candidatos los ciudadanos no afiliados ni auspiciados por

Partidos Políticos, con sujeción a los requisitos señalados en la Constitución Política y la Ley”.

Por su parte, el Reglamento General de la Ley Orgánica de Elecciones, manifiesta en forma mucho más clara la posibilidad que tiene los ciudadanos no afiliados o patrocinados por un Partido Político a intervenir y ser parte activa de la vida política del país, al señalar en su artículo 47 que: “los ciudadanos que no estén afiliados o patrocinados por un partido político, deberán acompañar a la correspondiente inscripción de candidatura, un respaldo de firmas equivalentes al uno por ciento de los electores empadronados, en la correspondiente circunscripción, exceptuándose aquellos movimientos políticos independientes, que habiendo participado en dos últimas elecciones pluripersonales, obtuvieron el porcentaje de representatividad del 5% de los votos válidos, de conformidad con la ley; organizaciones que tendrán derecho a participar con la misma simbología y el número asignado en el proceso electoral anterior”.

De la misma manera que afiliarse tiene ventajas y desventajas, la no afiliación tiene beneficios y perjuicios. El más sobresaliente de los beneficios es la no intromisión de grupo político alguno, pues ese ciudadano no tiene que seguir los lineamientos que determine un Partido Político, ni tiene que caminar, por así llamarlo, de la mano tanto de los líderes de un determinado grupo, ni de los principios ideológicos que cobijan a toda agrupación política; sin embargo, el ciudadano no afiliado que llega al poder debe y tiene la necesidad de seguir una ideología en especial, porque en el ámbito en que desarrolla sus actividades, constantemente habrá circunstancias y hechos que representen a una determinada corriente. Evidentemente, el no afiliarse tiene un perjuicio, supuestamente, que se traduce en no conseguir el poder; no obstante, para muchos no es significativo, ya que manifiestan que si bien es cierto no forman parte un grupo político, pueden y llegan a conseguir un respaldo lo suficientemente fuerte para alcanzar el poder; mientras, que para otros ciudadanos es la barrera que no permite llegar al poder, pues sostienen que no afiliarse, es decir, no ser parte de una agrupación política, es no adquirir los niveles de popularidad necesarios para que el pueblo seleccione su candidatura. En mi criterio, este principal

perjuicio es subjetivo desde todo punto de vista, porque desde la creación de la democracia, en nuestro país, han surgido las denominadas “alianzas” cuya primordial función es la de apoyar a un candidato afiliado o no a un grupo político, y además, porque el ciudadano que pretende llegar al poder y no esté afiliado, siempre tendrá opción de ganar las elecciones si sabe manejar su campaña electoral, a pesar de que no tenga el respaldo de un grupo político concreto.

Los ciudadanos no afiliados a grupo político alguno están representados, en caso de elecciones unipersonales o bipersonales en forma propia, personal o por medio de un apoderado especial, y, para el caso de elecciones pluripersonales, tanto a nivel nacional, provincial, como cantonal, estará representado en forma personal apoyado por alianzas o por un apoderado especial, debiendo constar en el acto jurídico la jurisdicción, el ámbito de acción del apoderado y el organismo electoral ante el cual va a actuar.

Por tanto, y como he analizado, los ciudadanos ecuatorianos que no estén afiliados o que consten en las respectivas fichas de ingreso de un grupo político, pueden realizar cualquier actividad política; lo que hace que cada persona elija, examinando las posibles ventajas y desventajas que pueden surgir al afiliarse o no a una agrupación política, el pertenecer y formar parte integral de un Partido o Movimiento Político, o únicamente buscar su apoyo y respaldo sin afiliarse, o simplemente participar en forma independiente en la vida política de nuestro país lo que llevaría a una libertad de actuar sin compromiso, “ideal” que todo “político” debería plasmar.

4.4 Generalidades del Sufragio.-

El ejercicio del poder y su control están asociados a la participación del pueblo, participación que se presenta con el sufragio que es el derecho por el cual el pueblo elige a los funcionarios que se encargarán del gobierno del país. En otras palabras, el sufragio es el acto impuesto por la soberanía popular por medio del cual el pueblo designa a sus representantes en el gobierno mediante la elección a través del voto que el pueblo deposita en las urnas.

Para la Ciencia Política y el Derecho Constitucional es el derecho del pueblo a “participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente elegidos”, en palabras del Art. 21 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y del Art. 25, literal a) del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de la ONU.⁹²

La intervención de los ciudadanos en el gobierno de un país se presentó en las sociedades primitivas o muy pequeñas, a través de la participación de la comunidad en asambleas, y, se presenta actualmente por votos en papeletas, depositadas en las urnas; en ambos casos, se tuvo y se tiene el derecho de elegir a los gobernantes, así como oponerse o apoyar una decisión.

El sufragio tiene tres principios universalmente aceptados por cuanto es reconocido y aplicado por todos los Estados del mundo civilizado, como la forma más pura de ejercer el pueblo un acto democrático y que garantice la soberanía de una Nación; así tenemos:

Universalidad: Significa que tienen derecho al sufragio todos los ciudadanos, sin excepción. Sin embargo, este principio en el pasado sí tuvo excepciones que actualmente han sido superadas; por ejemplo, al iniciarse la democracia el derecho al sufragio tenían solamente quienes poseían un cierto nivel de riqueza, pues eran precisamente los únicos que cubrían los gastos. También se despojó del derecho al sufragio hasta 1929 a las mujeres, idea que mantuvieron los partidos anticlericales, y a los analfabetos hasta 1978 sustentados en la creencia que una persona que no puede leer ni escribir no puede entender.

Igualdad: Significa que cada individuo tiene derecho a un solo voto y todo voto realizado por cualquier persona, tenga la condición social que tenga, tiene el mismo valor que cualquier otro.

⁹² TRUJILLO, Julio Cesar: *Teoría del Estado en el Ecuador*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1994, pag. 138.

Libertad: Significa que toda persona tiene la facultad de escoger por medio del voto cualquier opción que le parezca adecuada, votar en blanco o anular su voto. Este principio se contrapone con la libertad de concurrir o no a las urnas que por mandato de Ley, en gran parte del mundo, es obligatorio.

La participación de los ciudadanos, en los países que tienen un régimen democrático, reviste dos distintas modalidades de sufragio:

a) *Iniciativa Popular:* Aquella en la cual cierto número de ciudadanos presentan al gobierno proyectos de leyes que creen no tener o que teniendo tratan de aplicarla de mejor manera.

b) *Consulta Popular:* Modalidad del sufragio que se subdivide en:

1. **Referéndum:** Es la consulta para que el pueblo se pronuncie acerca del proyecto de una reforma constitucional o de una Ley, es decir, se trata de un acto mediante el cual los gobernantes se dirigen a los gobernados para someter a voto una determinada medida de gobierno o la ratificación de una disposición ya adoptada.
2. **Plebiscito:** Es la consulta sobre un asunto que los gobernantes estiman de vital importancia y que para resolverlo, mediante un acto de gobierno, desean conocer la opinión del pueblo.

Para Maurice Duverger, profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de París, el plebiscito es “un método encaminado a dar confianza a una persona (gobernante)”.⁹³

El Sufragio en el Ecuador:

La Independencia de Guayaquil en 1820 estableció la forma democrática en el país cuando José Joaquín de Olmedo, nombrado Jefe Civil de la Plaza, convocó a Cabildo Abierto para que el pueblo elija a sus gobernantes, lo que dio lugar a la conformación del Triunvirato compuesto por Olmedo, Roca y Ximena.

⁹³ Citado por: AUTORES VARIOS: *Enciclopedia Autodidáctica Océano*, Grupo Editorial Océano, Barcelona, S.F, Tomo I, pag. 542.

Instaurado el régimen democrático, en las Cartas Fundamentales que rigieron en el Ecuador desde 1830 hasta 1852 se instituyó el derecho al sufragio en base a las Asambleas Primarias donde se designaba al Elector Parroquial, que a su vez reunidos en Asambleas Cantonales designaban a los Electores Cantonales, que luego se reunían para elegir a diputados y senadores que conformaban las Constituyentes que elegían al Presidente de la República y redactaban las Constituciones.

El Reglamento Electoral, de ese entonces, fue modificado en 1856, utilizando para la elección de Presidente la modalidad de Asambleas Departamentales, modalidad que duró hasta 1861 en que se estableció en el Ecuador el sufragio directo, es decir, tanto el Presidente como el Vicepresidente pasaron a ser elegidos por voto popular directo.

Con la implementación del sufragio directo en el Ecuador se sentía una marcada intervención de las autoridades gubernamentales, militares y religiosas en las elecciones, intervención que terminó en 1945 con la creación del Tribunal Supremo Electoral. Se debe reconocer que, desde entonces, se garantiza la libertad y pureza del sufragio a través de los organismo responsables del proceso electoral que han tenido y tienen una eficaz participación desde febrero de 1947.

Nuestra actual Ley de Elecciones en su artículo primero establece: “El sufragio es derecho y deber de los ciudadanos ecuatorianos, de acuerdo a la Constitución y a esta Ley. Por medio de él se hace efectiva su participación en la vida del Estado. Sólo en los casos señalados en esta Ley, los ciudadanos quedarán exentos de la obligación de sufragar”.

Concordando con lo señalado en la mencionada Ley, el jurista ecuatoriano Guillermo Bossano, sostiene que: “el sufragio es un derecho político y al propio tiempo un deber cívico como proclama nuestra Ley de Elecciones”.⁹⁴ Definición con la que comparto plenamente, ya que el sufragio es un derecho político porque como tal está consagrado en la norma que es parte del ordenamiento jurídico que rige nuestra vida

⁹⁴ BOSSANO, Guillermo: *Evolución del Derecho Constitucional ecuatoriano*, Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1975, pag. 47.

republicana y constitucional; y, es un deber cívico en razón de que el ciudadano está comprometido a participar directamente en él.

El sufragio, que en el Ecuador se garantiza a plenitud, tiene como características las siguientes:

- Obligatorio.- La Ley de Elecciones lo establece como tal y el ciudadano como parte del Estado, debe cumplirlo, pues así contribuye con su voto a afianzar la democracia y sus instituciones.
- Irrenunciable.- El ciudadano, al tener la obligación de intervenir, a través del voto, en la vida cívica y política que asegure el destino del País, no puede abstenerse de hacer su pronunciamiento.
- Personal.- Cada ciudadano lo ejerce en forma personal de acuerdo con el dictado de su propia conciencia, responsabilizándose él por su acto, sin poder delegar este derecho a terceras personas.
- Secreto.- Al acercarse el ciudadano a depositar el voto en las urnas no puede haber ningún tipo de interferencia que dañe la pureza del sufragio.

Características que se encuentran determinadas en el artículo segundo de la Ley de Elecciones que manifiesta: “El voto es acto personal, obligatorio y secreto.

El voto de los analfabetos y de los mayores de sesenta y cinco años de edad, es facultativo”. Como ha quedado indicado con las características, el voto consiste en una papeleta que el elector deposita en las urnas, al momento en que se realiza una elección pública, procedimiento de tipo político que la ciencia constitucional conoce con el nombre de *sufragio*.

Para sufragar están capacitados todos los ecuatorianos, tanto varones como mujeres, que se encuentren dentro del territorio nacional, y que:

- Se hallen en goce de los derechos políticos;
- Que presenten la cédula de ciudadanía en la correspondiente Junta Receptora del Voto para que se acredite la calidad de elector; y,
- Que hayan cumplido la mayoría de edad, esto es, los dieciocho años.

Los ecuatorianos domiciliados en el exterior podrán votar, para elegir Presidente y Vicepresidente de la República, en la Oficina Consular de su circunscripción territorial para manifestar su voluntad expresa de sufragar con un único requisito, presentar la cédula de ciudadanía o el pasaporte válido.

No están en capacidad para sufragar los ecuatorianos que se encuentran detallados en el artículo cuatro en concordancia con el treinta y ocho de la Ley de Elecciones.

Artículo 4.- No pueden votar:

- a) Quienes no consten en los padrones electorales; y,
- b) Quienes sean miembros de la Fuerza Pública, en servicio activo.

Artículo 38.- No pueden ser inscritos en el padrón electoral:

- a) Los que han perdido la nacionalidad ecuatoriana;
- b) Quienes se encuentren sancionados con la suspensión de los derechos políticos;
- c) Los condenados por la comisión de delitos de peculado, cohecho, concusión y enriquecimiento ilícito;
- d) Los condenados por compra o venta de votos o por ejecución de actos de violencia, falsedad, corrupción, cohecho o imposición oficial o jerárquica en las elecciones;
- e) Los locos o dementes;
- f) Los declarados, conforme a la Ley, ebrios consuetudinarios, vagos o tinterillos;
- g) Aquellos contra quienes se hubiere dictado auto de apertura del plenario por un delito reprimido con pena de reclusión, hasta que se termine el juicio; y los condenados a pena privativa de libertad;
- h) Los que no hubieren presentado, dentro del plazo legal, las cuentas de los caudales públicos o no hubieren pagado los alcances declarados en el juzgamiento de ellas;
- i) Los que estuvieren en interdicción judicial; y
- j) Lo dispuesto en los literales b), c), d) y g), se entiende mientras dure la condena

La Constitución Política de la República del Ecuador, reitera de manera resumida en el capítulo III “de los Derechos Políticos”, artículo 27, lo establecido en líneas anteriores y señalado en la Ley de Elecciones: “El voto popular será universal, igual,

directo y secreto; obligatorio para los que sepan leer y escribir, facultativo para los analfabetos y para los mayores de sesenta y cinco años. Tendrán derecho a voto los ecuatorianos que hayan cumplido dieciocho años de edad y se hallen en el goce de los derechos políticos.

Los miembros de la fuerza pública en servicio activo no harán uso de este derecho.

Los ecuatorianos domiciliados en el exterior podrán elegir Presidente y Vicepresidente de la República, en el lugar de su registro o empadronamiento. La ley regulará el ejercicio de este derecho”.

El sufragio en el Ecuador se puede ejercer mediante dos formas: directo e indirecto:

- El sufragio directo se presenta cuando el ciudadano concurre a las urnas y en la papeleta que deposita indica de manera concreta el nombre o nombres de las personas a quienes elige como sus representantes; por ejemplo al Presidente y Vicepresidente de la República, representantes ante el Parlamento Andino, Diputados al Congreso Nacional, Alcaldes y Perfectos Provinciales, Concejales Municipales, miembros de las Juntas Parroquiales Rurales, y la mitad más uno del total de los Consejeros Provinciales.
- El sufragio indirecto es aquel cuando los representantes que el pueblo eligió como tales, mediante votación directa eligen a ciertos funcionarios y dignatarios, como acontece con las elecciones de Presidente del Congreso Nacional, donde los ciudadanos votan para elegir Diputados y estos a su vez eligen al Presidente del Congreso Nacional por votación directa.

El único caso señalado de votación indirecta tanto en la Ley de Elecciones (artículo 7 inciso segundo) como en su respectivo Reglamento (artículo 146) es el de Consejeros Provinciales. Estas elecciones se realizarán sesenta días antes de la terminación del mandato de los consejeros provinciales que deban cumplir su período a través del procedimiento establecido en la Ley, esto es, la mitad más uno del total de los consejeros que conforman los consejos provinciales serán elegidos mediante elecciones populares y directas; y, los restantes serán designados en elecciones indirectas, a través de los colegios electorales integrados por todos los concejos municipales de la provincia.

Una de las características principales del sufragio, que se indicó anteriormente, es la obligatoriedad, situación que produce en el pueblo un efectivo cumplimiento, pues la contraposición a la norma provoca una sanción pecuniaria del cincuenta por ciento a ciento por ciento de un salario mínimo vital general vigente que impone el Tribunal Supremo Electoral. Sin embargo, no incurren en sanciones los siguientes ciudadanos:

- a. Quienes no pueden votar por mandato legal;
- b. Quienes por motivo de salud o por impedimento físico comprobado con certificados de un Médico de Salud Pública o del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, no pudieren votar;
- c. Quienes hayan sufrido calamidad doméstica grave ocurrida el día de las elecciones o hasta ocho días antes;
- d. Los mayores de sesenta y cinco años;
- e. Los analfabetos; y,
- f. Quienes se ausentaren o llegaren al país el día de las elecciones

El derecho al sufragio permite a los ecuatorianos votar:

1. Para elegir, a quienes deban ejercer las funciones del Poder Público, de acuerdo con la Constitución Política y la Ley de Elecciones;
2. Para ser elegido y desempeñar los diversos cargos que comprendan dichas funciones;
3. Para votar en los consultas populares; y,
4. Para votar en los procesos de revocatoria del mandato.

El voto, pronunciado por la ciudadanía a través de las diferentes papeletas, es recibido por las Juntas Receptoras del Voto que como su nombre lo indica, son entidades que tienen como finalidad receptar o recibir el voto de los ciudadanos y por ningún motivo puede:

- Rechazar el voto de las personas que porten su cédula de ciudadanía y se encuentren registradas en el padrón electoral;
- Recibir el voto de personas que no consten en el padrón;
- Permitir que los delegados de los partidos u otras personas realicen propaganda dentro del recinto electoral;

- Recibir el voto de los ciudadanos antes de las siete horas (7 a.m) y después de las diecisiete horas (5 p.m) del día señalado para la correspondiente elección;
- Influir de manera alguna en la voluntad del elector, y,
- Realizar el escrutinio fuera del recinto electoral.

Por último, el voto, medio por el cual el pueblo designa a sus representantes en el gobierno, puede declararse nulo por una de las siguientes circunstancias:

- a) Si se hubiere realizado en día distinto al señalado en la convocatoria o antes de las siete horas (7 a.m) o después de las diecisiete horas (5 p.m);
- b) Si se hubieren practicado sin la concurrencia del Presidente y del Secretario de la Junta Receptora del Voto respectiva o si el escrutinio se hubiere efectuado en lugar distinto de aquel en que se realizó el sufragio;
- c) Si se comprobare suplantación, alteración o falsificación del padrón electoral, o de las actas de instalación o de escrutinio;
- d) Si las actas de instalación, las de escrutinio, los sobres que las contienen o los paquetes con los papeles correspondientes a los votos válidos, en blanco o nulos no llevaran ni la firma del Presidente ni la del Secretario de la Junta; y,
- e) Si se hubiere utilizado papeletas o formularios de actas no suministradas por el Tribunal.

4.5 Etapas del Proceso Electoral.-

Las diferentes etapas del proceso electoral democrático se basan o deben basarse en ciertos principios y elementos que regulen o normen todo el proceso electoral y que lleven a una verdadera eficiencia al momento de su terminación.

Los principios de todo proceso electoral democrático son los siguientes:

- o Que sea libre y justo;
- o Que cada uno de los ciudadanos tenga el derecho a participar como elector y como candidato;
- o Que los procesos electorales se convoquen regular y periódicamente;

- o Que se desarrollen en un clima de respeto de los derechos fundamentales de los ciudadanos;
- o Que el procedimiento para la votación garantice la libertad, el secreto y el recuento exacto de los sufragios; y,
- o Que exista un control del proceso a cargo de un organismo electoral que actúe con independencia de los demás poderes del Estado.

Entre los elementos para un proceso electoral democrático se debe considerar:

1. Avalar el derecho al voto de cada persona, de manera que se garantice la ausencia de discriminaciones y de privaciones no justificadas del sufragio;
2. Considerar un elemento material y normativo que contribuya decisivamente al ejercicio pleno del derecho de sufragio activo, a través de un censo electoral adecuado; y,
3. Constatar que la normativa electoral regule básicamente un procedimiento, pues son numerosas las decisiones que deben ser adoptadas para el adecuado desarrollo del proceso electoral: desde la convocatoria hasta la proclamación de resultados.

El proceso electoral en el Ecuador comprende las siguientes etapas:

- **Conformación del Tribunal Supremo Electoral:**

Corresponde al Congreso Nacional de acuerdo con la Constitución de la República, la conformación del Tribunal Supremo Electoral, organismo sobre el cual recae la organización del proceso electoral.

- **Convocatoria a Elecciones:**

Conformado el Tribunal Supremo Electoral, convoca éste a elecciones con noventa días de anticipación por medio de publicaciones en el Registro Oficial, en los diarios de mayor circulación del país y por cadena nacional de radio y de televisión para la fecha que previamente se ha establecido (primera vuelta electoral el tercer domingo de octubre de cada cuatro años, para elegir Presidente y Vicepresidente de la República, representantes ante el Parlamento Andino, diputados al Congreso Nacional y minoría de los concejales municipales; la segunda vuelta electoral se

efectuará el último domingo de noviembre del año en que deba elegirse Presidente y Vicepresidente de la República). Para esto deben estar ya constituidos los Tribunales Provinciales y las Juntas Receptoras del Voto.

- **La Cedulación:**

El Tribunal Supremo Electoral, conjuntamente con la convocatoria a elecciones, estimulará a la ciudadanía para que quienes están en capacidad de sufragar, adquieran la Cédula de Ciudadanía en la Oficinas del Registro Civil, para que puedan elaborarse los padrones electorales, cuyo número va a determinar la cantidad de registros y mesas electorales necesarias para que el sufragio pueda realizarse.

- **Inscripción de Candidatos:**

Toda agrupación política reconocida por el Estado, podrá inscribir a sus candidatos según la elección a realizarse, en la fecha establecida por el Tribunal Supremo Electoral, y siempre y cuando, se compruebe que reúnen los requisitos establecidos en la Ley de Elecciones.

- **Campaña Electoral:**

Inscritos los candidatos, se da inicio a la campaña electoral que en nuestro País se ha caracterizado por ser demasiado apasionadas y violentas, llegando a contextos tristes entre los candidatos que no respetan la dignidad y honor de sus adversarios políticos. Sin embargo, en estas últimas elecciones de noviembre del dos mil dos se estuvo en una etapa de cultura cívica y política, logrado gracias a los diferentes medios de comunicación colectiva y a instituciones como “Participación Ciudadana” que se plantearon como meta efectuar verdaderos debates sobre los planes de gobierno de cada candidato a las diferentes dignidades para encauzar al pueblo en la búsqueda de un destino mejor y no buscar las alusiones y discursos ofensivos ni agresivos entre los candidatos.

- **Elaboración de las Papeletas Electorales:**

Mientras se desarrolla la campaña electoral, el Tribunal Supremo Electoral elaborará las papeletas sobre el diseño y tamaño del instrumento de votación para cualquier

tipo de elección, garantizando que se incluyan las fotografías de los candidatos principales junto a su nombre, y, verificando que cada papeleta esté seriada y numerada. Una vez terminada la elaboración de las papeletas, el Tribunal Supremo Electoral proporcionará a todas las Juntas Receptoras del Voto por intermedio de los Tribunales Provinciales Electorales las papeletas listas para la votación.

- **Integración de las Juntas Receptoras del Voto:**

Previo al día señalado para las elecciones, el Tribunal Provincial en cada provincia designará a las personas que integrarán las Juntas Receptoras del Voto, debiendo recaer tales nombramientos en personas de reconocida solvencia moral. Cada indicar que cada Junta Receptora del Voto está integrada por el Presidente, Secretario, vocales en número de tres, y los delegados de los diversos candidatos.

- **Instalación de las Juntas Receptoras del Voto:**

El día de las elecciones, en cada Junta Receptora del Voto se levantará un acta, en que se establece la hora y personas presentes, debiendo hacerse notorio que la urna instalada esté totalmente vacía, la exhibirá a los electores presentes y la cerrará con llave; y, procederá luego a recibir los sufragios. La responsabilidad de las Fuerzas Armadas está en garantizar la pureza del sufragio, pues nadie puede inducir o exigir a otra persona que vote por un candidato que no sea de su simpatía.

- **Las Elecciones:**

El Presidente de las diferentes Juntas Receptoras del Voto llamará a cada uno de los presentes que de acuerdo con los padrones electorales les corresponde votar en sus registros y entregará previa confrontación de los respectivos padrones las papeletas para que pueda votar. Una vez que ha sufragado el ciudadano recibe de manos del Presidente de la Junta Receptora del Voto un certificado que constituye una prueba de su actuación en el proceso electoral.

- **Escrutinios:**

Realizadas las elecciones, se procederá al escrutinio, primero, en cada Junta Receptora del Voto. Una vez hecho el recuento de los votos el Presidente de la Junta

levantará un acta en el que quedan establecidos el número de votantes y el número de votos que cada uno de los candidatos ha obtenido. Posteriormente, el Tribunal Provincial en reunión pública procederá al recuento de votos, que no podrá durar más de diez días desde la fecha en que se realizó las elecciones, en todos los registros de las parroquias y cantones de la Provincia, absolviendo las apelaciones que se presentaren por parte de los Partidos Políticos. El Tribunal Supremo Electoral en audiencia pública realizará el escrutinio nacional y proclamará los resultados de las elecciones para Presidente, Vicepresidente de la República, representantes ante el Parlamento Andino, así como en los casos de consulta popular nacional.

- **Nombramientos:**

Al establecer el número de votos que ha logrado cada uno de los candidatos, el Tribunal Supremo Electoral declarará triunfantes a los candidatos, haciéndoseles llegar a cada uno los respectivos nombramientos.

- **Posesión:**

En la fecha señalada por la Constitución, los candidatos triunfantes se posesionarán de sus respectivas dignidades ante las entidades pertinentes, por ejemplo y entre otros: el Presidente y Vicepresidente de la República y los Diputados Nacionales se posesionan ante el Congreso Nacional, y, los Concejales Municipales, por su parte, se posesionan ante el Alcalde en el Municipio.

CAPITULO V

5.1 El Tribunal Supremo Electoral del Ecuador.-

El Tribunal Supremo Electoral conjuntamente con los Tribunales Provinciales Electorales y las Juntas Receptoras del Voto son los organismos electorales responsables del correcto y normal desarrollo de las elecciones, es decir, garantizan el derecho del sufragio de los ciudadanos, esto es, la plena participación en la vida cívica y política del país.

Los Organismos Electorales tienen:

- Competencia privativa para resolver todo lo concerniente al proceso electoral; a los reclamos que interpongan tanto los candidatos como los sujetos políticos, es decir, por los partidos políticos, movimientos, organizaciones, alianzas electorales y candidatos independientes, a través de sus representantes legales, apoderados o mandatarios especiales, según el caso; y, a la aplicación de sanciones cuando cometan alguna falta los sujetos políticos;
- Apoyo para la estricta aplicación al derecho del sufragio, de la Fuerza Pública quien tiene la tarea de vigilar y constatar antes, durante y luego del proceso electoral que no haya ningún tipo de desmanes, contratiempos, y sobre todo que no exista hechos (falsificación de actas electorales, el voto de un ciudadano varias veces, entre otras tantas) que puedan dar como resultado un claro fraude electoral;
- Obligación de realizar las funciones (que en forma detallada lo trataré en este mismo capítulo) que tienen los miembros que fueron designados para el Tribunal Supremo Electoral, los Tribunales Provinciales Electorales y las Juntas Receptoras del Voto; e,
- Inmunidad de los vocales del Tribunal Supremo Electoral mientras duren en sus funciones; de los Vocales de los Tribunales Provinciales Electorales, entre el día en que se publique la convocatoria a elecciones y treinta días después de

verificados los escrutinios; y, de los Vocales de las Juntas Receptoras del Voto desde la fecha de su posesión hasta tres días después de realizadas las elecciones. Sin embargo, la inmunidad no les amparará al tratarse de las infracciones de carácter electoral, ni en los casos de delito flagrante. Cabe señalar, que a pesar de que los candidatos no forman parte de los Organismos Electorales, gozan de fuero de corte de acuerdo a la dignidad a la que opten, desde el momento de la inscripción de sus candidaturas hasta el día de las elecciones.

El Tribunal Supremo Electoral:

En la Constitución de 1945 se marcó un hito en la historia electoral al crear por primera vez un organismo, independiente del gobierno y de los poderes locales, destinado a encargarse de los procedimientos electorales, pues era necesario que existan, en un proceso de masificación de la política, unas reglas de juego claras que garanticen la competencia partidista. Así, se trató de frenar el fraude electoral que fue una acusación constante que comenzó en 1895 y terminó en 1945, y se intentó, además, poner orden en la competencia política. A partir de esa Constitución, el Ecuador cuenta con el Tribunal Supremo Electoral (TSE) como organismo con relativa independencia de las otras funciones del Estado, encargado de la realización y vigilancia de los procesos electorales, teniendo una enorme responsabilidad cívica y política, ya que soporta el peso del acto electoral que le corresponde realizar.

El Tribunal Supremo Electoral, máximo organismo electoral, es una persona jurídica de derecho público con sede en Quito y jurisdicción en todo el territorio nacional. Goza de autonomía administrativa y económica, tanto para su organización y cumplimiento de las funciones de organizar, dirigir, vigilar y garantizar los procesos electorales, consulta popular y proceso de revocatoria del mandato, como para juzgar las cuentas que rindan las organizaciones políticas, las alianzas y los candidatos, sobre el monto, origen y destino de los recursos que utilicen en las campañas electorales.

5.1.1 Funciones .-

Los Organismos Electorales, en general, y el Tribunal Supremo Electoral en específico, tienen tres funciones concretas:

1. Controlar y verificar todo lo referente a las inscripciones para candidaturas nacionales, y a la preparación y realización de las elecciones;
2. Organizar, supervisar y dirigir los procesos electorales para elegir representantes a organismos de competencia internacional, cuando esté establecido en convenios o tratados internacionales vigentes en el Ecuador; y,
3. Determinar el resultado de las elecciones, luego de realizado, en forma óptima, el escrutinio nacional.

Los diferentes vocales designados para el cumplimiento de las funciones antes mencionadas que no prestaren su colaboración, sin causa justa, serán sancionados con la suspensión de los derechos políticos, por un año, excepto los vocales de las Juntas Receptoras del Voto, a quienes se les sancionará con multa de dos salarios mínimos vitales generales.

La sanción será impuesta a los vocales del Tribunal Supremo Electoral por el Tribunal Constitucional; a los vocales que integran los Tribunales Provinciales Electorales por el Tribunal Supremo Electoral; y, a los vocales que conforman las diferentes Juntas Receptoras del Voto por los Tribunales Provinciales Electorales.

No obstante, los vocales de los organismos electorales pueden excusarse de sus funciones y no ser sancionados cuando presenten por escrito y debidamente justificada la respectiva certificación. Las causales de excusa son:

- Imposibilidad física;
- Calamidad doméstica (constituirá causa de excusa meramente temporal para el ejercicio de las funciones correspondientes);
- Haber ejercido cargos en los Organismos Electorales durante dos períodos consecutivos;
- Tener más de sesenta y cinco años de edad;

- Ser dirigente de partido político o candidato para una elección; y,
- Las demás que señala la Constitución Política del República.

5.1.2 Atribuciones.-

En el artículo 20 de la Ley Orgánica de Elecciones, y en el artículo 5 del Reglamento Interno de los Organismos: Nacional y Provinciales de la Función Electoral, se establecen las atribuciones del Tribunal Supremo Electoral, que es el máximo organismo electoral y del cual emanan resoluciones importantes para la marcha del proceso electoral y de los resultados que se obtengan del mismo.

Las atribuciones del Tribunal Supremo Electoral son:

- a. Designar de entre sus vocales, Presidente y Vicepresidente del organismo, quienes durarán dos años en sus funciones, pudiendo ser reelegidos;
- b. Implantar su propio sistema de administración y desarrollo de personal, aprobar normas para el buen funcionamiento administrativo y financiero interno de los organismos electorales y nombrar al Secretario-Abogado del Tribunal y Funcionarios y empleados de la administración;
- c. Organizar los Tribunales Provinciales electorales, supervigilar su funcionamiento y reorganizarlos total o parcialmente si estimare necesario;
- d. Elaborar los padrones electorales;
- e. Aprobar el presupuesto general de cada ejercicio económico así como los presupuestos electorales especiales, para cada proceso, y sus respectivas disposiciones generales, los mismos que entrarán en vigencia y aplicación inmediata sin ningún otro requisito. Estos presupuestos serán en base a las partidas globales generales que consten en el Presupuesto General del Estado para la Función Electoral;
- f. Convocar a elecciones, realizar los escrutinios definitivos en las de Presidente y Vicepresidente de la República, y de representantes ante el Parlamento Andino y proclamar los resultados;

- g. Convocar a los Colegios Electorales integrados por los Alcaldes Municipales y Prefectos Provisionales, las centrales de trabajadores y las organizaciones indígenas y campesinas de carácter nacional; y, por las Cámaras de la Producción legalmente reconocidas, que de acuerdo con el reglamento deben designar las ternas de candidatos de las que, el Congreso Nacional elegirá un Vocal principal y un suplente, por cada colegio electoral, para que integre el Tribunal Constitucional, de conformidad con el artículo 275 de la Constitución Política de la República;
- h. Convocar a los Colegios Electorales, nominadores o designadores previstos por la Constitución, leyes especiales o reglamentos generales de aplicación de leyes vigentes, que de acuerdo con el Reglamento, deban designar las ternas o nominar candidatos para la integración de cuerpos colegiados de conformidad con la Ley;
- i. Convocar a consulta popular nacional, realizar los escrutinios definitivos y proclamar los resultados;
- j. Imponer las sanciones que sean de su competencia, conforme a lo previsto en esta Ley;
- k. Señalar el plazo dentro del cual los Tribunales Provinciales han de imponer las sanciones previstas en esta Ley, luego de concluido cada proceso de elección, consulta popular y proceso de revocatoria del mandato;
- l. Velar porque la propaganda electoral se realice con toda corrección y de acuerdo a la Ley;
- m. Resolver en única instancia, las quejas que se presentaren contra las autoridades civiles, en materia electoral;
- n. Velar por el cumplimiento de todas las disposiciones de la presente Ley, de la Ley de Partidos Políticos, y, de la Ley Orgánica del Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral, y de sus reglamentos;
- o. Dictar los reglamentos necesarios para establecer el Sistema de Administración de Recursos Humanos y determinar el Régimen de Sanciones Administrativas aplicables al personal de la Organización Electoral;
- p. Dictar las disposiciones necesarias para establecer el régimen de sanciones y multas a los ciudadanos, en caso de infracciones a esta Ley;

- q. Regular su régimen de sesiones y dictar los demás reglamentos que se requieran para el funcionamiento administrativo, financiero, presupuestario y técnico de los organismos electorales;
- r. Determinar las normas a las que han de sujetarse los servidores de la organización Electoral, acorde a los principios del derecho público administrativo si son funcionarios o empleados; o para los que están sujetos a la legislación laboral;
- s. Organizar, supervisar y dirigir los procesos electorales para elegir representantes a organismos deliberantes de competencia internacional, cuando así esté establecido en convenios o tratados internacionales vigentes en el Ecuador; y,
- t. Ejercer todas las demás atribuciones señaladas en la Ley.

Todas estas atribuciones son de manera teórica muy bien formuladas, pero en la práctica existen algunas facultades que a pesar de que se aplican no se cumplen, tal el caso del literal j) “imponer sanciones...”, situación que en la vida real, como se esta observando en la actualidad con relación a las últimas elecciones de noviembre del 2002, fueron sancionados por el Tribunal Supremo Electoral los Partidos y Movimientos Políticos que se excedieron en el gasto electoral; sin embargo, sin resultado positivo alguno, pues la sanción si bien es cierto está determinada por la Ley e impuesta por el Tribunal Supremo Electoral, no es acogida hasta el momento por los infractores, lo que nos hace constatar una vez más, la falta de poder coercitivo del Tribunal Supremo Electoral para hacer cumplir y respetar lo que establece la Ley para lo cual fue creada.

Para complementar las atribuciones del Tribunal Supremo Electoral, debo señalar las facultades tanto de los Tribunales Provinciales Electorales, como de las Juntas Receptoras del Voto, ambas entidades que integran los organismos electorales, y que son pilar importante para el desempeño de los diferentes deberes que debe cumplir el máximo organismo electoral.

A los Tribunales Provinciales Electorales, les compete:

- a. Designar Presidente y Vicepresidente, de entre sus vocales;

- b. Nombrar al Secretario del Tribunal, que preferentemente será Abogado, y a los demás Funcionarios y empleados de administración;
- c. Dirigir y vigilar, dentro de su jurisdicción, los actos electorales; impartir las instrucciones necesarias para su correcta realización; cumplir y hacer cumplir las ordenes emanadas del Tribunal Supremo Electoral;
- d. Realizar los escrutinios de las elecciones unipersonales y pluripersonales que correspondan a la respectiva provincia, convocar y escrutar los resultados de las consultas populares provinciales y proceso de revocatoria del mandato de su respectiva jurisdicción; así como los escrutinios provinciales de las elecciones realizadas en la misma, para Presidente y Vicepresidente de la República, representantes ante el Parlamento Andino y Consulta Popular Nacional;
- e. Resolver sobre las reclamaciones que formulen los sujetos políticos acerca de irregularidades anotadas en el proceso electoral;
- f. Designar Vocales de las Juntas Receptoras del Voto;
- g. Imponer las sanciones que sean de su competencia, conforme a lo previsto en esta Ley; y,
- h. Ejercer todas las demás atribuciones que se encuentren señaladas en la Ley y sus Reglamentos.

A las Juntas Receptoras del Voto, les incumbe:

- a. Levantar actas de instalación y del escrutinio;
- b. Entregar al votante las papeletas correspondientes y el certificado de votación;
- c. Efectuar los escrutinios parciales una vez concluido el sufragio;
- d. Entregar o remitir al Tribunal Provincial Electoral las papeletas electorales, juntamente con las actas de instalación y escrutinio, sujetándose a lo dispuesto en esta Ley;
- e. Cuidar que las actas de instalación y escrutinios lleven las firmas del Presidente y del Secretario, así como que sean firmados por los mismos funcionarios los sobres que contengan dichas actas, los votos validos, los emitidos en blanco y los anulados; y,
- f. Vigilar para que el acto electoral se realice con normalidad y en orden.

5.1.3 Organización Estructural.-

El Tribunal Supremo Electoral está constituido por siete vocales principales, quienes tendrán sus respectivos suplentes, en representación de los Partidos Políticos, Movimientos Políticos, y de las Alianzas Políticas, que hayan obtenido las más altas votaciones en las últimas elecciones pluripersonales, en el ámbito nacional, las que presentarán al Congreso Nacional las ternas de las que se elegirán los vocales principales y suplentes, quienes serán designados por la mayoría de los integrantes del Congreso, de la siguiente manera:

- Tres de fuera de su seno, en representación de la ciudadanía;
- Dos, de una terna enviada por el Presidente de la República; y,
- Dos, de una terna enviada por la Corte Suprema de Justicia.

En ningún caso los integrantes de las ternas serán servidores del sector público, ni magistrados, ni jueces, ni empleados de la Función Jurisdiccional.

Tanto los vocales principales como los vocales suplentes del Tribunal Supremo Electoral que permanecerán cuatro años en sus funciones y podrán ser reelegidos, elegirán de entre sus miembros al Presidente, quien ejerce la representación legal, judicial y extrajudicial, y al Vicepresidente, en la sesión inaugural que se celebrará en el plazo de siete días desde la posesión de éstos ante el Congreso Nacional, convocada por el Vocal designado en primer lugar. Además, el Tribunal Supremo Electoral cuenta con una Secretaría General y una Prosecretaría.

El Tribunal Supremo Electoral cuenta con un organismo auxiliar de ayuda como es la Dirección General de Registro Civil, Identificación y Cedulación, que otorga la información correcta sobre los ciudadanos, para conformar los padrones electorales, esto es, la lista que contiene el nombre y el número de cédula de la persona que sufraga en la Junta Receptora del Voto, la que debe ser firmada al momento en que éste deposita el voto.

Debe entenderse, que al momento de la designación de los vocales no interesa el Partido o Movimiento Político al que pertenece la persona, pues es lógico pensar que

siendo el Organismo rector, que regula todo lo concerniente a los Partidos Políticos, debe gozar de toda libertad en la toma y ejecución de decisiones; sin embargo, para poder elegir a los vocales es necesario que éstos sean nominados por los Partidos Políticos que hayan obtenido las votaciones más altas; en otras palabras, dichos Partidos Políticos son los que gobiernan el país porque tienen a cargo la Presidencia del Congreso Nacional, y tendrán uno o varios vocales en el Tribunal Supremo Electoral; por tanto, la Función Electoral, -tema de estudio-, a través de sus vocales que integran los diferentes organismos electorales, no gozan de toda la libertad que sería de desear, al momento de tomar decisiones, ya que de una u otra forma deben responder a los Partidos Políticos a los cuales pertenecen.

Sin dejar de lado a los Tribunales Provinciales Electorales y las Juntas Receptoras del Voto, organismos electorales cuya estructura es similar al del Tribunal Supremo Electoral, debo señalar que la designación de los vocales, que integran estos organismos, proviene según el grado de jerarquización. Precisamente:

- o El Tribunal Supremo Electoral designa a los vocales tanto principales como suplentes que conforman los Tribunales Provinciales Electorales, en número de siete, de entre las personas que consten en las ternas que envíen los Partidos Políticos, procurando que se encuentren representadas las diferentes tendencias políticas que imperen en el país; y,
- o Los Tribunales Provinciales Electorales designan a los vocales principales y suplentes que integran las Juntas Receptoras del Voto, de entre los ciudadanos que tengan su domicilio electoral en la jurisdicción donde se realicen las elecciones. Vocales que no podrán ser menos de tres ni más de seis, según lo determine el Tribunal Supremo Electoral, dependiendo de la complejidad de cada proceso electoral.

La diferencia entre estos organismos electorales, está en el tiempo de duración del cargo; así, los vocales de los Tribunales Provinciales Electorales gozan de una permanencia de dos años en sus funciones y los vocales de las Juntas Receptoras del Voto, por ser un organismo electoral temporal, duran mientras se desarrolle el proceso electoral.

5.2 Gasto Electoral.-

El gasto electoral, como su nombre lo indica, es el gasto que va por cuenta del Estado, a través de los organismos electorales, para dar marcha a cada proceso electoral, consulta popular o revocatoria del mandato.

El Tribunal Supremo Electoral, como máximo organismo electoral, es el encargado de indicar el presupuesto que se necesitará para cada proceso electoral, consulta popular o revocatoria del mandato, siempre considerando como base la partida presupuestaria, por un monto equivalente al cero punto cinco por mil de los egresos fiscales, que se determine en el Presupuesto General del Estado. Una vez establecido el presupuesto, el Banco Central del Ecuador, en forma obligatoria tomará de la Cuenta General del Tesoro y acreditará a la Cuenta Especial del Tribunal Supremo Electoral, las cantidades necesarias para cubrir los gastos mensuales programados por este Tribunal para el cumplimiento de sus obligaciones.

Hablar sobre el gasto electoral implica un tema largo, pues como mencioné en líneas anteriores, encierra no sólo lo concerniente a un proceso electoral, sino además a una consulta popular o a una revocatoria del mandato; motivo por el que, exclusivamente y en razón del interés de mi estudio, analizaré el gasto que se produce, la forma de canalizarlo, el desembolso que realiza el Estado, entre otras, de un proceso electoral.

El artículo 116 de la Constitución Política de la República al referirse al control de gasto electoral, otorga al Tribunal Supremo Electoral la condición de Órgano de Control del Estado en materia exclusiva de gasto en promoción y propaganda electoral, debiendo garantizar la transparencia y legitimidad de los recursos que se utilizan en las campañas electorales por parte de los Partidos Políticos, Candidatos, Movimientos Políticos, personas naturales y jurídicas del sector público o privado que se encuentren vinculados en forma directa o indirecta al proceso y a la promoción de las candidaturas a cualquier dignidad de elección popular. En la propia disposición constitucional se dispone que la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y Propaganda Electoral, promulgada en el Suplemento del Registro Oficial

No. 41 de 22 de marzo del 2000, establecerá los límites máximos de gasto electoral para cada una de las dignidades.

El proceso electoral tiene varias etapas, como lo señalé en el capítulo anterior, en las cuales el Tribunal Supremo Electoral por un lado entrega los recursos económicos necesarios a los sujetos políticos, que son los Partidos Políticos, los Movimientos Políticos, las diferentes organizaciones, los candidatos y las alianzas que pueden surgir entre éstos, para la constitución, organización y estructura de las campañas, y, por otro lado invierte en todo lo que es papelería, movilización, sueldos y demás gastos en que el Tribunal Supremo Electoral realiza para un correcto y eficaz proceso electoral.

Los recursos económicos que entrega el Tribunal Supremo Electoral a los sujetos políticos lo hace siempre y cuando cada sujeto político designe hasta la fecha de inscripción de las candidaturas, un representante legal, así como un responsable económico sobre el manejo de la campaña, sin dejar de lado la obtención o actualización de su inscripción en el Registro Único de Contribuyentes.

Luego notificarán al organismo electoral de su correspondiente jurisdicción sobre la apertura de las cuentas para el proceso electoral y de los registros contables de conformidad con el Instructivo del Plan de Cuentas que se encuentra publicado en el Registro Oficial No. 75 de 11 de mayo del 2000.

La Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral, que se encuentra dividida en seis títulos, en la que el tercero, a su vez, está integrado por cinco capítulos, me han servido para poder esbozar los temas que a continuación detallo al estudio que realizo sobre el gasto electoral.

Control de Gastos Electorales:. Los Partidos Políticos, Movimientos Políticos, Organizaciones y Candidatos Independientes, rendirán cuentas ante el Tribunal Supremo Electoral, que tiene además la función de controlar sobre el monto, origen y destino de los recursos que utilicen en las campañas electorales.

El Origen de los recursos: Los recursos que se vayan a utilizar en el proceso electoral pueden tener distintos orígenes, proceder de aportaciones en numerario, en especie o en servicios, hechas por las personas jurídicas nacionales, las personas naturales, los propios candidatos, los simpatizantes de una candidatura u organización política por medio de aportaciones o donaciones de campaña electoral o de los recursos que los propios Partidos Políticos, Movimientos Políticos, Alianzas y Organizaciones Políticas efectúen.

El aporte que se efectúa, a más de manifestar expresamente que dichos recursos no tienen origen ilícito e ilegal o proveniente del narcotráfico, no podrán exceder, si provienen de personas jurídicas nacionales exclusivamente, del 10% del monto máximo determinado para cada dignidad, y, las organizaciones políticas pueden aportar con la totalidad de los recursos necesarios para financiar la campaña electoral de sus candidatos, sin otro límite que no sea el determinado legalmente como máximo de gasto electoral. Hay prohibición expresa para recibir aportaciones de empresas o personas jurídicas extranjeras.

Contabilidad: La contabilidad que deben llevar los sujetos políticos estará sometida a las Normas Ecuatorianas de Contabilidad (NEC), las cuales deberán contener de manera obligatoria, en sus registros, todos los aportes y contribuciones de la naturaleza que hubieren sido realizadas y que la ley dispone; esto es, en numerario, especie, servicios, y, espacios publicitarios gratuitos, estos últimos deberán ser considerados como aportaciones en especie. Además, constarán las aportaciones o contribuciones efectuadas por personas naturales o jurídicas, y al mismo tiempo, se registrarán en general todos los gastos, cuidando que contengan los respectivos soportes contables y documentales del caso.

Todo ingreso y egreso de las cuentas de campaña electoral será registrado en la contabilidad y deberá cumplir con todos los requisitos que se encuentran prescritos en los artículos 20 y 21 de la Ley de Régimen Tributario Interno y su Reglamento.

Comprobante de aprobación: Cuando las personas naturales o jurídicas entreguen sus aportaciones dentro del límite correspondiente, el responsable económico de la campaña deberá extender y suscribir el comprobante de recepción del aporte que tendrá un número secuencial. Si el aporte es en especie o en servicios, se deberá cuantificar al valor de mercado vigente y extenderse el correspondiente comprobante de aportación.

Apertura de cuentas bancarias: Los sujetos políticos por intermedio de sus representantes legales o responsables económicos, durante la campaña electoral podrán abrir una o varias cuentas corrientes en una o varias Instituciones del Sistema Financiero Nacional, las mismas que no gozarán del sigilo bancario conforme lo establece la Ley General de Instituciones del Sistema Financiero. De la misma manera dicha reserva y sigilo bancario no operará para las cuentas personales que los responsables del manejo económico de la campaña electoral mantengan en el Sistema Financiero, siempre y cuando se haya iniciado un proceso de investigación por mal manejo de las cuentas de la campaña a su cargo. Asimismo, existe la prohibición expresa para que se no pueda abrir cuentas en instituciones bancarias del exterior, ni tampoco transferencias por ingresos o egresos en dichas cuentas.

Los egresos que se efectúen en las cuentas corrientes de cualquier Institución del Sistema Financiero Nacional, que sean mayores de treinta dólares americanos, deberán efectuarse por medio de cheque y deberá contar con el respaldo documental sea contrato, nota de venta, factura, recibo de honorarios o cualesquier instrumento facultado por la ley. Los egresos inferiores a los treinta dólares americanos, podrán hacerse en dinero efectivo con el respaldo correspondiente en factura, recibo, liquidación de compra, entre otros. No podrán efectuarse contrataciones o pagos por medio de terceras personas.

Liquidación de las cuentas: Contados noventa días posteriores al acto del sufragio, el responsable económico de la campaña con intervención de un contador público federado, liquidará ante el organismo electoral de su respectiva jurisdicción, los valores de ingresos y egresos de la campaña electoral, en un balance consolidado

determinando los montos de los aportes recibidos, la naturaleza de los mismos, el origen de los recursos, el listado de contribuyentes, con su identificación concreta; el total de los egresos y el destino entregado a dichos recursos, con los justificativos, anexos y demás documentos de respaldo.

Debo indicar, que previa a la presentación del balance consolidado a los organismos electorales de la jurisdicción competente, deberá sin obligación ser conocido y aprobado por el candidato y por el organismo interno de la organización política que estatutariamente le corresponda aprobar.

Examen de cuentas: La Unidad de Control de Gasto y Propaganda Electoral de los organismos electorales, examinarán las cuentas presentadas, siempre que de dicho examen o de otra información adicional entregada por otros órganos de control, se encontraren indicios de responsabilidad en el cometimiento de infracciones a la ley de la materia; por lo que se dispondrá auditorías inmediatas para dicho efecto, y se notificará a la organización política con el contenido del examen para darle el legítimo derecho a la defensa, en un plazo de quince días.

Vencido el plazo de quince días, el organismo electoral competente dictará su resolución dentro del plazo de treinta días. Resolución en la que se establecerá, si el manejo de los recursos de la campaña cumple o no con los requisitos de Ley; en este último caso, otorgará el plazo de quince días adicionales para que el sujeto político en juzgamiento, pueda fundamentar los recursos de su campaña electoral; vencido el plazo emitirá el dictamen final que podrá ser apelado ante el Tribunal Supremo Electoral, que resolverá en última y definitiva instancia, siempre que el fallo proceda de los Tribunales Provinciales Electorales.

De existir indicios de responsabilidad penal, sobre los recursos utilizados en una campaña electoral, se trasladarán los documentos que se crean necesarios al Ministerio Público, para que se proceda de conformidad con el Código de Procedimiento Penal, sin perjuicio de que el Ministerio Fiscal en cualquier momento

pueda requerir información, cuando tenga indicios de la perpetración de alguna infracción prevista en la ley penal.

Aportaciones excesivas: El aportante que se hubiere excedido del límite facultado por la ley, será sancionado con el pago de una multa equivalente al doble de la aportación en que haya incurrido. Esta sanción será igual para el Partido Político, Movimiento Político, Alianza, Candidato o Candidato Independiente que recibió dicha aportación excesiva.

Aportaciones ilícitas: Luego de haberse probado la existencia de una aportación de origen ilícito, el Tribunal Supremo Electoral sancionará:

- o Al responsable del manejo económico de la campaña, con suspensión de sus derechos políticos por el período de dos años;
- o Con la suspensión de los derechos políticos por igual tiempo, al aportante;
- o Al candidato electo o no, se le condenará al pago de una multa equivalente al doble de la aportación ilícita recibida; y,
- o El candidato electo perderá la dignidad para la cual fue electo si se comprueba plenamente que recibió dolosamente contribuciones provenientes del narcotráfico sea que éstas hayan sido entregadas a él personalmente o a quien fuere responsable del manejo económico de su campaña.

Contribuciones y aportes ilícitos: En el artículo 21 de la Ley en mención, se establece cuales son los recursos que se invierten en una campaña electoral que tiene naturaleza ilícita, y son: los que, provienen de actos, transacciones o negocios provenientes del narcotráfico o de otro tipo de actividades económicas prohibidas por la ley. De la misma manera son prohibidas las aportaciones que efectúen bajo cualesquier concepto las personas jurídicas extranjeras y las personas naturales o jurídicas que mantengan litigios judiciales con el Estado, bajo cualquier naturaleza u objeto. Igualmente se encuentra prohibido recibir aportaciones de las Instituciones Financieras y de personas naturales o jurídicas que tengan contratos con el Estado, siempre y cuando el contrato haya sido celebrado para la ejecución de una obra pública, la prestación de servicios públicos o la explotación de recursos naturales,

mediante concesión, asociación o cualquier otra modalidad contractual que se ejecute. Excepto las concesiones de frecuencias de radio y televisión a favor de los medios de comunicación social.

La utilización de los bienes del Estado, vehículos, equipos, maquinaria, instalaciones, edificios que sean de propiedad del Gobierno Central y de los Gobiernos Seccionales o de cualesquier entidad del sector público se encuentran prohibidas de ser utilizadas con fines de propaganda electoral a favor de candidato o partido alguno, pues serán consideradas como desvío o mal uso de dichos recursos. También, está prohibido promover nombres de candidatos o de organización política alguna en la ejecución de obras o proyectos que sean financiados con recursos del Estado.

Límites máximos de gasto electoral: El artículo 10 de la Ley Orgánica de la materia, fija los límites generales máximos de gasto electoral, totales e individuales, que cada una de las organizaciones políticas, alianzas o candidatos que participen en un proceso electoral deben someter a control y juzgamiento, en lo relativo al origen, montos y destino de sus recursos.

Los límites máximos de gasto son:

- a) Para cada Binomio Presidencial, la cantidad de \$ 1.000.000 USD, más un 20% destinado a la segunda vuelta;
- b) Para diputados de la República, la cantidad de \$ 800.000 USD;
- c) Para parlamentarios andinos la cantidad de \$ 50.000 USD;
- d) Para prefectos la cantidad de \$ 265.000 USD;
- e) Para consejeros, la cantidad de \$ 135.000 USD;
- f) Para alcaldes, la cantidad de \$ 265.000 USD;
- g) Para concejales, la cantidad de \$ 150.000 USD ; y ,
- h) Para juntas parroquiales, la cantidad de \$ 25.000.

Adicionalmente, en la misma disposición legal se establece un trato preferencial para las circunscripciones electorales que no excedan su población de los 150.000

electores, agregándoles el 200% para cada dignidad. Y para la provincia de Galápagos se agrega un 500% del límite para cada dignidad.

También, faculta a los sujetos políticos para que puedan acumular los saldos de los montos máximos de gasto electoral en forma exclusiva para la misma dignidad sin que se considere la circunscripción electoral, entendiéndose que dichos saldos deberán considerarse a nivel nacional.

El límite del gasto electoral, para cada dignidad, se calcula de la división que cada candidato realice sobre el límite máximo de gasto para el número total de electores a nivel nacional, que para la próxima elección se considera estimativamente en 7.800.000, dando como resultado un coeficiente que corresponde al valor unitario de gasto por elector. Este coeficiente se multiplicará por el número de electores de la jurisdicción electoral de la cual es candidato; esto es, si es candidato a concejal deberá multiplicar por el número de electores de su respectivo cantón; los candidatos a consejeros provinciales o diputados multiplicarán por la población electoral de su respectiva provincia. Resultado que es global para todos y cada uno de los candidatos que conforman una lista, en la que para obtener el límite de gasto individual, se deberá dividir por el número de dignidades que se elegirán en esa jurisdicción electoral. Por ejemplo, en la provincia del Guayas se elegirán 18 diputados, para obtener el límite de gasto electoral individual, por candidato se deberá dividir para 18 dignidades; de la misma manera, en la provincia de Pichincha se elegirán 14 diputados, debiendo efectuarse la misma operación para 14 dignidades y así tendremos el límite de gasto individual.

Reserva de información: Toda la información relativa a la rendición de cuentas sobre el monto, origen y destino de los recursos será pública. Pero, el proceso de juzgamiento e investigación deberán guardarse en absoluta reserva hasta que se emita la resolución de última y definitiva instancia. Quienes incumplieren esta norma legal, sea funcionario, empleado o juez electoral, sufrirá la destitución de sus funciones y la suspensión de los derechos políticos por el período de dos años.

Suministro de información: La ley otorga a los organismos electorales la facultad para requerir la información necesaria a cualquier organismo o entidad del sector público o privado depositarios de la información, cuyos datos puedan servir para ejecutar el control y juzgamiento de las cuentas que presenten los sujetos políticos referentes al origen, monto y destino de los recursos utilizados en las campañas o promociones electorales. La información así solicitada no podrá ser negada bajo el fundamento de sigilo o reserva bancaria o bajo cualesquier otra restricción.

El plazo para entregar la información no podrá exceder de ocho días, que corre desde la fecha de la notificación a la institución o entidad del sector público o privado, hasta la entrega de la información solicitada por los organismos electorales; de no hacerlo, el representante legal (máxima autoridad) o el funcionario responsable de la institución requerida a suministrar información, será sancionado por el Tribunal Supremo Electoral con una multa de tres mil dólares americanos, la suspensión temporal o destitución de su cargo, sin perjuicio de la suspensión de sus derechos políticos y en caso de haber indicios en el cometimiento de algún delito, la acción penal correspondiente.

Período de archivo de la información: La información contable y los registros a los cuales se refiere la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral, deberán mantenerse en los archivos de los organismos electorales correspondientes por el periodo de cinco años posteriores a su juzgamiento. Información que podrá ser examinada nuevamente en cualquier tiempo, pero dentro de los cinco años, por el Tribunal Supremo Electoral, bajo petición motivada en el ejercicio del Recurso de Revisión.

De las sanciones: Conforme lo prescribe el artículo. 39 de la Ley Orgánica en cuestión, las personas naturales o jurídicas, sean éstas nacionales o extranjeras que aporten recursos para la promoción y campañas electorales, pese a las prohibiciones existentes en la ley, serán sancionados con una multa equivalente al triple de la aportación indebida.

Las organizaciones políticas o sus candidatos, que se encuentren en mora en el pago de multas impuestas por aplicación de la Ley, no recibirán valor alguno por parte del Estado, por efecto del “Fondo Partidario Permanente” o de “Reposición Electoral”, reglamentados en la Ley Orgánica de Partidos Políticos.

Del recurso de revisión: Durante el periodo de cinco años posteriores al juzgamiento de las cuentas presentadas por los sujetos políticos, podrá interponerse el Recurso de Revisión del Juzgamiento de Cuentas ante los organismos electorales competentes, para lo cual, el recurrente deberá fundamentar, acompañar las pruebas necesarias, y basarse en una de las siguientes causas:

- a. Cuando existan indicios que la contribución tenga un origen ilícito o proveniente del narcotráfico;
- b. Cuando el total de las contribuciones excedan los límites establecidos en la ley;
- c. Cuando por denuncia o petición debidamente motivada y sustentada, exista indicios sobre la falsedad de los datos aportados por las organizaciones políticas.

La caducidad: El derecho a presentar denuncias sobre cualquier asunto relativo al gasto electoral caduca en un año, desde la fecha en que presuntamente se cometió la infracción, siempre que se haya notificado a los posibles responsables; y será, de dos años a contarse desde la fecha de resolución, cuando la infracción haya sido materia de resolución, en primera o única instancia, del Tribunal Supremo Electoral o de los Tribunales Provinciales Electorales; en ambos casos se dejará a salvo el recurso de Revisión.

La jurisdicción coactiva: El Presidente del Tribunal Supremo Electoral como representante legal del organismo, ejercerá la jurisdicción coactiva para la ejecución de los valores provenientes de las sanciones y responsabilidades pecuniarias impuestas a los sujetos políticos, aplicando el mismo procedimiento de ejecución según el trámite establecido en el Código de Procedimiento Civil.

También, por jurisdicción coactiva se ejecutará, en contra de las organizaciones políticas, alianzas y candidatos, tanto en el cobro de multas que se desprendan de los

costos y demás gastos que demanden las auditorias especiales efectuadas por disposición de los órganos electorales, como en los gastos originados por una investigación profunda sobre las cuentas presentadas que arrojen indicios del cometimiento de infracciones a la ley.

Acción Pública: Las infracciones que se encuentran previstas en la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral, podrán ser denunciadas en cualquier momento, por todo ciudadano.

Por último, la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral, en su artículo 56 trae definiciones principales de términos como: gasto electoral, ingreso electoral, financiamiento de elecciones, campaña electoral, promoción electoral, publicidad electoral, propaganda electoral, organizaciones políticas, espacio político contratado y aporte en especie; debiendo entenderlas en su real significado otorgado por el legislador, conforme el mandato del artículo 18 numeral 2 del Código Civil.

Para concluir debo manifestar que el subsidio, que concede el Estado a los sujetos políticos, con lleva a un serio problema, ya que el Estado, por medio del Tribunal Supremo Electoral y apoyado en la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de Propaganda Electoral, imponen multas a los sujetos políticos que se exceden en su gasto electoral, circunstancia que no debería presentarse; primero, porque el Estado bajo ningún concepto debería otorgar financiamiento para las campañas electorales, pero sí para el cumplimiento de un eficaz proceso electoral; segundo, porque a no intervenir el Estado como sujeto que aporta al patrimonio de las agrupaciones políticas, no tendría el derecho de pedir cuentas contables a los responsables que operan los balances de cada grupo político en la campaña electoral, concediéndoles libertad plena en cuanto al financiamiento, pero, siempre y sin excusa, dejando constancia de la procedencia de los dineros recibidos; y tercero, porque al imponerse una multa por haberse excedido en lo presupuestado, los sujetos políticos, como está aconteciendo en estos días, evaden el pago manifestando que la multa es ilegal y que no consta en ley alguna.

CAPITULO VI

6.1 Análisis del texto de la actual Ley Orgánica de Partidos Políticos del Ecuador.-

El análisis que realizaré de la actual Ley Orgánica de Partidos Políticos será artículo por artículo, ya que me es necesario establecer falencias puntuales con el único objetivo de poder realizar con mayor eficacia mi proyecto de Ley; además, debo enfatizar que me remitiré exclusivamente al texto de la Ley, en la que falta todo lo referente a los Movimientos Políticos (reconocimiento, organización, funciones, obligaciones, financiamiento, entre otros), por lo que, en el capítulo VII de mi tesis, al momento de estructurar el proyecto de Ley de Partidos y Movimientos Políticos, incorporaré los títulos, capítulos o artículos que creo necesario y preciso para suplir su ausencia normativa.

La Ley Orgánica de Partidos Políticos, está compuesta por sesenta y ocho artículos integrados en ocho títulos, en los que se establece el reconocimiento, la organización, las prerrogativas, el financiamiento, entre otras cosas, de los Partidos Políticos.

Ley Orgánica de Partidos Políticos:

El numeral primero de la Resolución 22-058 del año 2001 del Congreso Nacional, determinó que la Ley de Partidos Políticos tenga la jerarquía y calidad de Orgánica, disposición con la cual estoy plenamente de acuerdo por dos motivos:

1. Porque es una Ley de carácter especial, puesto que establece lo concerniente a los Partidos Políticos en el capítulo III, del título IV, artículos 114, 115 y 116 de la Constitución Política de la República, y además, porque difiere de las leyes ordinarias para su elaboración, reforma o derogación, en cuanto y tanto necesita una votación mayor o quórum calificado; y,

2. Porque regula un ámbito de mucha importancia en el desarrollo del Estado ecuatoriano, en la medida que son los Partidos Políticos quienes guían y tutelan la voluntad política del pueblo.

Para complementar mis razones, se debe tener en cuenta que Ley Orgánica es “aquella dictada con carácter complementario a la Constitución de un Estado, para desenvolver un precepto o institución”⁹⁵, definición que no es tan precisa por la utilización de la palabra “desenvolver”, que objetivamente significa desplegar, desarrollar, pero que a criterio jurídico se podría entender como descifrar o interpretar un precepto o institución; por tanto, la definición que el profesor Hernán Salgado Pesantes manifiesta, me parece la más clara y adecuada, al decir que Ley Orgánica “es aquella que sirve para precisar y completar las disposiciones de carácter constitucional”⁹⁶.

TITULO PRIMERO:

ARTICULO 1. – “Esta Ley rige la constitución, actividad y extinción de los partidos políticos y garantiza su libre y autónomo funcionamiento, de acuerdo con sus estatutos y reglamentos legalmente aprobados”.

Análisis: A este artículo en el que se manifiesta el ámbito de aplicación de la Ley, lo dividiré en dos partes, para un mejor estudio: la primera, “esta Ley rige la constitución, actividad y extinción de los partidos políticos”, no hace referencia a lo relativo a las funciones, derechos, obligaciones, financiamiento, a pesar de que dentro del desarrollo de la propia Ley si lo señala en los diferentes títulos; sin embargo, se entiende que dentro de la “actividad”, están las funciones, derechos y obligaciones, situación que no comparto, porque al tratarse de una ley especial, y de considerable importancia, debería especificarse de mejor manera; la segunda parte, “garantiza su libre y autónomo funcionamiento, de acuerdo con sus estatutos y

⁹⁵ CABANELLAS, Guillermo: *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*, Ed. Heliasta, Buenos Aires, 1997, tomo V, pag. 165.

⁹⁶ SALGADO PESANTES, Hernán: *Lecciones de Derecho Constitucional*, Ed. Florencia, Quito, 1996, pag. 8.

reglamentos legalmente aprobados”, tiene vocablos equívocos, al establecer que el funcionamiento de los Partidos Políticos será “libre y autónomo”, porque objetivamente sus significados, aparte de que son los mismos por ser entre ambas palabras sinónimas, da la posibilidad de creer que no están controlados, hecho que no ocurre, porque están regulados por el Tribunal Supremo Electoral. Lo que el legislador, me parece que quiso manifestar es que su actividad sea absolutamente garantizada por la Ley, a la cual estoy analizando.

ARTICULO 2. – “Los partidos están sometidos a la Constitución y a las leyes vigentes. Es su obligación acatar las manifestaciones de la soberanía popular, respetar el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo y no constituir organizaciones paramilitares”.

Análisis: La primera parte del artículo es adecuada, en cuanto los Partidos Políticos deben estar y están subordinados a la Constitución y a las leyes vigentes. La segunda parte nada tiene que ver con la primera, por lo que debería tratarse en otro artículo con el encabezado de “obligaciones”, que además, no consta como título a lo largo de la Ley; pero, respecto a lo establecido como obligaciones, que en número de tres según este artículo, tienen los Partidos Políticos, las dos primeras son complementarias: “acatar las manifestaciones de la soberanía popular”, y, “respetar el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo”, porque son de carácter netamente electorales, es decir, la primera obligación es respetar la decisión del pueblo, decisión que se plasma a través del voto, y la segunda obligación es la de aceptar la no intervención en el sufragio, pero si en el control del proceso electoral de la Fuerza Pública. La tercera obligación, que establece este artículo, es una prohibición, que esta demás, porque claramente se está hablando sólo sobre la constitución de los Partidos Políticos y no de ninguna organización y mucho menos de una organización que es ilegal.

ARTICULO 3. – “Los partidos son organizaciones político - doctrinarias, integradas por personas que libremente se asocian para participar en la vida del Estado.

Constituyen un elemento fundamental del sistema democrático: expresarán y orientarán la voluntad política del pueblo, promoverán la activa participación cívica de los ciudadanos, capacitarán a sus afiliados para que intervengan en la vida pública, y seleccionarán a los mejores hombres para el ejercicio del Gobierno.

Para que un partido político sea reconocido legalmente e intervenir en la vida pública del Estado, deberá sustentar principios doctrinarios que lo individualicen, presentar un programa de acción política en consonancia con el sistema democrático, estar organizado en el ámbito nacional y contar con el número de afiliados que exija esta Ley”.

Análisis: El primer inciso se refiere a la definición de Partido Político, definición corta pero clara, en la que se señala, inicialmente, que los Partidos son organizaciones político-doctrinarias. A mi criterio, esta de más la palabra “político”, pues es lógico entender que quien como grupo participa en una contienda electoral, o quien realiza asuntos que tengan que ver con la vida política del Estado, es un Partido Político; mientras, la palabra “doctrina” está bien utilizada, puesto que los Partidos Políticos tiene como base el sustento de una ideología. La continuación del primer inciso, esto es, “integradas por personas que libremente se asocian para participar en la vida del Estado”, no cabe análisis alguno, por la lógica de que las personas, por su propia voluntad, son las únicas que pueden formar un Partido Político.

El segundo inciso describe, a manera ejemplificativa, algunas de las funciones que cumplen o deberían cumplir los Partidos Políticos, funciones que deberían tratarse en otro artículo por ser un tema de importancia; además, se debe aumentar funciones que no están señaladas, con el único objetivo de que los Partidos Políticos tengan presente cuales son sus deberes. No voy a analizar las funciones, que muy bien definidas establece este artículo, pues ya lo hice en mi primer capítulo, tema cuatro, al hablar sobre las funciones de los Partidos Políticos.

El tercer inciso también está mal ubicado y repetitivo; mal ubicado, porque habla sobre los requisitos, que debe alcanzar un Partido Político para que sea reconocido legalmente y pueda intervenir en la vida pública del Estado; y repetitivo, porque en el

título II, de esta Ley que tiene como encabezado “reconocimiento”, en su artículo 10, se establecen los mismos requisitos que deben acompañar a la solicitud para constituir Partidos Políticos; motivo por el cual, no analizaré en este inciso los requisitos detallados, sino que lo haré al hablar sobre el artículo 10.

ARTICULO 4. – “Los partidos políticos reconocidos son personas jurídicas de derecho privado, en cuyo carácter pueden realizar actos y contratos de acuerdo con el derecho común. Tienen, además, personería política para el ejercicio de los derechos que esta Ley les reconoce”.

Análisis: El artículo, igualmente, debería constar dentro del título en el que se habla del reconocimiento, puesto que está reconociendo de buena forma y con certeza, que los Partidos Políticos son personas jurídicas de derecho privado, a pesar de que desarrollan actividades públicas, afianzando la disposición que señala que el Estado, como entidad de derecho público, no interfiere en las actividades que desarrollan.

Por otra parte, este artículo debería ser el segundo del título II “reconocimiento”, luego del artículo del “derecho de fundar y participar en Partidos Políticos”, porque luego de haber sido constituido como Partido Político, y reconocido como persona jurídica, puede realizar cualquier acto o contrato que no esté prohibido por el derecho común.

ARTICULO 5. – “El nombre del partido deberá individualizarlo sin lugar a equívocos y, por tanto, debe distinguirse de los que tienen otros partidos. No podrá expresar antagonismos, ni contener el nombre del país como único calificativo.

Los símbolos, emblemas o distintivos de los partidos políticos no serán el escudo, la bandera del Ecuador, ni sus colores.

No se reconocerá a un partido que no cumpla con lo dispuesto en este artículo”.

Análisis: Tanto el primer inciso como el segundo inciso tienen concordancia al manifestar que cada Partido Político debe ser individualizado, es decir, debe tener su propio símbolo, siglas, emblemas, colores, y distintivos, los cuales, no pueden ser idénticos o semejantes a otros ya existentes, ni tampoco puede utilizarse el nombre del país, el escudo, ni los colores de la bandera del Ecuador, por una razón, porque el Partido Político no representa al país, sino a una parte de la población del país; además, y añadiendo a esta razón, debe tomarse en cuenta que nuestros Partidos Políticos no tienen un alcance internacional, sino sólo dentro de nuestra Nación, ni tampoco existe en el país Partidos Políticos que provengan del extranjero, por lo que es innecesario, desde todo punto de vista, que dentro del nombre del Partido Político conste el nombre de nuestro país, o su escudo, o colores de la bandera.

El tercer inciso es la repercusión de no cumplir con las obligaciones impuestas en los dos incisos anteriores, inciso claro y pertinente.

ARTICULO 6. – “Los partidos políticos no subordinarán su acción a las disposiciones de organizaciones o estados extranjeros. Esta prohibición no impide que los partidos integren organizaciones internacionales, participen en sus reuniones y suscriban declaraciones, siempre que no atenten contra la soberanía e independencia del Estado ecuatoriano o promuevan el derrocamiento de gobiernos legítimamente constituidos”.

Análisis: Este artículo que es netamente una prohibición tiene su excepción; la prohibición está perfectamente establecida, pues nunca los problemas internos de nuestro país podrán ser subsanados por organismos o estados extranjeros; no obstante, a esta prohibición le hace falta la sanción, que debería ser la eliminación inmediata del Partido Político, que somete su accionar a disposiciones que provengan de territorio extranjero; la excepción, que como toda regla tiene, es permitir que nuestros Partidos Políticos puedan integrar organizaciones internacionales, sin recibir ningún tipo de recomendaciones. Como mencioné en el análisis del artículo anterior, todavía como institución política, ningún Partido Político de nuestro país ha traspasado las fronteras; sin embargo, con la creación de la Comunidad Andina y en especial, con la elección de Representantes Parlamentarios Andinos, existe la

posibilidad, como Partido Político, de participar en reuniones en la que se trate por ejemplo el intercambio de principios doctrinarios, más no asuntos de gobierno, porque sería ir en contra de la soberanía del país. Los Parlamentarios Andinos, en sus sesiones, no representan al Partido Político del que provienen, sino al país, y por tanto, jamás pueden actuar según la ideología de su agrupación política; su función no es emitir decisiones, sino consejos, que pueden ser o no tomados en cuenta por el Legislativo de cada país, sobre problemas que surjan en los diferentes países de la Comunidad Andina.

ARTICULO 7. – “Se garantiza el derecho de los ciudadanos para afiliarse o desafiliarse libremente de un partido político.

Pueden afiliarse a los partidos políticos todos los ecuatorianos mayores de dieciocho años. No podrán afiliarse los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo, los religiosos o ministros de cualquier culto, y los que han sido condenados por defraudación al Estado, por un tiempo equivalente al doble del correspondiente a la condena.

Se prohíbe más de una afiliación. La nueva afiliación implica la renuncia a la anterior.

Quien conste afiliado a más de un partido político será reprimido con la pérdida de los derechos de ciudadanía por un año”.

Análisis: Inciso primero: Al hablar en mi capítulo IV “Participación de los ciudadanos en la Política Ecuatoriana”, mencioné cuales son las ventajas que un ciudadano tiene al afiliarse a un Partido Político, y también, señalé cuales son las desventajas que conlleva el desafiliarse; no obstante, y sin irme contra la Ley, pienso que la afiliación debería ser permanente, porque la persona que se afilia lo hace voluntariamente, o utilizando la palabra que señala la Ley “libremente”, y con la capacidad suficiente de querer formar parte del Partido Político en el que mira reflejado sus principios ideológicos; sin embargo, existe el derecho a desafiliarse,

situación que en el pueblo no está bien visto. A mi criterio, el desafiliarse no es correcto, primero, porque los “políticos” actuales, se afilian y desafilian una y mil veces, amparándose en este inciso y sabiendo que no existe ningún tipo de sanción, excepto la moral; segundo, porque los “políticos” al tener esta garantía, se desafilian mirando únicamente los intereses individuales y no los colectivos, pero debo manifestar, que al pueblo hacen creer, cosa que no es verdad, que se desafilian por conflictos internos del Partido al que pertenecen; y, tercero, porque al desafiliarse se indica que en nuestro país los principios ideológicos se cambian fácilmente. En este inciso se garantiza el derecho a afiliarse y desafiliarse, texto que se pone en práctica, pero quién garantiza, por ejemplo, el efectivo cumplimiento de las funciones de los Partidos Políticos?, la respuesta es: el Tribunal Supremo Electoral que tiene esta obligación establecida en la Ley, pero que no la pone en práctica integralmente.

Podría, para contrarrestar mi argumentación, plantearse el razonamiento de que incluso en el aspecto religioso es posible cambiarse, entonces, por qué no desafiliarse de un Partido Político. La respuesta es natural, ambos son un conjunto de convicciones, pero la diferencia está en la voluntad de aceptar las convicciones; la religión no se acepta, sino que se la impone generalmente al nacer, lo que origina que la persona al tener ya libre albedrío se cambia de religión; la afiliación a un Partido no se la impone, surge de la voluntad del individuo que tiene plena potestad de decidir afiliarse o no a un Partido Político.

Inciso segundo: Debería establecerse en un artículo aparte con el encabezado de “ciudadanos que pueden afiliarse a un Partido Político”. La regla de este inciso es correcta y perfecciona el análisis anterior, pues señala que todo ecuatoriano mayor de dieciocho años puede afiliarse, es decir, todo ecuatoriano que tenga libre albedrío; sin embargo, la regla tiene su excepción que analizaré en conjunto y no por grupos como está establecida, basándome en el principio que indica: “todos somos iguales ante la Ley”, principio que no cabe en este inciso y con el cual estoy completamente de acuerdo, puesto que las agrupaciones enumeradas pertenecen a grupos ya establecidos en los cuales no ingresa la política, ni tampoco tienen como fin hacer política.

Inciso tercero: Debería estar seguido del primer inciso y, como respecto de aquél, tampoco estoy de acuerdo, ya que mantengo mi posición: no debería producirse

desafiliaciones. Es lógico impedir y prohibir que un ciudadano pertenezca a varios Partidos Políticos, y es necesario imponer sanciones pecuniarias a quienes se desafilien, dinero que sería entregado a fundaciones y cobrado por el Tribunal Supremo Electoral, al momento en que el ciudadano que se ha cambiado de Partido Político, desee participar en la vida política de nuestro país como candidato.

Inciso cuarto: Sanción correctamente instituida y de la cual no tengo necesidad de hacer análisis alguno.

Para terminar este estudio, concluyo con la siguiente reflexión: “Para qué afiliarse a un Partido Político, si igual e incluso de mejor manera, se puede hacer política en nuestro país”.

ARTICULO 8. – “Para la aceptación de sus miembros, los partidos no podrán hacer ningún discrimen por motivos de raza, sexo, credo religioso, cultura y condición social o económica”.

Análisis: Este artículo está demás, porque contradice el artículo anterior inciso segundo: “no podrán afiliarse los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo, los religiosos o ministros de cualquier culto...”, al señalar que se “prohíbe” la discriminación por motivos de raza, sexo, credo religioso, cultura y condición social o económica de ciudadanos; y además, porque al decir la expresión “todos los ecuatorianos”, se está entendiendo que no existiría discrimen de ninguna naturaleza para poder afiliarnos a un Partido Político.

TITULO SEGUNDO: Reconocimiento

ARTICULO 9. – “Se garantiza el derecho a fundar partidos políticos y participar en ellos en las condiciones establecidas en esta Ley. Los partidos políticos gozarán de la protección del Estado para su organización y funcionamiento.

La vida jurídica de los partidos se inicia con su inscripción en el Registro correspondiente, previo reconocimiento por el Tribunal Supremo Electoral. Solo los partidos legalmente reconocidos gozarán de la protección establecida en esta Ley”.

Análisis: Inciso primero: Es una garantía constitucional que se encuentra establecida en el artículo 97 de la Constitución Política de la República, numeral 17, que dice: “todos los ecuatorianos tendrán el derecho a participar en la vida política, cívica y comunitaria del país, de manera honesta y transparente”; y, más claramente, en la misma Constitución Política, y con el mismo texto, en el capítulo III artículo 114, que manifiesta: “se garantizará el derecho a fundar partidos políticos y participar en ellos en las condiciones establecidas en la Ley. Los partidos políticos gozarán de la protección del Estado para su organización y funcionamiento”. Estoy de acuerdo que cualquier ecuatoriano pueda constituir un Partido Político siempre que cumpla con los requisitos señalados por la Ley; sin embargo, en mi criterio, faltan requisitos que deberían constar, como por ejemplo, el demostrar la honorabilidad tanto del fundador como de los afiliados; cumplir con los requisitos subjetivos que señalé en el capítulo IV, entre otros, y que los expondré en mi Proyecto de Ley que formulo.

Respecto a la protección que debe brindar el Estado a los Partidos Políticos es una obligación complementaria al control que también ejerce, entendiendo por Estado al Tribunal Supremo Electoral; además, debería aumentarse la palabra “reconocidos”, pues en el segundo inciso de este artículo, señala que solo gozarán de protección los Partidos Políticos legalmente reconocidos, y este inciso dice: “Los Partidos Políticos gozarán de la protección del Estado para su organización y funcionamiento”.

Inciso segundo: Este inciso no debería estar dentro de este artículo, debería ser un artículo independiente, puesto que trata sobre el inicio de la vida jurídica de los Partidos Políticos que es por medio de la inscripción, entendiéndose que primero hubo la presentación de la solicitud, y que ésta fue aceptada por el Tribunal Supremo Electoral.

ARTICULO 10. – “El movimiento político o los ciudadanos que se hayan agrupado con el propósito de constituir un partido presentarán al Tribunal Supremo Electoral, a través de su representante, una solicitud a la que se acompañará lo siguiente:

- a) Acta de fundación del partido político;
- b) Declaración de principios ideológicos;
- c) Programa de gobierno que contenga las acciones básicas que se propone ejecutar;

- d) Estatutos;
- e) Símbolos, siglas, emblemas y distintivos;
- f) Nómina de la directiva;
- g) Registro de afiliados cuyo número no sea inferior al uno punto cinco por ciento de los inscritos en el último padrón electoral; y,
- h) Prueba de que cuenta con una organización de carácter nacional de conformidad a lo previsto en el artículo 12 de esta Ley”.

Análisis: Este artículo es uno de los principales de esta Ley, porque señala los requisitos que deben cumplir para constituir un Partido Político, entendiendo que la falta de uno de ellos es impedimento suficiente para reconocerlo e inscribirlo. Analizando el texto del artículo, primeramente se refiere a la determinación de cuales son los sujetos a quienes les corresponde reunir los requisitos para establecer un Partido, al decir: “El movimiento político o los ciudadanos que se hayan agrupado con el propósito de constituir un partido...”, señalamiento que a mi criterio es correcto, porque los Movimientos Políticos son generalmente las semillas del cual surgen o brotan los Partidos Políticos, y porque los ciudadanos agrupados pueden, sin ser Movimiento, cumplir con los requisitos y constituir un Partido Político. Asimismo, comparto la decisión de que la solicitud se entregue únicamente al Tribunal Supremo Electoral, pues éste es el máximo organismo electoral y, por tanto, el único que tiene el poder de decidir si acepta o no acepta la constitución de un Partido; sin embargo, la presentación de la solicitud no debería ser por el representante del Partido, sino que debería ser por el fundador del Partido para darle mayor seriedad a un acto de tanta valía, ya que al tratarse de una agrupación política que dirige el destino del País, se necesita de solemnidad, tanto así que sostengo, que la solicitud aparte de entregarle al Tribunal Supremo Electoral debería ser puesta en consideración de todo el pueblo ecuatoriano por medio de una cadena nacional de radio y televisión, con el objetivo de que la población se entere: cuáles son los deberes y su doctrina, y cómo va a desarrollarlas. Continuando con el artículo, expone uno a uno los requisitos que se necesitan para instituir un Partido Político, requisitos que nos los analizaré en este capítulo, puesto que lo haré de manera puntual en mi capítulo séptimo; no obstante, antes de terminar con el análisis general

de este artículo, dejo señalado que desde mi punto de vista faltan requisitos, como por ejemplo: declaración juramentada de los fundadores del Partido en el que expresen una sólida convicción ideológica, que de igual manera, en el análisis de cada uno de los requisitos, lo expondré en el capítulo antes mencionado.

ARTICULO 11. – “Quien sea responsable de falsificación o alteración de los documentos indicados en el literal g) del artículo anterior, será reprimido con la pena de dos a cinco años de prisión. Para el efecto, el Tribunal Supremo Electoral oficiará a uno de los jueces de lo penal de la respectiva circunscripción territorial, a fin de que se inicie el juicio correspondiente.

Si al menos el cinco por ciento de las fichas de afiliación correspondiere a personas fallecidas, inexistentes o desafiliadas o se hallaren afectadas por vicios de falsificación o alteración, se negará el reconocimiento del partido, sin perjuicio de las sanciones establecidas en el inciso anterior”.

Análisis: En el primer inciso no tengo nada que acotar, estoy de acuerdo que tanto la falsificación de documentos (registro de afiliados), delito sancionado en el Código Penal, en el artículo 340 que dice: “falsificación de instrumentos privados”, esté sancionado en este artículo, como el procedimiento a seguir es el adecuado.

En el inciso segundo debo analizar puntualmente el hecho del porcentaje de afiliados que debe requerirse para constituir un Partido Político. La Ley señala que se necesita un número de afiliados, no menor al 1.5% de inscritos en el último padrón electoral; en este inciso, en cambio, se expresa una causal para no constituir un Partido Político, la misma que manifiesta que el 5% de ese 1.5% no pueden corresponder a fichas de personas fallecidas, inexistentes o desafiliadas, disposición con la que discrepo por dos motivos: la primera porque el porcentaje no debería ser el 5% del 1.5%, a pesar de que pueda parecer poco, sino que debería ser máximo el 1% del 1.5%; y, la segunda porque no debería expresarse “fichas de personas desafiliadas”, sino “fichas de personas separadas antes de la constitución de un Partido”, pues un Partido que aún no tiene vida jurídica, no se constituye, no existe, y al no existir jamás se puede hablar de desafiliación, pero sí de separación.

ARTICULO 12. – “El partido que solicita su reconocimiento debe contar con una organización nacional, la que deberá extenderse al menos a diez provincias del país, entre las cuales dos deberán corresponder a las tres de mayor población”.

Análisis: Esta condición debería constar en el texto del artículo 10 literal h), que habla acerca de la organización que un Partido Político debe tener con carácter nacional. Nuestro país tiene actualmente veinte y dos provincias, y la disposición señala que para ser reconocido basta extenderse en diez provincias, señalamiento con el que no estoy de acuerdo, porque por lo menos debería extenderse a la mitad de provincias más una, es decir, doce provincias entre las cuales dos serán de mayor población, (con el reciente censo de población, efectuado en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, en el año 2001, se demostró que las tres provincias de mayor población, en su orden, son: Guayas 27.2%, Pichincha 19.7% y Manabí 9.8), ya que un Partido Político tiene alcance nacional y por lo tanto, debe estar prácticamente organizado en casi todo el territorio nacional.

ARTICULO 13. – “El registro de afiliados que debe presentarse en el Tribunal Supremo contendrá copias de las fichas de afiliación, certificadas por el Secretario del partido, en las que constará la siguiente información: nombres y apellidos, número de la cédula de ciudadanía, fecha de afiliación, domicilio y firma del afiliado. El registro podrá ser comprobado por la Dirección General de Registro Civil, Identificación y Cedulación, a pedido del Tribunal Supremo Electoral.

El Tribunal Supremo Electoral tomará las providencias necesarias para que los documentos presentados para el reconocimiento de un partido y especialmente las fichas de afiliación, no sean usadas o fotocopiadas por las autoridades de policía o por cualquier otra persona. Las fichas de afiliación o las copias deberán ser devueltas a los partidos, una vez que el Tribunal decida sobre la solicitud de reconocimiento presentada”.

Análisis: Estoy de acuerdo que el registro de los afiliados a un Partido Político, se presente ante el Tribunal Supremo Electoral, que tenga la información

descrita en este artículo, y que pueda ser comprobada la información, a petición únicamente del Tribunal Supremo Electoral, por la Dirección General de Registro Civil, Identificación y Cedulación para verificar si los datos son verdaderos o falsos. Acerca del inciso segundo, que es correcto, debo enfatizar en el cuidado que debe tener el Tribunal Supremo Electoral sobre los datos de las personas que se afilian, datos considerados “confidenciales”; sin embargo, hay una contradicción gramatical: en el primer inciso se expresa que el registro que debe presentarse al Tribunal contendrá copias de las fichas de afiliación, y, en este inciso se señala que una vez reconocido el Partido Político serán devueltas por el Tribunal las fichas o las copias; entonces, el error es en cuanto a las fichas que nunca se entregan al Tribunal, sino que simplemente son copias certificadas por el Secretario del Partido Político.

ARTICULO 14. – “Recibida la solicitud, el Tribunal procederá a examinar la documentación presentada, con el fin de comprobar que reúne los requisitos establecidos en el artículo 10 y que las informaciones consignadas son veraces, para lo cual dispondrá del plazo de treinta días. De aceptarla, hará publicar un extracto de la misma en los diarios de mayor circulación de Quito, Guayaquil y Cuenca”.

Análisis: Artículo adecuado excepto por dos motivos: por el plazo, que a criterio personal es poco, que tiene el Tribunal Supremo Electoral para comprobar la veracidad de los datos y el efectivo cumplimiento de los requisitos. El plazo debería ser por lo menos el doble del tiempo fijado por la Ley, pues al tratarse de analizar los datos y requisitos de una agrupación política que pretende ser parte fundamental en la vida pública de nuestro país, se necesita de tranquilidad y serenidad; el otro motivo, es porque el Tribunal Supremo Electoral no debería ser el único en estudiar la información, convendría que también la estudie: Participación Ciudadana, cuyo objetivo principal es velar por el desempeño y firme cumplimiento de la Democracia, y, la Comisión de Control Cívico de la Corrupción que a más de apoyar a los organismos de control, vigila el correcto desenvolvimiento de las actividades en general, y específicamente de las actividades de los afiliados; además, cabe indicar que los miembros que componen la Comisión no pueden ejercer funciones en los Partidos Políticos.

En lo que tiene que ver con la publicación de un extracto en los diarios de mayor circulación de Quito, Guayaquil y Cuenca, no estoy de acuerdo, debería ser a nivel nacional la publicación del extracto en los diarios de mayor circulación de cada una de las veinte y dos provincias, por una razón, el Partido Político es una organización de carácter nacional y por tanto, toda la población de nuestro país tiene el derecho de conocer, entre otras cosas, cuál es el Partido Político que quiere constituirse o qué funciones pretende cumplir.

ARTICULO 15. – “Si algún partido político considera que la inscripción solicitada atenta contra las normas de la Ley, la impugnará dentro del plazo de quince días, contados desde la fecha de la publicación”.

Análisis: El artículo trata sobre la oposición, que a mi criterio, es valedera siempre que tenga argumentos sólidos, fundamentados y factibles de comprobar. El plazo para la impugnación me parece correcto; el problema, desde mi punto de vista, radica en que la Ley dice que la oposición se hará quince días desde la publicación; entonces, me pregunto desde cuál publicación: Quito, Guayaquil o Cuenca, lo que hace que entender que en estos lugares se publicó al mismo tiempo, hecho que puede o no suceder. A mi criterio y retomando mi análisis anterior en el que manifiesto que la publicación debería ser a nivel nacional, pienso que el plazo debería correr desde la fecha en que se hizo la publicación en la provincia donde tiene el asiento principal de sus actividades, el Partido Político que tuvo conocimiento de la inscripción de otro Partido que considera atenta contra las normas de la Ley, es decir, por ejemplo el no cumplir con los requisitos establecidos para la constitución.

Por otra parte, la impugnación realizada de no tener fundamentos, debería ser sancionada por el Tribunal Supremo Electoral con una multa de cincuenta mil dólares americanos, cantidad que serviría para cubrir procesos electorales futuros.

ARTICULO 16. – “Vencido el plazo fijado en el artículo anterior, el Tribunal Supremo Electoral se pronunciará sobre la solicitud de inscripción en un plazo de quince días, dentro del cual escuchará a las partes y podrá solicitar la documentación que estime pertinente. La decisión fundamentada será comunicada a los

representantes de la agrupación política solicitante y a los impugnadores, si los hubiere. De aceptarse el reconocimiento, causará ejecutoria. De negarse, el afectado podrá solicitar la reconsideración ante el mismo organismo y su decisión causará ejecutoria. La resolución ejecutoriada se publicará en el Registro Oficial”.

Análisis: Me parece que este artículo sólo procede si hay impugnación, puesto que en el artículo 14 de esta Ley, el Tribunal Supremo Electoral dispone de treinta días para comprobar si el Partido Político reúne los requisitos que debe acompañar a la solicitud para poder constituirse; sin embargo, la misma Ley otorga quince días para impugnar, pero al no existir oposición debería, luego de esperar quince días para ver si existe oposición, al día siguiente el Tribunal Supremo Electoral aceptársele el reconocimiento al Partido Político. A mi criterio, son innecesarios los quince días si no existe impugnación, pues en los treinta días supuestamente ya todo está analizado y comprobado, pero lo que hace, desde mi punto de vista el Tribunal Supremo Electoral es tapar el poco tiempo (treinta días) con estos quince días más en el que solicita y estima todo lo que sea pertinente, algo absurdo, ya que si aceptó la solicitud en los treinta días, es racional y lógico pensar que tenía completa toda la documentación; por tanto, sostengo que el tiempo de treinta días es poco y debería aumentárselo.

Respecto al procedimiento señalado en caso de existir impugnación es adecuado, es decir, considero necesario que el Tribunal Supremo Electoral después de los quince días para oponerse, disponga de quince días más para resolver y pronunciarse sobre la oposición, plazo que al finalizar emitirá su resolución, aceptando o negando, sobre la solicitud de inscripción del Partido Político.

ARTICULO 17. – “Para que un partido pueda intervenir en elecciones será necesario que obtenga su reconocimiento seis meses antes de la fecha en que ellas deban realizarse.

Esta disposición no rige para los partidos que se originan por fusión de otros ya existentes”.

Análisis: Con el inciso primero no estoy de acuerdo que el reconocimiento de un Partido Político sea seis meses antes de intervenir en elecciones, pues pienso que se está facilitando por parte del Tribunal Supremo Electoral a constituir Partidos Políticos sólo para participar en elecciones, objetivo que no esta bien canalizado por razones que analizaré en mi capítulo séptimo; no obstante, el participar en elecciones no es el único fin que tienen los Partidos Políticos, pero si uno de los principales, por lo tanto, el reconocimiento debería ser de dos años antes de elecciones, tiempo en el que se conocerá el fiel desempeño de las funciones por el Partido implantadas y el verdadero propósito de su constitución, a través de su actuación en la vida pública del país.

El inciso segundo es adecuado, aunque debe tomarse en cuenta que al fusionarse varios Partidos se origina uno nuevo, y ese nuevo Partido Político se supone tiene “nuevos” principios ideológicos, símbolos, nómina de directiva, entre otros, y por tanto, debe ser nuevamente reconocido por el Tribunal Supremo Electoral; sin embargo, estoy de acuerdo que el plazo de seis meses, no sea para estos tipos de Partidos Políticos, porque se entiende que antes de fusionarse los Partidos ya tenían vida jurídica y por lo menos uno de los dos fusionados habrá existido un tiempo no menor de un año, y porque fundamentalmente la esencia de los Partido fusionados no varía, el único cambio real es el nombre y eso si lo desean.

ARTICULO 18. – “Un partido puede incorporarse a otro y dos o más partidos fusionarse. En el primer caso, desaparece el partido que se incorpora y subsiste el que lo recibe. En el segundo, se produce el nacimiento de un nuevo partido y la desaparición de los anteriormente existentes.

Los partidos fusionados podrán escoger un nuevo nombre o usar el de alguno de ellos. Son libres para decidir sobre todas las materias relativas a la constitución de la nueva organización política dentro de los términos previstos en la presente Ley.

Los partidos que decidan incorporarse o fusionarse deberán resolverlo a través de la decisión de sus respectivas asambleas nacionales convocadas expresamente para el efecto.

En el caso de fusión, para el reconocimiento de la nueva organización política, el Tribunal aplicará, en cuanto sea pertinente, lo dispuesto en el artículo 10 de esta Ley”.

Análisis: El primer inciso de este artículo se lo puede dividir en dos partes, la primera parte señala un derecho válidamente concedido que tienen los Partidos, y la segunda parte explica con exactitud lo que es el proceso de incorporación y de fusión, exponiendo tanto lo que pasa con el Partido Político que se crea o recibe a otro Partido, y lo que sucede con el Partido al cual se incorpora o con los Partidos que se fusionan; sin embargo, nada dice sobre el número máximo de Partidos Políticos que pueden incorporarse o fusionarse, dejando en plena libertad a la agrupación, lo que me parece correcto.

Tanto los incisos segundo como tercero están completamente claros y con los cuales, comparto, por lo que no cabe ninguna puntualización.

El inciso cuarto tiene un error al usar la frase “en cuanto sea pertinente”, ya que al ser un nuevo Partido Político debe sin excusa cumplir con el mismo procedimiento que se utiliza para reconocer a un Partido, por lo tanto, la frase debería suprimirse.

ARTICULO 19. – “Los afiliados a los partidos que se incorporen o fusionen, se considerarán miembros de la nueva organización política, a no ser que expresamente, mediante una comunicación escrita, indiquen su deseo de no formar parte de ella”.

Análisis: Artículo pertinente, adecuado y con el cual estoy de acuerdo, puesto que establece el consentimiento que un ciudadano tiene para intervenir o dejar de hacerlo en la nueva agrupación política.

TITULO TERCERO: Organización

ARTICULO 20. – “De acuerdo con la Ley, los partidos tienen libertad para adoptar y modificar los estatutos, reglamentos y en general las normas que rijan su organización y funcionamiento. Pero una vez aprobados, se hallan obligados a sujetarse estrictamente a sus disposiciones.

En estos instrumentos deberán constar la integración y atribuciones de las asambleas, organismos directivos y tribunales de disciplina y fiscalización.

Además, se establecerán los períodos de sesiones y de renovación de los diversos organismos partidarios”.

Análisis: Comparto, con el contenido del inciso primero de este artículo, puesto que los estatutos, reglamentos y en general, las normas que rigen su organización y funcionamiento son adoptadas internamente por cada Partido Político sin que el Tribunal Supremo Electoral intervenga en la elaboración; sin embargo, no se menciona que siempre el Tribunal revisa y aprueba los estatutos y reglamentos elaborados, y tiene la obligación también, de revisar las modificaciones que se hagan sobre los estatutos o reglamentos.

Los incisos segundo y tercero deberían constar en el artículo 10 literal d), que habla sobre los estatutos, porque, estos incisos, señalan lo que en el estatuto debe constar. Con el texto de estos incisos estoy de acuerdo, puesto que es necesario señalar como pauta los requisitos que los estatutos tienen que contener y que todos los Partidos Políticos obligatoriamente deben cumplir, aparte de los requisitos que cada Partido desee hacer constar.

ARTICULO 21. – “Los integrantes del Tribunal de Fiscalización deberán emitir anualmente un informe analítico sobre la forma en que han sido llevadas las cuentas por el Tesorero, informe que deberá ser conocido y aprobado por el organismo que contemple los estatutos del partido”.

Análisis: Con el contenido de este artículo estoy de acuerdo, siempre que se aumente que el informe analítico sea conocido por el Tribunal Supremo Electoral para su respectiva revisión; pero con la ubicación de este artículo difiero plenamente, puesto que nada tiene que ver los deberes internos, dentro de su estructura, que cada Partido Político debe cumplir, con la organización que debe tener un Partido para constituirse; por lo tanto, este artículo debería estar seguido del artículo 10, como lo

están varios artículos, que a mi criterio, son ampliatorios a los requisitos que se necesita para constituir un Partido Político.

ARTICULO 22. – “Las reformas que se hagan a los estatutos de los partidos y los cambios que se produzcan en su organismo directivo superior permanente, deberán notificarse al Tribunal Supremo Electoral dentro del plazo de ocho días, contados desde la fecha en que quedó firme la decisión”.

Análisis: El texto del artículo es correcto y comparto plenamente, pero su ubicación no es la adecuada, porque debería estar dentro del artículo 20 que habla sobre la modificación de los estatutos, que en otras palabras viene a ser una reforma. El único error que tiene el artículo es no mencionar el tiempo que el Tribunal Supremo Electoral tiene para aprobar las reformas presentadas de los estatutos, dando a entender que serían los mismos treinta días de los que habla el artículo 14 de esta Ley; por lo que a mi criterio, debería aumentarse un inciso en el que se detalle que el Tribunal, una vez que reciba las reformas de los estatutos, tiene treinta días para aprobarlos.

ARTICULO 23. – “El dirigente máximo de un partido y los integrantes de su organismo directivo superior permanente durarán dos años en sus funciones. El dirigente máximo podrá ser reelegido por una sola vez y en lo sucesivo, transcurrido un periodo, por otro período de dos años más”.

Análisis: Con el texto de este artículo no estoy de acuerdo, absolutamente en nada, y debería eliminarse a mi criterio, pues la Ley claramente está imponiendo un plazo para el ejercicio de funciones del dirigente máximo de un Partido Político contradiciéndose con el artículo primero de este mismo cuerpo legal, que dice: “Esta ley.... garantiza su libre y autónomo funcionamiento, de acuerdo con sus estatutos y reglamentos legalmente aprobados”, garantía que en este artículo 23 se la desconoce al limitar el tiempo de duración de funciones del dirigente máximo, que desde mi punto de vista, es una decisión interna que única y exclusivamente le corresponde tomar a un Partido Político por medio de su estatuto y reglamentos legalmente

aprobados, y no le corresponde a la ley determinar dicho tiempo. Sin embargo, se podría decir que el Tribunal Supremo Electoral al establecer los requisitos que debe tener un estatuto o al señalar la función del Tribunal de Fiscalización, estaría limitando la libertad del Partido, situación que no es así, puesto que en el primer caso se establece los requisitos necesarios, dejando la libertad de aumentarlos, para que todos los Partidos Políticos tengan una misma organización estructural y así evitar que cada Partido tenga estructuras diferentes; y, en el segundo caso es una función que necesariamente debe determinarse en la Ley, pues al tratarse del dinero que mueven los Partidos se requiere saber, por parte del propio Partido como del Tribunal Supremo Electoral, su procedencia y conocer la forma y proceso de gasto.

ARTICULO 24. – “El dirigente máximo de un partido, cualquiera sea su denominación, tendrá su representación legal, judicial o extrajudicial”.

Análisis: Comparto plenamente con el texto de este artículo, pues estoy de acuerdo que quien sea el dirigente máximo tenga la representación legal, judicial y extrajudicial de todos los hechos, actos y contratos realizados por y en nombre de su Partido Político, considerando que cada miembro e integrante del Partido responde únicamente por sus propios actos, hechos y contratos realizados.

ARTICULO 25. – “En el caso de que se produzca escisión en un partido y se formen dos directivas, corresponde al Tribunal Supremo Electoral determinar cuál fracción es la legítima. Para el efecto, en el plazo de treinta días, las fracciones partidarias presentarán sus pruebas y alegatos y el Tribunal podrá solicitar otras. El Tribunal dictará su resolución en el plazo de quince días.

La decisión del Tribunal es inapelable y causa ejecutoria. La fracción que no haya sido reconocida no podrá usar el nombre originario del partido, total o parcialmente, ni agregarle aditamentos. Los dirigentes que persistieren en el uso indebido del nombre del partido o pretendan representarlo, serán sancionados con prisión de diez a treinta días y una multa de cinco mil a diez mil sucres”.

Análisis: Estoy de acuerdo con el contenido del artículo, pues manifiesta un hecho que puede llegar a suceder y sucede muchas ocasiones en la vida jurídica de un Partido Político: el fraccionamiento, el mismo que puede producirse por varias razones, pero la principal, a mi criterio, se presenta cuando dentro de un Partido existen dos tipos de intereses contrapuestos: el que plantea la Directiva Nacional del Partido, y la que sostiene un grupo de miembros del Partido. Por ello, es adecuado la función que esta Ley otorga al Tribunal Supremo Electoral en decidir, en base a pruebas y argumentos, cual de las dos fracciones es la legítima, utilizando un plazo, que desde mi punto de vista, es suficiente. Lo único que no comparto es la sanción que el mismo Tribunal impone a la fracción que determinó ilegítima, sanción que debería ser sólo pecuniaria de diez mil a veinte mil dólares americanos, según la gravedad de la infracción; y, no de prisión, porque esta sanción, debemos recordar, en ocasiones no llega a cumplirse y tiene un trámite aparte, mientras que la sanción pecuniaria, que haría real el Tribunal Supremo Electoral, se cumpliría con rapidez y efectividad.

ARTICULO 26. – “Todos los otros asuntos relativos a la vida partidaria competen a los propios partidos que los resolverán internamente, de acuerdo con sus estatutos y reglamentos. Sin embargo, podrán someterlos a conocimiento y resolución del Tribunal Supremo Electoral, si así lo acuerdan la asamblea nacional o las partes en conflicto, de común acuerdo”.

Análisis: Artículo cuyo texto comparto porque concuerda con la disposición del artículo primero en el que se garantiza el libre y autónomo funcionamiento de los Partidos Políticos, de acuerdo con su estatuto y reglamentos, tomando en cuenta que siempre deben ser legalmente aprobados por el Tribunal Supremo Electoral. Debo acotar que en el análisis que realice al artículo primero, la frase antes señalada debería ser suplantada por la siguiente: “las actividades de los Partidos Políticos están absolutamente garantizadas por esta Ley, siempre y cuando hayan cumplido con los respectivos requisitos para su constitución”, por las razones que explique en el artículo primero. Sin embargo, en el texto, existe un mal uso de la dialéctica al decir “todos los otros...”, porque la palabra “todos” es un conjunto absoluto donde no

puede coexistir un hecho aislado del grupo; por lo tanto y desde mi punto de vista, debería ser sustituida por la frase: “los demás...”, en la que si puede presentarse un hecho o hechos que posteriormente formarían un conjunto único.

TITULO CUARTO: Prerrogativas

ARTICULO 27. – “Los partidos tienen propiedad exclusiva sobre su nombre, símbolos y otros distintivos registrados en el Tribunal Supremo Electoral, los que no podrán ser usados por ninguna otra organización política, reconocida o no.

Los dirigentes de la organización que violen esta disposición serán sancionados con prisión de diez a treinta días y una multa de cinco a diez mil sucres”.

Análisis: Plenamente coincido con que los Partidos Políticos sean propietarios exclusivos y únicos de su nombre, símbolo y otros distintivos, que por obligación y como requisito previo a su constitución, son analizados y reconocidos por el Tribunal Supremo Electoral. Es evidente que la identificación de un Partido se la hace por el nombre, de allí que éste debe ser suficientemente claro y distinto a los demás. No obstante, la sanción impuesta en este artículo no la comparto por los mismos motivos que señalé al analizar el artículo 25 inciso segundo; por lo tanto, mantengo que la sanción únicamente debería ser pecuniaria de diez mil a veinte mil dólares americanos, dependiendo de la gravedad de la infracción.

ARTICULO 28. – “La denominación "partido" solo puede ser usada por las organizaciones que han sido reconocidas por el Tribunal Supremo Electoral de acuerdo con esta Ley.

Los dirigentes de la organización que violen esta disposición serán sancionados con prisión de diez a treinta días y una multa de cinco a diez mil sucres”.

Análisis: Este artículo tiene a mi criterio dos fallas: primera, en el primer inciso no estaría por demás aumentar la palabra “política” luego de la palabra

organización, con el objeto de puntualizar que sólo pueden utilizar la denominación “Partido” aquellas agrupaciones que se dediquen exclusivamente a la vida política del país y que sean, como es lógico, reconocidos por el Tribunal Supremo Electoral, pues podría interpretarse que al no utilizar la palabra “política” cualquier organización podría recurrir a la denominación “Partido” sin dedicarse a hacer política, conociendo que es difícil pero jamás imposible; y segunda, en el inciso segundo definiendo que la sanción sólo debería ser pecuniaria de diez mil a veinte mil dólares americanos por las razones ya expuestas en análisis anteriores.

Debo acotar que la gravedad de la infracción, para aplicar la sanción pecuniaria a la que me refiero en los artículos 25, 27 y 28 de esta ley, sería medida dependiendo si el nombre del Partido Político, su símbolo u otros distintivos fue utilizado para: campaña electoral; para intereses personales de quien utilizó; para adquirir o contraer obligaciones; para apoyar a un candidato independiente; si se usó la denominación “Partido” sin serlo; entre otras circunstancias en las que tendría que verse el sentido y el objeto de la apropiación del nombre del Partido Político, su símbolo u otros distintivos, teniendo en cuenta, que en cualquier caso siempre existiría la mala fe.

ARTICULO 29. – “Los partidos gozarán de libertad para difundir su doctrina y programas y desarrollar las acciones tendientes a su organización y fortalecimiento. Las autoridades les prestarán toda la colaboración que requieran y, de solicitarlo, la protección de la Policía Nacional”.

Análisis: Comparto con el criterio que el legislador tuvo al sostener la libertad que tienen de difundir sus doctrinas y programas, y de desarrollar sus actividades los Partidos Políticos, por dos razones: la primera porque la libertad de difundir está basada en el principio constitucional “libertad de opinión y de expresión”, y la segunda porque mientras la doctrina, programa las actividades de los Partidos para que no atenten contra la moral, el orden público y las buenas costumbres, tienen la libertad de difundirla; sin embargo, y para no dar lugar a falsas o equivocadas interpretaciones, esta última razón debería ser aumentada en este artículo para que las autoridades e incluso la Policía Nacional, si se solicitare, puedan colaborar a la

difusión con absoluta tranquilidad y seguridad de que es legítima y legal; y además, debe sustituirse desde mi punto de vista la palabra “autoridades” por ser muy general, por el “Tribunal Supremo Electoral” organismo encargado de resguardar y colaborar con los Partidos Políticos.

ARTICULO 30. – “Los partidos tendrán libre acceso a los medios de comunicación social y las tarifas que deban pagar por los comunicados y propaganda que publiquen o difundan, no podrán exceder de las fijadas para la publicidad comercial ordinaria.

Los medios de comunicación que violen esta disposición serán sancionados con una multa equivalente al triple de los valores pagados y con la devolución de la cantidad cobrada en exceso”.

Análisis: El artículo con sus dos incisos es correcto y estoy de acuerdo: porque garantiza la libertad de difundir, la libertad de acceso a todos los medios de comunicación, derecho señalado en el artículo 23 numeral nueve de la Constitución Política de la República, en el que claramente se manifiesta: “El derecho a la libertad de opinión y de expresión del pensamiento en todas sus formas, a través de cualquier medio de comunicación”; porque obliga a los Partidos Políticos a pagar por los comunicados y propagandas que publiquen o difundan, en cualquier medio de comunicación; y, porque sanciona a los medios de comunicación que cobran, a los Partidos que utilizan sus servicios, en exceso a la regulación fijada para la publicidad comercial ordinaria. No obstante y desde mi punto de vista, la redacción del artículo es deficiente a causa de: 1) luego de expresar, en el primer inciso, “el libre acceso a los medios de comunicación social”, debería existir punto aparte y no continuar con lo relacionado a la tarifa que deben pagar los Partidos, porque no es una frase complementaria a la primera, es una frase con un sentido diferente y, por lo tanto debería ser parte de otro inciso; y, 2) las tarifas que deben pagar los Partidos debería expresarse en el inciso segundo de este artículo, cuyo texto no ayuda a un buen entendimiento, porque el texto dice: “las tarifas.... no podrán exceder de las fijadas para la publicidad comercial ordinaria”, en donde a simple vista no se sabría quien fija las tarifas, pero es obvio que los únicos facultados para fijar precios son los

medios de comunicación; sin embargo, como mis maestros me han enseñado y como abogado que soy, he aprendido que en derecho nada se sobreentiende todo debe estar claro, por lo tanto, debería aumentarse luego de la palabra “fijadas”, la frase “por los medios de comunicación”.

ARTICULO 31. – “Los partidos políticos legalmente reconocidos podrán presentar o auspiciar candidatos para las dignidades de elección popular.

Podrán también presentarse como candidatos los ciudadanos no afiliados ni auspiciados por partidos políticos, con sujeción a los requisitos señalados en la Constitución Política y la ley.

No podrán ser candidatos a dignidad alguna de elección popular los miembros de la fuerza pública en servicio activo”.

Análisis: Estoy de acuerdo con el texto de este artículo compuesto por tres incisos, porque los dos incisos primeros son derechos consagrados en la Constitución Política de la República en el artículo 98 incisos primero y segundo, y de manera más específica, en el mismo cuerpo legal, en el artículo 97 numeral diecisiete, que dice: “Participar en la vida política, cívica y comunitaria del país, de manera honesta y transparente”, principio en el que no se determina que el ciudadano debe estar o no afiliado a un Partido Político para participar de manera activa en la vida política del país. Conjuntamente, en ningún cuerpo legal, que compone las instituciones jurídico-doctrinarias de nuestra Nación, al ciudadano se le impone la obligación de afiliarse, ni tampoco existe la posibilidad de que se le llegue a obligar a pertenecer a un Partido Político determinado. Pero, debo indicar que en el segundo inciso existe un error de forma, cuando dice: “con sujeción a los requisitos señalados en la Constitución Política y la ley”, pues parece que la obligación de cumplir con los requisitos señalados para optar a una candidatura, sólo sería para quienes quieren ser candidatos no afiliados ni auspiciados por Partidos Políticos, obligación que no es exclusiva, puesto que también deben cumplir los requisitos quienes son afiliados; entonces, cualquier ciudadano afiliado o no afiliado a un Partido, que cumpla con los

requisitos establecidos según la dignidad que pretenda optar y que no incurra en una de las causas establecidas en el artículo 101 de la Constitución Política de la República, pueden inscribir su candidatura. Por lo tanto, la parte final del inciso segundo, debería, a mi criterio, ser otro inciso cuyo texto inicie: “Tanto los ciudadanos afiliados como los ciudadanos que no se encuentren afiliados, podrán ser candidatos siempre que cumplan con los requisitos señalados en la Constitución Política y en la Ley”.

El tercer inciso es correcto en cuanto no permite a los miembros de la Fuerza Pública en servicio activo ser candidato, puesto que si uno de sus miembros llegase a ser Presidente de la República, automáticamente sería el Comandante General del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, lo que significa tener el respaldo de esta institución, y podría producirse un golpe de estado. No obstante, y bajo mi punto de vista, en este inciso debería aumentarse a los otros ciudadanos señalados en el artículo 7 inciso segundo de esta Ley, es decir, a los religiosos o ministros de cualquier culto, y los que han sido condenados por defraudación al Estado, por un tiempo equivalente al doble del correspondiente a la condena, porque al existir la prohibición de no afiliarse a un Partido Político, y de no intervenir en el proceso electoral a través del voto, tampoco debería existir la posibilidad de que puedan optar a una candidatura, y no estoy siendo injusto, puesto que si de los tres derechos que todo ciudadano tiene en la vida política, dos están prohibidos, es entendible que el legislador olvidó señalar que estos ciudadanos no estarían permitidos de acceder a una candidatura.

ARTICULO 32. – “Los partidos no pagarán impuestos fiscales, municipales o especiales por bienes raíces de su propiedad y por su adquisición y transferencia. Tampoco causarán impuestos las rentas originadas en las inversiones que realicen”.

Análisis: Comparto plenamente con la disposición de este artículo, que señala que los Partidos Políticos no paguen ningún tipo de impuestos, pues el dinero que reciben los diferentes Partidos, prácticamente en su totalidad por las cuotas que sus miembros periódicamente aportan, y por el subsidio que recibe del Estado con el cual no comparto, y que lo analizaré más adelante, está destinado a dos frentes: al

mantenimiento y engrandecimiento del Partido, y a cubrir los gastos de las campañas electorales.

ARTICULO 33. – “Se prohíbe todo acto que limite la participación de los ciudadanos en los partidos políticos.

Los funcionarios y trabajadores, tanto públicos como privados, no podrán sufrir retaliaciones o segregaciones por el hecho de militar en un partido, ocupar en él funciones directivas o difundir sus ideas. Pero se les prohíbe valerse de sus cargos o utilizar las horas laborales para ejercer actividades proselitistas.

De conformidad con la Constitución Política, el Estado reconoce y garantiza a las personas que no habrá discriminación en razón de la filiación política y el derecho a guardar reserva sobre sus convicciones políticas.

Todos los ciudadanos tendrán el deber y responsabilidad de participar en la vida política del país, de manera honesta y transparente”.

Análisis: Inciso Primero.- Estoy de acuerdo con el texto de este inciso, excepto que a mi criterio, lo que se establece no es una prohibición, sino un principio en el que claramente se determina que nadie puede limitar la participación de los ciudadanos ecuatorianos en los Partidos Políticos y más aún en la vida política del País. Con lo que discrepo es en la ubicación de este inciso, que debería estar en los primeros artículos de esta Ley, por tratarse de una disposición extremadamente importante.

Incisos Segundo y Tercero.- Desde mi punto de vista deberían juntarse, porque su texto, con el que comparto y no tengo críticas que hacer, expresan prácticamente lo mismo aunque en desorden, porque primero desarrolla el principio constitucional y luego señala el principio constitucional, principio que es adecuado y justo para poder ejercer y participar de actividades políticas sin que exista ningún tipo de discrimen. Únicamente en el segundo inciso parte final, debo manifestar que la limitación que se manifiesta es adecuada, ya que ningún ciudadano por valerse de su cargo o por el

lugar donde trabaja puede ni debe difundir ideas respecto al Partido Político al que pertenece.

Inciso Cuarto.- Este inciso también, a mi criterio, es un principio fundamental, con el que estoy de acuerdo, pero debería estar ubicado en los primeros artículos de esta Ley, por tratar sobre la manera que los ciudadanos deben participar en la vida política del País.

TITULO QUINTO:

ARTICULO 34. – “La cancelación de la inscripción de un partido origina su extinción y produce la pérdida de sus bienes y de la protección especial prevista en esta Ley, no pudiendo volver a solicitar su reconocimiento”.

Análisis: Este artículo es importante analizarlo por partes:

La primera parte que señala: “La cancelación de la inscripción de un partido origina su extinción...” le falta, a mi criterio, mayor claridad en la redacción, porque se está omitiendo qué es lo que determina la cancelación y quién es la autoridad encargada de cancelar a un Partido Político. La segunda parte que dice: “...y produce la pérdida de sus bienes...”, el contexto de la palabra bienes esta mal usada, ya que objetivamente el término “bien” integra cosas muebles e inmuebles, y a lo que se refiere esta parte del artículo y que debería sustituirse es al nombre, símbolo y otros distintivos del Partido. La tercera parte que manifiesta: “...y de la protección especial prevista en esta Ley...”, tiene un error en cuanto a la utilización de la palabra “especial”, término que debería eliminarse, puesto que la Ley no concede una protección especial a los Partidos Políticos que son personas jurídicas, únicamente la Ley brinda protección especial a las personas naturales siempre que tengan algún tipo de discapacidad. La cuarta parte que expresa: “...no pudiendo volver a solicitar su reconocimiento”, no merece comentario esta disposición acertada.

El artículo, desde mi punto de vista, debería dividirse en dos incisos, el primero que hable sobre lo que produce la extinción y quien debe declararla; y, el segundo inciso que hable sobre las consecuencias que surgen cuando un Partido Político se extingue.

ARTICULO 35. – “Puede declararse la extinción de un partido político y cancelarse su inscripción, por las siguientes causales:

- a) Por decisión libre y voluntaria tomada de conformidad con sus estatutos;
- b) Por incorporación a otro partido político o por fusión;
- c) Por no obtener el porcentaje mínimo del cinco por ciento de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales nacionales sucesivas;
- d) Por no participar en un evento electoral pluripersonal, al menos en diez provincias; y,
- e) Por constituir organizaciones paramilitares o no respetar el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo”.

Análisis: Al artículo que lo analizaré detenidamente en mi capítulo séptimo, merece una puntualización en cuanto da a comprender que la declaración de extinción y la cancelación de la inscripción son circunstancias apartes, situación que no es así, puesto que la cancelación de la inscripción produce siempre la extinción, con lo que prácticamente se puede decir que cancelación es sinónimo de extinción, por lo tanto, debería cambiarse esta primera parte del artículo por: “las causales que producen la cancelación de la inscripción de un Partido Político son las siguientes:...”

ARTICULO 36. – “Corresponde al Tribunal Supremo Electoral declarar la extinción de un partido político”.

Análisis: Este artículo se encuentra mal ubicado pues debería estar antes del artículo que habla acerca de la causales que se necesita para cancelar la inscripción de un Partido Político, y además, el Tribunal Supremo Electoral no declara la extinción de un Partido, sino declara la cancelación de la inscripción que origina la extinción. Sin embargo, en el análisis que realicé del artículo 34 y de lo dicho, se desprende que este artículo debería formar parte integral del artículo anteriormente mencionado.

ARTICULO 37. – “Cada partido político deberá concurrir a las elecciones pluripersonales en la forma indicada en el artículo 31 de esta Ley, o aliados con otros partidos políticos sin restricción alguna y participar al menos en 10 provincias, de las cuales dos deberán corresponder a las tres de mayor población.

Para calcular el cuociente electoral al que se refiere el literal c) del artículo 35, solo se tomarán en cuenta las elecciones pluripersonales. Se sumarán todos los votos obtenidos por el partido a nivel nacional en las elecciones antes señaladas para establecer el cuociente electoral. El resultado se dividirá para la suma total de votos válidos receptados para dichas dignidades a nivel nacional, produciéndose la causal cuando el partido político no alcance el 0.05 como cuociente.

Para efectos de la aplicación del cuociente establecido en el artículo 35, literal c) de esta Ley, en el caso de alianzas pluripersonales, la votación que obtengan los partidos políticos aliados, se dividen en porcentajes proporcionales a los resultados de la anterior elección, de conformidad con la alianza nacional que se hubiere efectuado, tomando en cuenta que los partidos políticos aliados deberán inscribir las candidaturas, en conjunto con los números que representen a cada partido, y en un solo casillero.

En las elecciones unipersonales para Presidente y Vicepresidente de la República y para alcaldes y prefectos no existe ninguna restricción para que los partidos formen las alianzas que estimen convenientes”.

Análisis: Este artículo con cuatro incisos, perfectamente ubicado por ser ampliatorio a las causales de cancelación de la inscripción, debería separárselos en dos artículos, el uno sería sólo el inciso primero y cuarto, y el otro artículo estaría compuesto por los incisos segundo y tercero.

Con el inciso primero y cuarto estoy de acuerdo que los Partidos participen en la vida política del país solos o en alianzas con otros Partidos, con candidatos afiliados o que no estén afiliados; lo que no comparto en el primer inciso es que la participación sea al menos en diez provincias, debería ser en doce provincias, por las razones que

determiné al analizar el artículo doce de esta Ley, recalcando que un Partido Político tiene carácter de nacional y por tanto debe por lo menos participar en la mitad más una de las provincias de nuestro país.

Con el inciso segundo y tercero, que señalan la manera de calcular el cuociente electoral y el porcentaje mínimo de votos que debe reunir un Partido Político para que pueda seguir siendo reconocido, comparto tanto con el procedimiento y la forma de calcular el cuociente electoral, como con el porcentaje mínimo que se necesita para continuar inscrito como Partido Político.

ARTICULO 38. – “En los casos contemplados en los literales a) y b) del artículo 35, el Tribunal Supremo Electoral cancelará la inscripción del partido y declarará su extinción, previa solicitud en la que se compruebe que la decisión ha sido tomada de acuerdo con las disposiciones de esta Ley y de sus estatutos.

En los casos previstos en los literales c) y d), el Tribunal actuará de oficio o a petición de cualquier ciudadano y cancelará la inscripción del partido.

En el caso señalado en el literal e), será necesario un pronunciamiento previo del Tribunal Constitucional declarando que se ha producido tal violación. De ser el pronunciamiento afirmativo, el Tribunal Supremo Electoral resolverá la cancelación de la inscripción del partido y su extinción”.

Análisis: Este artículo expresa el procedimiento que debe tomarse en cada una de las causales para cancelar la inscripción de un Partido Político y declarar su extinción.

El procedimiento señalado en el primer inciso para cancelar la inscripción cuando se trata de: "Por decisión libre y voluntaria tomada de conformidad con sus estatutos, o por incorporación a otro partido político o por fusión", está perfectamente establecida, lo único que hace falta es señalar el tiempo que el Tribunal Supremo Electoral tendría para comprobar la decisión pedida por el Partido a que se cancele su inscripción, plazo que a mi criterio debería ser de treinta días.

En el procedimiento establecido en el segundo inciso para cancelar en los casos: “Por no obtener el porcentaje mínimo del cinco por ciento de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales nacionales sucesivas, o por no participar en un evento electoral pluripersonal, al menos en diez provincias”, le falta puntualizar, desde mi punto de vista, la obligación que el ciudadano tiene de solicitar la cancelación en forma fundamentada, caso contrario, se le impondría una sanción de prisión de uno a tres años por cometer el delito de falso testimonio establecido en el artículo 354 del Código Penal.

Respecto al procedimiento señalado en el inciso tercero, es correcto y comparto con su texto, cuando dice que el Tribunal Supremo Electoral declarará la cancelación de la inscripción de un Partido Político siempre que el Tribunal Constitucional afirme y demuestre que un Partido ha constituido organizaciones paramilitares o no respeta el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo.

ARTICULO 39. – “Salvo el caso en que la cancelación de la inscripción de un partido y su extinción se produzca por las causas indicadas en los literales a) y b) del artículo 35, el Tribunal Supremo Electoral está obligado a notificar al partido afectado, con el trámite que se haya iniciado. El partido dispondrá de sesenta días para presentar las pruebas y alegatos que estime pertinentes”.

Análisis: Me parece de acertado que el Tribunal Supremo Electoral tenga la obligación de notificar al Partido Político afectado, excepto cuando sea por decisión del propio Partido o por incorporación o fusión a otro Partido, con el trámite que se haya iniciado, pues como toda persona natural o jurídica, tiene derecho a la defensa en un tiempo, que también lo comparto por ser suficiente para poder presentar todas las pruebas y alegatos necesarios.

ARTICULO 40. – “La cancelación de la inscripción y la declaratoria de extinción de un partido se publicará en el Registro Oficial y difundirá a través de los medios de comunicación social”.

Análisis: Comparto plenamente con la disposición de este artículo, añadiendo únicamente que la difusión en los medios de comunicación, en la que se señale la cancelación de la inscripción de un Partido Político, debería ser a nivel nacional, porque un Partido, vuelvo a repetir nuevamente, tiene representación nacional.

ARTICULO 41. – “Cuando la extinción de un partido se produzca por las causas indicadas en el literal b) del artículo 35, sus bienes integrarán el patrimonio de la nueva organización política.

Si se debe a la causa contemplada en el literal a) del mismo artículo, los bienes del partido extinguido pasarán a engrosar el Fondo Partidario Permanente a cargo del Tribunal Supremo Electoral, a no ser que sus estatutos establezcan lo contrario. Si se produce por la causa señalada en el literal e), los bienes necesariamente ingresarán al Fondo Partidario Permanente”.

Análisis: El primer inciso del artículo está mal ubicado, puesto que debería estar en el artículo que habla sobre la fusión o incorporación, es decir, en el artículo 18; y, obviamente al cambiarse la ubicación, debería cambiarse el texto. Pese a esto, estoy de acuerdo y es lógico que los bienes de un Partido que se fusiona o se incorpora a otro, pase a ser automáticamente patrimonio del Partido al cual se adhiere. La disposición del segundo inciso no la comparto, primero porque los bienes de un Partido extinguido, sea por la causa que sea, excepto cuando se trata de fusión o incorporación deben pasar a manos instantáneamente del Tribunal Supremo Electoral y no únicamente cuando la cancelación se produce por una decisión libre y voluntaria de un Partido, y, segundo porque debería crearse una “cuenta bienes” por parte del Tribunal Supremo Electoral, para que en ella consten los bienes de los Partidos extinguidos y no a engrosar el Fondo Partidario Permanente, que debería eliminarse por motivos que los señalaré al analizar el artículo 59 de esta Ley.

TITULO SEXTO:

ARTICULO 42. – “Sin más limitaciones que las establecidas en esta Ley, se garantiza el derecho de los partidos políticos, para organizar reuniones, desfiles y manifestaciones públicas”.

Análisis: Con este artículo no estoy de acuerdo con la primera parte en la que se expresa: “sin más limitaciones que las establecidas en esta Ley...”, porque no comprendo de que limitaciones habla el artículo, ni he localizado limitaciones a lo largo de esta Ley respecto a organizar reuniones, desfiles o manifestaciones públicas, las únicas “limitaciones”, si se les puede llamar así, serían: que se organicen reuniones, desfiles o manifestaciones con autorización, o que al momento de realizarlas no altere el orden público. Por lo tanto; el artículo, debería comenzar precisando: “Se garantiza el derecho de los partidos políticos, para organizar reuniones, desfiles y manifestaciones públicas”, añadiendo al texto la frase: “siempre que la organización no se la realice para alterar el orden público”, principio fundamental que tienen los Partidos Políticos para poder desenvolverse y dar a conocer sus propuestas, principalmente en campañas electorales.

ARTICULO 43. – “Es libre la propaganda doctrinaria, política y electoral de los partidos a través de los medios de comunicación social o de cualquier otro, siempre que se respete el honor de las personas y la moral pública y se sujete a la Ley”.

Análisis: Con el texto de este artículo comparto plenamente, toda vez que esta Ley, confiere a los Partidos Políticos absoluta libertad de realizar propaganda doctrinaria, política y electoral a través de los medios de comunicación social; el artículo, además, señala que la propaganda puede ser realizada por cualquier otro medio, entendiendo a este “otro medio”, la difusión a través de libros, folletos, revistas, o similares, siempre que se respete el honor de las personas, la moral pública y se sujete a la Ley.

ARTICULO 44. – “Toda propaganda política impresa realizada mediante la edición de libros, folletos y carteles y de otros medios similares, deberá llevar el pie de imprenta correspondiente. La que no cumpla con esta disposición será decomisada”.

Análisis: Comparto con la obligación que se dispone en este artículo, que a mi criterio, tiene como objetivo controlar, a través del pie de imprenta, que en la propaganda que se realiza mediante folletos, revistas, libros, entre otros, no se atente contra la honra de las personas, las buenas costumbres, la moral o el orden público, y poder sancionar al o a los representantes de la empresa que hayan incurrido en dicha falta.

ARTICULO 45. – “El representante de la empresa que haya hecho o difundido una publicación que atente contra lo dispuesto en los dos artículos anteriores, será sancionado de conformidad con lo dispuesto en la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral”.

Análisis: Estoy de acuerdo con lo establecido en este artículo que sanciona al responsable de la empresa en donde se publicó cualquier hecho atentatorio; pero, lo único, que desde mi punto de vista falta, es la sanción, que debería ser la pérdida de los derechos políticos por dos años, al responsable que emitió el comunicado; en otras palabras, se podría denominar a la persona que publica el comunicado como autor material de la infracción, y quien lo formula autor intelectual.

ARTICULO 46. – “Si por razones políticas, en un medio de comunicación social, se hiciere una propaganda o una declaración que contenga alusiones contra el honor o buen nombre de las personas, el afectado podrá exigir que se publique una rectificación gratuitamente. De considerar necesario, acudirá al Tribunal Provincial Electoral respectivo para hacer valer su derecho”.

Análisis: El artículo es adecuado, pero debería tomarse en cuenta que en la realidad política no existe el derecho que tiene un ciudadano afectado por una información, a que se rectifique alguna alusión contra su honor, ya que los medios de comunicación social previo a difundir una propaganda o una declaración, señalan expresa y formalmente que: “no se responsabilizan por las versiones emitidas”, responsabilizando únicamente a la persona que los emite; por lo tanto, para que exista realmente el derecho de rectificación, en el artículo debería anotarse que

cualquier ciudadano afectado por una mención, tiene de forma gratuita el derecho de solicitar la rectificación, siempre que el medio de comunicación social en donde se expresó o difundió la propaganda, se responsabilice de la emisión.

ARTICULO 47. – “Prohíbense los contratos de exclusividad de propaganda política. Solo los medios de comunicación social que fueren de propiedad de un partido, pueden negarse a aceptar la propaganda de una organización política”.

Análisis: Me parece adecuado y correcto que se no permitan los contratos de exclusividad de propaganda política, toda vez, que los Partidos Políticos tienen el mismo derecho de difundir su propaganda doctrinaria, política y electoral; además, esta parte del artículo se complementa con la disposición del artículo 30 de esta Ley, que dice en su primera parte: “Los Partidos Políticos tendrán libre acceso a los medios de comunicación social...”. Con la segunda parte del artículo, concuerdo en la medida que el Partido Político, como persona jurídica, sea dueño de un medio de comunicación social, pero si el dueño es una persona natural afiliado a un Partido, comparto que no se le permita los contratos de exclusividad.

Al artículo lo que le hace falta es la sanción en caso de infringir la norma señalada, sanción que debería ser una multa equivalente al doble de los valores que el Partido Político pudiera gastar en una propaganda política.

ARTICULO 48. – “No podrán dos o más partidos realizar desfiles o manifestaciones públicos en un mismo lugar, fecha y hora, a no ser que lo hayan acordado conjuntamente”.

Análisis: Este artículo por el fondo de su disposición, a mi criterio, debería formar parte del artículo 42 de esta Ley como segundo inciso. Respecto al texto en sí, estoy plenamente de acuerdo que no se les permita a dos o más Partidos Políticos realizar desfiles o manifestaciones públicas en el mismo lugar, día y hora, porque podría existir y de hecho existirían disturbios y conflictos tanto verbales como físicos entre los partidarios de los Partidos que en el lugar se encuentren.

ARTICULO 49. – “Las manifestaciones o desfiles públicos requieren de la autorización del Intendente de Policía, en las capitales de provincia, del Comisario Nacional, en los cantones y del Teniente Político, en las parroquias. Las reuniones de los partidos y alianzas electorales en locales cerrados, no requieren de ninguna autorización, pero sí de una información previa a las mismas autoridades”.

Análisis: Concuero con la disposición que señala este artículo, toda vez que es lógico que antes de un desfile o manifestación pública se necesite, dependiendo del lugar en donde se desarrollen, autorización emitida por la autoridad pertinente. En relación con la segunda parte de este artículo, a mi criterio, es adecuada y de la cual no tengo reparo alguno que hacer, puesto que al reunirse en locales cerrados no se necesita autorización de ninguna autoridad, simplemente de comunicar el hecho de la reunión a las mismas autoridades que permiten desfiles o manifestaciones; sin embargo, discrepo con la ubicación de este artículo que debería estar situado a continuación del artículo 42 de esta Ley, ya que este artículo habla sobre el derecho para organizar reuniones, desfiles o manifestaciones públicas, y el artículo que estoy analizando, trata sobre la forma en como se deben desarrollar las reuniones, desfiles o manifestaciones públicas.

ARTICULO 50. – “Para los fines del artículo anterior, los dirigentes nacionales o seccionales de partidos o alianzas electorales, según sea el caso, por escrito y con una anticipación no menor a cuarenta y ocho horas (48), comunicarán a la autoridad respectiva el día, la hora y lugar en que han programado un desfile o manifestación pública, el recorrido que ha de tener y su objetivo”.

Análisis: Este artículo con el cual estoy de acuerdo por tener una disposición muy clara, señala el procedimiento específico que debe seguirse para poder organizar reuniones, desfiles o manifestaciones públicas por parte de un Partido Político o de una alianza electoral.

ARTICULO 51. – “La autoridad solo podrá negar la solicitud en el caso de que previamente haya concedido autorización para que se realice otra manifestación los

mismos días, lugar y hora, pero de acuerdo con el solicitante, inmediatamente señalará otra fecha y hora.

Tendrá preferencia para la realización de un desfile o manifestación pública, el partido o alianza electoral que haya presentado antes su solicitud.

La decisión de la autoridad deberá tomarse en el plazo de veinticuatro horas, contadas desde el momento en que fue presentada la solicitud”.

Análisis: Inciso Primero.- No merece comentario, toda vez, que al garantizar esta Ley el derecho que tienen los Partidos Políticos para organizar manifestaciones, reuniones o desfiles públicos, es lógico que tampoco se pueda negar la autorización para hacerla, pues al no otorgar la autorización se estaría contradiciendo con la garantía antes en mención; estoy además de acuerdo, que en el único momento que se puede negar la autorización a un Partido, se presente cuando otro Partido Político haya obtenido autorización previa para organizar la manifestación o desfile, el mismo día, hora y lugar en que el solicitante quería realizarla; esta disposición, concuerda con la del artículo 48 de este mismo cuerpo legal. Sin embargo, debería tomarse en cuenta, que también puede negarse la autorización a un Partido, si la manifestación o desfile tiene por esencia alterar el orden público.

Inciso Segundo.- Concuerdo con la disposición, puesto que la Ley hace respetar y valer el derecho de prelación, es decir, el que primero presenta la solicitud, es el primero que tiene pleno derecho y facultad de realizar lo solicitado.

Inciso Tercero.- A mi criterio, este inciso debería formar parte del artículo 49 como segundo inciso, ya que de manera correcta determina el plazo que la autoridad tiene para conceder la autorización, plazo que desde mi punto de vista, es adecuado; considerando, que en la práctica la autoridad que confiere el permiso no tiene absolutamente nada que decidir, sólo verificar que el día, hora y lugar que desee un Partido o una alianza realizar su manifestación o desfile, no estén autorizados a otro Partido Político o alianza electoral.

ARTICULO 52. – “Si el solicitante considera que ha sido ilegal la decisión de la autoridad, podrá recurrir ante el respectivo Tribunal Provincial Electoral. Este, de encontrar fundamentado el reclamo, pedirá a la autoridad que rectifique su decisión y si no lo hace, solicitará al Tribunal Supremo Electoral su destitución.

Los tribunales provinciales, para resolver sobre el recurso señalado en el inciso anterior, dispondrán de un plazo máximo de tres días y el Tribunal Supremo, de ocho días, para resolver sobre la destitución de la autoridad”.

Análisis: Este artículo es correcto puesto que todo ciudadano y en especial un grupo político, tiene el derecho, fundamentándose, de apelar sobre la decisión que tome la autoridad, al suponer que es injusto, ilegal o ilegítimo; por lo tanto, la forma de proceder cuando se niega el derecho a realizar manifestaciones, es adecuada, en cuanto primero se recurre al Tribunal Provincial Electoral para que éste, a su vez, observando los fundamentos, solicite a la autoridad rectifique su decisión, al no hacerlo, el Tribunal Supremo Electoral pedirá la destitución de la autoridad. En esta parte del artículo y para no dejar vacíos, debería aumentarse que el Tribunal Supremo Electoral solicitará a la autoridad pertinente la destitución de la autoridad que no concede el permiso a un Partido o alianza electoral a de realizar desfiles.

La segunda parte del artículo no merece comentario alguno, toda vez que señala los plazos que tienen tanto el Tribunal Provincial Electoral como el Tribunal Supremo Electoral, el uno para resolver sobre el recurso y el otro para resolver si solicita la destitución, respectivamente; no obstante, correspondería aumentar el plazo que tiene la autoridad competente para destituir a la autoridad que negó la manifestación, plazo que debería ser de quince días.

En todo este artículo existen dos errores en su texto: el primero, que en lugar de utilizar, en el inciso primero, la palabra “apelar” dice “recurrir”, error que en el segundo inciso algo se enmienda, al manifestar que el Tribunal Supremo Electoral tiene tres días para resolver sobre el recurso; y, el segundo, que hace falta expresar la palabra “solicitará”, en cuanto podría existir una confusión en el inciso segundo, al mencionar que el Tribunal Supremo Electoral en el plazo de ocho días resolverá sobre la destitución de la autoridad que negó la solicitud, toda vez, que se estaría

entendiendo que el Tribunal en ocho días resuelve sobre la destitución, situación que no es así, pues en ochos días resuelve sobre una solicitud de destitución de la autoridad.

ARTICULO 53. – “Las autoridades y la Policía Nacional cuidarán de que se mantenga el orden en las reuniones y manifestaciones legalmente autorizadas”.

Análisis: La disposición es adecuada, pero el artículo está mal ubicado, pues a mi criterio, debería estar a continuación del artículo 42, y además, suprimirse la palabra “autoridades” que esta demás, porque la Policía Nacional es la única institución que tiene el deber y la obligación de mantener el orden en las reuniones, manifestaciones o desfiles legalmente autorizadas.

ARTICULO 54. – “Se prohíben las contramanifestaciones. Quienes las organicen serán reprimidos con prisión de uno a seis meses y multa de un mil a cinco mil sucres. Los que participen en ellas serán sancionados con prisión de dos a siete días y multa de cien a mil sucres sin perjuicio de la acción penal correspondiente”.

Análisis: No merece objeciones el texto de esta disposición, simplemente debo acotar, que a mi criterio, no debería iniciar el artículo con la palabra “prohibición” sino ser sustituido por el enunciado: “Ningún ciudadano tiene el derecho de hacer contramanifestaciones”; y además, que la sanción pecuniaria tenga un valor más alto y en la actual moneda, es decir y desde mi punto de vista, debería para quienes organizan imponerse una multa de mil a cinco mil dólares americanos, y para quienes participan una multa de quinientos a mil dólares americanos.

ARTICULO 55. – “Quienes se aprovechen de sus funciones para coaccionar a otros a fin de que: se afilien a determinada agrupación política, participen en manifestaciones o desfiles, voten por un candidato o contribuyan pecuniariamente a financiarlos, serán castigados con una multa de un mil sucres a diez mil sucres. Si el infractor fuere un funcionario público será inmediatamente destituido de su cargo”.

Análisis: Me parece acertada la disposición de este artículo y la comparto plenamente, toda vez que ninguna persona debe obligar a otra a que piense, actúe o realice cualquier acto o hecho que no tenga su consentimiento. De la misma manera sucede en la vida política, nadie puede coaccionar a que: se afilien a determinada agrupación política, participen en manifestaciones o desfiles, voten por un candidato o contribuyan pecuniariamente a financiarlos; por lo anotado, estoy de acuerdo que la sanción sea pecuniaria, pero en la actual moneda nacional, sanción que debería ser de mil a cinco mil dólares americanos.

En el caso de la sanción impuesta a un funcionario público que se aproveche de su cargo para obligar a otras personas, estoy de acuerdo, pero creo que debería aumentarse como sanción, la suspensión de los derechos políticos por dos años por tratarse de una infracción de carácter político.

ARTICULO 56. – “Se prohíbe el proselitismo político en escuelas y colegios; quienes lo hagan serán sancionados con una multa de doscientos a diez mil sucres y la destitución del cargo”.

Análisis: El artículo es correcto en cuanto no se tiene el derecho de realizar ningún tipo de propaganda política en escuelas y colegios; sin embargo, no se menciona qué ciudadanos no tienen el derecho, refiriéndose, en mi criterio, tanto a los ciudadanos que laboran en las instituciones educativas como a los miembros o partidarios de los diferentes Partidos Políticos; en otras palabras, a todo ciudadano. La razón, que es una sola, de no aprobar el proselitismo en los planteles educativos es que los niños y jóvenes no tienen perfectamente formado su carácter y por tanto son fáciles de influenciar en la mayoría de los casos.

En este artículo convendría sustituirse la “prohibición” por el contexto: “no tienen el derecho de hacer proselitismo político ningún ciudadano”, también debería ampliarse la sanción a los ciudadanos que hacen propaganda y no pertenecen a las escuelas o colegios, ya que el artículo habla exclusivamente de los ciudadanos que laboran dentro del plantel; por lo tanto, la sanción correspondiente a los ciudadanos que no pertenecen a instituciones educativas sería de prisión de dos a siete días; y, en ambos

casos la sanción pecuniaria debería cambiarse por una multa de quinientos a mil dólares americanos.

TITULO SÉPTIMO: Financiamiento

ARTICULO 57. – “El Patrimonio de los partidos políticos se integra con las contribuciones de los afiliados, los subsidios del Estado, las rentas de sus inversiones y las donaciones y legados de sus simpatizantes.

Los afiliados a un partido están obligados a pagar una contribución periódica.

Solo los partidos que hayan recibido al menos el cuociente del 0.04 de los votos válidos en las elecciones pluripersonales nacionales tendrán derecho a recibir financiamiento del Estado”.

Análisis: Este artículo que se divide en tres incisos, a mi criterio, sólo convendría ser uno, puesto que el segundo inciso repite innecesariamente una parte del primer inciso, excepto por la palabra “periódica” que se aumenta, y el tercer inciso no debería existir, pues no comparto que el Estado subsidie a los Partidos.

Tanto el primer inciso como el segundo manifiestan cómo se integra el patrimonio de los Partidos Políticos, que bajo mi punto de vista, excepto por el subsidio del Estado, es correcto:

- contribución de los afiliados: son rubros que periódicamente deben los miembros de los Partidos entregar a la organización política, rubros que cubren gastos de papelería, como son hojas, carné , entre otros.
- donaciones y legados de sus simpatizantes: son cantidades que junto con las rentas de sus inversiones, hacen que en los diferentes procesos electorales el Partido adquiera los medios suficientes para poder participar con propagandas electorales en los diferentes medios de comunicación.
- subsidio del Estado: no estoy de acuerdo a pesar de que en la Constitución se establece, que el Estado destine determinada cantidad de dinero a los Partidos Políticos para que estos gasten en sendas campañas electorales; el dinero que se

destina, debería ser ocupado en otros asuntos en los cuales al país le hacen falta, como en la educación, salud, etc. Cuando mencioné, en el estudio que realicé sobre el gasto electoral, en mi quinto capítulo, al analizar artículo por artículo la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de Propaganda Electoral, enfatiqué con exactitud la manera en que el Estado obtiene del Presupuesto General del Estado, y concede a los Partidos, el dinero para financiarlos.

Por lo dicho, mantengo que el subsidio debería eliminarse, y consecuentemente no correspondería la existencia del tercer inciso; sin embargo, como estoy analizando el texto de esta Ley, me remito a decir que en el tercer inciso, el Estado exige a un Partido Político para otorgarle el subsidio, un requisito que me parece, sin mayor comentario, necesario, el mismo que es obtener el cuatro por ciento de los votos válidos en las elecciones pluripersonales nacionales.

ARTICULO 58. – “Se prohíbe a los partidos recibir, directa o indirectamente, aportes económicos de personas naturales o jurídicas que contraten con el Estado o de empresas, instituciones o estados extranjeros. Las personas que no estén sujetas a estas restricciones pueden realizar donaciones a los partidos, pero ellas deben ser registradas en una cuenta especial que obligatoriamente se llevará. Este registro podrá ser revisado por el Tribunal Supremo Electoral que ordenará su publicación cuando lo estime conveniente.

Los donantes y los donatarios que violen lo dispuesto en este artículo serán sancionados con una multa equivalente al doble del monto de la contribución ilegal”.

Análisis: El primer inciso del artículo habla acerca de los aportes económicos que no deben recibir los Partidos Políticos, disposición acertada, toda vez, que al tener contratos con el Estado se estaría indirectamente financiando al Partido, dando como resultado un cierto compromiso con el Partido que está en el gobierno; y que al recibir dinero de un Estado extranjero, éste podría obligar a que el Partido Político asuma sus principios, doctrinas o disposiciones. La segunda parte de este inciso, me parece correcta y no merece objeción alguno. Con el segundo inciso, que es la sanción que se impone a los donatarios y donantes, comparto absolutamente.

Lo único que debo resaltar en todo este artículo, es que no debería iniciar diciendo: “se prohíbe..”, sino: “no se permite..”, frase mejor apreciada dentro del contexto de una Ley que es a favor de los Partidos Políticos.

ARTICULO 59. – “El Estado contribuye al financiamiento de los partidos y para el efecto crea el Fondo Partidario Permanente. En el Presupuesto General del Estado constará anualmente una partida por un monto equivalente al cero punto cinco por mil de los egresos fiscales constantes en él.

El Tribunal Supremo Electoral la distribuirá entre los partidos que tengan derecho, de la siguiente manera: el sesenta por ciento en partes iguales a cada uno de ellos y el otro cuarenta por ciento en proporción a los votos obtenidos en las últimas elecciones pluripersonales, a nivel nacional”.

Análisis: Este artículo, que habla acerca del Fondo Partidario Permanente, convendría, a mi criterio, eliminarse, toda vez que al mantenerme que el Estado no debería subsidiar o financiar a los Partidos Políticos, sería innecesario la presencia de este artículo. Sin embargo, y remitiéndome a la disposición expresa del artículo, debo manifestar que en el texto, de manera clara y precisa, se encuentra determinado de donde surge el financiamiento del Estado y como se distribuye el subsidio a cada uno los Partidos Políticos.

ARTICULO 60. – “En los años en que se realicen elecciones, en el Presupuesto General del Estado constará otra partida equivalente al cero punto cinco por mil de los egresos fiscales constantes en él, que permita afrontar el gasto electoral realizado por los partidos. El Tribunal Supremo Electoral la distribuirá entre los partidos que tengan derecho, en proporción a los votos que hayan obtenido en las elecciones pluripersonales realizadas a nivel nacional”.

Análisis: El artículo acentúa el hecho de que el Estado, en el año en que se produzcan elecciones debe contribuir, aparte del subsidio, con el que no estoy de acuerdo, con otra partida presupuestaria a los Partidos Políticos para cubrir su gasto

electoral, disposición que tampoco la comparto y debería eliminarse, pues cada agrupación política debe participar y hacer su propaganda electoral con arreglo a las contribuciones que recibe, lo que originaría una cierta desventaja entre los Partidos, ya que unos recibieran contribuciones mayores que otros; no obstante, no se produce ningún tipo de perjuicio, ejemplo que aquello son las últimas elecciones, donde el Estado subsidió a todos los Partidos que intervinieron en el proceso electoral, y muchos de ellos no hicieron propaganda electoral. Entonces, la campaña electoral es facultativa y la forma de realizarla es de acuerdo a intereses y a la posibilidad de optar al poder, por lo que me permito hacer la siguiente reflexión: “Sin el subsidio del Estado no se disminuirán las campañas electorales”; y, no se reducirán porque se intensificaría las contribuciones o las maneras de captar recursos económicos, por parte de los miembros y por qué nó, también los simpatizantes de un Partido, haciendo que realmente participen y sean parte activa de la agrupación política. Por lo dicho, en este artículo en el que se determina la partida presupuestaria para afrontar gastos electorales de los Partidos Políticos en años de elecciones, debería ser sustituido por la partida presupuestaria que sea entregado al Tribunal Supremo Electoral para afrontar los gastos de todo el proceso electoral.

ARTICULO 61. – “El Tribunal Supremo Electoral tomará en cuenta lo establecido en el artículo 37, inciso segundo, para distribuir los fondos indicados en los dos artículos anteriores”.

Análisis: Remitiéndome al texto del artículo, que no lo comparto, existe una contradicción, pues en el artículo 37, inciso segundo, se habla de un porcentaje del cinco por ciento de votos a nivel nacional en las elecciones pluripersonales, mientras que en el artículo 57, inciso tercero, manifiesta que para recibir el subsidio se necesita por lo menos el cuatro por ciento de votos a nivel nacional en las elecciones pluripersonales. Sin embargo, me mantengo que el Estado no debe subsidiar a los Partidos por ningún motivo, lo que produciría que el artículo sea innecesario.

ARTICULO 62. – “Es obligación del Tesorero del partido llevar contabilidad que deberá ir firmada por un contador federado y un libro de inventario pormenorizado

de todos los bienes. Los documentos y comprobantes deberán estar debidamente organizados, fechados y foliados y se conservarán por lo menos durante cinco años contados a partir del último asiento.

Deberá llevar una cuenta separada de las subvenciones otorgadas por el Estado para el financiamiento de los partidos. Anualmente rendirá informe de su empleo al Tribunal Supremo Electoral”.

Análisis: Con el inciso primero estoy totalmente de acuerdo en que el tesorero del Partido Político lleve contabilidad y libro de inventario pormenorizado de todos los bienes, para saber cómo, cuándo y de dónde se obtuvo el financiamiento para el Partido. En el segundo inciso en la parte primera, debería, desde mi punto de vista, eliminarse, toda vez que al no haber subsidio no habría cuenta que llevar; empero, al remitirme al texto de esta Ley, concuerdo que al haber subsidio, también deba llevarse una cuenta separada de las otras cuentas en la que constan otros tipos de financiamiento; con la segunda parte de este inciso, concuerdo en que al Tribunal Supremo Electoral se le presente anualmente los informes de tesorería de cada uno de los Partidos Políticos.

TITULO OCTAVO: Disposiciones Generales

ARTICULO 63. – “La aplicación de esta Ley corresponde al Tribunal Supremo Electoral, siendo su obligación facilitar los medios necesarios para la organización y funcionamiento de los partidos políticos”.

Análisis: El contenido de este artículo es coherente en cuanto al único ente al que le corresponde aplicar todas las disposiciones que señala esta Ley, es el Tribunal Supremo Electoral; sin embargo, en este artículo, a mi criterio, el legislador olvidó expresar, al momento que dice: “...siendo su obligación facilitar los medios necesarios para la organización y funcionamiento de los partidos políticos”, la constitución y la extinción de los Partido, momentos fundamentales y necesarios en la vida jurídica de toda organización política.

ARTICULO 64. – “Las sanciones por las infracciones establecidas en esta Ley serán impuestas por el Tribunal Supremo Electoral. Las infracciones determinadas en el Título Sexto de esta Ley, serán reconocidas y sancionadas por los tribunales provinciales. Para este efecto, se estará a lo dispuesto en el artículo 147 de la Ley de Elecciones, y en los artículos 35 y 37 de la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral”.

Análisis: Este artículo, con el que estoy de acuerdo y no merece comentario, es complemento del artículo anterior, toda vez que el Tribunal Supremo Electoral al ser el único que tiene el deber y la función de aplicar las disposiciones que contiene esta Ley, también le corresponde reconocer y aplicar todas las sanciones establecidas en este mismo cuerpo legal, y en otras leyes conexas como son la Ley Orgánica de Elecciones y la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y Propaganda Electoral.

ARTICULO 65. – “Para su juzgamiento, el Presidente del Tribunal mandará a notificar al infractor por medio del Secretario, señalando lugar, día y hora para la respectiva audiencia. La notificación se hará con una sola boleta que se entregará a la persona a la cual se notifica o se dejará en su domicilio en el caso de no encontrarla. En el día y hora señalados se oír al infractor, se actuarán las pruebas y se expedirá en el acto la resolución correspondiente. De no comparecer el infractor, se lo juzgará en rebeldía”.

Análisis: Con la disposición de este artículo, que señala el procedimiento y la forma como procede la manera de notificar al infractor de una sanción, comparto por cuanto es claro, preciso y no da lugar a ningún tipo de interpretación.

ARTICULO 66. – “La acción para perseguir las infracciones a las que se refiere esta Ley prescribirá en un año, contada desde la fecha en que se perpetró la infracción. La pena prescribirá en el término de un año”.

Análisis: Me adhiero sin comentario a la disposición de este artículo, pues estoy de acuerdo que el tiempo de un año es suficiente para que prescriba tanto la

infracción como la pena, plazo que no va más allá, que el establecido en el Código de Procedimiento Penal vigente.

ARTICULO 67. – “El producto de las multas provenientes de las penas establecidas en esta Ley, ingresará a la cuenta del Fondo Partidario Permanente en el Banco Central del Ecuador, a cargo del Tribunal Supremo”.

Análisis: Con el texto del artículo estoy en desacuerdo, pues no creo que las multas deban ir al Fondo Partidario Permanente, convendrían ir a una cuenta especial del Tribunal Supremo Electoral, denominada “ingresos especiales”, multas que como he señalado, a lo largo de todo mi análisis a esta Ley, serían destinadas una parte para cubrir algo de los gastos en que incurre el Tribunal en los procesos electorales, ya que la mayoría de los gastos de un proceso electoral corren por cuenta del Estado; y, la otra parte, para obras de apoyo social. Además, no estoy de acuerdo que las multas ingresen al Fondo Partidario Permanente, puesto que al analizar el artículo 59 de esta ley en el cual se establece su creación, manifesté que debería eliminarse el artículo porque el principal objetivo de este Fondo, es recibir en sus cuentas el financiamiento que el Estado concede a los Partidos Políticos, y, al sostener que no debe el Estado subsidiar a los Partidos es innecesario que exista.

ARTICULO 68. - Toda decisión del Tribunal Supremo Electoral o de los tribunales provinciales será fundamentada; tiene el carácter de resolución administrativa de última instancia y causará ejecutoría”.

Análisis: En la disposición del artículo, que me parece adecuado, es importante resaltar tres puntos sobre las resoluciones: que todas las resoluciones tanto del Tribunal Supremo Electoral como de los Tribunales Provinciales deben ser fundamentadas, es decir, deben tener las razones y motivos en que se basaron para tomar la decisión; que las resoluciones tienen el carácter administrativo de última instancia, en otras palabras, que todas las decisiones concernientes a las actividades de esta Ley, se traducen en que el Estado, para el cabal cumplimiento de sus fines esenciales, opera mediante órganos determinados de la administración, de ahí que sus

resoluciones sean de carácter administrativo; y, que las resoluciones emitidas por parte del Tribunal Supremo Electoral causarán ejecutoria, por ser considerada de última instancia.

Para finalizar mi análisis a la Ley Orgánica de Partidos Políticos, debo manifestar que no estoy de acuerdo que esta Ley se encuentre dividida por títulos, porque existen títulos que tienen encabezados y otros que no los poseen; y además, porque muchos de los artículos están mal ubicados dentro de los títulos, lo que origina un desorden.

Consecuentemente, en el proyecto de Ley, que formularé en mi capítulo séptimo y bajo mi punto de vista, dividiré a la Ley en capítulos y estos a su vez, en párrafos; y, ordenaré los artículos de acuerdo al texto y al fondo que presentan cada uno de ellos; estableceré los que hacen falta; y, eliminaré los que son innecesarios.

CAPITULO VII

7.1 Simplificación de los Partidos y Movimientos Políticos del Ecuador.-

En nuestro país, existen muchos Partidos Políticos y tantos y tantos Movimientos Políticos que a la postre han dado como resultado el que exista una maraña de ideologías políticas sin fundamento doctrinario propio, sin estructura sólida, ni principios fundamentales, ocasionando un caos y un desconcierto en la población; situación que conlleva a una confusión ciudadana, reflejándose ésta en una apatía electoral.

Un país no es más grande por tener muchos Partidos, ni un descomunal número de Movimientos, ni una participación de nuestros “Políticos” que llegan al poder como una ambición personal o simplemente por figurar políticamente, es una debilidad en la representación y participación sociedad-estado; debilidad que se produce por la desconfianza, caos, confusión y quemimportismo generalizado que se está viviendo en el país por no fomentarse estructuras ideológicas consistentes con principios esenciales y no establecer una filosofía de normas y fundamentos acordes a nuestra realidad. Esto me ha llevado a una conclusión como un ecuatoriano más, reducir o agrupar a los Partidos y Movimientos Políticos para que no exista un desgaste político y pueda haber una mayor y mejor participación ciudadana, toda vez que despertaría, en todo el pueblo, confianza, respaldo y una sólida acción cívica.

Por otra parte, los Partidos Políticos deberían tener conciencia en que, aparte de todo lo dicho, está el financiamiento que reciben del Estado, tema que lo traté en el capítulo quinto, pues este factor crea en la ciudadanía común y corriente una decepción y desconsuelo al ver como el Estado devenga del presupuesto cantidades de dinero para subsidiar a los Partidos, en un país desfinanciado.

Por lo dicho o falta por decir, estoy firmemente convencido y seguro que debería darse la “Simplificación de los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”.

7.1.1 Análisis a las Tendencias Políticas del Ecuador.-

Al inicio de la vida republicana de nuestro país, como un Estado independiente y democrático, jamás se clasificó, en función de ubicaciones o tendencias políticas e ideológicas en “derecha”, “centro” o “izquierda”. Esta terminología empezó a ser utilizada por todos los Partidos Políticos, sus integrantes, y en general por quienes se consideraban “políticos” a inicios del siglo XX, donde el Ecuador contaba con dos Partidos Políticos consistentes, el Conservador y el Liberal, hasta la década de los veinte en que se constituyó un tercer Partido, el Socialista.

Con la intervención de Partidos Políticos en la vida democrática de nuestro país comenzó a emplearse dos acepciones políticas: “la derecha” y “la izquierda”. La “derecha”, tendencia del Partido Conservador, favorecía al desarrollo integral de la persona y la familia basándose en los principios del catolicismo social y la solidaridad humana. La “izquierda”, ideología del Partido Liberal, luchaba en contra de los principios religiosos y de las preocupaciones sociales.

Al avanzar la democracia en el Ecuador, se ampliaba la participación de más Partidos Políticos que utilizaban las palabras “derecha” o “izquierda” para designar en la nomenclatura política moderna su tendencia, hecho que a originado discusiones entre quienes defienden a los de “derecha” y entre quienes apoyan a los de “izquierda”. Sin querer agruparme en ninguna de las dos acepciones políticas y sin pretender causar entre los lectores una rivalidad entre cual sería la más adecuada, estudiaré a cada una de ellas exponiendo sus principios.

La **“derecha”**.- En el diccionario de la Lengua Española el significado de la palabra “derecha” en su acepción política dice lo siguiente: “hablando de colectividades políticas, la parte más moderada o que en su doctrina guarda más respeto a las tradiciones”.⁹⁷

⁹⁷ AUTORES VARIOS: *Diccionario de la Lengua Española*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1970, pag. 435.

La auténtica derecha política ecuatoriana cuya sustentación fundamental está en el Partido Conservador, ha propugnado una programa social y económico de libertad, justicia y progreso, inspirado en la doctrina social de la Iglesia Católica.

El tratadista Ramiro Borja y Borja, jurista ecuatoriano, en su “Teoría General del Derecho y del Estado”, al referirse a las orientaciones, concepciones y tendencias políticas menciona que para clasificar a los Partidos con mayor congruencia, de acuerdo a su concepto frente a la organización del Estado y a la realización de la justicia, los adjetivos de derechista, centrista e izquierdista, deben reemplazarse con los de “transpersonal”, “individualista” y “colectivista” y concluye su explicación con las siguientes palabras: “mejor que llamar derechista es denominar conservadora a la concepción política que esencialmente se distingue como transpersonal, porque da preferencia a las obras humanas y es por las obras humanas como el hombre permanece o se conserva en este mundo aunque perezcan los hombres y la sociedad permanece aunque cambien sus miembros”.⁹⁸

La derecha política y el conservadorismo para muchos políticos y hombres de letras son sinónimos, ya que ambos reconocen los valores humanos, los principios de la moral católica, y la orientación social de la Iglesia, tienden al ordenamiento jurídico del Estado con una autoridad fuerte, el imperio del orden, la garantía de las libertades humanas, el mantenimiento del sistema republicano, y el respeto a la expresión democrática. Principios que han sido canalizados por el Partido Conservador y que los han seguido los Partidos Políticos que se consideran de “derecha”.

El Partido Conservador, manifiesta el tratadista Francisco Salazar anteriormente citado, siempre ha presentado tesis transformativas en todos los estamentos del accionar del hombre al servicio de la comunidad política, ha impulsado los avances científicos, no deshumanizados, aquellos que surgen del cerebro e inteligencia del hombre, con criterio constructivo, anhelantes de encontrar un mayor bienestar colectivo y familiar, no producidos con afanes negativos, ni antinaturales. A este último accionar del Partido Conservador, es decir, en el ámbito científico claramente

⁹⁸ Citado por: SALAZAR, Francisco: *Ecuador: Memoria Política del siglo XX*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2003, pag. 32.

de tendencia derechista por mantener principios tradicionales es al que los llamados “izquierdistas” se contraponen.

Para los de “derecha” o conservadores que sostienen “que el pasado es revivir lo correcto, lo justo, lo digno, lo positivo, lo que significo solidez para la nación, para fortalecer el sistema republicano, para vigorizar la democracia, esa democracia raquílica que vivimos, apariencia de democracia” no es mantener un carácter tradicional sino “reconocer lo de ayer, aprovecharlo en el presente y proyectarlo hacia el futuro”.⁹⁹

Los Partidos Políticos de “derecha” en el sistema democrático de nuestro país han sido históricamente fuertes y continúan aglutinando poder, todo debido a la participación electoral, la representación y la mediación entre sociedad-Estado; estos tres fundamentos ha permitido la continuidad de los procesos electorales, mecanismo primordial para el funcionamiento y consolidación de un verdadero, auténtico y eficaz desarrollo de la política en la vida nacional.

Por último, los conservadores mantienen que los de “derecha” son lo primeros, únicos y mejores, sustento reflejado en lo que expresó el periodista colombiano conservador José Eusebio Caro al decir: “el título de conservadores significa más que democracia, más que libertad, más que progreso; porque indica el sentido en que tomemos las cosa. Nuestro título de conservadores indica que detestamos los que destruye y buscamos lo que conserva, que detestamos lo que enferma y buscamos lo que sana, que detestamos lo que quema y buscamos lo que alumbra... Somos el Partido Conservador... Conservador de todo lo que debe conservarse; conservador de la República; conservador de los principios, de las bases eternas de la sociedad y de toda república”¹⁰⁰. Palabras que son, sin duda, el emblema de la grandeza del Partido, de la fuerza de su ideología, del respeto e imponencia que tiene sobre las tendencias que pretenden marginarlo y de su sólida convicción católica.

⁹⁹ Citado por: SALAZAR. Op. cit. pag. 55.

¹⁰⁰ PAVON NÚÑEZ, Ciro: *Periodismo y periodistas de Ocaña*, Biblioteca de autores ocañeros, Ocaña, 1974, pag. 36,37.

La “**izquierda**”.- A decir del tratadista Guillermo Cabanellas izquierda en las colectividades políticas es: “la que se caracteriza por guardar “menos respeto” a las tradiciones, exaltando las reformas populares y favorables a la libertad”.¹⁰¹

El Partido Liberal fue el que plasmó la “izquierda” en nuestro país a través de la lucha de la colectividad por una vida mejor, por la vigencia de los derechos humanos y por la defensa de los recursos naturales. Pilares fundamentales de la recuperación de la democracia que sostienen se ha perdido.

El mismo jurista ecuatoriano Ramiro Borja y Borja en su “Teoría General del Derecho y del Estado”, alude que el adjetivo de izquierdista, debe reemplazarse con los de “colectivista” por las mismas connotaciones que líneas anteriores señalé. Sin embargo, debe enfatizar que el tratadista no asimila en ningún momento la acepción política de “izquierda” con el Partido Liberal, relación que a mi criterio no la manifestó por considerarla entendida.

La vocación de los llamados de “izquierda” es el cambio social, el compromiso con los humildes y el anhelo de modificar los fundamentos organizativos de una sociedad injusta; expresa y promueve los anhelos, ideas y aspiraciones de los trabajadores intelectuales y manuales del Ecuador y dentro del marco ideológico propugna la creación de una nueva estructura estatal, a base de libres decisiones populares, que pueda ser agente del desarrollo humano, económico y social del pueblo, de la distribución equitativa del ingreso y de la propiedad, del aprovechamiento racional y pleno de los recursos nacionales y de la ruptura de la dependencia externa.

Afirma Maurice Duverger que “en Francia nadie admite que es de derecha. El mejor medio para disimular que se pertenece a ella es negar la oposición misma de la derecha...”¹⁰². Esta aseveración se produjo cuando la prensa habló de que triunfaron los de “izquierda” al ganar Mitterrand las elecciones francesas, y se apoyó cuando, en la misma época, el izquierdista Felipe González llegó a la presidencia en España.

¹⁰¹ CABANELLAS, Guillermo: *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*, Ed. Heliasta, Buenos Aires, 1997, tomo IV, pag. 502.

¹⁰² DUVERGER, Maurice: *La Democracia sin el pueblo*, Ediciones Ariel, Barcelona, 1968, pag. 141.

La declaración de principios que defienden los llamados de “izquierda” es derrotar al imperialismo y a la oligarquía, abriendo paso a una organización social del Estado, y la economía que permitan suprimir las condiciones de dependencia, explotación y miseria impuestas por el neo colonialismo. En su esencia está la realización de una auténtica democracia, que no puede existir si todos los ecuatorianos no son libres e iguales; para lo cual deben crearse las condiciones económicas y sociales necesarias.

Los Liberales o de “izquierda” mantienen entre su ideología dos palabras que los representa y son su base “luchar” contra la oligarquía y “libertad” de participar bajo la intervención del Estado pero sin la intervención de la Iglesia Católica.

Los de tendencia de “izquierda” surgieron con un solo objetivo, oponerse a los de “derecha”; contienda que ha sido durante toda la vida republicana de nuestro país, y sin querer adelantarme al tiempo, sostengo que jamás se terminará, así y por poner un ejemplo, retrocedamos a los años de 1895 a 1925, periodo donde el Partido Liberal o de “izquierda” con sus líderes mantenía el poder absoluto sobre el Partido Conservador o de “derecha”.

Actualmente son los de “izquierda” quienes tienen el poder, a pesar de que el Partido del actual gobierno “Sociedad Patriótica 21 de enero” afirme que no pertenece a tal grupo político. Sin embargo, y sin querer alejarme del tema de mi estudio ni tampoco contradecir lo manifestado por el Partido que tiene el poder, debo aclarar que todas sus propuestas de gobierno, sus grupos de apoyo como el Movimiento Pachakutik, sus estrategias que lo llevaron al poder, su posición para evitar la crítica y la confrontación directa, su forma de mantenerse junto a los requerimientos populares y su manera de ser críticos frente a la ineficiencia de ciertos sectores estatales y a la corrupción, son y los lectores no me dejarán mentir, principios de un Partido Político o de un Ingeniero que nos gobierna claramente con tendencia de “izquierda”.

Antes de terminar la explicación de lo que es la “derecha” y la “izquierda” como tendencias políticas de nuestro país, debo señalar que hoy por hoy se habla mucho de la acepción política “centro” con la cual no estoy de acuerdo, pues en política y en

cualquier circunstancia de la vida en general, no existen intermedios, o se pertenece a un grupo, en este caso tendencia política, o no se forma parte de ella.

Sin embargo de lo anotado, varios de los Partidos Políticos que se encuentran registrados en el Tribunal Supremo Electoral sostienen, por poner un ejemplo y sin dar nombres, que son de “centro izquierda”, es decir, en palabras frecuentes son de la mitad hacia un lado, lo que significaría que al estar en el “centro” y desarrollarse hacia un lado, en este ejemplo “izquierda” se tendría las dos tendencias: un porcentaje mínimo de “derecha” por estar en la mitad y un significativo porcentaje de “izquierda” por desplegarse a ella. Los grupos políticos que mantienen esta forma errada de agruparse por tendencias, manifiestan que si bien es cierto tienen principios sólidos de una de las dos acepciones políticas, comparten con ciertos principios de la otra, todo con un objetivo captar simpatizantes que son el motor principal de un Partido Político.

No obstante y manteniendo mi desacuerdo que exista la acepción política “centro”, estoy convencido que parte de la democracia en nuestro país y en todo el mundo funciona y se desarrolla por la oposición entre tendencias políticas, es decir, por dos fuerzas políticas: la “derecha” y la “izquierda” que luchan por sus convicciones; los primeros que sustenten el solidarismo cristiano y un rancio tradicionalismo y que además, manifiesten que los de “izquierda” son ultra reaccionarios, plutócratas, oscurantistas y intransigentes; y, los segundos que defiendan la tesis de separar la Iglesia del Estado, la libertad de culto y de los derechos humanos y que expresen que los de “derecha” no responden a la realidad y se nieguen a la vigencia de una clasificación que contrapone a las personas en función de su actitud frente al progreso político, social y económico de la colectividad.

Por último, me veo en la necesidad de hacer más las palabras de Helio Gallardo que dijo: “Más allá de los discursos ideológicos y la lucha de clases, existen dos tendencias que marcan la vida de una sociedad la “derecha” y la “izquierda”, ambas aunque con diferentes caminos, tienen un único propósito: la lucha por la transformación y vida mejor”.

7.1.2 Fusión o Incorporación de Partidos y Movimientos Políticos.-

El escenario político ecuatoriano, sin duda y como lo he analizado, se ha modificado a lo largo de los años, de la existencia de dos Partidos Políticos históricos: Partido Conservador y Partido Liberal, hemos llegado a un escenario político mucho más fragmentado; escenario que se ha caracterizado y se caracteriza por la existencia de una gran cantidad de Partidos Políticos y no se diga de Movimientos Políticos, que han establecido un nivel de disputa política extremadamente beligerante, conflictiva y antagónica lo que ha originado que nuestro país sea visto con un país ingobernable y sin titubeo, lo es, definitivamente.

Para que la política vuelva a surgir y la confianza institucional de los grupos políticos retornen en nuestro país es necesario realizar ciertos actos que conlleven a estos objetivos, uno de los cuales es tema de mi estudio: “la Simplificación de los Partidos y de los Movimientos Políticos”, porque al hacerlo se estaría insertando nuevamente el entusiasmo en el electorado y la participación de verdaderos grupos políticos que tengan ideales concretos, claros y factibles de plasmarlos. Pero, para poder llegar a estos propósitos, es preciso poner en práctica algunas instituciones como la fusión o la incorporación.

La fusión, según el tratadista Guillermo Cabanellas, en lo figurado de la palabra, es unificación de grupos, partidos o bandos; no obstante, del verbo fusionar lo conceptúa de mejor manera al decir que fusión es “unificar asociaciones; unir sociedades, es decir, aunar intereses bajo una dirección conjunta, una organización común o un capital único, integrado por la aportación o aporte de los antes separados e incluso rivales”.¹⁰³

Un significado más político de fusión, es el que trae el Diccionario de la Lengua Española, al manifestar que fusión es: “la unión de intereses, ideas o partidos que antes estaban en pugna”.¹⁰⁴

¹⁰³ CABANELLAS. Op. cit. tomo IV, pag. 143.

¹⁰⁴ *Diccionario de la Lengua Española*, Op. cit. pag. 643.

La incorporación, otra manera de poder simplificar Partidos y Movimientos Políticos en el mismo Diccionario de la Lengua Española en la página 738, se expresa de manera clara que es formar, agrupar o unir dos o más cosas para que hagan un todo y un cuerpo entre sí.

Por su parte, la Ley Orgánica de Partidos Políticos, en el artículo 18 faculta a los Partidos Políticos a fusionarse, es decir, a unirse dos o más de ellos y crear uno sólo y, a incorporarse un Partido a otro y formar un nuevo Partido; pero, la ley en mención única y exclusivamente faculta a los Partidos a fusionarse o incorporarse y no a los Movimientos Políticos, porque debemos recordar la ley está dirigida meramente hacia los Partidos; no obstante, al ser los movimientos grupos políticos, también pueden fusionarse o incorporarse, razón por la que en mi proyecto de ley que presento al final de este capítulo, agrego esta facultad también a los Movimientos Políticos.

En el caso de la “fusión” nace un nuevo Partido Político o Movimiento Político y desaparecen los anteriores; el nuevo Partido o Movimiento puede usar un nuevo nombre o tomar la denominación de alguna de las organizaciones fusionadas. En cambio, en la incorporación de un Partido o Movimiento Político a otro, desaparece la denominación del incorporado y subsiste el nombre del Partido o Movimiento al que se incorpora, fortaleciéndole en su estructura y organización, por lo que se necesita, usualmente, reforma de estatutos, con el fin de ajustar las aspiraciones del Partido o Movimiento a los intereses del conjunto de la militancia.

Para que la fusión o la incorporación puedan ser realizadas por los Partidos Políticos o por los Movimientos Políticos, tienen que estar en plena capacidad jurídica y deben cumplir los siguientes pasos:

- a) La fusión o la incorporación debe ser decidida por la Asamblea Nacional de los Partidos o Movimientos Políticos interesados, convocada expresamente para tratar sobre la fusión o la incorporación, según sea el caso;
- b) El trámite interno de la Asamblea, desde la convocatoria hasta la presentación de las resoluciones respectivas, debe ser conforme al procedimiento contenido en el

estatuto y en los reglamentos del Partido o Movimiento Político que pretenda fusionarse o incorporarse;

- c) El Tribunal Supremo Electoral para registrar a la nueva organización política o para verificar el correcto procedimiento de incorporación, debe aplicar lo dispuesto en el artículo 10 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, es decir, debe comprobar el cumplimiento de cada uno de los requisitos establecidos, tanto en el caso para la fusión como en el caso para la incorporación;
- d) Para el procedimiento de fusión o para el de incorporación los Partidos Políticos o los Movimientos Políticos involucrados deben estar plenamente capacitados para hacerlo, es decir, deben estar inscritos en el registro que lleva el Tribunal Supremo Electoral de Partidos Políticos y Movimientos Políticos, y no deben estar afectados por ninguna causal de extinción;
- e) Los afiliados a los Partidos Políticos o los integrantes de los Movimientos Políticos que se incorporen o fusionen, se considerarán miembros de la nueva organización política, a no ser que expresamente, mediante una comunicación escrita, indiquen su deseo de no formar parte de ella; y,
- f) Los bienes de los Partidos o Movimientos fusionados o incorporados deberán pasar a integrar el patrimonio de la nueva organización política.

Los procesos de fusión y de incorporación se han presentado a lo largo de toda la historia política de nuestro país, algunos Partidos y contados Movimientos Políticos sean fusionado o incorporado para fortalecer su estructura organizativa y doctrinaria, otros, en cambio, han tenido como objetivo realizar estos procesos para mejorar su presencia en el ambiente político. Pero, de una u otra forma estos dos procesos sirven para no permitir que determinados Partidos Políticos o varios Movimientos Políticos desaparezcan por su debilidad estructural o por su falta de consistencia ideológica; sin embargo, y en la práctica sí desaparecen los grupos políticos, pero únicamente su denominación más no sus integrantes, sus fundamentos y sus ideales.

Al desaparecer la denominación de un grupo político, se está eliminando de los registros del Tribunal Supremo Electoral a un Partido o Movimiento Político, hecho que en mi estudio interesa de manera puntual, ya que no me interesa en el campo de

la fusión o de la incorporación, que acontece tanto con los Partidos Políticos como con los Movimientos Políticos fusionados o incorporados, exclusivamente me interesa que el registro de estas agrupaciones políticas sean borradas del Tribunal.

Eliminados del registro de Partidos y Movimientos Políticos por el Tribunal Supremo Electoral, consecuentemente se está “simplificando” el espacio político de nuestro país; sin embargo, estos procesos ya no se presentan en el campo político, toda vez que en estos últimos tiempos el objetivo de cada grupo político ha sido alcanzar el poder y si no logran su ideal, simplemente dejan que se cancele su registro, pues sostienen que es mejor ser eliminados que juntarse o crear junto a otro grupo político una nueva organización, y además, me atrevo a decir con seguridad, que no ponen en práctica estos procesos porque saben que luego de un tiempo podrán nuevamente presentarse a la vida política con otra denominación.

Este jueguito político de ser eliminado de los registros y luego conformar otra organización política, jamás se terminará; no obstante, puede limitarse a través de mecanismos como el de la fusión que evitaría la eliminación de un Partido Político o de un Movimiento Político. Cómo hacerlo resulta teóricamente sencillo, agrupando en uno solo, a los grupos políticos que tiene similar tendencia ideológica; en el tema anterior “Análisis a las Tendencias Políticas del Ecuador”, se estudió las dos acepciones políticas que existen: la “derecha” y la “izquierda”, pero debo enunciar que para algunos y aunque estoy en desacuerdo existe la acepción política “centro”.

Los Partidos Políticos y algunos Movimientos Políticos actuales tienen una tendencia política clara, por ejemplo: el Partido Unión Nacional Uno (ex Partido Conservador) es de “derecha”, el Partido Social Cristiano es de “derecha”, el Partido Liberal Radical Ecuatoriano es de “izquierda”, el Partido Izquierda Democrática es de “centro izquierda”, el Movimiento Popular Democrático es de “extrema izquierda”, el Partido Roldosista Ecuatoriano es “populista de izquierda”, el Partido Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana es de “centro”, el Movimiento Político Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País es de “izquierda”, entre otros.

De esta pequeña pero importante ejemplificación se puede observar tendencias similares, lo que a su vez con lleva a tener semejantes ideologías, principios y fundamentos, dejando de lado únicamente la manera de plasmar los objetivos que tiene cada grupo político. No comparto la existencia de varios Partidos Políticos y de casi todos los Movimientos Políticos que tienen los mismos objetivos, pero diferente forma de ejecutarlos, tampoco participo en la constitución de más organizaciones políticas escudadas en las denominaciones: “centro, extremo, populismo”, si en la vida política se es de “derecha” o se es de “izquierda” exclusivamente.

En otras palabras, los grupos políticos que tienen idéntica tendencia política deberían fusionarse, lo que originaría, sin duda, la “simplificación”; pero en la práctica sería imposible de que suceda, lo único que podría hacerse es impedir por un periodo de tiempo no menor a cuatro años, que los dirigentes y que los fundamentos de un Partido o de un Movimiento Político eliminado, vuelvan a nacer jurídicamente en la vida política de nuestro país. Esta responsabilidad de hacer cumplir lo propuesto, recaería en el Tribunal Supremo Electoral.

Sin querer retroceder en la historia política de nuestro país, en la que existía una sólida democracia de dos Partidos Políticos: el Partido Conservador y el Partido Liberal, donde el derecho al sufragio era una ocasión importante en la vida de cada ciudadano ecuatoriano, en el cual se estaba de acuerdo en los objetivos planteados por cualquiera de los dos Partidos Políticos y en donde se constataba una verdadera convicción ideológica y una gran expectativa en los procesos electorales, debo mencionar que mi afán no es llegar nuevamente a la hegemonía de dos Partidos, aunque sería una expectativa perfecta, sino, y ajustándome a la realidad territorial y social de nuestro país, a la existencia de Partidos Políticos con una estructura e ideología estable y consistente, que hagan nuevamente confiar, participar e intervenir en la vida política de nuestro país.

Para terminar aludiré a la frase común que día a día expresan las personas de avanzada edad: “los tiempos pasados fueron mejores que los de hoy”, pero como en

todo existe una réplica, la frase que sostengo y estoy confiado en que ocurra con la simplificación que propongo es: “el tiempo futuro será mejor”.

7.1.3 Determinación del perfil profesional de los integrantes de los Partidos y Movimientos Políticos.-

La política es la más importante entre todas las actividades humanas, porque de ella depende el progreso de los países, el futuro de las sociedades y el bienestar de las personas. Debe basar su acción en la ética y en la verdad, respetar las instituciones democráticas, orientar la opinión pública, ser constructiva en sus acciones, resolver los problemas nacionales, interpretar las aspiraciones populares, desechar la demagogia y alejar el clientelismo populista.

En la actividad política deben intervenir los mejores ecuatorianos, especialmente los que teniendo vocación de servicio público se hallan preparados, intelectual, técnica y moralmente para el ejercicio del gobierno.

Quienes actúan en la política y trabajan para el Estado están obligados a defender el interés público, servir el bien común, definir las grandes metas que tiene nuestro país y encontrar los medios que permitan alcanzarlas. Los políticos, en el ejercicio de su función, no deben atender intereses personales o los de un sector económico, de un grupo social o de un Partido o Movimiento Político. Los intereses de una región, de una provincia, de una localidad, de una etnia o de cualquier otro sector de la sociedad ecuatoriana deben subordinarse al interés superior de toda la Nación.

Sin embargo, debe tomarse en cuenta, que no habrán buenos políticos sin buenos electores. Ciudadanos bien informados que a la hora de votar reflexionen, desechen la demagogia y escojan a los candidatos por sus méritos cívicos; de esta manera contribuirían a mejorar la calidad de la política constituyendo gobiernos responsables y capaces de solucionar los problemas nacionales.

El régimen democrático debe reconocer y respetar la diversidad ideológica, generacional, religiosa, regional, política, étnica, cultural y de género existente en el Ecuador. La democracia es una sociedad abierta a las distintas expresiones del pensamiento, a los modos de ser de las personas, a sus manifestaciones culturales y religiosas, a la participación de grupos organizados y a los aportes de la ciencia y la técnica.

El carácter pluralista de la sociedad democrática exige combatir el sectarismo, respetar las discrepancias, mantener una actitud abierta a las ideas ajenas y garantizar los derechos de la oposición, a fin de que quienes discrepen, con sus aportes, puedan participar en la construcción del Ecuador que todos queremos.

No obstante, la falta de un perfil profesional por parte de quienes conducen a los Partidos y Movimientos Políticos y que a su vez dirigen a nuestro país, es y ha sido desastrosa porque políticamente hablando y sin el afán de ofender, la mayoría de políticos no tienen preparación para ser políticos ni para ser líderes. Empero, “Nadie nace sabiendo”, “todo se aprende en el transcurso de la vida” reflexiones sabias y coherentes que deben ser ayudadas con la preparación universitaria, de ahí que este debería ser uno de los requisitos puntuales que le correspondería exigir al Partido o Movimiento Político para que lo considere integrante y más aun, para que pueda optar a cualquier candidatura.

Al hablar en mi capítulo cuarto sobre el “Perfil del ciudadano político ecuatoriano” manifesté que en la vida política de nuestro país, todo ciudadano que pretende ser parte activa de la misma cumple o trata de cumplir con esfuerzo los requisitos objetivos que los diferentes cuerpos legales señalan, olvidando los requisitos subjetivos que marcan una diferencia tanto en el actuar como en el desempeño en sí de la vida profesional de un integrante de un grupo político.

Involuntariamente sin ser repetitivo con el capítulo antes señalado, me veo en la obligación de expresar lo que los teorizantes del arte político manifiestan: “la profesionalidad es lo principal que un político debe tener”, y tengo la necesidad de

enumerar, pues la explicación la realicé en el capítulo en mención, lo que a mi criterio son los requisitos que un integrante de un Partido o Movimiento Político debe reunir, y que por ende, un político debe cumplir: resistencia, constancia, sana modestia intelectual, intuición, visión, y conocimiento técnico, aparte de todos los aspectos que he venido mencionando en el desarrollo de este tema como: moral, profesionalidad, entre otros elementos subjetivos que son de primordial importancia.

Este tema es de suma importancia y complementario a mi anhelo de llegar a la “Simplificación de los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”, porque sin querer prohibir a ciertos ciudadanos a que participen en cualquier grupo político, debería exigirse y comprobarse el cumplimiento de cada uno de los requisitos subjetivos y objetivos que he propuesto; con ello estoy seguro de que se eliminarían varios considerados “políticos”, algunos integrantes de Partidos o Movimientos estimados “indispensables” y determinados ciudadanos que pretenden conseguir la constitución o respaldo de un grupo político para optar a una candidatura considerados “necesarios”. Los que deben quedarse en la política de nuestro país o los que deben surgir, pero en ambos casos cumpliendo los requisitos, son: “Políticos Indispensables Necesarios”.

En la vida política actual de nuestro país son demasiados ciudadanos quienes se declaran apolíticos, especialmente quienes de una u otra forma están en el poder; ejemplos de lo manifestado hay varios, pero el principal es, sin duda por ser quien conduce la vida del país, el actual Presidente de la República que en diversas ocasiones ha señalado con plena convicción que no es “político” categoría que la tiene principalmente por dos razones: porque conformó un Partido Político y porque día a día hace política en el país. En cambio, hay quienes se consideran que son “políticos” por creer que hacen política y es todo lo contrario; ejemplos y aunque esta vez no de nombres por respeto y dignidad, algunos de los ilustres congresistas no hacen política por ser parte de la Función Legislativa, no han cumplido con los requisitos subjetivos y apenas han cumplido con los requisitos objetivos; realmente es preocupante que en una Función como la Legislativa, pilar principal del desarrollo del país, existan miembros de profesiones, sin menospreciarlas, que no tienen

argumento para ser parte del Congreso Nacional y además, vergonzoso que miembros que apenas terminan la instrucción secundaria, tengan en sus manos decisiones importantes para el progreso y bienestar del país.

7.1.4 Requisitos que deberían cumplir los Partidos y Movimientos Políticos.-

El artículo 10 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos determina únicamente los requisitos que deben reunirse para constituir un Partido, al decir: “El movimiento político o los ciudadanos que se hayan agrupado con el propósito de constituir un partido presentarán al Tribunal Supremo Electoral, a través de su representante, una solicitud a la que se acompañará lo siguiente:

- a) Acta de fundación del partido político;
- b) Declaración de principios ideológicos;
- c) Programa de gobierno que contenga las acciones básicas que se propone ejecutar;
- d) Estatutos;
- e) Símbolos, siglas, emblemas y distintivos;
- f) Nómina de la directiva;
- g) Registro de afiliados cuyo número no sea inferior al uno punto cinco por ciento de los inscritos en el último padrón electoral; y,
- h) Prueba de que cuenta con una organización de carácter nacional de conformidad a lo previsto en el artículo 12 de esta Ley”.

En mi capítulo sexto al analizar artículo por artículo de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, manifesté que realizaría el estudio de cada uno de los requisitos en este capítulo con el objetivo de explicar los ocho requisitos, aumentar los que a mi criterio faltan y determinar los requisitos que deben cumplir quienes quieran constituir un Movimiento Político.

Los requisitos para constituir un Partido Político son los siguientes:

- a. Acta de fundación del Partido Político: La Ley Orgánica de Partidos Políticos no especifica los requisitos que debe contener el acta constitutiva del Partido, por lo que debería señalarse obligatoriamente por ser primordial, que el acta recoja los fundamentos generales en que se basará el Partido durante su vida política, a manera de una exposición de motivos que finalizaría con una declaración que consigne la voluntad de constituir el Partido Político. Además, necesariamente en el acta debe constar el número de personas que integraron la Asamblea, el lugar donde se la realizó, la fecha, la hora, y las firmas de todos y cada uno de los presentes.
- b. Declaración de Principios Ideológicos: Este requisito es de suma importancia, toda vez que un Partido Político tiene y se respalda en un determinado principio ideológico que lo proclamará a la sociedad y lo defenderá en sus acciones. Cabe aclararse que el principio ideológico debe ser único y diferente, es decir, no puede ser semejante o igual a otro principio de un Partido Político ya constituido.

La valiosa investigación que llevó a cabo el Instituto Ecuatoriano para el Desarrollo Social (INEDES) sobre consistencia ideológica que tienen los Partidos Políticos en nuestro país se reduce a las siguientes conclusiones¹⁰⁵:

- Es indiscutible la existencia real y efectiva de marcos ideológicos en los Partidos Políticos ecuatorianos;
- El encuadramiento ideológico de los Partidos Políticos en el Ecuador presenta características de confusión e incoherencia;
- Para conocer la ideología de los Partidos Políticos es más aconsejable guiarse por la praxis política antes que por el discurso o la declaración de principios hecha pública por el Partido;
- La expresión ideológica de los Partidos Políticos de nuestro país degenera en época de campañas electorales, por cuanto por estrategia y táctica electoral se limita el planteamiento ideológico; y
- El desarrollo socioeconómico de la sociedad ecuatoriana determina en última instancia el nivel ideológico de los Partidos Políticos.

¹⁰⁵ AUTORES VARIOS: *Democracia, Pluralismo y Valores Éticos*, Ed. Indugraf, INEDES, Quito, 1988, pags. 173-232.

- c. Programa de gobierno que contenga las acciones básicas que se propone ejecutar: El principal objetivo de los Partidos Políticos es acceder al poder, por lo tanto, resulta lógico que se requiera un programa de gobierno en el que se explique las acciones fundamentales y básicas que la organización política se propone llevar a cabo, si es favorecida por la voluntad popular.

Este requisito es por demás adecuado, toda vez que en algo se evita que el Partido Político que llega al poder realice improvisaciones y que la ciudadanía que vota por el Partido sepa de antemano el plan de trabajo a realizarse. Sin embargo y recordando que el requisito es señalar acciones básicas, revisé los actuales planes de gobierno de los Partidos Políticos que se encuentran registrados en el Tribunal Supremo Electoral, y me percaté de su limitación, pues varios de los Partidos exponen acciones encarecidamente generales, no concretas, ni tampoco el desarrollo y la forma de cómo llevarlas a cabo.

Como manifiesta el Dr. Jorge Torres Argüello sería deseable que los principios ideológicos encuentren su funcionamiento en los fines específicos de un Plan de Gobierno, permitiéndose así una relación suficientemente coherente entre el deber ser y el ser de una organización política.

- d. Estatutos: La Ley Orgánica de Partidos Políticos de manera sucinta determina algunos requisitos que debe contener el estatuto de un Partido para que permita establecer su organización estructural; no obstante, en el estatuto debe incluirse: el objetivo de la constitución; los miembros; los organismos de gobierno y de administración del partido; la organización nacional, el consejo plenario nacional, la organización provincial, cantonal, y parroquial; los tribunales de disciplina; el tribunal de fiscalización; la forma de elegir a sus candidatos; y, las formas de sancionar las infracciones contra el Partido cometidas por los afiliados.
- e. Símbolos, siglas, emblemas y distintivos: La Ley Orgánica de Partidos Políticos y el Reglamento de la misma contienen varias disposiciones por las cuales cada organización política reconocida legalmente debe ser claramente individualizada, evitando desconcertar a la ciudadanía por posibles similitudes, por medio de

símbolos, siglas, emblemas, slogan y en general por cualquier distintivo como por ejemplo el himno del Partido o efigies de algún personaje, entre otros.

Los símbolos utilizados por un Partido deben ser considerados en unidad, como conjunto para ser diferenciados de otros; y, creo pertinente que debe añadirse a este requisito “color o colores” por cuanto de conformidad con las disposiciones constitucionales, los analfabetos tienen derecho al voto y la única forma de hacerlo sería a través de la representación de un color, por consiguiente cada Partido debe tener uno que lo individualice; sin embargo, el requisito del color, sin duda, causaría problemas, teóricamente hablando, sino se lo regulariza de buena forma, pues un Partido se podría oponer al color cuando un nuevo Partido quiera utilizar colores análogos; pero en la práctica el Tribunal Supremo Electoral acepta la inscripción de un Partido que tenga un color que lo represente y obliga a que el color escogido sea totalmente diferente a los existentes en otros Partidos; por lo tanto, la práctica me otorga la razón al señalar que en el requisito falta la denominación “colores” y del cual no puede surgir problemas como hasta ahora no ha sucedido.

- f. Nómina de la Directiva: El Partido Político está en la obligación de hacerle llegar al Tribunal Supremo Electoral la nómina de todos los dirigentes que componen el Partido con el objeto de verificar su estructura y organización, y dar a conocer a sus altos miembros, principalmente, a otros Partidos Políticos para que presenten sobre sus integrantes algún tipo de oposición, como por ejemplo sería el caso de que algún dirigente tenga afiliación a otro Partido.

La nómina que deben presentar es: del Director Nacional, del Subdirector Nacional, del Secretario Nacional, de los Directores de las Comisiones Partidistas, de los Presidentes de los Tribunales de Disciplina y Fiscalización, y de los Representantes y Dirigentes de cada sección política a nivel nacional (provincial, cantonal y parroquial), determinando el periodo de tiempo que duraran en las funciones encomendadas.

- g. Registro de afiliados cuyo número no sea inferior al uno punto cinco por ciento de los inscritos en el último padrón electoral: Por medio este requisito la Ley

pretende que los Partidos Políticos tengan un mínimo de afiliados que justifiquen la presencia política del Partido, pues son los afiliados quienes defenderán la ideología del Partido y quienes, con su participación tanto económica como cultural, filosófica y formativa, serán el motor mismo del Partido.

Por lo tanto, para poder constituir un Partido Político se debe tener un porcentaje de afiliados que no es bastante ni tampoco escaso, obligación que no debería regirse a la cantidad sino a la calidad intelectual y humana medida por el cumplimiento de los requisitos subjetivos y objetivos que he señalado en todo mi estudio y también, a la participación dinámica, emprendedora y activa para que sus objetivos fijados se puedan alcanzar.

- h. Prueba de que cuenta con una organización de carácter nacional de conformidad a lo previsto en el artículo 12 de esta Ley: El artículo 12 de la mencionada Ley dice: “El partido que solicita su reconocimiento debe contar con una organización nacional, la que deberá extenderse al menos a diez provincias del país, entre las cuales dos deberán corresponder a las tres de mayor población”. Este requisito tiene como objetivo evitar la constitución de Partidos de carácter regional y permite que actúen en cumplimiento de uno de los fines que debe guiar la existencia de los Partidos Políticos: “integrar al país”. Sin embargo, debo señalar que en este requisito debe cambiarse el número de diez por doce provincias, pues nuestro país tiene actualmente veinte y dos provincias y para considerar a un Partido de carácter y alcance nacional debería extenderse la participación por lo menos a la mitad de provincias más una, es decir, doce provincias de entre las cuales dos serían de mayor población; así, se consideraría a un Partido Político organizado en casi todo el territorio nacional y cumpliría el fin mencionado líneas arriba. Además, no estoy de acuerdo con el inicio de este requisito: “prueba...”, porque la Ley en ningún momento habla de cómo se probará la organización nacional del Partido, por lo que creo conveniente que en lugar de prueba debería decirse la siguiente obligación: “Se presentará la nómina, con quinientas firmas de respaldo, de cada dirección Provincial para comprobar la organización de carácter nacional...”, con ello las autoridades del Tribunal

Supremo Electoral tendrán la seguridad suficiente de estar al tanto sobre la organización nacional del Partido.

Antes de señalar los requisitos que desde mi punto de vista faltan para crear un Partido Político, debo manifestar que para establecer un Partido, deberá reunirse indiscutiblemente todos los requisitos que se encuentran enumerados en este artículo, caso contrario, el incumplimiento de cualquiera de ellos, será motivo suficiente para rechazar la solicitud de constitución.

Los requisitos que a mi juicio faltarían para conformar un Partido son los siguientes:

- Declaración juramentada del o los fundadores del Partido en el que expresen una sólida convicción ideológica: En mi criterio este requisito es indispensable para comprobar la seriedad de la persona o personas que quieren constituir un Partido que a la postre podría ser quien dirija el destino del país, toda vez que al determinarse esta obligación que debería cumplirse, estoy exigiendo que el o los fundadores manifiesten su convencimiento pleno de la ideología que van a profesar, pues caso contrario, si es simplemente exponer una ideología para cumplir con los requisitos se estaría frente al delito de perjurio que está tipificado en el Código Penal, en el artículo 354 y cuya sanción es reclusión menor de tres a seis años. Con este requisito, sin duda, se evitaría la improvisación ideológica y la repetición de algunos principios doctrinarios ya establecidos por otros grupos políticos.
- Respaldo económico suficiente: Al manifestar mi desacuerdo con que el Estado sea quien financie a los Partidos Políticos y mantener que únicamente sean los afiliados, simpatizantes y militantes quienes aporten cantidades de dinero periódicamente para cubrir los gastos de su Partido, creo y estoy plenamente convencido que exigir un respaldo económico antes de constituir un Partido sería fundamental y primordial no sólo para el Tribunal Supremo Electoral que evitaría entre otras cosas, por ejemplo: reclamar al Partido ya constituido el pago de una multa por alguna infracción cometida, ya que simplemente del respaldo económico devengaría cualquier tipo de infracción pecuniaria; sino también, para

el país en general, pues con el respaldo financiero del Partido se verificaría la capacidad económica para intervenir en procesos electorales y se evitaría que del presupuesto del Estado se separe una determinada cantidad hacia los Partidos Políticos. Entonces, este requisito es necesario aumentarlo no solo por la negativa de que el Estado subsidie a los Partidos, sino por los acontecimientos que actualmente se presentan con ciertos Partidos que incumpliendo de una u otra forma una disposición legal se hacen acreedores a una sanción económica, pero que el Tribunal Supremo Electoral, lastimosamente, no tiene los mecanismos suficientes ni el poder coercitivo necesario para ejecutar la sanción económica.

Por su parte, los Movimientos Políticos también cumplen con requisitos para poder constituirse, como la recolección de firmas, pero que taxativamente no se encuentran enumerados en ninguna Ley, lo que me lleva a la necesidad de detallar los requisitos que se necesita para su conformación:

1. Para la constitución de un Movimiento Político deberán obtener la asignación de número, aprobación de símbolo, siglas y distintivos, y reserva y derecho de nombre que los individualice ante el Tribunal Supremo Electoral si se efectúa antes del proceso de inscripción de candidaturas y si es posterior se la realizará ante los Tribunales Provinciales Electorales.
2. Recolección de firmas equivalentes al uno por ciento de los empadronados en la jurisdicción que el Movimiento tendrá su sede principal. Este requisito consta en el Reglamento relativo a formularios de firmas publicado en el Registro Oficial No. 394 del martes 21 de agosto del 2001.
3. Llenar un formulario emitido por el Tribunal Supremo Electoral al cual deberá acompañarse los siguientes documentos certificados:
 - a) Acta de fundación del Movimiento Político;
 - b) Convocatoria del Movimiento a la sesión en que se eligen la Directiva o Representantes;
 - c) Padrón de asistentes a la Asamblea; y,
 - d) Acta de la sesión en la que se eligen a la Directiva o Representantes del Movimiento Político.

Sin embargo, estos requisitos que, a mi criterio son insignificantes para constituir un Movimiento que a la postre también son pilar importante en la vida política del país, son fáciles de cumplir; con esto no estoy diciendo que los requisitos deberían ser difíciles ni imposibles de realizar, sino que deberían ser requisitos más formales, en la que se exija por parte de quien o quienes pretenden crear un Movimiento seriedad política, organización, estructura, estatutos; de ahí que actualmente existen tantos y tantos Movimientos Políticos creados antes de un proceso electoral que no reúnen características básicas de un verdadero grupo político, ni tampoco finalizado el proceso realizan absolutamente nada por el bienestar del país.

Estoy de acuerdo que todo Movimiento Político puede acceder a constituirse en Partido Político para beneficiarse de las prerrogativas y cumplir las obligaciones que establece la Ley Orgánica de Partidos Políticos; obviamente, a esta decisión se debe acompañar un plan de gobierno, una declaración de principios ideológicos y en general, todos y cada uno de los requisitos enumerados en el artículo 10 de la Ley en mención, con el objeto de permitir a la comunidad distinguir la ideología y fundamentos filosóficos, principalmente, de la nueva agrupación política.

Desde mi punto de vista, el requisito que deberían aumentarse para la constitución de un Movimiento a los tres establecidos es la presentación de Estatutos, toda vez que con este requisito se comprobaría la organización estructural del Movimiento, el objetivo a cumplir y el funcionamiento que tendría en la vida política de nuestro país.

Cabe aclarar en este punto de mi estudio, que no es lo mismo Movimiento Social que Movimiento Político, ya que el movimiento social constituye la expresión de una colectividad movilizadora que produce cambios en el comportamiento del país, de sus instituciones y de su ordenamiento territorial, político y administrativo por medio de demandas a largo plazo, sobre derechos que permanecen en el tiempo como generadores de procesos dinámicos; ejemplo de un claro movimiento social es el indígena, puesto que sus propuestas e iniciativas han superado el carácter meramente contestatario, reivindicacionista y coyuntural, y sus exigencias producen cambios en las formas de justicia y administración del poder; mientras que, el movimiento

político es aquella organización creada para alcanzar la representación de la sociedad en los distintos poderes del Estado y viabilizar las aspiraciones sociales en el ámbito político. Esta diferencia sirve para entender que el rol y el ámbito del movimiento político es mucho más reducido y concreto que el ámbito y el rol de los movimientos sociales, puesto que el del movimiento político no es otro que el quehacer político electoral y el de la gestión y representación política en el ámbito institucional.

En Ecuador, las organizaciones sindicales, estudiantiles, y campesinas mantienen en su gran mayoría un cordón umbilical con los movimientos políticos, lo que no les permite convertirse en verdaderos movimientos sociales capaces de que sus propuestas y demandas encuentren receptibilidad y simpatía en el resto de la sociedad, y poder así influir en las decisiones nacionales. Por lo tanto, se trata de que el movimiento político sea producto de una real concertación de los movimientos sociales diversos, para que se conviertan en verdaderos intérpretes interculturales de aquella heterogeneidad social, capaces de traducir al lenguaje político todas las aspiraciones diversas y viabilicen en consecuencia un país diverso.

En esta perspectiva de saber distinguir a los movimientos sociales de los movimientos políticos, alcanzaremos a desarrollar un proceso social transformador, generando la consolidación y la credibilidad de verdaderos movimientos sociales, capaces de conducir consensos y manejar disensos en un contexto de país y, a desarrollar un movimiento político auto-crítico, que asumiendo la crisis de la representación política y su desgaste, empiece a caminar en el reconocimiento de las diversidades políticas y culturales, sobre cuya base proyectará una presencia vigorosa en el escenario político con cuadros de gran calidad humana y profesional.

7.1.5 Obligaciones que deberían cumplir los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos.-

El estudio de los Partidos y Movimientos Políticos, de su organización, estructura, ideología, funciones políticas y sociales; así como su interacción en el sistema

político, es tarea, sin duda, de la ciencia política moderna. En nuestro país, desde distintas vertientes académicas y políticas, se han estudiado a los Partidos Políticos, con el propósito de tener un marco de referencia sobre su génesis y evolución, y muy poco a los Movimientos Políticos por considerarlos de menor trascendencia en la vida política nacional.

Al estudiar, en mi tercer capítulo, se ha podido observar que nuestro país a lo largo de su historia republicana y democrática ha tenido y tiene un gran número de Partidos y Movimientos Políticos; sin embargo, también es consustancial que hayan sido los Partidos Políticos los que menos han gobernado el país, y cuando institucionalmente lo han hecho, regularmente han terminado propiciando crisis políticas y sociales en nuestro país por la tanta proliferación de grupos políticos.

Los Partidos y Movimientos Políticos son instituciones políticas que en el país no han funcionado adecuadamente, toda vez que no han conseguido crear la estabilidad política que requerimos. Pero los Partidos o los Movimientos Políticos no son culpables únicamente de tal hecho, junto a ellos están vinculados un entorno social y político que los condiciona, que los hacen actuar de tal manera que no benefician a los intereses colectivos, sino exclusivamente al sector del cual recibieron el apoyo.

Poco a poco los Partidos están perdiendo peso político en el sistema político nacional, y no son ya, los únicos vehículos para alcanzar el poder. Los nuevos elementos de representación política, son los Movimientos Políticos encabezados por líderes con minúsculo apoyo social, quienes usando nuevas vías de interacción y comunicación política, pretenden asumir el rol de gobernar el país.

Los Partidos Políticos tradicionales han disminuido su influencia, los actuales Partidos no tienen una sólida estructuración y los Movimientos Políticos no tienen una ideología que los represente y represente a una colectividad, por lo tanto, es evidente que los hechos descritos obligan a las organizaciones políticas, intentar adecuarse a las nuevas circunstancias históricas, políticas y sobre todo asumir nuevas obligaciones con la ciudadanía. En este sentido, las obligaciones que a mi criterio

deberían cumplir actualmente los Partidos y los Movimientos Políticos, a más de las establecidas, son las siguientes:

- Discurso pragmático.-

Los Partidos y Movimientos Políticos deberían dar un discurso más pragmático en el sentido de referirse a necesidades, intereses y aspiraciones más concretas de los ciudadanos y no su estructura doctrinaria e ideológica en el caso de los Partidos o a sus objetivos de creación en el caso de los Movimientos.

Actualmente se está cumpliendo con cierta regularidad, pero no ha plenitud esta obligación, pues los dirigentes políticos de hoy no discuten su posición ideológica ni el objetivo de su creación, aunque mantienen sus principios, al momento en que discuten, principalmente, las políticas gubernamentales del gobierno, los objetivos propuestos y los aspectos doctrinarios, y se refieren a la democracia como sistema político y como forma de vida.

- Reforma de estatutos y procedimientos de elección de dirigentes y candidatos.-

Esta es una obligación importante que deben cumplir los Partidos y los Movimientos, pues popularmente hablando se dice que las organizaciones políticas no hacen en su seno lo que proclaman, es decir, no practican la democracia en su forma de gobernarse y en su forma de elegir a sus dirigentes y candidatos a cargos públicos. Por tal perspectiva y de acuerdo a las actuales circunstancias políticas y sociales que está atravesando el país, los Partidos y los Movimientos deberían proceder a modificar sus estatutos y reglamentos internos, no solamente con la necesidad de que cambien su forma de elegir a sus dirigentes y candidatos, sino que expresen principios y objetivos que puedan cumplir; en este sentido, el Tribunal Supremo Electoral debe verificar uno a uno los puntos de los estatutos y reglamentos y aprobar aquellos que revise son factibles de practicar.

- Aceptación del principio económico del "libre mercado" como base para el desarrollo social.-

Sin ambicionar implantar esta obligación como ideología, ni tampoco poner en práctica algún principio doctrinario de una ideología en especial, debo remitirme a lo

que actualmente se está produciendo no sólo en nuestro país, sino en el mundo entero, el principio económico de “libre mercado”. Referente a la perspectiva económica los diferentes grupos políticos tienen dos puntos de vista, los que se adhieren a la economía centralizada, planificada y estatizada, por un lado y por el otro, a la economía planificada, dirigida y controlado artificialmente; pero, los cambios económicos y políticos dramáticos y acelerados a nivel internacional y la evidencia del fracaso de los modelos predominantes en América Latina, han hecho que mire en el principio de “libre mercado” una obligación que debería cumplir y plasmar los Partidos y Movimientos Políticos.

Aparte de estas tres obligaciones que deberían aumentarse a las que actualmente cumplen o pretenden cumplir tanto los Partidos como los Movimientos Políticos, están los siguientes compromisos: dirigir la voluntad popular; preparar al ciudadano para el sufragio; responsabilizar políticamente al ciudadano; formular políticas coherentes con la ideología de su Partido; designar candidatos para llevarlos al poder; conducir y criticar actividades del gobierno; intermediar entre los problemas de los ciudadanos y el gobierno; propender a consolidar la unidad nacional; congregar a la legislatura en bloques; y, recoger los intereses de la ciudadanía.

Por otro lado, los Partidos y Movimientos Políticos cumplen o procuran cumplir las siguientes obligaciones sociales: destacar la socialización política, la movilización de la opinión pública, la representación de intereses y la legitimación del sistema político.

- La socialización política implica el deber de los Partidos y Movimientos Políticos de educar a los ciudadanos en la democracia, es decir, tienen la obligación de promover los valores democráticos, el respeto de los derechos humanos, la práctica de la tolerancia y el derecho al disenso, así como también la de capacitar a sus miembros o integrantes principios éticos.
- La movilización de la opinión pública es una obligación complementaria al deber anterior, pero a la vez importante para que realicen la promoción, aceptación y difusión de todo su organización, principios, objetivos, entre otros, a través de los

medios de difusión, publicaciones, y, en general, de centros de transmisión de sus ideas, no sólo a sus simpatizantes, sino a todos los ciudadanos.

- La representación de intereses es una obligación que suelen intentar representar aunque de forma muy variada y a veces contradictorias entre los mismos Partidos o entre los Partidos y Movimientos. Sin embargo, no quiere decir que los Partidos y los Movimientos no sostengan preferentemente determinados intereses sobre otros; significa que los Partidos y Movimientos son medios de canalización de múltiples intereses, pero tienden a preferir unos sobre otros, atendiendo a su origen histórico o ideológico o a una coyuntura política que haga más redituable defender determinados intereses.
- La legitimación del sistema político, sin duda, es un deber que sirve a todos los ciudadanos y a la democracia, pues a través de ella se demuestra la capacidad de los Partidos y Movimientos, su estabilidad, eficacia y el grado de aceptación de los ciudadanos, e incluso sirve para verificar el respeto a los derechos humanos en todas las esferas del poder.

Junto a este grupo de obligaciones sociales están las obligaciones institucionales que atienden exclusivamente a la organización política, a la estructura misma del gobierno, a la distribución equitativa del poder y a la integración de los órganos del Estado.

Estas obligaciones institucionales son la representación en cargos públicos por medio de ciudadanos elegidos por los propios Partidos o Movimientos Políticos; la organización conjuntamente con el Tribunal Supremo Electoral de los procesos electorales; y, la formación y composición de los poderes públicos, principalmente del poder legislativo.

En general, los Partidos y Movimientos Políticos deberían cumplir sus obligaciones basados en cuatro aspectos fundamentales: en los ciudadanos, en la sociedad, en lo económico y en lo político; con el objeto de hacer posible la democracia, es decir, de hacer viables las decisiones mayoritarias e impedir excluir de los derechos a las

minorías, permitir el consenso pero también el disenso y, por tanto, la tolerancia y el libre debate de las ideas, de los programas políticos y sobre todo de las leyes.

7.1.6 Causales de extinción de los Partidos y Movimientos Políticos.-

En realidad la democracia no sería posible sin los Partidos ni los Movimientos Políticos, pues su existencia se hace necesaria para organizar y activar la voluntad política de las masas, dado que aquellos constituyen el elemento de unión entre el electorado y los miembros de los poderes públicos.

De igual manera, es necesario insistir en que el exceso de Partidos y Movimientos es un obstáculo para el desarrollo y progreso político del país; por lo que propongo la simplificación, toda vez que existen Partidos Políticos, que por consideración no los mencionaré, que no tienen mayor significación en la vida política, y Movimientos Políticos creados de forma repentina que no tienen una verdadera organización, ni objetivos claros que cumplir.

Una de las formas de llegar a simplificar a los Partidos y Movimientos es la puesta en práctica de las causales para cancelar, por parte del Tribunal Supremo Electoral, la inscripción de su registro; pero, la cancelación debe aplicarse con seriedad, con firmeza y con honestidad, ya que a lo largo de la historia han existido Partidos Políticos que han sido eliminados de los registros del Tribunal Supremo Electoral, como el Partido Concentración de Fuerzas Populares, que sin querer hacer política, posteriormente ha sido el mismo Tribunal que lo ha reinscrito en su registro.

Debo hacer un paréntesis para condenar la actitud de ciertos funcionarios tanto al momento de aplicar una de las causales de cancelación como de funcionarios al momento de reinscribir a Partidos que de una u otra forma están eliminados. Es reprochable la actitud que tienen ciertos funcionarios que ponen en tela de duda a todo la estructura y funcionamiento del máximo organismo electoral, el Tribunal Supremo Electoral, que, sin duda, cumple un papel importante y primordial en el

devenir político de nuestro país y que por la actitud de ciertos funcionarios se ve manchado.

El artículo 35 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos señala que puede declararse la extinción, por parte del Tribunal Supremo Electoral, de un Partido Político y cancelarse su inscripción, por las siguientes causales:

a) Por decisión libre y voluntaria tomada de conformidad con sus estatutos.-

Los Partidos Políticos tienen la libertad absoluta de redactar y modificar sus estatutos y reglamentos internos, por lo tanto, pertenece al Partido exclusivamente, en forma libre y voluntaria, los asuntos de su interés como decidir la extinción de la organización política. Esta decisión, generalmente, se la realiza por medio de una resolución tomada por el pleno de la militancia constituida en asamblea nacional, convocada para el efecto y notificada siempre ante el Tribunal Supremo Electoral.

b) Por incorporación a otro Partido Político o por fusión.-

En este mismo capítulo estudié de forma independiente, por ser fundamental para mi proceso de simplificación, a la fusión y a la incorporación de Partidos Políticos que, como es lógico en estos dos procesos se extinguen Partidos Políticos; así, al fusionarse un Partido con otro, provocan la extinción de las organizaciones que se fusionan o al incorporarse un Partido a otro, el que se incorpora se extingue.

Añadiendo a lo explicado, es necesario puntualizar que tanto el proceso de fusión como el proceso de incorporación deben llevarse a cabo entre Partidos Políticos que únicamente estén reconocidos como tales por el Tribunal Supremo Electoral, para efectos de que reciban protección por parte del Estado y que el resultado sea efectivo. De igual manera que la primera forma de extinguirse un Partido, las decisiones de incorporarse o de fusionarse deben ser tomadas conforme a los preceptos estatutarios de los Partidos, en asamblea nacional convocada expresamente para tratar este tema, es decir, la cancelación del registro de un Partido sea por incorporación o por fusión debe obligatoriamente tener como antecedente la resolución partidista de acogerse al proceso de incorporación o de fusión, requiriendo notificar al Tribunal Supremo Electoral, con el único objeto de que este organismo tenga conocimiento del hecho.

- c) Por no obtener el porcentaje mínimo del cinco por ciento de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales nacionales sucesivas.-

Esta causal es una de las más polémicas. Está detallada en el artículo 37 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, pues para varios Partidos Políticos esta norma es inconstitucional, mientras que para otros es necesaria y fundamental su existencia.

En mi criterio esta norma es esencial toda vez que obliga a los Partidos Políticos a realizar una labor activa en la vida política del país, hecho que es reflejado en el respaldo de la ciudadanía al momento de concurrir a un proceso electoral, pues al no existir el respaldo significa que el Partido no ha realizado un trabajo aceptable; entonces para qué permitir que siga constituido un Partido Político.

Los Partidos Políticos que consideran que es inconstitucional la norma se respaldan en la forma de eliminarlos y especialmente en el porcentaje que deben cumplir para no suceda su cancelación; pero en la práctica debo aclarar que el porcentaje del cinco por ciento en dos elecciones pluripersonales nacionales sucesivas es realmente es mínimo y no está ajustado a la realidad que viven nuestras organizaciones políticas, porque para que se cumpla la vigencia de la causal debe ser en dos elecciones sucesivas, que por lo general son cada dos años, tiempo suficiente para que realicen los Partidos una activa participación y ganen en el campo político respaldo; y, un porcentaje menos del cinco por ciento en cada una de ellas, que en número no podría ser menos de trescientos cincuenta mil votos a nivel nacional aproximadamente, teniendo un sufragio de cuatro millones y medio de votos válidos. Por la experiencia son pocos los casos, aunque no difíciles, de que se presente Partidos que reúnan estos dos requisitos para que se eliminen; sin embargo, me mantengo en la opinión de que los Partidos Políticos que se declaran cancelados por el Tribunal Supremo Electoral por esta causal son endebles, frágiles y débiles en la política del país.

Por lo tanto, el objetivo del legislador al introducir esta causal de extinción, fue que los Partidos Políticos que no cuenten con respaldo y apoyo popular desaparezcan eminentemente del campo político, respaldo que a criterio parlamentario se mide a través del porcentaje de votos.

Una vez que el Tribunal Supremo Electoral haya realizado el estudio pertinente para determinar si un Partido está inmerso en la causal, mandará a notificarlo como lo establece el artículo 39 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, otorgándole sesenta

días, antes de la resolución, para que pueda el Partido presentar pruebas y alegatos de descargo.

d) Por no participar en un evento electoral pluripersonal, al menos en diez provincias.-

Esta causal es complementaria a la disposición señalada en el artículo 12 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos que determina que el Partido Político que solicita el reconocimiento debe contar con una organización nacional, la que deberá extenderse al menos en diez provincias del país.

Durante el desarrollo de mi tesis he manifestado mi posición sobre el número de provincias en la que debería participar un Partido Político, pues la Ley en mención se promulgó cuando el Ecuador no se encontraba dividido en veinte y dos provincias, por lo que es necesario hacer una reforma y aumentar a doce el número de provincias en las que debe intervenir políticamente un Partido.

Con la fondo de la causal para cancelar a un Partido estoy de acuerdo, y me parece fundamental que de cierta manera se obligue a los Partidos Políticos a participar en los procesos electorales, toda vez que su función principal es la de ser parte activa en la vida política del país y que mejor hablar de participación en los eventos electorales para cumplir con dicho propósito; recordando que un Partido Político tiene alcance y trascendencia nacional.

e) Por constituir organizaciones paramilitares o no respetar el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo.-

La Constitución Política de la República en su artículo 23 numeral 19 manifiesta que el Estado garantizará el derecho de asociación y de libre reunión “con fines pacíficos”. En la misma Carta Fundamental, en el artículo 115 se indica que un Partido Político para que sea reconocido legalmente y pueda intervenir en la vida política del Estado, deberá entre otras cosas sustentar un programa de acción política en consonancia con el sistema democrático. Estas dos normas descritas, en el máximo cuerpo legal de nuestro país, tienen como propósito o finalidad impedir que los Partidos Políticos no se conviertan en agentes de la violencia, pues en toda

nuestra legislación se precautela la seguridad interna del Estado y se impide con esta causal en particular, que los Partidos dividan al país a través de actos de terrorismo que incluso pueden conducir a una guerra civil.

Respecto a la obligación que tienen los Partidos Políticos de respetar el carácter no deliberante de las Fuerzas Públicas en servicio activo, la Constitución Política de la República también determina en su artículo 185 que “las fuerzas públicas serán obedientes y no deliberantes...”, disposición que se complementa con la del artículo 2 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos que señala entre otras cosas, que los Partidos tienen la obligación de respetar el carácter no deliberantes de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo y sobre todo, determina la obligación de que los Partidos no deben constituir organizaciones paramilitares, pues al hacerlo estarían frente a un delito y frente a esta causal de cancelación de su registro como Partido Político.

El trámite, señalado en el artículo 38 último inciso de la Ley en estudio, se basa exclusivamente en el informe previo del Tribunal Constitucional declarando que se ha producido la violación.

A estas cinco causales que se determinan de forma taxativa en la Ley Orgánica de Partidos Políticos, debería aumentarse una causal más para cancelar a un Partido: “por no cumplir con los principios ideológicos establecidos”, causal que adelantándose, sería de forma lamentablemente teórica, pues con la falta de poder coercitivo por parte del Tribunal Supremo Electoral y la viveza de ciertos personajes políticos actuales, no se podría cumplir; primero porque llegaría a producirse en ciertos casos conflictos entre Partidos, quienes por destruir a un Partido expresarían que no ha cumplido con los principios ideológicos planteados; y, segundo porque se argumentaría su difícil comprobación. Por lo tanto, quedaría esta causal en el aire y, aunque no sea complicado probarla, toda vez que puede probarse por medio de encuestas o simplemente verificando lo que ha hecho o dejado de hacer un Partido, no la añadiré en mi proyecto de Ley, simplemente me remito a dejarla enunciada. No obstante, las causales que deberían aumentarse son: “por no cumplir con los objetivos planificados en dos años de vigencia en el campo político”, “por introducir en sus doctrinas, principios ideológicos ya establecidos en otro Partido Político”,

“por no practicar internamente la democracia al momento de elegir a sus respectivos candidatos” y “por no cumplir con las obligaciones establecidas por el Tribunal Supremo Electoral”.

De la misma manera que los requisitos de los Movimientos Políticos no están enumerados, ni descritos en un solo cuerpo legal, tampoco están las causales para cancelar su registro del Tribunal Supremo Electoral. Las causales se entenderían que son las mismas que la de los Partidos Políticos, y sí, estoy de acuerdo que sean las mismas, es decir, las cinco causales que están descritas en el artículo 35 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, con ciertas diferencias que a continuación expongo:

- En el literal a) no habría cambio alguno;
- En el literal b) se sustituiría la palabra “partido” por la palabra “movimiento”;
- En el literal c) debería hacerse una distinción entre movimientos políticos de alcance nacional y movimientos políticos de carácter provincial; pero, en ambos casos se eliminarían sino reúnen por lo menos el cinco por ciento de votos válidos en dos elecciones pluripersonales sucesivas sea nacional o provincial;
- En el literal d) sólo sería viable cuando el movimiento político tenga alcance nacional, obviamente manteniendo que debería ser en doce provincias y no en diez; y, si es un movimiento político de importancia solo provincial debería obligarse siempre que en su provincia participe en el proceso electoral; y,
- En el literal e) no se cambiaría absolutamente nada.

Actualmente se han presentando seis casos en el Tribunal Supremo Electoral de Partidos Políticos que no cumplieron con la disposición establecida en el artículo 35 literal c) de la Ley Orgánica de Partidos Políticos, estos Partidos son: Alfarismo Nacional, Socialista-Frente Amplio, Concentración de Fuerzas Populares, Libertad, Liberal Radical Ecuatoriano y Unión Nacional Uno, y más de dos docenas de Movimientos Políticos; sin embargo, de que deberían eliminarse, dentro del mismo Tribunal existen votos opuestos argumentando que no se ha realizado de manera correcta la determinación del porcentaje; y además, existen casos con los cuales algunos Partidos y Movimientos Políticos deberían eliminarse si se llegara a aplicar alguna de mis causales que propongo. Pero, de una u otra forma debe primar por

sobre todas las argumentaciones la Ley y como han incurrido en una causal de eliminación, deben cancelarse el registro de esos Partidos y Movimientos Políticos para siempre y con firmeza.

Este hecho de no permitir reinscribir a un Partido o Movimiento cancelado, o más aún, de querer simplificar a los Partidos y Movimientos Políticos no puede ni debe confundirse como una prohibición, pues como abogado que soy no puedo irme contra la Constitución, ni contra ningún precepto legal, normas que determinan el derecho que todo ecuatoriano tiene para poder constituir un Partido o un Movimiento Político; simplemente quiero reducir o simplificar a los Partidos y Movimientos que actualmente existen por medio de una de las causales establecidas o de las que establezco en mi proyecto de Ley; y además, imponer que los Partidos y Movimientos que pretendan conformarse deban reunir los requisitos y cumplir las disposiciones que en mi proyecto de ley planteo.

Para demostrar que mi afán no es el de prohibir la constitución de grupo político alguno, sino simplemente simplificar, voy a referirme al máximo mandato que establece de manera clara el derecho que tiene cualquier ciudadano ecuatoriano de poder crear un Partido o un Movimiento Político. La Constitución Política de la República en su artículo 114 establece expresamente el derecho de los ciudadanos de formar Partidos o Movimientos Políticos, teniendo en cuenta que siempre deben tener respeto al orden constitucional. El artículo dice: “Se garantizará el derecho a fundar partidos políticos y participar en ellos en las condiciones establecidas en la Ley. Los partidos políticos gozarán de la protección del Estado para su organización y funcionamiento”.

7.2 Proyecto de Ley Orgánica de Partidos y Movimientos Políticos del Ecuador.-

A partir de la Consulta Popular de 1994, la Constitución Política de la República reconoce, en el título IV, “de la participación democrática”, capítulo III, la capacidad que tienen los Movimientos Políticos de participar en la vida democrática del Estado. Sin embargo, no existe una Ley determinada que hable acerca de los Movimientos, por lo que, considero que, por la materia y por haber equiparado mediante norma constitucional al Partido Político y al Movimiento Político en lo referente a la participación democrática, se deben introducir urgentes reformas a la actual Ley Orgánica de Partidos Políticos.

No obstante y por todo lo mencionado a lo largo de mi tesis, es decir, por los vacíos como estructura, organización, funcionamiento, reconocimiento, inscripción de directivas, cancelación y beneficios, entre otros de los Movimientos Políticos, y a pesar de que en mínima proporción han sido tratados mediante la expedición de varios instructivos y reglamentos por parte del Tribunal Supremo Electoral, me veo en la necesidad de realizar el siguiente Proyecto de Ley, en el que a más de introducir disposiciones sobre los Movimientos Políticos, reformularé varios artículos, estableceré otros y eliminaré determinadas disposiciones sobre los Partidos Políticos.

PROYECTO DE LEY ORGANICA DE PARTIDOS Y MOVIMIENTOS POLÍTICOS

CAPITULO I

NORMAS FUNDAMENTALES

ARTICULO 1.- Ámbito de la Ley. Las normas de esta Ley regulan la constitución, funciones, derechos, obligaciones, financiamiento y extinción de los Partidos Políticos y de los Movimientos Políticos.

ARTICULO 2.- Régimen Jurídico. Las actividades que realicen los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos están absolutamente garantizadas por la Constitución y por las leyes vigentes, siempre que estén legalmente constituidos.

Parágrafo 1º.

PRECEPTOS CONSTITUCIONALES

ARTICULO 3.- Principio básico. Todo ciudadano ecuatoriano tiene el derecho de constituir Partidos Políticos y Movimientos Políticos, siempre que haya cumplido con los respectivos requisitos para la constitución.

Los Partidos Políticos y Movimientos Políticos reconocidos legalmente gozarán de la protección del Estado para su organización y funcionamiento.

ARTICULO 4.- Derecho a la intervención en política. Nadie tiene el derecho a limitar la intervención de los ciudadanos de nuestro país en los Partidos Políticos y en los Movimientos Políticos.

ARTICULO 5.- Intervención política. Todos los ciudadanos tendrán el deber y responsabilidad de intervenir en la vida política del país, de manera honesta y transparente.

CAPITULO II

DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y MOVIMIENTOS POLÍTICOS

Parágrafo 1º.

DEFINICIONES

ARTICULO 6.- Definición de Partido Político. Los Partidos Políticos son organizaciones compuestas por un grupo de personas que tienen los mismos pensamientos ideológicos, cuyo objetivo es participar en el poder político mediante una organización permanente y estable.

ARTICULO 7.- Definición de Movimiento Político. Los Movimientos Políticos son organizaciones de estructura poco consistente, que no tienen fundamentos doctrinarios, y que tienen como propósito, principalmente, de representar a sectores que se ven afectados por algún asunto específico.

ARTICULO 8.- Alcance de los Movimientos Políticos. Los Movimientos Políticos tienen alcance nacional y provincial; los primeros atenderán los requerimientos de todo el país y, los segundos únicamente las necesidades de su provincia donde se originaron.

Parágrafo 2º.

FUNCIONES y OBLIGACIONES

ARTICULO 9.- Funciones de los Partidos Políticos y Movimientos Políticos. Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos constituyen un elemento fundamental del sistema democrático; expresan y orientan la voluntad política del pueblo; promueven la activa participación cívica de los ciudadanos; crean en el pueblo

responsabilidad política; capacitan a sus afiliados para que intervengan en la vida pública; seleccionan a los mejores hombres para el ejercicio del Gobierno; actúan de intermediarios entre los problemas de los ciudadanos y el gobierno; propenden a consolidar la unidad nacional; y, recogen los intereses de la ciudadanía

ARTICULO 10.- Obligación de obediencia. Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos tiene la obligación de acatar las manifestaciones de la soberanía popular; y, respetar el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo.

ARTICULO 11.- Obligación de no subordinar sus acciones. Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos no subordinarán su accionar a las disposiciones de organizaciones o estados extranjeros; obligación que no impide que los Partidos o Movimientos integren organizaciones internacionales, participen en sus reuniones y suscriban declaraciones, siempre que no atenten contra la soberanía e independencia del Estado ecuatoriano o promuevan el derrocamiento de gobiernos legítimamente constituidos.

CAPITULO III

DE LA ESTRUCTURA

Parágrafo 1º.

DE LOS MIEMBROS

ARTICULO 12.- Derecho de los miembros a pertenecer a un grupo político. Se garantiza el derecho de los ciudadanos para afiliarse libremente a un Partido Político o para se integrante sin limitación a un Movimiento Político.

En caso de que un ciudadano se desafilie de un Partido Político tendrá una sanción pecuniaria establecida por el Partido del que pretende desafiliarse, dinero que será cobrado por el Tribunal Supremo Electoral al momento en que el ciudadano, que se

ha cambiado de Partido Político, desee participar en la vida política de nuestro país como candidato, cantidad que será entregada a Fundaciones que lo necesiten. La nueva afiliación implica la renuncia a la anterior.

No se permite más de una afiliación o ser integrante de algunos Movimientos, quien realice lo contrario será reprimido con la pérdida de los derechos de ciudadanía por un año.

ARTICULO 13.- Edad para ser miembro de un grupo político. Pueden afiliarse a los Partidos Políticos o integrarse a los Movimientos Políticos todos los ecuatorianos mayores de dieciocho años, con excepción de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo; los religiosos o ministros de cualquier culto; y, los que han sido condenados por defraudación al Estado, por un tiempo equivalente al doble del correspondiente a la condena.

Parágrafo 2º.

DE LA CONSTITUCIÓN

ARTICULO 14.- Solicitud para constituir Partidos Políticos. El Movimiento Político o los ciudadanos que se hayan agrupado con el propósito de constituir un Partido Político presentarán al Tribunal Supremo Electoral, a través de su o sus fundadores, y al pueblo ecuatoriano por medio de una cadena nacional de radio y televisión, una solicitud a la que se acompañará lo siguiente:

- a) Acta de fundación del Partido Político con el sustento respectivo de sus fundamentos generales, el deseo de constituirse en Partido, el número de personas que integraron la Asamblea, el lugar donde se la realizó, la fecha, la hora, y las firmas de todos y cada uno de los presentes;
- b) Declaración de principios ideológicos diferentes a otros ya establecidos;
- c) Programa de gobierno que contenga las acciones básicas que se propone ejecutar;
- d) Estatutos en los que deberán constar la integración y atribuciones de las asambleas, organismos directivos y tribunales de disciplina y fiscalización; y,

establecer los períodos de sesiones y de renovación de los diversos organismos partidistas;

- e) Símbolos, siglas, emblemas, colores y distintivos;
- f) Nómina de la directiva;
- g) Registro de afiliados cuyo número no sea inferior al uno punto cinco por ciento de los inscritos en el último padrón electoral;
- h) Presentación de la nómina, con quinientas firmas de respaldo, de cada dirección provincial para comprobar la organización de carácter nacional, la que deberá extenderse por lo menos a doce provincias del país, entre las cuales dos deberán corresponder a las tres de mayor población;
- i) Respaldo económico suficiente; y,
- j) Declaración juramentada del o los fundadores del Partido en el que expresen una sólida convicción ideológica.

ARTICULO 15.- Solicitud para constituir Movimientos Políticos. Los ciudadanos que se hayan agrupado con el propósito de constituir un Movimiento Político presentará al Tribunal Supremo Electoral, a través de su o sus fundadores, y al pueblo ecuatoriano por medio de una cadena nacional de radio y televisión, una solicitud a la que se acompañará los requisitos d), e), f), i) establecidos en el artículo anterior y además los siguientes requisitos:

1. Recolección de firmas equivalentes al uno por ciento de los empadronados en la jurisdicción que el Movimiento tendrá su sede principal; y,
2. Llenar un formulario emitido por el Tribunal Supremo Electoral al cual deberá acompañarse los siguientes documentos certificados:
 - a. Acta de fundación del Movimiento Político;
 - b. Convocatoria del Movimiento a la sesión en que se eligen la Directiva o Representantes;
 - c. Padrón de asistentes a la Asamblea; y,
 - d. Acta de la sesión en la que se eligen a la Directiva o Representantes del Movimiento Político.

ARTICULO 16.- Reconocimiento de los Partidos Políticos y de los Movimientos Políticos. Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos reconocidos son personas jurídicas de derecho privado, en cuyo carácter pueden realizar actos y contratos de acuerdo con el derecho común. Tienen, además, personería política para el ejercicio de los derechos que esta Ley les reconoce.

No podrán ser reconocidos los Partidos Políticos si dentro de sus fichas de afiliación conste un porcentaje máximo del uno por ciento correspondiente a personas fallecidas, inexistentes, o separadas antes de la constitución del Partido, o que se hallaren afectadas por vicios de falsificación o alteración, sin perjuicio de las sanciones establecidas en el inciso anterior.

ARTICULO 17.- Alteración de documentos. Cualquiera persona que sea la responsable de falsificación o alteración de los documentos indicados en los artículos 14 y 15, será reprimido con la pena de dos a cinco años de prisión. Para el efecto, el Tribunal Supremo Electoral oficiará a uno de los jueces de lo penal de la respectiva circunscripción territorial, a fin de que se inicie el juicio correspondiente.

Parágrafo 3º.

DE LA INSCRIPCIÓN

ARTICULO 18.- Comprobación de la documentación. Recibida la solicitud, el Tribunal procederá a examinar la documentación presentada, con el fin de comprobar que reúne los requisitos establecidos en el artículo 14 para el caso de Partidos Políticos o en el artículo 15 para el caso de Movimientos Políticos, y que las informaciones consignadas son veraces, para lo cual dispondrá del plazo de sesenta días. De aceptarla y para conocimiento nacional, ordenará que en los diarios de mayor circulación de cada una de las provincias del país se publique el extracto de constitución del Partido Político o del Movimiento Político respectivamente.

ARTICULO 19.- Oposición a la inscripción. Si algún Partido Político o algún Movimiento Político considera que la inscripción solicitada atenta contra las normas

de la Ley, la impugnará dentro del plazo de quince días, contados desde la fecha en que se realizó la publicación en su provincia donde tiene el asiento principal de sus actividades.

Si la oposición efectuada por el Partido Político o Movimiento Político no tiene fundamentos, será sancionado por el Tribunal Supremo Electoral con multa de cincuenta mil dólares americanos.

ARTICULO 20.- Procedimiento para la inscripción. Al no existir oposición en los quince días que señala el artículo anterior, el Tribunal Supremo Electoral se pronunciará al día siguiente sobre la solicitud de inscripción.

En caso de existir oposición, el Tribunal Supremo Electoral tendrá un plazo de quince días para fundamentar su decisión que será comunicada a los representantes de la agrupación política solicitante y a los impugnadores.

En cualquier caso, de aceptarse el reconocimiento, causará ejecutoria. De negarse, el afectado podrá solicitar la reconsideración ante el mismo organismo y su decisión causará ejecutoria. La resolución ejecutoriada se publicará en el Registro Oficial.

ARTICULO 21.- Inscripción de Partidos Políticos y Movimientos Políticos. La vida jurídica de los Partidos Políticos y de los Movimientos Políticos se inicia con su inscripción en el Registro correspondiente por el Tribunal Supremo Electoral.

Parágrafo 4º.

DEL RECONOCIMIENTO

ARTICULO 22.- Reconocimiento. Para que un Partido Político o Movimiento Político pueda intervenir en elecciones será necesario que obtenga su reconocimiento dos años antes de la fecha en que ellas deban realizarse. Esta disposición no rige para los Partidos Políticos o para los Movimientos Políticos que se originan por fusión de otros ya existentes.

CAPITULO IV

DE LA ORGANIZACIÓN

Parágrafo 1º.

DEL ESTATUTO

ARTICULO 23.- Aprobación del Estatuto. De acuerdo con la Ley, los Partidos y Movimientos Políticos tienen libertad para adoptar y modificar los estatutos, reglamentos y en general las normas que rijan su organización y funcionamiento.

Las reformas que se hagan a los estatutos de los Partidos y Movimientos Políticos y los cambios que se produzcan en su organismo directivo superior permanente, deberán notificarse al Tribunal Supremo Electoral dentro del plazo de ocho días, contados desde la fecha en que quedó firme la decisión, y éste, a su vez, tiene el plazo de treinta días para revisar y aprobar las reformas y cambios planteados.

Una vez aceptados los estatutos, reglamentos y en general las normas que rijan su organización y funcionamiento, se hallan obligados los Partidos y Movimientos Políticos a sujetarse estrictamente a sus disposiciones.

ARTICULO 24.- Contenido reglamentario del Estatuto. Dentro del estatuto, reglamentariamente debe constar que los integrantes del Tribunal de Fiscalización tienen la obligación de emitir anualmente un informe analítico sobre la forma en que han sido llevadas las cuentas por el Tesorero, informe que deberá ser conocido y aprobado por el organismo que contemple los estatutos del Partido o Movimiento, y presentado ante el Tribunal Supremo Electoral para su respectiva revisión.

Parágrafo 2º.

DE LOS REGISTROS

ARTICULO 25.- Presentación de registros. El registro de afiliados en el caso de Partidos Políticos o de integrantes en el caso de Movimientos Políticos debe presentarse en el Tribunal Supremo Electoral y contendrá copias de las fichas de afiliación e integración, certificadas por el Secretario del Partido Político o del Movimiento Político, respectivamente, en las que constará la siguiente información: nombres y apellidos, número de la cédula de ciudadanía, fecha de afiliación o integración, domicilio y firma del afiliado o integrante. El registro podrá ser comprobado por la Dirección General de Registro Civil, Identificación y Cedulación, a pedido del Tribunal Supremo Electoral.

El Tribunal Supremo Electoral tomará las providencias necesarias para que los documentos presentados por los Partidos y Movimientos Políticos no sean usadas o fotocopias por las autoridades de policía o por cualquier otra persona. Las copias de las fichas de afiliación deberán ser devueltas a los Partidos Políticos, al igual que la copia del registro de integrantes a los Movimientos Políticos, una vez que el Tribunal decida sobre la solicitud de reconocimiento presentada.

ARTICULO 26.- Representación legal. El dirigente máximo de un Partido Político o de un Movimiento Político, tendrá su representación legal, judicial o extrajudicial, información que deberá ser enviada al Tribunal Supremo Electoral conjuntamente con los registros de sus afiliados o integrantes.

Parágrafo 3°.

DEL NOMBRE, SÍMBOLOS Y OTROS DISTINTIVOS

ARTICULO 27.- Individualización del nombre. El nombre del Partido Político o del Movimiento Político deberá estar correctamente individualizado, con el objeto de que no exista equívocos y, por tanto, deberá distinguirse de los que tienen otros Partidos Políticos o de los otros Movimientos Políticos. Además, no podrán expresar antagonismos, ni tampoco, contener el nombre del país como único calificativo.

Los símbolos, emblemas, colores o distintivos de los Partidos Políticos o de los Movimientos Políticos no serán el escudo, la bandera del Ecuador, ni sus colores.

No se reconocerá a un Partido o Movimiento Político que no cumpla con lo dispuesto en este artículo.

ARTICULO 28.- Propiedad exclusiva sobre su nombre, símbolos, colores, emblemas y otros distintivos. Los Partidos Políticos y Movimientos Políticos tienen propiedad exclusiva sobre su nombre, símbolos, colores, emblemas y otros distintivos registrados en el Tribunal Supremo Electoral, los que no podrán ser usados por ninguna otra organización política, reconocida o no.

Los dirigentes de la organización que violen esta disposición serán sancionados con una multa de diez mil a veinte mil dólares americanos, dependiendo de la gravedad de la infracción.

ARTICULO 29.- Utilización de las denominaciones “Partido y Movimiento”. La denominación "Partido y Movimiento" solo puede ser usada por las organizaciones políticas que han sido reconocidas por el Tribunal Supremo Electoral de acuerdo con esta Ley.

Los dirigentes de la organización que violen esta disposición serán sancionados con una multa de diez mil a veinte mil dólares americanos, dependiendo de la gravedad de la infracción.

Parágrafo 4º.

DE LAS ACTIVIDADES

ARTICULO 30.- Derecho a desarrollar actividades. Los Partidos Políticos gozarán de libertad para difundir su doctrina y programas, y los Movimientos Políticos para desarrollar las acciones tendientes a su organización y fortalecimiento,

en ambos casos siempre que no atenten contra la moral, el orden público y las buenas costumbres.

El Tribunal Supremo Electoral prestará toda la colaboración que requieran los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos y, de solicitarlo, la protección de la Policía Nacional.

ARTICULO 31.- Acceso a los medios de comunicación. Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos tendrán libre acceso a los medios de comunicación social.

Las tarifas que deban pagar por los comunicados y propagandas que publiquen o difundan los Partidos o Movimientos Políticos, no podrán exceder de las fijadas por los medios de comunicación para la publicidad comercial ordinaria. Si violan esta disposición, serán sancionados con una multa equivalente al triple de los valores pagados y con la devolución de la cantidad cobrada en exceso.

Parágrafo 5º.

DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

ARTICULO 32.- Participación Política. Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos legalmente reconocidos podrán presentar o auspiciar candidatos para las dignidades de elección popular.

Podrán también presentarse como candidatos los ciudadanos no afiliados ni auspiciados por Partidos o Movimientos Políticos.

Cualquier ciudadano podrá ser candidato siempre que cumpla con los requisitos señalados en la Constitución Política y en la Ley.

No podrán ser candidatos a dignidad alguna de elección popular los miembros de la Fuerza Pública en servicio activo, los religiosos o ministros de cualquier culto, y los

que han sido condenados por defraudación al Estado, por un tiempo equivalente al doble del correspondiente a la condena.

ARTICULO 33.- Libertad de agrupación política. Los funcionarios, empleados y trabajadores, tanto públicos como privados, no podrán sufrir retaliaciones o segregaciones por el hecho de militar en un Partido o ser parte de un Movimiento Político, o en ambos casos, ocupar funciones directivas o difundir sus ideas. Pero no es permitido valerse de sus cargos o utilizar las horas laborales para ejercer actividades proselitistas.

De conformidad con la Constitución Política, el Estado reconoce y garantiza a las personas que no habrá discriminación en razón de la filiación política y el derecho a guardar reserva sobre sus convicciones políticas.

CAPITULO V

DEL FUNCIONAMIENTO

ARTICULO 34.- Actividades. Los asuntos que no se traten en esta Ley relativos a la vida partidaria, competen única y exclusivamente a los propios Partidos y Movimientos Políticos que los resolverán internamente, de acuerdo con sus estatutos y reglamentos legalmente aprobados. Sin embargo, podrán someterlos a conocimiento y resolución del Tribunal Supremo Electoral, si así lo acuerdan la asamblea nacional o las partes en conflicto, de común acuerdo.

Parágrafo 1º.

DE LA FUSION, DE LA INCORPORACIÓN, y DE LA ESCISION

ARTICULO 35.- Fusión e Incorporación. Un Partido o Movimiento Político puede incorporarse a otro Partido o Movimiento respectivamente, y dos o más Partidos o Movimientos fusionarse. En el primer caso, desaparece el Partido o Movimiento Político que se incorpora y subsiste el que lo recibe. En el segundo, se produce el

nacimiento de un nuevo Partido Político o Movimiento Político y la desaparición de los anteriormente existentes.

Los Partidos y Movimientos Políticos fusionados podrán escoger un nuevo nombre o usar el de alguno de ellos. Son libres para decidir sobre todas las materias relativas a la constitución de la nueva organización política dentro de los términos previstos en la presente Ley.

Los Partidos y Movimientos Políticos que decidan incorporarse o fusionarse deberán resolverlo a través de la decisión de sus respectivas asambleas nacionales convocadas expresamente para el efecto.

En el proceso de fusión, para el reconocimiento de la nueva organización política, el Tribunal Supremo Electoral aplicará, lo dispuesto en el artículo 14 o 15 de esta Ley, dependiendo el caso.

Cuando la extinción de un Partido o Movimiento Político se produzca por la fusión o incorporación, sus bienes integrarán el patrimonio de la nueva organización política.

En ningún caso, ni por motivo alguno se podrá fusionar un Partido Político con un Movimiento Político, ni tampoco podrán incorporarse Partidos con Movimientos Políticos. Únicamente se les está permitido formar alianzas.

ARTICULO 36.- Miembros de los Partidos y Movimientos Políticos fusionados o incorporados. Los afiliados a los Partidos Políticos o los integrantes de los Movimientos Políticos que se incorporen o fusionen, se considerarán miembros de la nueva organización política, a no ser que expresamente, mediante una comunicación escrita, indiquen su deseo de no formar parte de ella.

ARTICULO 37.- Escisión. En el caso de que se produzca escisión en un Partido o de un Movimiento Político y se formen dos directivas, corresponde al Tribunal Supremo Electoral determinar cuál fracción es la legítima. Para el efecto, en el plazo

de treinta días, las fracciones tendrán el derecho de presentar pruebas y alegatos, y el Tribunal podrá solicitar otras pruebas que crea pertinente. El Tribunal dictará su resolución en el plazo de quince días.

La decisión del Tribunal es inapelable y causa ejecutoria. La fracción que no haya sido reconocida no podrá usar el nombre originario del partido, total o parcialmente, ni agregarle aditamentos. Los dirigentes que persistieren en el uso indebido del nombre del Partido o del Movimiento o que pretendan representarlo, serán sancionados con una multa de diez mil a veinte mil dólares americanos, dependiendo de la gravedad de la infracción.

Parágrafo 2º.

DE LOS DESFILES Y MANIFESTACIONES

ARTICULO 38.- Derecho para organizar desfiles y manifestaciones. Se garantiza el derecho de los Partidos y Movimiento Políticos, para organizar reuniones, desfiles y manifestaciones públicas, siempre que la organización no se la realice para alterar el orden público.

No podrán dos o más Partidos Políticos o dos o más Movimientos Políticos realizar desfiles o manifestaciones públicos en un mismo lugar, fecha y hora, a no ser que lo hayan acordado conjuntamente.

ARTICULO 39.- Protección en desfiles o manifestaciones. La Policía Nacional cuidarán de que se mantenga el orden en las reuniones y manifestaciones legalmente autorizadas.

ARTICULO 40.- Autorización para organizar desfiles o manifestaciones. Las manifestaciones o desfiles públicos requieren de la autorización del Intendente de Policía, en las capitales de provincia, del Comisario Nacional, en los cantones y del Teniente Político, en las parroquias. Las reuniones de los Partidos Políticos o de los

Movimientos Políticos o de las alianzas electorales en locales cerrados, no requieren de ninguna autorización, pero sí de una información previa a las mismas autoridades.

La decisión de la autoridad deberá tomarse en el plazo de veinticuatro horas, contadas desde el momento en que fue presentada la solicitud.

ARTICULO 41.- Comunicación para realizar desfiles o manifestaciones. Para los fines del artículo anterior, los dirigentes nacionales o seccionales de los Partidos Políticos o de los Movimientos Políticos o de las alianzas electorales, según sea el caso, por escrito y con una anticipación no menor a cuarenta y ocho horas, comunicarán a la autoridad respectiva el día, la hora y lugar en que han programado un desfile o manifestación pública, el recorrido que ha de tener y su objetivo.

ARTICULO 42.- Negativa para realizar desfiles o manifestaciones. La autoridad solo podrá negar la solicitud en el caso de que previamente haya concedido autorización a un Partido Político, a un Movimiento Político o a una alianza electoral, para que se realice otra manifestación los mismos días, lugar y hora; pero, de acuerdo con el solicitante inmediatamente señalará otra fecha y hora. En ningún caso se aprobará la autorización, para que se realice una manifestación o desfile, si tiene por esencia alterar el orden público.

Tendrá preferencia para la realización de un desfile o manifestación pública, el Partido Político, el Movimiento Político o la alianza electoral que haya presentado primero la solicitud.

ARTICULO 43.- Procedimiento al negarse la autorización de hacer desfiles. Si el solicitante considera que ha sido ilegal la decisión de la autoridad, podrá apelar ante el respectivo Tribunal Provincial Electoral. Este, de encontrar fundamentado el reclamo, pedirá a la autoridad que rectifique su decisión y si no lo hace, requerirá al Tribunal Supremo Electoral solicite su destitución a la autoridad pertinente.

Los Tribunales Provinciales, para resolver sobre el recurso señalado en el inciso anterior, dispondrán de un plazo máximo de tres días; el Tribunal Supremo, de ocho días, para resolver si solicita la destitución de la autoridad; y, la autoridad competente, de quince días, para destituir a la autoridad que negó la solicitud.

ARTICULO 44.- Prohibición de organizar contramanifestaciones. No tiene ningún ciudadano el derecho de hacer contramanifestaciones.

Quienes las organicen serán reprimidos con prisión de uno a seis meses y multa de un mil a cinco mil dólares americanos.

Los ciudadanos que participen en ellas, serán sancionados con prisión de dos a siete días y multa de quinientos a mil dólares americanos sin perjuicio de la acción penal correspondiente.

Parágrafo 3º.

DE LA PROPAGANDA PARTIDISTA

ARTICULO 45.- Derecho a formular propaganda partidista. Los Partidos y Movimientos Políticos podrán realizar de forma libre su propaganda doctrinaria, política y electoral de a través de los medios de comunicación social o de cualquier otro medio como revistas, folletos o similares, siempre que se respete el honor de las personas, la moral pública y se sujete a la Ley.

ARTICULO 46.- Requisito de la propaganda política escrita. Toda propaganda política impresa realizada mediante la edición de libros, folletos y carteles y de otros medios similares, deberá llevar el pie de imprenta correspondiente. La que no cumpla con esta disposición será decomisada.

ARTICULO 47.- Rectificación de la información. Si por razones políticas, en un medio de comunicación social que se responsabilice, se hiciere una propaganda o una declaración que contenga alusiones contra el honor o buen nombre de las personas, el

afectado podrá exigir que se publique una rectificación gratuitamente. De considerar necesario, acudirá al Tribunal Provincial Electoral respectivo para hacer valer su derecho.

ARTICULO 48.- Sanción por difusión atentatoria. El representante de la empresa que haya hecho o difundido una publicación que atente contra lo dispuesto en los dos artículos anteriores, será sancionado de conformidad con lo dispuesto en la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral; y, quien emita el comunicado a la empresa, será sancionado con la pérdida de los derechos políticos por dos años.

ARTICULO 49.- Prohibición de contratos de exclusividad. No se permite los contratos de exclusividad de propaganda política. Únicamente los medios de comunicación social que fueren de propiedad de un Partido Político o de un Movimiento Político como persona jurídica, pueden negarse a aceptar la propaganda de una organización política.

En el caso de infringir la norma señalada, la sanción será de una multa equivalente al doble de los valores que un Partido Político o que un Movimiento Político pueda gastar en una propaganda política.

ARTICULO 50.- Utilización de funciones para hacer propaganda política. Quienes se aprovechen de sus funciones para coaccionar a otros a fin de que: se afilien a determinada agrupación política, participen en manifestaciones o desfiles, voten por un candidato o contribuyan pecuniariamente a financiarlos, serán castigados con una multa de un mil a cinco mil dólares americanos. Si el infractor fuere un funcionario público será inmediatamente destituido de su cargo y se le suspenderá los derechos políticos por dos años.

ARTICULO 51.- Prohibición de propaganda política en centros educacionales. No tienen el derecho de hacer proselitismo político ningún ciudadano en escuelas y colegios; quienes lo hagan y laboren en planteles educativos serán destituidos del

cargo, y cualquier otro ciudadano, que realice propaganda política dentro de la institución, será sancionado con prisión de dos a siete días; en ambos casos, serán sancionados con una multa de quinientos a mil dólares americanos.

CAPITULO VI

DEL FINANCIAMIENTO

ARTICULO 52.- Formas de financiamiento. El financiamiento de los Partidos y Movimientos Políticos se integra con las contribuciones periódicas de los afiliados o integrantes respectivamente, las rentas de sus inversiones, y las donaciones y legados de sus simpatizantes.

ARTICULO 53.- Exclusión de ciertos aportes económicos. No se permite a los Partidos y Movimientos Políticos recibir, directa o indirectamente, aportes económicos de personas naturales o jurídicas que contraten con el Estado o de empresas, instituciones o estados extranjeros. Las personas que no estén sujetas a estas restricciones pueden realizar donaciones a los Partidos y Movimientos, pero ellas deben ser registradas en una cuenta especial que obligatoriamente se llevará. Este registro podrá ser revisado por el Tribunal Supremo Electoral que ordenará su publicación cuando lo estime conveniente.

Tanto los donantes como los donatarios que violen lo dispuesto en este artículo serán sancionados con una multa equivalente al doble del monto de la contribución ilegal.

ARTICULO 54.- Fondo destinado a gastos en los procesos electorales. En los años en que se realicen elecciones, del Presupuesto General del Estado se designará una partida equivalente al cero punto cinco por mil de los egresos fiscales constantes en él, que permita afrontar todo el gasto del proceso electoral que realiza el Tribunal Supremo Electoral, como papelería, transporte, entre otros.

ARTICULO 55.- Contabilidad. Es obligación del Tesorero del Partido Político o del Movimiento Político llevar contabilidad que deberá ir firmada por un contador federado y un libro de inventario pormenorizado de todos los bienes y la forma de financiamiento.

Los documentos y comprobantes deberán estar debidamente organizados, fechados y foliados y se conservarán por lo menos durante cinco años contados a partir del último asiento. Anualmente el Tesorero del Partido o Movimiento Político rendirá informe de su empleo al Tribunal Supremo Electoral.

ARTICULO 56.- Exoneración de todo tipo de impuestos. Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos no pagarán impuestos fiscales, municipales o especiales por bienes raíces de su propiedad y por su adquisición y transferencia. Tampoco causarán impuestos las rentas originadas en las inversiones que realicen.

CAPITULO VII

DE LA CANCELACION

ARTICULO 57.- Cancelación del registro. La cancelación de la inscripción de un Partido o Movimiento Político origina su extinción, produce la pérdida de su nombre, símbolo y otros distintivos, y la protección prevista en esta Ley, no pudiendo volver a solicitar su reconocimiento.

La cancelación de la inscripción de un Partido o Movimiento Político deberá ser declarada por el Tribunal Supremo Electoral y se produce cuando incurren en cualquiera de la causales establecidas en el artículo siguiente.

ARTICULO 58.- Causales para la cancelación de un Partido Político. Las causales que producen la cancelación de la inscripción de un Partido Político, es decir, su extinción son las siguientes:

- a) Por decisión libre y voluntaria tomada de conformidad con sus estatutos;
- b) Por incorporación a otro Partido Político o por fusión;
- c) Por no obtener el porcentaje mínimo del cinco por ciento de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales nacionales sucesivas;
- d) Por no participar en un evento electoral pluripersonal, al menos en doce de las provincias de nuestro país;
- e) Por constituir organizaciones paramilitares o no respetar el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo;
- f) Por no cumplir con los objetivos planificados en dos años de vigencia en el campo político;
- g) Por introducir en sus doctrinas, principios ideológicos ya establecidos en otro Partido Político;
- h) Por no practicar y ejercitar internamente la democracia al momento de elegir a sus respectivos candidatos; y,
- i) Por no cumplir con las obligaciones establecidas por el Tribunal Supremo Electoral.

ARTICULO 59.- Causales para la cancelación de un Movimiento Político. Las causales que producen la cancelación de la inscripción de un Movimiento Político, es decir, su extinción tanto de alcance nacional como provincial son las siguientes:

- a) Por decisión libre y voluntaria tomada de conformidad con sus estatutos;
- b) Por incorporación a otro Movimiento Político o por fusión;
- c) Por no obtener el porcentaje mínimo del cinco por ciento de los votos válidos en dos elecciones pluripersonales nacionales sucesivas, cuando el Movimiento Político es de alcance nacional o en dos elecciones pluripersonales provinciales sucesivas, cuando el Movimiento Político es de alcance provincial;
- d) Por no participar en un evento electoral pluripersonal, al menos en doce provincias del país, cuando el movimiento tiene carácter nacional;
- e) Por no participar en un evento electoral pluripersonal de su provincia, cuando el Movimiento tiene únicamente carácter provincial;

- f) Por constituir organizaciones paramilitares o no respetar el carácter no deliberante de los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional en servicio activo;
- g) Por no practicar y ejercitar internamente la democracia al momento de elegir a sus respectivos candidatos; y,
- h) Por no cumplir con las obligaciones establecidas por el Tribunal Supremo Electoral.

ARTICULO 60.- Obligación de concurrir a elecciones pluripersonales. Cada Partido o Movimiento Político deberá concurrir a las elecciones pluripersonales en la forma indicada en el artículo 32 de esta Ley, o aliados con otros Partidos Políticos o Movimientos Políticos de alcance exclusivamente nacional, y participar al menos en doce provincias, de las cuales dos deberán corresponder a las tres de mayor población.

No existe la obligación de concurrir para los Partidos o Movimientos Políticos a las elecciones unipersonales para Presidente y Vicepresidente de la República o para alcaldes y prefectos; sin embargo, si intervienen podrán formar las alianzas que estimen convenientes.

ARTICULO 61.- Método para calcular el cuociente electoral. Para calcular el cuociente electoral al que se refiere el literal c) tanto del artículo 58 y del artículo 59 de esta Ley, solo se tomarán en cuenta las elecciones pluripersonales. Se sumarán todos los votos obtenidos por el Partido o Movimiento Político a nivel nacional en las elecciones antes señaladas para establecer el cuociente electoral. El resultado se dividirá para la suma total de votos válidos receptados para dichas dignidades a nivel nacional, es decir para el número de votantes, produciéndose la causal cuando el Partido Político o cuando el Movimiento Político de alcance nacional, no obtengan el 0.05 por ciento como cuociente.

Para efectos de la aplicación del cuociente establecido en el artículo 58 y en el artículo 59, en ambos literal c) de esta Ley, en el caso de alianzas pluripersonales, la

votación que obtengan los Partidos o Movimientos Políticos aliados, se dividen en porcentajes proporcionales a los resultados de la anterior elección, de conformidad con la alianza nacional que se hubiere efectuado, tomando en cuenta que los Partidos o Movimientos Políticos aliados deberán inscribir las candidaturas, en conjunto con los números y símbolos que representen a cada Partido o Movimiento, y en un sólo casillero.

ARTICULO 62.- Procedimiento para cancelar el registro de un Partido Político.

En los casos contemplados en los literales a) y b) del artículo 58, el Tribunal Supremo Electoral cancelará la inscripción del Partido Político y declarará su extinción, previa solicitud en la que se compruebe, por parte del Tribunal Supremo Electoral en el plazo de treinta días, que la decisión ha sido tomada de acuerdo con las disposiciones de esta Ley y de sus estatutos.

En los casos previstos en los literales c), d), f), g) y h), el Tribunal Supremo Electoral actuará de oficio o a petición de cualquier ciudadano y cancelará la inscripción del Partido Político. En el caso de que no sea fundamentada la acusación de cualquier ciudadano para cancelar la inscripción de un Partido, se le sancionará con uno a tres años de prisión.

En el caso señalado en el literal e), será necesario un pronunciamiento previo del Tribunal Constitucional declarando que se ha producido tal violación. De ser el pronunciamiento afirmativo, el Tribunal Supremo Electoral resolverá la cancelación de la inscripción del Partido Político y su extinción.

En el caso contemplado en el literal i), el Tribunal Supremo Electoral actuará de oficio y cancelará automáticamente la inscripción del Partido Político.

ARTICULO 63.- Procedimiento para cancelar el registro de un Movimiento

Político. En los casos contemplados en los literales a) y b) del artículo 59, el Tribunal Supremo Electoral cancelará la inscripción del Movimiento Político y declarará su extinción, previa solicitud en la que se compruebe, por parte del

Tribunal Supremo Electoral en el plazo de treinta días, que la decisión ha sido tomada de acuerdo con las disposiciones de esta Ley y de sus estatutos.

En los casos previstos en los literales c), d), e), y g), el Tribunal Supremo Electoral actuará de oficio o a petición de cualquier ciudadano y cancelará la inscripción del Movimiento Político. En el caso de que no sea fundamentada la acusación de cualquier ciudadano para cancelar la inscripción de un Movimiento, se le sancionará con uno a tres años de prisión.

En el caso señalado en el literal f), será necesario un pronunciamiento previo del Tribunal Constitucional declarando que se ha producido tal violación. De ser el pronunciamiento afirmativo, el Tribunal Supremo Electoral resolverá la cancelación de la inscripción del Movimiento Político y su extinción.

En el caso contemplado en el literal h), el Tribunal Supremo Electoral actuará de oficio y cancelará automáticamente la inscripción del Movimiento Político.

ARTICULO 64.- Notificación previa a la cancelación de un Partido Político.

Salvo el caso en que la cancelación de la inscripción de un Partido Político y su extinción se produzca por las causas indicadas en los literales a), b) e i) del artículo 58, el Tribunal Supremo Electoral está obligado y es su deber notificar al Partido Político afectado, con el trámite que se haya iniciado.

ARTICULO 65.- Notificación previa a la cancelación de un Movimiento Político. Salvo el caso en que la cancelación de la inscripción de un Movimiento Político y su extinción se produzca por las causas indicadas en los literales a), b) y f) del artículo 59, el Tribunal Supremo Electoral está obligado y es su deber notificar al Movimiento Político afectado, con el trámite que se haya iniciado.

ARTICULO 66.- Término de prueba. Salvo en los casos establecidos en los dos artículos anteriores, el Partido o Movimiento Político dispondrá de sesenta días para presentar las pruebas y alegatos que estime pertinentes.

ARTICULO 67.- Declaratoria de cancelación. La cancelación de la inscripción y la declaratoria de extinción de un Partido Político o de un Movimiento Político se publicará en el Registro Oficial y difundirá a nivel nacional a través de los medios de comunicación social.

ARTICULO 68.- Situación de los bienes cuando se produce la cancelación. En el caso del literal b) del artículo 58 y del artículo 59 de esta Ley, los bienes pasarán a formar parte de la nueva organización política; en el resto de causales tanto para los Partidos Políticos como para los Movimientos Políticos, los bienes del Partido o Movimiento Político extinguido pasarán a formar inmediatamente parte de la “cuenta bienes” del Tribunal Supremo Electoral.

CAPITULO VIII

DE LAS SANCIONES

ARTICULO 69.- Imposición de sanciones. Las sanciones por las infracciones establecidas en esta Ley serán impuestas por el Tribunal Supremo Electoral. Las infracciones determinadas en el capítulo quinto de esta Ley, serán reconocidas y sancionadas por los Tribunales Provinciales Electorales.

Para este efecto, se estará a lo dispuesto en el artículo 147 de la Ley Orgánica de Elecciones, y en los artículos 35 y 37 de la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral.

ARTICULO 70.- Destino de la sanción pecuniaria. El producto de las multas provenientes de las penas establecidas en esta Ley, ingresará a la cuenta “ingresos especiales” a cargo del Tribunal Supremo Electoral.

ARTICULO 71.- Procedimiento para aplicar la sanción. Para el juzgamiento de una sanción, el Presidente del Tribunal mandará a notificar al infractor por medio del Secretario, señalando lugar, día y hora para la respectiva audiencia. La notificación

se hará con una sola boleta que se entregará a la persona a la cual se notifica o se dejará en su domicilio en el caso de no encontrarla. En el día y hora señalados se oirá al infractor, se actuarán las pruebas y se expedirá en el acto la resolución correspondiente. De no comparecer el infractor, se lo juzgará en rebeldía.

ARTICULO 72.- Prescripción de las infracciones. La acción para perseguir las infracciones a las que se refiere esta Ley prescribirá en un año, contada desde la fecha en que se perpetró la infracción. La pena prescribirá en el término de un año.

CAPITULO IX

DISPOSICIONES GENERALES

ARTICULO 73.- Calidad de los miembros de los Movimientos Políticos. Los miembros de los Movimientos Políticos tienen la calidad exclusiva de integrantes y por ningún motivo se les considerará como afiliados.

ARTICULO 74.- Fundamento de las decisiones electorales. Toda decisión tanto del Tribunal Supremo Electoral como de los respectivos Tribunales Provinciales será correctamente fundamentada y tendrá el carácter de resolución administrativa de última instancia que causará ejecutoría.

CAPITULO X

DISPOSICIONES FINALES

ARTICULO 75.- Aplicación de la Ley. La aplicación de esta Ley corresponde al Tribunal Supremo Electoral, siendo su obligación facilitar los medios necesarios para la constitución, organización, funcionamiento y extinción de los Partidos Políticos y de los Movimientos Políticos.

ARTICULO 76.- Leyes supletorias. En todo lo que no estuviere expresamente prescrito en esta Ley, se aplicarán las disposiciones de la Ley de Elecciones, la Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral y todos los demás instructivos y reglamentos que se dicten para la materia.

Artículo final.- *Quedarán derogadas todas aquellas disposiciones que se opongan al presente texto legal.*

CONCLUSIONES.

.- Los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos son indiscutiblemente órganos de formación, expresión y movilización de opinión pública, interpuestos entre el gobierno y la sociedad. Cuando se iniciaron, su objetivo principal era la de conducir y dar forma a los propósitos de toda una colectividad o, al menos, pretender conseguir beneficiar al segmento social al que el Partido o Movimiento Político representa, pero lastimosamente estos objetivos con el transcurso del tiempo han desaparecido, pues hoy por hoy, lo único que les interesa es captar el poder a través de varias promesas calculadas que difícilmente llegan a plasmarse.

Razón tenía el Dr. José María Velasco Ibarra al manifestar que en nuestro país, la única fuerza política verdadera es el pueblo ecuatoriano, palabras que representaban su slogan de campaña electoral, pero en la actualidad, que el desaparecido caudillo no representa políticamente nada, sostengo que los Partidos y Movimientos Políticos son agrupaciones electorales sin dirigentes que usan un nombre y una vaga ideología para obtener algún beneficio socio-económico personal.

.- La historia política de nuestro país puede dividirse en tres etapas. La primera la constituyó la hegemonía del Partido Conservador, que fue el primer Partido Político del Ecuador, el que más logros ha conseguido y el que sin duda ha implantado una doctrina e ideología consistente y de claros principios, y del Partido Liberal, que surgió como oposición al conservadorismo y a toda su fundamentación, llegando a constituir una estructura sólida y estable. La segunda etapa, que va desde la irrupción del Dr. José María Velasco Ibarra hasta 1978, en este período aparecieron otros Partidos Políticos y fue el inicio en la política de los llamados Movimientos Políticos. Y la tercera etapa arranca desde 1978, fecha en que se dictó la Ley de Partidos Políticos con un objetivo, destruir a la mayoría de los Partidos para consolidar otro monopolio político, objetivo que no se ha logrado, hasta nuestros actuales días que tenemos catorce Partidos Políticos y sesenta y seis Movimientos Políticos registrados en el Tribunal Supremo Electoral.

.- Fuera de la temporada electoral, los Partidos Políticos y los Movimientos Políticos, no realizan una labor permanente en la vida política de nuestro país, dejan de lado su doctrina y sus principios, no llevan a cabo una educación de sus militantes con el fin de elevar el nivel de conocimiento de los problemas nacionales e internacionales, y sobre todo, son un obstáculo permanente a las tareas del Partido Político que captó el gobierno central.

.- El régimen de Partidos y Movimientos Políticos se ha ido deteriorando lenta pero irremediamente y está amenazando al sistema democrático, pues la ciudadanía tiene apatía de sufragar, de participar en política y de intervenir en campañas electorales, todo como resultado de Partidos y Movimientos que no han dado un ejemplo de estructura y principios sólidos, toda vez que la generalidad de los Partidos y de los Movimientos que originalmente se inscribieron y luego lograron su reconocimiento, se han convertido en un reducto de minúsculos grupos de personas, que prevalidos de su poder económico o del control que han ejercido en cierto sector de la población, utilizando para ello toda clase de medios, no han permitido el ascenso de nuevas formas de hacer política, ni tampoco han permitido la aparición en la vida política de ciudadanos capacitados; además, cuando han captado el poder, este lo han compartido con los amigos antes que con los afiliados idóneos para las diferentes funciones públicas.

Sin embargo, reconozco que nuestro régimen de Partidos y Movimientos Políticos no es deficiente, no es un monopolio político, ni tampoco prohíbe el derecho que todos los ecuatorianos tenemos de elegir y ser elegidos, sino que simplemente el texto legal no es aplicado conforme manda el espíritu que le inspiró.

.- Existe en nuestro país un gran caos ideológico a nivel de dirigentes y de electores, sin duda y en su mayoría, nosotros el electorado no tenemos una verdadera conciencia partidista, pues se sigue a personalidades, a individuos, antes que a concepciones filosóficas, planteamientos ideológicos y programas de gobierno, lo que ha originado que exista una falta total de ética de los dirigentes políticos o de quienes pretenden serlo; pero, esta actitud del electorado se ha producido por las

constantes pugnas internas en los Partidos y Movimientos, lo cual se debe a una falta de consistencia ideológica y a un afán de brillo y lucro personal desmedido, lo que lleva a la ciudadanía a elegir a personas que no están inmersas en el campo político; esta pelotita de culpa que se lanzan los Partidos o Movimientos Políticos a la ciudadanía, o la ciudadanía a los Partidos o Movimientos, se terminará cuando exista un verdadero fortalecimiento de grupos políticos y una educación electoral en todo el país.

.- El subsidio que el Estado otorga a los Partidos y Movimientos Políticos es innecesario e improcedente, lo primero porque los grupos políticos tranquilamente se podrían desempeñar con el financiamiento que reciben de sus miembros, afiliados y simpatizantes, y lo segundo porque el Estado que carece de ingresos para solventar instituciones que son realmente más importantes en el desarrollo de nuestro país como la educación, salud, vivienda, entre otros, debe apartar del Presupuesto una cierta cantidad de dinero para las campañas electorales. Además, sin el subsidio se reduciría el exceso de propaganda electoral que realizan los grupos políticos que de una u otra manera cansa a toda la ciudadanía.

.- Indiscutiblemente que no se puede entender la vida social sin la participación política y sin la dirección del Estado, pero los políticos de siempre, que representan a diferentes grupos partidistas, han hecho de esta ciencia una expresión negativa en la que cada día que pasa causan el deterioro de las condiciones de vida de la población que permanece pasiva y contemplativa, toda vez que lo único que se hace es criticar la labor tanto de los Partidos como de los Movimientos, crítica que, lastimosamente, no sirve de nada, que se queda en palabras y que no se plasma en el deber ser, puesto que las agrupaciones políticas no lo permiten porque mantienen que su actividad, funciones y obligaciones es adecuada, se enmarca en el apoyo social y sobre todo, fomentan la democracia en el País. No obstante, la gran mayoría del pueblo no lo considera así, incluyéndome, ya que los Partidos y Movimientos Políticos no insertan su activa y positiva acción en la sociedad motivando y liderando procesos de transformación socio-económica, no impulsan la organización, participación y acción de la sociedad civil en el ejercicio de sus derechos y obligaciones ciudadanas, no

trabajan en acuerdos que propendan a la profundización de la democracia, no lideran la consolidación y el engrandecimiento de los gobiernos locales, no articulan y gestionan proyectos de desarrollo comunitario autogestionario, no participan de forma creativa en la vida política local y nacional con aportes y soluciones concretas y no renuevan las viejas y desgastadas prácticas políticas, por una política con una visión profunda y trascendente para la vida de todos los ecuatorianos.

.- Es conocido por todos que tanto los Partidos como los Movimientos no desarrollan una conciencia política verdadera ni aportan una actividad popular permanente, porque han sido creados sin principios, sin estructura sólida y sin una clara convicción ideológica, lo que ha causado una confusión en la ciudadanía, un desprecio a la política y una indiferencia en la vida democrática del País, pues el único objetivo es actuar, exclusivamente, en época de elecciones para captar el poder y beneficiar intereses personales.

.- La ideología, principal soporte de las agrupaciones políticas, tiene actualmente en cada una de las organizaciones políticas similares contenidos y un solo objetivo que no permiten promover una estructura de comportamientos políticos convenientes para la ciudadanía, en otras palabras, en sus propósitos se enuncia, generalmente, el apoyo a los aspectos sociales que en la práctica no se los cumple cuando captan el poder o que sin participar en él no se las realiza, lo que ha originado que la ciudadanía entera no crea en las ideologías partidistas, en sus miembros, ni tampoco, en sus promesas que solamente las hacen en época de elecciones.

.- En la actualidad, para los considerados “políticos” el mejor gobierno es aquel que logra sortear de mejor forma los condicionamientos constitucionales o que la mejor política es aquella que mejor interpreta para los intereses de cada actor la letra de la Constitución. Esto significa, con perfecta lógica, ingobernabilidad, falta de interés por lograr desarrollar, políticamente hablando, al País y ausencia de Partidos y Movimientos legítimos y auténticos que tengan sólidos principios determinados, estructura consolidada, estatutos desarrollados por sus idearios y ante todo, planes y programas de gobierno claros, concretos y no demagogos.

.- Los Partidos y Movimientos Políticos son quienes tienen representación política, pero confusión en la pragmática política, ya que interponen los intereses de grupo a los intereses colectivos. Forma, sin duda, de “hacer política” poco ética en la que intentan recubrir sus proyecciones con hábiles retóricas que apelan a lo nacional o a lo patriótico, pero que en la práctica de estos últimos gobiernos, se ha demostrado que, exclusivamente, su interés es individual, que no existe actores políticos hegemónicos en el ámbito de lo social ni en el de la política en sí y que tienen una limitada proyección de poder y una evidente debilidad política del sistema como conjunto y de cada actor en su individualidad.

.- La política se ha constituido en un obstáculo para el cambio porque los Partidos y Movimientos han desarrollado programas semejantes a los de otros países donde supuestamente han encontrado desde su punto de vista “ideológico” y mediante un análisis, la “solución” de los problemas de nuestro País, basado en la constante tendencia a utilizar la ayuda extranjera en todos sus aspectos.

.- Alguien dijo con mucha certeza y comparto con su reflexión que en el Ecuador debe primar los intereses de la Patria sobre la de los Partidos y Movimientos Políticos y los del Partido y Movimientos Políticos sobre las personales, ya que solo así tendremos una auténtica, verdadera y larga democracia.

.- Las políticas de desarrollo, de orientación visiblemente personalista manejados por caudillos o personalidades que creen ser representativas de determinados sectores, se establece, actualmente, en dos cimientos: en lo que expresan determinados personajes que de una u otra forma hay llegado ha conseguir poder dentro del País tanto en el común de la ciudadanía como sobre los medios de comunicación; y, en lo que imponen, de forma obligatoria, a todo el pueblo los considerados “políticos” a pesar de que la exigencia no sea Ley. Así, el País realiza sus actividades políticas de acuerdo a los intereses personales de los gobernantes o a lo que digan y hagan los ciudadanos, que contrariamente de no tener la autoridad, influyen en el progreso del Ecuador.

.- Se necesita rescatar a la política y a quienes la representan, pues hoy más que nunca se requiere contar con nuevos y comprometidos políticos, con un ejercicio digno, pleno y transparente de la democracia para así alcanzar el bienestar común, con líderes distintos, con mentalidad auténtica y comprometidos con la misión de conducir la Nación y además, capaces de fortalecer la participación y de articular una adecuada organización de toda la sociedad civil.

.- La nueva sociedad se la construye desde abajo, a partir de la organización y conciencia clara de los gobernados y gobernantes, a cada instante y en toda circunstancia. No existe el futuro sin el presente, por lo tanto, aquello que se haga o deje de hacer hoy, será nuestro legado al mañana. Es hora de actuar, ser generadores de una sociedad más justa y equilibrada, la motivación y punto de partida para quienes vienen atrás y el motor para desarrollar una política verdadera, con buenos y efectivos políticos y teniendo como un único objetivo los intereses colectivos.

.- La Ley Orgánica de Partidos Políticos que garantiza un libre actuar político, elemento válido para el sistema democrático, ha logrado eliminar a ciertos grupos políticos que no representaban ideales ni aspiraciones populares, y a la vez ha permitido que surjan demasiadas agrupaciones políticas que ambicionan cumplir sus objetivos; por ello, he realizado un PROYECTO DE LEY, en el que no se está prohibiendo la constitución de Partidos o Movimientos Políticos, porque como abogado que soy, jamás me podré ir en contra de una disposición constitucional, sino limitando con los requisitos que planteo, a que sin convicción se formen grupos políticos que pretenden ser pilares en la vida política de nuestro país.

.- Simplificar agrupando a los Partidos Políticos con parecidas tesis doctrinarias y reducir a los Movimientos Políticos que tienen similar punto de partida, es totalmente recomendable teóricamente hablando, pero en la práctica casi imposible; por lo tanto, pretendo que el Tribunal Supremo Electoral acepte mi proyecto de ley, para eliminar a los Partidos y Movimientos Políticos que actualmente están inmersos en alguna de las causales para la cancelación de su registro que propongo, y que los Partidos y

Movimientos Políticos que deseen constituirse lo hagan de acuerdo a los requisitos que formulo.

.- La democracia no sería posible sin los Partidos ni los Movimientos Políticos, pues su existencia se hace necesaria para organizar y activar la voluntad política de las masas, dado que aquellos constituyen el elemento de unión entre el electorado y los miembros de los poderes públicos.

.- Para reforzar lo expuesto durante toda mi tesis, “Simplificación de los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”, realicé ciento cincuenta y seis encuestas, basado en la fórmula de muestreo, a ciudadanos comprendidos entre veinte y cuarenta años de edad, arrojando los siguientes resultados: de los encuestados, el 86% conoce la diferencia entre Partido Político y Movimiento Político; el 87% no conoce cuantos Partidos Políticos existen actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral; el 97% tampoco conoce cuantos Movimientos Políticos están registrados en el Tribunal Supremo Electoral; el 72% no está de acuerdo que los Partidos o Movimientos Políticos se constituyan únicamente para participar en un proceso electoral; así mismo, el 72% considera que los Partidos y los Movimientos Políticos no realizan una labor activa en la vida política de nuestro país; el 78% supone que los Partidos Políticos que tienen similar tendencia política deberían fusionarse; el 43% cree que los Movimientos Políticos tienen principios ideológicos; el 59% sabe que no es necesario estar afiliado a un Partido o ser integrante de un Movimiento Político para poder participar en una contienda electoral; el 53% no concurriría a sufragar si el voto fuera voluntario; el 83% no tiene afinidad a ninguna agrupación política; el 91% está de acuerdo en que el Estado no debería subsidiar a los Partidos y Movimientos Políticos; el 96% considera oportuno “simplificar” los Partidos y Movimientos Políticos; y, el 64% mantienen que muy pocos de los actuales Partidos Políticos gozan de una estructura sólida y claros principios doctrinarios e ideológicos.

.- Por lo tanto, en mi criterio los Partidos y los Movimientos Políticos deberían ser organizaciones sociales representativas de corrientes ideológicas y políticas que

dependiendo de su estructura interna, de la clase de militantes y de la calidad de sus dirigentes, pueden ser capaces de canalizar la voluntad popular para el triunfo democrático de las tesis y programas de gobierno que impulsen.

.- Para terminar todo el estudio que he realizado a lo largo de mi tesis, que versa sobre la “Simplificación de Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”, debo manifestar: que el tema, el desarrollo y sus diferentes argumentaciones, son y serán controversiales. Mantengo mi posición firme de no ser un político, sino un profesional del derecho que ha tratado a lo largo de esta exposición, expresar mi desacuerdo y el de muchos ciudadanos, en el exceso de Partidos y Movimientos Políticos que tiene actualmente nuestro país.

RECOMENDACIONES.

.- **Simplificar** los Partidos y Movimientos Políticos sería el resultado positivo de la presente tesis, efecto que ayudaría a generar una mayor participación ciudadana, confiar en los principios ideológicos de los Partidos Políticos, apoyar al desarrollo de los Movimientos Políticos y, sin duda, a generar un perfeccionamiento político de nuestro país, donde el poder no se encasille en intereses personales, sino en miras más efectivas para un Ecuador mejor.

.- **Aceptar** por parte de los estamentos nacionales el Proyecto de Ley planteado, norma realizada por las falencias de la actual Ley Orgánica de Partidos Políticos que permite la existencia de tantos y tantos Partidos y Movimientos Políticos con similar tendencia y que no tiene disposiciones de eficaz cumplimiento sobre la reducción de grupos políticos.

La admisión de este Proyecto de Ley, como ciudadano ecuatoriano, sería el mejor premio para el presente trabajo y, sobre todo, para el esfuerzo desplegado durante toda mi carrera estudiantil.

BIBLIOGRAFÍA.

- ANDREA SÁNCHEZ, Francisco José de: Los Partidos Políticos, su marco teórico-jurídico y las finanzas de la política; Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 2002.
- ARELLANO, Jorge: Identificación ideológica de los Partidos Políticos ecuatorianos; Ed. Libros Ecuatorianos, Cuenca, 1982.
- AUTORES VARIOS: Democracia, Pluralismo y Valores Éticos; Ed. Indugraf, INEDES, Quito, 1988.
- AUTORES VARIOS: Estudio de las Civilizaciones Occidentales; Ed. McGraw-Hill, Séptima Edición, México, 1991.
- AYALA MORA, Enrique: Los Partidos Políticos en el Ecuador: síntesis histórica; Ediciones de la Tierra, Quito, 1989.
- AYALA MORA, Enrique: Lucha política y origen de los Partidos Políticos en el Ecuador; Corporación Editora Nacional, Quito, 1978.
- BACIGALUPO BUENAVENTURA, Dalton: Los Partidos Políticos en la Constitución y la Ley; Universidad Católica, Guayaquil, 1982.
- BEDOYA BORRERO, Gerardo: El Partido Político; Pontificia Universidad Javeriana, Bogota, 1968.
- BORJA CEVALLOS, Rodrigo: Derecho Político y Constitucional; Fondo de Cultura Económica, México, 1991.
- BORJA CEVALLOS, Rodrigo: Enciclopedia de la Política; Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- BORJA Y BORJA, Ramiro: Derecho Constitucional Ecuatoriano; Ed. Universitaria, Quito, 1979.
- BOSSANO, Guillermo: Evolución del Derecho Constitucional Ecuatoriano; Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1975.
- CABANELLAS, Guillermo: Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual; Ed. Heliasta, Buenos Aires, 1997.
- CALERO, Antonio María: Partidos Políticos y Democracia; Ed. Salvat, Barcelona, 1982.
- DAMERVAL, Jaime: Monopolio Político del Ecuador; Ed. Espol, Quito, 2000.

- DE VEGA, Pedro: Teoría y Práctica de los Partidos Políticos; Ed. Edicusa, Madrid, 1977.
- Diccionarios:
 - Diccionario de la Lengua Española, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1970.
 - Diccionario de la Lengua Española, Ed. Océano, Barcelona, 1998.
 - Diccionario General Lengua Española, Editorial VOX, Barcelona, 1999.
- DUVERGER, Maurice: Instituciones Políticas; Ed. Ariel, Barcelona, 1970.
- DUVERGER, Maurice: La Democracia sin el pueblo; Ediciones Ariel, Barcelona, 1968.
- DUVERGER, Maurice: Los Partidos Políticos; Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- Enciclopedias:
 - Enciclopedia Autodidáctica Océano, Grupo Editorial Océano, Barcelona, S.F.
 - Enciclopedia Jurídica OMEBA, Ed. Driskill S.A. Buenos Aires, 1992.
 - Enciclopedia SALVAT Diccionario, Ed. Salvat, Barcelona, 1972.
 - Enciclopedia Universal SOPENA, Ed. Ramón Sopena, Barcelona, 1995.
 - Gran Enciclopedia LAROUSSE, Ed. Planeta, Barcelona, 1996.
- FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Pedro: Estudios de Derecho Comparado; Ed. Corporación de Estudios y Publicaciones, Quito, 2001.
- GALARZA, Luis: Ensayo Político sobre Clases Sociales y Partidos Políticos en el Ecuador; Ed. Universidad Central del Ecuador, Quito, 1984.
- GARZARO, Rafael: Diccionario de la Política; Ed. Cervantes, Salamanca, 1977.
- HOLGUIN ARIAS, Rubén: Cívica; Ed. Nacionales Unidas, Quito, 2000.
- HURTADO, Oswaldo: Política Democrática: los últimos veinte y cinco años; Corporación Editora Nacional FESO, Quito, 1990.
- JIJON Y CAAMAÑO, Jacinto: Política Conservadora; Ed. La Buena Prensa del Chimborazo, Riobamba, 1929.
- Leyes y Reglamentos:
 - Constitución Política del Ecuador 1998, Ediciones Edype.
 - Ley Orgánica de Control del Gasto Electoral y de la Propaganda Electoral y Reglamento enero 2003.
 - Ley Orgánica de Elecciones y Reglamento, enero 2003.
 - Ley Orgánica de Partidos Políticos y Reglamento, enero 2003.

- LINARES, Quintana: Derecho Constitucional e Instituciones Políticas; Ed. Abeledo Perot, Buenos Aires, 1970.
- LOPEZ, Mario Justo: Partidos Políticos, Teoría General y Régimen Legal; Ed. De Palma, Buenos Aires, 1983.
- LUCAS VERDES, Pablo: Manual de Derecho Político; Ed. Tecnos, Madrid, 1990.
- MARTINEZ ESTRADA, Alejandro: Cívica; Ed. Dimaxi S.A. Quito, S.F.
- MARTINEZ ESTRADA, Alejandro: Sociología; Ed. Dimaxi S.A. Quito, 1983.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico: El Manifiesto Comunista; Ed. Cultura, San José, 1962.
- MARX, Carlos: Crítica del Programa de Gotha; Ediciones de Cultura Popular, México, S.F.
- MEJIA ACOSTA, Andrés: Partidos Políticos. El eslabón perdido de la representación; Ed. Cordes, Quito, 1998.
- MICHELS, Robert: Los Partidos Políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia interna; Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1972.
- OFFE, Claus: Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales; Ed. Sistema, Madrid, 1988.
- PAVON NÚÑEZ, Ciro: Periodismo y periodistas de Ocaña; Biblioteca de autores ocañeros, Ocaña, 1974.
- POSADA, Adolfo: Derecho Político; Ed. Tecnos, Madrid, 1916.
- POVIÑA, Alfredo: Sociología; Ed. Assandri, Córdoba, 1961.
- SALAZAR, Francisco: Ecuador: Memoria Política del siglo XX; Ediciones Abya-Yala, Quito, 2003.
- SALGADO, Hernán: Lecciones de Derecho Constitucional; Ed. Florencia, Quito, 1996.
- SALGADO, Hernán: Instituciones Políticas y Constitucionales del Ecuador; Ed. ILDIS, Quito, 1987.
- SALTOS G. Napoleón: Ecuador: su realidad; Fundación José Cevallos, Edición actualizada, Quito, 2001.

- SARTORI, Giovanni: Sistemas de los Partidos Políticos; Universidad de Cambridge, Londres, 1977.
- TOBAR DONOSO, Julio; LARREA HOLGUIN, Juan: Derecho Constitucional Ecuatoriano; Corporación de Estudios y Publicaciones, Quito, 1980.
- TORRES ARGUELLO, Jorge Raúl: Régimen Legal de los Partidos Políticos en el Ecuador; Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1980.
- TRUJILLO, Julio Cesar: Teoría del Estado en el Ecuador; Corporación Editora Nacional, Quito, 1994.
- VELASCO IBARRA, José María: Conciencia y Barbarie; Obras Completas, Medellín, 1974.
- VILLAREAL, Guillermo: La Contrarrevolución Monetaria; Ed. Océano, México, 1983.
- WEBER, Hirsch: La Política como conflicto de intereses; Ed. Tecno, Madrid, 1972.
- Páginas Web:

www.lahora.com.ec/judicial/política
www.ndipartidos.org/enlaces políticos
www.revistasente.com/almanaque
www.tse.gov.ec
www.viviendolademocracia.org

ENCUESTA.

Realicé la siguiente encuesta en la ciudad de Quito, Provincia de Pichincha, a los estudiantes universitarios de los diferentes centros educativos, a funcionarios del sector público y privado, y a la ciudadanía en general. Los encuestados fueron ciudadanos de veinte a cuarenta años de edad, por se una población activa.

Según los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censo, en base al VI censo nacional de población y V de vivienda del 2001, la población del Ecuador es de 12'156.608 habitantes. De esta totalidad de ciudadanos, 2'388.817 pertenecen a la Provincia de Pichincha, y a la ciudad de Quito y sus Periferias, específicamente, 1'839.853 habitantes, de los cuales el 26.4% tienen una edad entre veinte y cuarenta años.

Para determinar cuántas encuestas debía efectuar, realice la siguiente fórmula de muestreo:

$$n = \frac{PQ.N}{(N-1)(E/K)^2 + PQ}$$

$n = 156$ encuestas.

n = tamaño de la muestra.

PQ = constante de la varianza poblacional que es de 0.25.

N = tamaño de la población (el 26.4% de la población de Quito).

E = error máximo admisible que puede ser de 2% a 8%.

K = coeficiente de corrector del error que es 2.

La encuesta está formulada con doce preguntas de respuestas “sí” o “no”, y una pregunta adicional que tiene cuatro opciones de contestar. La forma en que la ciudadanía contestó a las trece preguntas que formulé fue: con una “X” en su mayoría, y pocas con un visto o con una línea transversal.

ENCUESTA:**SI NO**

1. Es para usted lo mismo Partido Político que Movimiento Político?		
2. Conoce usted cuántos Partidos Políticos se encuentran actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral?		
Si su respuesta es afirmativa, cuántos Partidos Políticos están actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral?		
3. Conoce usted cuántos Movimientos Políticos se encuentran actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral?		
Si su respuesta es afirmativa, cuántos Movimientos Políticos están actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral?		
4. Esta usted de acuerdo que los Partidos y Movimientos Políticos se constituyan únicamente para participar en un proceso electoral?		
5. Cree usted que los Partidos y Movimientos Políticos realizan una labor activa en la vida política de nuestro país?		
6. Cree usted que los Partidos Políticos que tienen similar tendencia política deberían fusionarse?		
7. Sabe usted si los Movimientos Políticos tienen ideología política?		
8. Cree usted que un ciudadano para poder participar en una contienda política, debe afiliarse a un Partido Político o ser integrante de un Movimiento Político?		
9. Si el derecho al voto fuera voluntario, acudiría usted a sufragar?		
10. Tiene usted afinidad a un Partido Político o Movimiento Político?		
11. Esta usted de acuerdo que el Estado subsidie o financie a los Partidos y Movimientos Políticos?		
12. Considera usted que los Partidos Políticos y Movimientos Políticos deberían simplificarse o reducirse?		

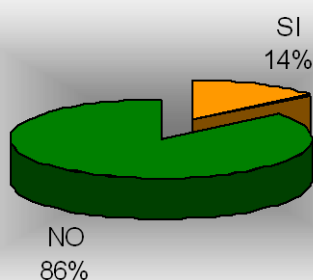
13. Cree usted que los actuales Partidos Políticos tiene una estructura sólida y claros principios establecidos?

Todos..... la Mayoría..... muy Pocos..... Ninguno.....

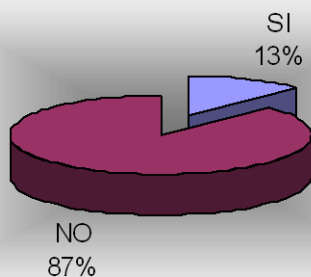
GRACIAS.

Tabulación de la Encuesta.-

1) Es para usted lo mismo Partido Político que Movimiento Político?

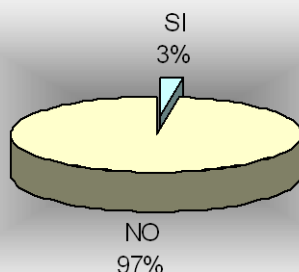


2) Conoce usted cuántos Partidos Políticos se encuentran actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral?



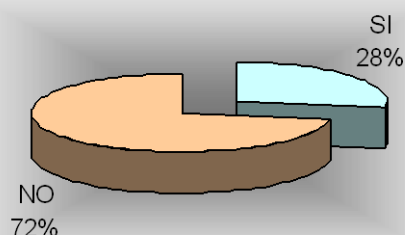
Del 13% de los encuestados que manifiestan conocer el número de Partidos Políticos, debo señalar, que un solo ciudadano conoce con exactitud el número de Partidos Políticos que están actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral; el resto de encuestados suponen que son: 6, 8, 10, 18, 19, 23, 25 los Partidos Políticos actuales. Esto demuestra que no existe un conocimiento claro y concreto sobre la realidad política del País.

3) Conoce usted cuántos Movimientos Políticos se encuentran actualmente registrados en el Tribunal Supremo Electoral?



En lo referente al número de Movimientos Políticos que tiene actualmente el País existe un total desconocimiento ciudadano, toda vez que el 97% no sabe cuantos Movimientos están registrados en el Tribunal Supremo Electoral y el 3% de los encuestados creen saber la respuesta.

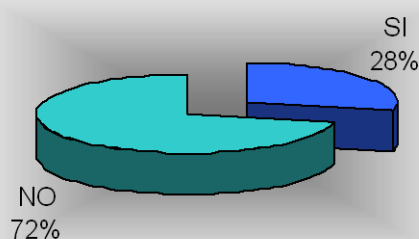
4) Esta usted de acuerdo que los Partidos Políticos y Movimientos Políticos se constituyan únicamente para participar en un proceso electoral?



El porcentaje negativo del gráfico demuestra que los ciudadanos están consientes que los grupos políticos actuales se constituyen, exclusivamente, para participar en un proceso electoral dejando de lado el verdadero propósito que deben o deberían pretender: ser el pilar fundamental de la política de nuestro país. Actualmente los Partidos y Movimientos Políticos se constituyen por interés

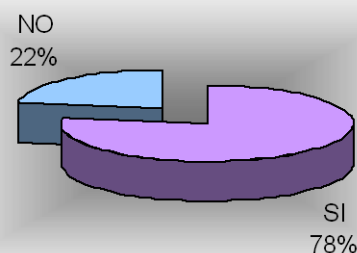
económico y personal de sus dirigentes que lo único que buscan es captar el poder para su beneficio y no para el de la colectividad.

5) Cree usted que los Partidos y Movimientos Políticos realizan una labor activa en la vida política de nuestro país?



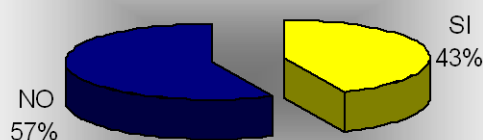
La mayoría de los ciudadanos encuestados consideran que tanto los Partidos como los Movimientos Políticos no cumplen con una labor dentro de la política de nuestro País. Es verdad que estos grupos tienen una continua presencia en la vida política del País, pero solo con el objeto de obtener un cierto grado de popularidad para las próximas elecciones o ser un opositor a la agrupación política que se encuentra en el poder limitando las labores que puedan beneficiar a toda la ciudadanía. Los actuales grupos políticos no dirigen la voluntad popular, no preparan a la ciudadanía a sufragar, no permiten el desarrollo del País y, fundamentalmente, no son intermediarios entre los problemas de los ciudadanos y el gobierno.

6) Cree usted que los Partidos Políticos que tienen similar tendencia política deberían fusionarse?



Los ciudadanos piensan y de manera, en mi criterio, correcta que los Partidos Políticos que tienen similar tendencia política deberían fusionarse. Este criterio me otorga la razón en cuanto los encuestados saben que existen solamente dos tendencias políticas: la “derecha” y la “izquierda”, tema que lo traté en el séptimo capítulo; por lo tanto, creen que lo más adecuado para el desarrollo del País sería fusionar a todos los Partidos de similar tendencia en un solo grupo político, hecho que en la práctica no podría darse porque los dirigentes actuales de cada Partido no lo permitieran, ni tampoco, por lo visto durante en estas últimas décadas donde buscan captar el poder, desearían unirse a otra agrupación política.

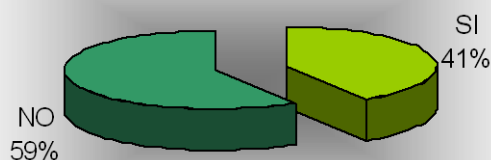
7) Sabe usted si los Movimientos Políticos tienen ideología política?



Esta pregunta causó sorpresa en todos los ciudadanos encuestados porque, un gran número de ellos, manifestaron que los Movimientos deberían tener ideología política; sin embargo, más de la mitad de encuestados no sabe si estos grupos

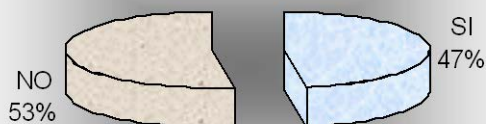
tienen ideología, principios o doctrina y un gran porcentaje, en cambio, piensa que los Movimientos poseen ideología. Este resultado demuestra que la generalidad de los ciudadanos no conoce nada sobre los Movimientos Políticos, su presencia en la vida del País, sus fundamentos, ni la labor que realizan.

8) Cree usted que un ciudadano para poder participar en una contienda política, debe afiliarse a un Partido Político o ser integrante de un Movimiento Político?



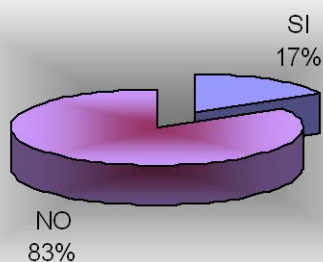
El porcentaje afirmativo tan alto demuestra que los grupos políticos no están cumpliendo con una de sus funciones: preparar a la ciudadanía a sufragar, toda vez que los resultados señalan un desconocimiento de los ciudadanos en creer que es necesario ser afiliado a un Partido o ser integrante de un Movimiento para poder participar en una contienda electoral, demostrando, además, el poco o nada de interés que se tiene para informarse sobre la posibilidad de poder participar. Esta dejadez da ha entender, entonces, que son siempre los mismos “políticos” quienes se presentan como candidatos en un proceso electoral.

9) Si el derecho al voto fuera voluntario, acudiría usted a sufragar?



Debo manifestar con asombro que la respuesta afirmativa que los encuestados dieron fue realmente llamativa, pues consideraba que al estar agotados de tanto proceso electoral que se ha producido en estos últimos veinte años, pensé que de forma mayoritaria la ciudadanía no concurriría a sufragar; no obstante, debo con satisfacción aplaudir a todos aquellos ecuatorianos que mantienen un nivel de civismo, que adquieren un papel de responsabilidad en el desarrollo del País, pues, sin duda, el voto refleja el apoyo a determinadas maneras de progresar plasmadas en la figura de un ciudadano que pretende cumplirlas.

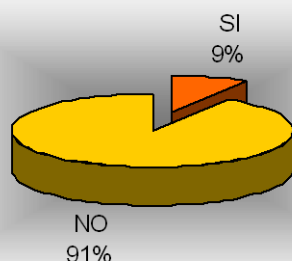
10) Tiene usted afinidad a un Partido Político o Movimiento Político?



La pregunta la formulé con el objetivo de conocer el agrado, de las personas encuestadas, a determinado grupo político, resultado que me arrojó un 17% que, en mi criterio, es un porcentaje bastante insignificativo que me demuestra y

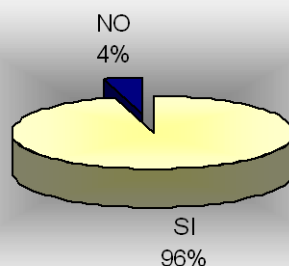
demuestra a los lectores que la ciudadanía ya no tiene perspectivas en los Partidos ni en los Movimientos, por lo que me atrevo a decir que la aceptación hacia estos grupos políticos ya no se presenta con ímpetu, porque de una u otra forma no han cumplido con las expectativas que todos los ciudadanos colocan día a día en quienes son pilares de la política y del desarrollo de nuestro País.

11) Esta usted de acuerdo que el Estado subsidie o financie a los Partidos y Movimientos Políticos?



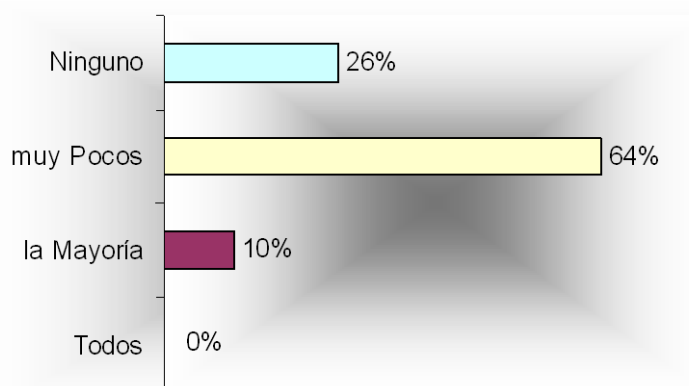
El alto porcentaje negativo a la pregunta formulada indica que la ciudadanía no está conforme con que el Estado subsidie a los Partidos y Movimientos Políticos. En el Proyecto de Ley presentado expresé y me mantengo que el Estado no debería financiar, pues es ilógico que en un País desfinanciado como el nuestro se reparta cantidades de dinero a los grupos políticos para que estos desarrollen sus actividades partidistas, para ello están las contribuciones económicas, que la propia Ley señala y determina, de sus miembros, afiliados o integrantes y simpatizantes que deberán entregar periódicamente fondos a su grupo político. Se debe considerar, además, que no es obligatorio realizar una campaña costosa ni lujosa para poder participar en un proceso electoral, ni mucho menos para estar en el poder.

12) Considera usted que los Partidos Políticos y Movimientos Políticos deberían simplificarse o reducirse?



La respuesta afirmativa indica que la ciudadanía desea, quiere y anhela la “Simplificación de los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”. El motivo a esta respuesta es la existencia de un excesivo número de Partidos y Movimientos de los cuales varios no representan los intereses de la colectividad y algunos no tienen objetivos, ni principios que lleven a un progreso en la vida política de nuestro País.

13) Cree usted que los actuales Partidos Políticos tiene una estructura sólida y claros principios establecidos?



La ciudadanía manifiesta, en su mayoría, que de los actuales Partidos Políticos muy pocos tienen una estructura sólida y claros principios ideológicos; mientras que otro significativo porcentaje señala que ningún Partido tiene estructura ni ideología. No obstante, los estudiantes y profesionales sabrán, al leer esta tesis, sí

las respuestas mayoritarias de los encuestados son reales o podrán darse cuenta sí los Partidos, que actualmente están registrados en el Tribunal Supremo Electoral, gozan de una estructura, organización sólida y claros principios ideológicos.

La encuesta, sin duda, me reafirma la idea que mantenía referente al poco conocimiento que tienen los ciudadanos sobre la política y sobre sus principales actores, me sirvió de aporte para sustentar algunas de las conclusiones que durante mi trabajo logré obtener y me ayudó para sostener mi idea:

“Simplificar los Partidos y Movimientos Políticos en el Ecuador”.

Ab. Patricio Salazar Pazmiño.